



UNIVERSIDAD DE CHILE
Facultad de Ciencias Sociales
Departamento de Psicología

Narrativas de paternidad/maternidad, familia y crianza en padres y madres adoptivos/as

Memoria para optar al Título de Psicóloga

Autora: Laura Castillo Sepúlveda

Profesor Guía: Rodrigo Morales

Profesor Patrocinante: Felipe Gálvez

Asesora Metodológica: Claudia Rojas

Santiago, Diciembre de 2013

Agradecimientos

Gracias a mi familia, en especial a mi mamá y a mi hermana. Gracias por su cariño, su apoyo incondicional, por creer en mí y hacérmelo saber. Gracias a ambas por ser mis pilares y darme la oportunidad de haber llegado a este punto; sin ustedes nada de esto hubiera sido posible.

Gracias a Javier. Gracias por tu amor, amistad y compañía, por cada abrazo y palabra de aliento cuando mis fuerzas empezaron a flaquear. Gracias por todo, por ser y estar.

Gracias a mis amigas por su cariño, por su aliento y esas dosis de realidad tan necesarias.

Gracias a Claudia Rojas y a Rodrigo Morales por su amabilidad, por entregarme ideas, correcciones y aportes que guiaron esta investigación.

Gracias a Irene Salvo, por su generosidad y sencillez. Gracias por su ayuda, sus consejos y sus guías que me motivaron en los inicios de este estudio.

Gracias a Camila Paredes y a Juan Mejías por toda su amabilidad, por guiarme en los análisis y sus buenos deseos.

Gracias a los Programas de Adopción de SENAME, de la Fundación San José, de la Fundación Chilena de la Adopción y de la Fundación Mi Casa por sus enseñanzas sobre el sistema nacional que van mucho más allá de lo concreto y de lo expresado en este trabajo.

Gracias a José Madriaga y María Teresa Bewdel del Programa de Adopción de SENAME por compartir sus experiencias desde su trabajo en SENAME.

Gracias a Astrid Villouta, por compartir conmigo sus conocimientos y sus experiencias en los distintos ámbitos del campo de la adopción.

Gracias a la Fundación Mi Casa, en especial a Denissa Donaire por su tiempo y por abrirme las puertas. También gracias a la Fundación Chilena de la Adopción, a Mercedes Jiménez y especialmente a Jocelyn Lampre, por su voluntad y empatía. Gracias a todas por ayudarme a encontrar a los participantes de este estudio.

Gracias a las madres y padres que con sus relatos hicieron posible que este estudio llegara a su fin, por compartir sus emocionantes historias y contarme esos momentos que han hecho que sus vidas y las de sus hijos e hijas sean únicas. Gracias por esa enorme amabilidad de dejarme entrar a ese aspecto de sus vivencias y contestar con una calma sin igual a cada una de mis preguntas.

Gracias a esas grandes personas que ven la adopción como una forma más de ser y hacer familias y que se atreven a vivirla.

Muchas gracias a todos y a cada uno de ustedes

Índice

I. Resumen	7
II. Introducción y Formulación del Problema	8
III. Objetivos y preguntas directrices	18
1. Objetivo general	18
2. Objetivos específicos	18
3. Preguntas directrices.....	19
IV. Antecedentes	19
1. El proceso de adopción	20
1.1. El proceso de adopción en Chile	22
1.1.1. Etapa de evaluación y selección de candidatos	24
1.1.2. Etapa de preparación y formación para candidatos.....	26
1.1.3. Etapa post-adoptiva	27
1.2. El pronóstico de la adopción: Sus principales elementos	28
2. Familias, adopción y tensiones.....	29
2.1. El ciclo vital de la familia adoptiva	31
3. Paternidad, maternidad y adopción: Los distintos desafíos	33
3.1. Depresión postadopción: Factores y consecuencias	35
4. Conceptos de crianza y sus procesos	36
V. Marco Metodológico	37
1. Epistemología	37
2. Perspectiva teórica metodológica.....	38
3. Tipo de estudio.....	38
4. Técnica de producción de datos.....	39
5. Selección y características de la muestra.....	40
6. Procedimiento	41
7. Validez y confiabilidad.....	42
8. Consideraciones éticas	42
9. Método de análisis de datos.....	43
V. Resultados	44
1. Actitudes y emociones en torno al proceso de adopción	45
1.1. Experiencias que llevan a ser padres/madres adoptivos/as.....	46
1.2. Factores que inciden en la decisión de adoptar	46
1.2.1 Postergación de la maternidad/paternidad	47
1.2.2. El límite de los tratamientos	48
1.3. Momentos de inicio del proceso de adopción	49
1.4. Factores que influyen en la elección de la institución	50
1.5. Emociones y actitudes ligadas al proceso de adopción	52
1.5.1. Los tiempos del proceso de adopción	52
1.6. Prejuicios, expectativas y temores asociados al proceso de adopción	59
1.6.1. Prejuicios asociados al proceso de adopción	59
1.6.2. Expectativas asociadas al proceso de adopción.....	60
1.6.3. Temores asociados al proceso de adopción.....	60
2. Comunicación de la noticia ante terceros	61
2.1. Respuesta del entorno familiar	61
2.1.1. Prejuicios del entorno acerca de la adopción	62
2.1.2. La integración del hijo/a adoptivo/a en el entorno familiar	63

2.1.3. Reacción de padres y madres	63
2.2. La comunicación con el entorno no familiar	64
2.2.1. Actitud de padres y madres	64
2.2.2. Comunicar a los centros educativos	65
2.3. La intimidad de los orígenes	65
3. Actitudes y emociones ligadas a la adopción	66
3.1. Prejuicios ligados a la adopción	67
3.1.1. Visión social de la adopción	69
3.2. Temores ligados a la adopción	69
3.2.1. La relación con los temores	71
3.3. Fantasías ligadas a la adopción	75
3.4. Expectativas de la maternidad/paternidad	75
3.4.1. Expectativas del hijo/a	77
3.4.2. La preferencia por adoptar niños/as menores	77
3.5. Conceptos de maternidad/paternidad	80
4. La aparición del niño/a	80
4.1. El impacto de la noticia	81
4.2. La emoción de conocer al hijo/a	82
4.3. La alternativa del rechazo	83
4.4. El impacto de la llegada del hijo/a	83
4.5. El proceso de vinculación con su hijo/a	85
5. Crianza	86
5.1. La experiencia de la crianza	86
5.2. Principios asociados a la crianza	87
5.3. Temores asociados a la crianza	88
5.4. Pautas de crianza	89
5.4.1. La relación de padres y madres con las normas	89
5.4.2. Los conflictos asociados al establecimiento de normas	90
5.4.3. El manejo de las pataletas	92
5.5. Distribución de los roles en la crianza	94
5.6. La influencia de la familia de origen	95
6. Revelación	96
6.1. Conflictos asociados a la revelación	96
6.2. La palabra adoptado/a o adoptivo/a en la revelación	101
6.3. La recepción de la revelación en los/as hijos/as	101
7. Transformación del sistema familiar	103
7.1. Experiencia de la maternidad/paternidad	103
7.1.1. Experiencia de la maternidad/paternidad asociada al concepto de familia	103
7.1.2. Experiencia de la maternidad/paternidad asociada a las expectativas	104
7.1.3. Experiencia de la maternidad/paternidad adoptiva asociada a la biológica	104
7.2. Adaptación del sistema familiar	108
7.2.1. El impacto de la paternidad/maternidad	108
7.2.2. Conflictos asociados al proceso de adaptación	110
7.3. El proceso de vinculación con el/la hijo/a	111
7.3.1. Reconocer al niño/a como hijo/a	112
7.3.2. El romanticismo del encuentro	112
7.4. El parecido entre padres/madres y sus hijos/as	114
7.4.1. El parecido físico	114
7.4.2. La mimetización	115

7.5. Relación de pareja	116
7.5.1. Los cambios en la relación de pareja	116
7.5.2. La maternidad/paternidad y los desafíos de la pareja.....	117
8. Manejo institucional.....	119
8.1. Prácticas institucionales	119
8.1.1. Los llamados telefónicos	119
8.1.2. La relación entre embarazo y adopción.....	120
8.1.3. La premura en las instituciones	121
8.2. Prácticas asociadas a la etapa de evaluación	122
8.2.1. La posibilidad de elegir.....	122
8.2.2. Los posibles orígenes	123
8.3. Prácticas asociadas a la etapa de preparación.....	124
8.3.1. Preparar para la espera.....	124
8.3.2. Preparar para la revelación	125
8.4. Prácticas asociadas a la aparición del niño/a	125
8.4.1. Preparación para el proceso de vinculación asistida	125
8.4.2. Alternativa del rechazo	127
8.5. Flexibilidad de las prácticas institucionales.....	127
8.6. Las críticas al sistema	128
VI. Discusión.....	131
VII. Conclusiones.....	135
Referencias	142
Apéndices.....	150
1. Requisitos para la adopción en Chile	150
1.1. Requisitos estipulados en la Ley de Adopción N° 19.620	150
1.2. Requisitos adicionales de las fundaciones acreditadas participantes	150
2. Criterios generales para la evaluación de una familia adoptiva	151
3. El perfil de los postulantes a adopción residentes en Chile	153
4. Expectativas de los solicitantes residentes en Chile respecto al menor a adoptar..	153
5. Perfil de niños/as susceptibles de adopción	153
6. Propuesta de SENAME para el desarrollo de procesos de adopción nacional	154
Anexos	156
ANEXO N°1: Carta a fundaciones.....	156
ANEXO N°2: Pauta entrevista a profesionales	157
ANEXO N°3: Entrevistas profesionales	157
1. Entrevista a Denissa Donaire, Jefa Programa de Adopción de la Fundación Mi Casa.	157
2. Entrevista a Mercedes Jiménez, Directora Técnica del Programa de Adopción de la	170
Fundación Chilena de la Adopción.....	
3. Entrevista a María Teresa Bedwell (Asistente Social) y José Madriaga (Psicólogo),	182
del Programa de Adopción de SENAME	
ANEXO N°4: Invitación a participar para padres y madres	191
ANEXO N°5: Consentimiento informado	192
ANEXO N°6: Pauta primera entrevista padres y madres	193
ANEXO N°7: Pauta segunda entrevista padres y madres	194
ANEXO N°8: Primeras entrevistas analizadas según el modelo de análisis narrativo	195
propuesto por Labov y Waletzky	
Primera entrevista Madre N°1	195
Primera entrevista Madre N°2	202

Primera entrevista Madre N°3	207
Primera entrevista Madre N°4	215
Primera entrevista Madre N°5	222
Primera entrevista Padre N°1	230
Primera entrevista Padre N°2.....	236
Primera entrevista Padre N°3.....	242
ANEXO N°9: Segundas entrevistas analizadas según el modelo de análisis narrativo propuesto por Labov y Waletzky (1967)	249
Segunda entrevista Madre N°1	249
Segunda entrevista Madre N°2	252
Segunda entrevista Madre N°3	255
Segunda entrevista Madre N°4	259
Segunda entrevista Madre N°5	261
Segunda entrevista Padre N°1	266
Segunda entrevista Padre N°2	268
Segunda entrevista Padre N°3	272

I. Resumen

La presente investigación busca conocer las narrativas maternidad/paternidad, familia y crianza en padres y madres adoptivos/as y se enmarcaría en la nueva línea de estudios que tienen como objetivo enfocarse en las experiencias de quienes han vivido procesos de adopción, ya sea como padres/madres o hijos/as.

Este estudio se realizó desde un enfoque cualitativo, la técnica de recolección de datos elegida fue el relato de vida, el cual se utilizó para conocer la experiencia de los participantes, la muestra fue constituida por cinco madres y tres padres. Para el análisis de datos se utilizó el modelo de análisis narrativo propuesto por Labov y Waletzky.

Dentro de los principales resultados destacan el camino que madres y padres recorren en búsqueda del hijo/a y la posterior evaluación positiva que padres y madres adoptivos/as hacen de su experiencia y de los cambios que la maternidad/paternidad generó en sus vidas.

Palabras claves: Narrativas, experiencias, procesos de adopción, paternidad/maternidad, crianza y familia.

II. Introducción y Formulación del Problema

La adopción es una medida de protección legal que:

“Tiene por objeto velar por el interés superior del adoptado, y amparar su derecho a vivir y desarrollarse en el seno de una familia que le brinde el afecto y le procure los cuidados tendientes a satisfacer sus necesidades espirituales y materiales, cuando ello no le pueda ser proporcionado por su familia de origen”

Según el artículo N° 1 de la Ley N° 19.620, aprobada en 1999 y que rige los procesos de adopción realizados en el país por los organismos correspondientes: el Servicio Nacional de Menores (organismo gubernamental y encargado de acreditar y fiscalizar a las instituciones privadas autorizadas para llevar a cabo adopciones) y las fundaciones Chilena de la Adopción, Mi Casa y San José para la Adopción en la Región Metropolitana.

Antes de describir los procesos de adopción de los organismos, es fundamental señalar que cada organismo cuenta con un equipo multidisciplinario conformado por abogados, asistentes sociales y psicólogos, entre otros, que pretende garantizar que los procesos cumplan con el nivel técnico y ético correspondientes. Tanto el personal interno como externo, es capacitado para desarrollar las fases del proceso a las que ha sido designado, tales como los talleres preparatorios, las evaluaciones a los solicitantes o el seguimiento y acompañamiento a la familia adoptiva. También es importante indicar que lo presentado a continuación es una descripción general de los procesos de adopción nacional y fue elaborado a partir de las entrevistas realizadas a las encargadas de los Programas de Adopción de FADOP y Mi Casa y a los profesionales del Programa de la Unidad de Adopción de SENAME de la Región Metropolitana.

Todos los procesos de adopción en la Región Metropolitana comienzan con una charla obligatoria de información que da a conocer: los requisitos legales (ver apéndice N°1), los requisitos especiales en el caso de las fundaciones (ver apéndice N°2), la misión y visión de sus programas de adopción, los procedimientos estándar y los posibles resultados de las evaluaciones de idoneidad, además de responder sus dudas. Si bien,

esto común a todos los organismos, hay pequeñas variaciones como el número de personas por sesión, por ejemplo, en el caso de los SENAME y Mi Casa es una sesión para 16 interesados y en FADOP son dos que reúnen a máximo 30 personas.

Cuando los interesados eligen la institución en que realizarán el proceso, deben solicitar entrevista con el profesional encargado de cada organismo, quien deberá entregar orientación del procedimiento, el cumplimiento de los requisitos y la viabilidad de la solicitud. Luego de llenar los formularios y son derivados a evaluación social y psicológica; el número de sesiones de evaluación puede variar según cada caso y organismo.

Para estas evaluaciones SENAME cuenta con evaluadores externos a los que son derivados los interesados, mientras en el caso de las fundaciones primero los casos son atendidos por evaluadores internos y sólo en caso de que la demanda sobrepase sus capacidades comunican a evaluadores externos que forman parte de sus contactos. En todos los casos, la coordinación de las citas se realiza entre evaluador y evaluados.

Los posibles resultados son: ser rechazados, que tendría como consecuencia un período de 2 años en que los interesados no pueden volver a aplicar; ser derivados a terapia individual y/o de pareja con un especialista recomendado por el centro, para resolver temas no estructurales determinados en la evaluación. El tratante deberá informar cuando finalice el trabajo psicoterapéutico, en ese momento, volverán a ser evaluados. Y, como tercera posibilidad, si los candidatos son declarados idóneos, ingresarán al registro confidencial de residentes en Chile interesadas en adoptar, establecido por ley. Recién entonces son considerados “postulantes a adopción” y deben esperar su enlace con un/a niño/a, este período cambia en cada organismo. En SENAME la espera puede tomar entre 12 a 30 meses hasta un promedio de 3 años, en la Fundación Mi Casa desde algunos meses hasta máximo un año y en FADOP desde varios meses hasta uno o 2 años. Según los expertos entrevistados de cada organismo, la espera depende en gran parte de las expectativas de los postulantes. Sin embargo, en una entrevista entregada por Delia Moreno, abogada, fundadora de FADOP y creadora del programa de familias guardadoras la demora en la espera se debería al colapso de los tribunales de familia lo que retrasaría la asignación de los enlaces (López, 2012, Mayo11).

Durante este período, los postulantes deben participar en los talleres preadoptivos de formación y preparación, consistente en encuentros para compartir sus inquietudes y expectativas respecto a la adopción. Los organismos acreditados deben cumplir con el

proyecto del programa de adopción aprobado por SENAME, lo que favorece la creación de las etapas de sus procesos dentro de la supervisión de SENAME. Los talleres de preparación han sido pensados desde la experiencia de los profesionales de cada institución y los comentarios de los adoptantes al finalizar su participación. Reconocen no utilizar estudios, programas extranjeros, ni corrientes teóricas, salvo la teoría del apego de Bowlby para algunas sesiones. En FADOP y Mi Casa, las sesiones se enfocan en los temas por los que los candidatos han mostrado mayor interés en los últimos cuatro años. Estos temas son apego, develación de orígenes y construcción de historia del niño/a. También, entregan atención personalizada en enlaces de niños/as con necesidades especiales.

SENAME regula las orientaciones técnicas de los programas de adopción autorizados, el organismo hace manuales para cada uno de sus programas de adopción y entregan orientaciones técnicas mínimas que cada programa debe seguir, por otra parte el modo en que cada institución desarrolla las etapas de procedimiento depende de lo que desean transmitir de su misión y visión institucionales. Los términos prácticos, como el número de sesiones y de cupos varían según cada institución, pero fluctúan entre 3 a 5 sesiones y los cupos dependen del número de interesados. Por ejemplo, en SENAME, debido al alto número de interesados que recibe, se arman grupos con postulantes que responden a un cierto perfil común.

En paralelo, se inicia el proceso de enlace entre un/a niño/a y su futura familia, éste tiene como foco principal al niño/a, en otras palabras, se guía por las necesidades del niño/a y la búsqueda de su futura familia, respondiendo: ¿para cuál niño/a esta persona/pareja podría ser la más adecuada? Con este principio es que los profesionales deben escoger tres familias que, según sus características podrían responder de manera más adecuada a todas las necesidades del niño/a.

En FADOP y Fundación Mi Casa, la decisión la toman los profesionales designados en cada institución en una reunión que revisa los antecedentes del niño/a y de los postulantes. Este grupo generalmente es conformado por los evaluadores internos del organismo (tanto el trabajador social como psicólogo) y/o los informes de los evaluadores externos que ratifica la idoneidad de los interesados, un profesional cercano al niño/a (psicólogo que lo trate o cuidador), el abogado de la institución y el encargado del programa de adopción. En SENAME, la lógica es similar, excepto que cuentan sólo con evaluadores externos.

Después de la selección, el organismo debe hacer tres informes de asignación, uno por cada posible futura familia, que presenta en el tribunal de familia, este sistema es conocido como “las tres carpetas”. El tribunal es la encargado de decidir cuál es la familia más adecuada para el/la niño/a, luego debe informar su decisión al organismo y autorizar el “enlace” para citar a los seleccionados a audiencia, lo que permite que previo a la audiencia, se coordine el encuentro entre el/la niño/a y su futura familia. El enlace se comienza con fotos y/o videos hasta llegar al encuentro en presencia de los profesionales que son más significativos para el/la niño/a en un lugar que cada institución dedica especialmente para esto. Posteriormente, se inician encuentros regulados por los tiempos del niño/a mientras su cuidadora más significativa entrega información de él o ella a los futuros padres, les informa cosas como sus gustos, costumbres, horarios y demases.

La gran diferencia entre los organismos es que FADOP y SENAME, cuentan con un sistema de “familia guardadora” que consiste en familias con las que algunos/as niños/as tienen la posibilidad de vivir en familia en vez de estar en un hogar de menores y que tendría como ventajas: contar con una figura cuidadora estable desde los primeros momentos de vida, lo que, según plantean, sería esencial para la formación del vínculo con su futura y definitiva familia. Este sistema, hace que el enlace en los/as niños/as con familia guardadora tenga algunas diferencias, como que su cuidadora esté presente en el primer encuentro del niño/a y su nueva familia y que los encuentros posteriores se coordinen entre ellos en un proceso llamado “vinculación asistida”. Este proceso consiste en una serie de visitas progresivas que padres y madres adoptivos/as hacen al niño/a en la casa de sus guardadores con el fin de que el vínculo entre ellos se inicie en un ambiente conocido para el niño/a y con los conocimientos que los guardadores puedan entregar acerca del niño/a que ayuden a guiar a los nuevos padres y madres. La cantidad de visitas varía de acuerdo a la edad y los tiempos del niño/a ya que, a su vez, es un proceso de desvinculación con su familia guardadora.

En la audiencia se entrega el cuidado personal del niño/a a quienes fueron escogidos, por dos meses aproximadamente. Durante este tiempo el organismos que realizó el proceso de adopción, debe hacer un seguimiento que evalúe la integración familiar a través de visitas domiciliarias y sesiones del niño/a con el psicólogo, de haber tenido un proceso mientras estuvo en el hogar. Su duración es de mínimo tres meses, pero puede extenderse un tiempo como acompañamiento de acuerdo a las necesidades

de la nueva familia. El seguimiento siempre es realizado por profesionales internos de los organismos.

Con los datos recogidos sobre la nueva situación del niño/a, su integración a la familia y la satisfacción de sus necesidades, la institución elabora un nuevo informe que entrega al tribunal, con el cual se abre la causa de adopción, que hace el cambio de identidad y da inicio a todos los trámites legales que implica su nueva inscripción.

En cuanto a las últimas cifras de adopción en el país, éstas revelan que entre el año 2005 y 2011 los organismos acreditados por SENAME realizaron 677 enlaces. La Fundación San José concentra 401 y FADOP 164 vinculaciones. En tanto, la Fundación Mi Casa partió en el año 2008 con su programa de adopciones y desde entonces a 2011 realizó 55 enlaces y el Instituto de Campamentos y Colonias, 57 (González, 2012).

Según la información entregada por los expertos de cada organismo, no existen fracasos en adopciones nacionales, excepto uno en SENAME en el 2010. Ese año se llevaron a cabo 503 adopciones (419 nacionales y 84 internacionales), en 2011 incrementaron a 660 (538 adopciones nacionales y 122 internacionales), una cifra considerada histórica (González, 2012). Mientras, en 2012 la cifra bajó a 605 y hasta principios de abril de este año se han alcanzado 61 adopciones, de las cuales 60 fueron por matrimonios (Baeza, 2013). También creció el número de parejas dispuestas a adoptar a niños/as de entre 3 y 5 años de 78 a 104. Para los niños/as mayores de esa edad las posibilidades se limitan a ser adoptados en el extranjero. A pesar del aumento en las adopciones, a agosto de 2012, existían 308 niños/as susceptibles de ser adoptados viviendo en instituciones y esperando una familia (López, 2012, Agosto 29).

Una debilidad del sistema de adopción nacional, reconocida por las autoridades del Ministerio de Justicia y SENAME es que desde la puesta marcha de la ley, éste nunca ha sido evaluado (López, 2012, Agosto 29), lo cual es contrario a los postulados de algunos expertos que recomiendan una constante evaluación debido a la complejidad de los procesos y los diferentes organismos involucrados (D'Andrea, 2009; Gelman, 2012; Palacios, 2012).

Es importante señalar esta falta de evaluación se relaciona con el desconocimiento de las dificultades que los procesos significan para sus usuarios, lo que se vería limitado a la existencia de datos informales. Sin embargo, en países como España y Argentina, las quejas más comunes de quienes postulan se relacionan con las largas esperas y la incerteza en sus distintas etapas (Berástegui, 2004; Chavanneau de Gore, 1991b).

Los datos formales respecto de los procesos nacionales se ven restringidos a las estadísticas mencionadas anteriormente que muestran un aumento de las postulaciones a adopción en los años recién pasados (González, 2012), contrario a lo que sucede con la creación de líneas de evaluación, teorización e investigación sobre el tema.

La mayoría de los estudios sobre adopción se han enfocado en las variables que incrementarían la vulnerabilidad de los/as niños/as (Berástegui, 2007) y también, en su desarrollo y el proceso de adaptación a su nueva familia (Linbland, Vinnerljung, Von Borczyskowski y Hjern, 2008). Destacan estudios que describen las diferencias en el desarrollo psicológico, cognitivo y emocional entre adoptados y no adoptados (por ejemplo, Palacios y Sánchez-Sandoval, 1996) y otros que caracterizan los procesos de adaptación de los niños/as en ciertas etapas y detallan los comportamientos y necesidades que podrían presentar durante (por ejemplo, Grau y Mora, 2005 y Palacios, Sánchez-Sandoval y León, 2005).

Otras investigaciones se han centrado en el estudio de las variables familiares relacionadas con la adaptación del sistema familiar en su totalidad (por ejemplo, Berástegui, 2005).

El apego también se ha instaurado como importante tema en relación a la adopción. Por un lado, están los que señalan las diferencias de los tipos de vínculo entre hijos/as adoptivos/as y biológicos/as (por ejemplo, Singer, Brodzinsky y Ramsay, 1985 en Rosas, Gallardo y Angulo, 2000) y, por otro, los que conjugan ambas variables y los factores que influyen en el desarrollo de la relación con los padres adoptivos (por ejemplo, Rosas et al., 2000).

El notable incremento en el número de adopciones nacionales e internacionales en países como España, han estimulado la generación de estudios orientados a tratar las diversas temáticas que se ven envueltas en los procesos de adopción (Palacios y Brodzinsky, 2010).

Algunos los estudios realizados en los últimos años en este país consideran la importancia de la experiencia y la satisfacción de los padres adoptivos respecto los procesos de adopción (por ejemplo, Sánchez-Sandoval, 2011). Además, pretenden evaluar los procesos de adopción y las etapas obligatorias para los postulantes residentes en España (por ejemplo, Abella, Benet, Blanxart, Prats y Rossell, 2007; León, Sánchez-Sandoval, Palacios y Román, 2010; Ortiz y Rosso, 2007) y que tienen como focos: prepararlos para el proceso, evaluar su idoneidad y entregarles apoyo post-adoptivo

(Berástegui, 2007). Dentro de sus resultados destacan la relación existente entre la eficiencia de sus procesos adoptivos tanto con el nivel de satisfacción de los madres y padres con las adopciones que llevaron a cabo, como con el grado y la calidad de la adaptación de todo el núcleo familiar (Berástegui, 2007).

Si bien, en los casos mencionados se mantiene la metodología cuantitativa, se amplían las perspectivas de investigación relacionadas a la adopción y se marca el inicio de una nueva, aunque aún débil línea, que da énfasis a las expectativas que madres y padres adoptivos tienen de su futuro hijo/a y de la relación que tendrán con él luego de la llegada al hogar, sus vivencias durante el proceso, la relación que establecen con el organismo que los evalúan y la valoración que hacen como usuarios del mismo sistema. Sus resultados han sido utilizados como cimientos para la creación de modelos teóricos que explican los fenómenos comunicacionales entre la pareja de postulantes y que varían en las distintas etapas del proceso, a las dinámicas familiares y de adaptación del sistema (Berástegui, 2007; Palacios y Brodzinsky, 2010).

Dentro de esta nueva perspectiva se encuentran algunos de los estudios sobre las familias adoptivas que han surgido con el propósito de caracterizarlas o de compararlas con las familias biológicas. Estudios revelan que comparten los patrones comunicacionales de las familias no adoptivas (Rueter y Koener, 2008 en Sánchez-Sandoval, León y Román, 2012). A pesar de esto, se diferenciarían de las no adoptivas en la percepción que sus hijos/as tienen de la relación con sus padres, ya que los hijos/as adoptivos/as perciben una relación de más apoyo y mejor comunicación (Rosnati y Marta, 1997 en Sánchez-Sandoval et al., 2012). También existen diferencias en el grado de conflicto con sus hijos/as, siendo los padres y madres adoptivos quienes los perciben en niveles más bajos (Bernedo et al., 2005) los cuales disminuirían con la expresión del afecto hacia los/as hijos/as (Rueter y Koener, 2008 en Sánchez-Sandoval et al., 2012).

Presentan ambientes de buen clima familiar (Palacios y Sánchez-Sandoval, 2005 en Sánchez-Sandoval et al., 2012) incluso mejor y más estimulantes para el desarrollo de sus hijos/as que las familias no adoptivas (Rosenthal y Groze, 1994 en Bernedo, Fuentes, Fernández-Molina y Bersabé, 2007; Arranz, Oliva, Olabarrieta y Antolín, 2010 en Sánchez-Sandoval et al., 2012).

Por lo tanto, tienen una buena relación familiar y mejor comunicación entre padres e hijos/as (Sánchez y Palacios, 1996) que las familias no adoptivas (Bernedo, 2003; Palacios, Sánchez y Sánchez, 1996 en Bernedo et al., 2007) y con mayores

manifestaciones de cariño que actitudes de rechazo y crítica (Bernedo et al., 2007) y una adecuada resolución de los conflictos (Bernedo et al., 2005).

Estos factores son fundamentales para el éxito de la adopción y la revelación al niño/a de su condición de adoptado/a y su historia previa a su llegada a esa familia (Bernedo et al., 2005)¹.

Por otra parte, en cuanto a las temáticas de adopción y crianza, los estudios y las teorías que los abarcan como temas independientes es variada, mientras las publicaciones que han unido ambos temas son prácticamente inexistentes. De estos estudios, es posible rescatar que destaca el estilo democrático y que la implicancia de las madres en la crianza de los hijos/as adoptivos/as sería mayor a la de los padres (Sánchez y Palacios, 1996).

En este contexto, tener un acercamiento a la vivencia de ser adoptante, conocer la experiencia del proceso de adopción y de la adaptación familiar, entre otras cosas, resulta novedoso y una herramienta para que profesionales del área y futuros interesados puedan acercarse a los procesos personales y de pareja de quienes viven el largo camino de ser familia adoptiva. Algunas preguntas previas a la constitución de los objetivos y del problema a estudiar fueron: ¿Cuál es la vivencia de padres y madres adoptivos/as? ¿Cómo viven el proceso que los lleva a sentirse padre/madre y familia de un niño/a adoptado/a? ¿En qué momento surge ese sentimiento de pertenencia? ¿Cuál es la vivencia de los padres y madres adoptivos/as respecto de la disciplina que entregan a sus hijos/as? ¿Cuáles han sido sus miedos y reticencias más comunes durante el proceso? ¿Cómo viven el proceso de la adopción y sus distintas etapas? ¿Cómo enfrentan las exigencias y dificultades de los procesos de adopción y del proceso de llegar a sentirse una familia? ¿Qué espacio sienten los padres y las madres que se les da en cada fase del proceso?

Por lo tanto, la pregunta que guía esta investigación y que pretendería contestar estas interrogantes es: *¿Cuáles son las narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza de madres y de padres sin hijos/as previos de la RM que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME y tengan entre 2 y 5 años de convivencia con su hijo/a?*

¹ Bernedo et al., revisa los planteamientos de Amorós, 1987; Amorós y Eyerbe, 2000; March, 1993; Palacios, Sánchez-Sandoval y Sánchez-Sandoval, 1996; Palacios, Amorós, Fuentes, León, Sánchez-Sandoval y Fuentes, 1999.

La investigación se enfoca en los elementos de maternidad/paternidad, familia y crianza con el fin de acceder a las vivencias asociadas a los roles materno y paterno con una mayor amplitud, lo que ayudaría a una comprensión más compleja de sus experiencias y la elaboración e integración que han hecho hasta el momento. También, se presume que estos elementos surgirán entrelazados en sus relatos ya que se parte del supuesto teórico de que el sujeto construye significados, comparte su experiencia y se le da sentido por medio de la narración.

Con respecto a quienes componen la muestra, se decidió entrevistar a madres y padres adoptivos/as por separado y de distintas parejas lo que resulta más concordante con las pretensiones de acceder a la vivencia subjetiva a través de los relatos que madres y padres han construido, tratando de dejar fuera la influencia que la presencia y las narraciones de sus parejas podrían tener en sus relatos. Además, se excluyeron a personas con hijos/as previos para conocer su primera experiencia de parentalidad.

A causa de que la legislación chilena no reconoce la convivencia y da prioridad a matrimonios frente a solteros (siendo la única opción de las parejas interesadas que no están casados que uno postule como tal), a que la cantidad de matrimonios adoptantes es muchísimo mayor que la de personas solteras y ya que la experiencia de ser padre o madre soltero/a es diferente a la de ser “en pareja” por múltiples factores de diversa índole, es que se ha optado por entrevistar a personas que hayan adoptado estando casadas.

Se estableció como tiempo de convivencia entre 2 a 5 años, este rango se decidió en base a los datos recogidos que plantean que la adaptación plena se lograría tras 2 años de convivencia (O’Hara 1991 en Fernández-Molina, 2002) lo que podría favorecer la construcción de narrativas más elaboradas y la facilidad de conseguir una muestra variada a través de los organismos.

Así también, el estudio se limitó a residentes en la Región Metropolitana que hayan llevado sus procesos de adopción en el mismo territorio en la Fundación Chilena de la Adopción y Mi Casa. Se acotó a estas fundaciones ya que con ambas se logró establecer un acuerdo de ayuda para la constitución de la muestra.

Se pretende que los alcances de esta investigación entreguen información respecto de cómo los postulantes viven y significan los procesos de adopción y cuáles son sus experiencias personales como padre/madre de un/a niño/a por medio de la adopción, de criarlo y hacerlo parte de una familia desde algunos hitos claves. La utilización de las

experiencias de los padres y madres adoptivos como una herramienta útil para acceder sus narrativas otorga un acercamiento novedoso de comprensión de sus fenómenos asociados de una forma más compleja.

Para esto, se eligió el uso del relato de vida en madres y padres adoptivos ya que se busca rescatar la vivencia personal de manera profunda entregando el mismo espacio e importancia a sus narrativas donde radicaría la relevancia metodológica de esta investigación.

En cuanto a su relevancia teórica, ésta surgiría en que acceder a las experiencias de madres y padres adoptivos desde una perspectiva narrativa, podría contribuir a la formulación de modelos de trabajo con las familias durante las distintas etapas de la adopción que se conjuguen con los ya existentes y que permitan a los profesionales del área alcanzar una comprensión más compleja de sus relatos y procesos, tanto personales y como sistema familiar.

El estudio de las relaciones paterno-filial realizado por Sánchez y Palacios (1996) muestra que la vivencia de la parentalidad y sus diversos aspectos es distinta en padres y madres adoptivos, por lo que un posible alcance teórico de esta investigación es que los resultados obtenidos sirvan para profundizar en las diferencias ya descubiertas.

Asimismo, en cuanto a la relevancia social de la presente investigación, aportaría a los organismos y profesionales que se desempeñan en el área ya que sus resultados podrían colaborar al surgimiento de ciertas líneas de reflexión acerca de las prácticas comunes dentro del sistema, del rol y de los objetivos de su labor como los evaluadores y/o como preparadores de postulantes. A su vez, las reflexiones sobre el funcionamiento del sistema ayudarían a la identificación de los focos más problemáticos del sistema y sus dinámicas entregando elementos para el desarrollo y el perfeccionamiento de programas pertinentes a las necesidades de las familias.

En un nivel más macro, podría otorgar algunos lineamientos para futuras evaluaciones que tengan como objetivo analizar los procesos desde la perspectiva de los usuarios o que pretendan evaluar la pertinencia de las estrategias utilizadas y la entrega de herramientas para ciertos retos específicos de la parentalidad adoptiva. Esto estaría ligado al desconocimiento mencionado anteriormente de las características de quienes buscan ser padres a través de la adopción y de las necesidades que se asocian a sus propios procesos, información a la que se pretende acceder en este estudio.

Sin duda, la adopción tiene una enorme relevancia social y sus cambios requieren el compromiso de todos los involucrados (D'Andrea, 2009). Una parte de este compromiso es resolver la urgente necesidad de estimular una concepción social de la adopción como una forma legítima de tener hijos/as, de modo que cada abordaje sobre el tema, sin importar su forma o tamaño, contribuya a visibilizarlo como tal.

III. Objetivos y preguntas directrices

1. Objetivo general

Conocer las narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza en madres y padres sin hijos/as previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME y tengan un período de convivencia con sus hijos/as de entre 2 a 5 años.

2. Objetivos específicos

- Describir los procesos de adopción y sus etapas en los distintos organismos dependientes de SENAME.
- Describir las narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza de madres y padres sin hijos/as previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME.
- Distinguir las pautas de crianza respecto de la crianza de los/as hijos/as en las narrativas de madres y de padres sin hijos/as previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME.

3. Preguntas directrices

- ¿En qué consisten los procesos de adopción y sus etapas en los distintos organismos dependientes de SENAME?
- ¿Cuáles son las narrativas de maternidad/paternidad de madres y padres sin hijos/as previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME?
- ¿Cuáles son las narrativas de familia de madres y padres sin hijos/as previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME?
- ¿Cuáles son las narrativas de crianza de madres y padres sin hijos/as previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME?
- ¿Cuáles son las distinciones entre las pautas de crianza y la crianza de los hijos/as en las narrativas de madres y de padres sin hijos/as previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME?

IV. Antecedentes

A continuación se revisarán los principales elementos que articulan el problema de esta investigación comenzando con la adopción en general y los supuestos teóricos comunes a distintas corrientes. Luego, se presentan las etapas que conforman los procesos nacionales, sus principales objetivos y los problemas que se identifican en la bibliografía sobre el tema. Le sigue una revisión de las variables que, según teóricos e

investigaciones especializadas, se verían mayormente involucradas en el pronóstico de la adopción.

Posteriormente, se revisan las temáticas abordadas en los objetivos de la investigación ligados a la adopción: familia, paternidad/maternidad y crianza. Respecto de la familia, se inicia con una breve descripción de lo que se entenderá como tal y sus principales funciones para dar paso a una descripción del ciclo vital de las familias adoptivas en que se describen sus principales particularidades y retos. Seguido a esto, la transición a la parentalidad adoptiva, las exigencias que deberían enfrentar y que serían más significativas. Para finalizar, debido al escaso desarrollo teórico e investigativo de la relación entre crianza y adopción, se desarrollan algunas ideas generales sobre crianza, pautas y prácticas y se señalan los resultados de los estudios realizados.

1. El proceso de adopción

La adopción es un proceso de ámbito legal, social y psicológico, que le da a un/a niño/a el carácter de hijo/a de un adulto o pareja responsable con el fin de que tenga una familia (Giberti, 2001 en Velásquez y Salom, 2008). Si bien, la unión de ambos surge de la necesidad mutua (D'Andrea, 2009; Velásquez y Salom, 2008) el objetivo de la adopción es responder a la necesidad del niño/a de pertenecer a una familia (Abraham de Cúneo, 2007; D'Andrea, 2009; Jiménez, 2012; Donaire, 2012; Madriaga y Bedwel, 2012) y abandonar la institucionalización. Incluso, algunos autores afirman que el que los adultos cumplan su deseo de paternidad es algo adicional (D'Andrea, 2009; Espinoza, Yuraszcek y Salas, 2004; Maganto, 2005) y posterior a numerosas diligencias, evaluaciones y obstáculos de distinto tipo (Velásquez y Salom, 2008).

Según datos nacionales y extranjeros, la principal motivación para la adopción sería la infertilidad (Jiménez, 2012; Donaire, 2012; Ávila, 2005; Aspillaga, Azócar, Martínez y Villouta, 2000; D'Andrea, 2009; Espinoza et al., 2004; Marre, 2009). Para cada pareja la idea de infertilidad surge luego de infructuosos tratamientos que podrían tomarles varios años, con el paso del tiempo y en la medida de que comienzan a verse como infértiles es que se abren a la opción de adoptar (Aspillaga et al., 2000). El proceso de la adopción se inicia desde el deseo y la decisión de adoptar un/a hijo/a, luego de desistir a la posibilidad de tener hijos biológicos (Rotenberg, 2011).

Las fantasías sobre la infertilidad y el deseo del hijo/a, influirían en la decisión de la pareja de incluir un/a niño/a a su vida. Los momentos previos estarían cargados por lo que la pareja imagina, piensa y necesita al decidir adoptar (Giberti, 1991a).

Sin embargo, a pesar de lo recomendado por expertos, son muchos quienes al momento de iniciar el proceso no han resuelto el duelo asociado a la añoranza del hijo/a biológico/a (Jiménez, 2012; Donaire, 2012) lo que les impediría enfocarse en la formación de un nuevo vínculo (Aspillaga et al., 2000). Rotenberg (2011) señala que los/as padres/madres deben elaborar el duelo para experimentar y entender los sentimientos propios de la adopción ya que de su resolución depende la creación de un vínculo seguro estructurante con el niño/a, que se caracterice por el afecto, la empatía y la pertenencia. La autora también plantea que la adopción para los adoptantes y su hijo/a adoptado/a, es una experiencia que se resignifica constantemente a lo largo del desarrollo del niño/a y de sus etapas vitales más cruciales (Rotenberg, 2011).

Distintas corrientes teóricas comparten supuestos sobre que: las tareas específicas del proceso generan importantes niveles de estrés adicional, el afrontamiento de la familia influye de forma determinante en la adaptación y que, la adopción supone la creación de un nuevo sistema familiar al que todos sus integrantes deberán adaptarse (Berástegui, 2005).

En cuanto a la vivencia exclusiva del/a adoptado/a, su adopción está ligada a la experiencia de la pérdida y la separación que se revive, cuando puede comprender lo que implica el haber sido adoptado/a; esto escapa de la edad en la que se fue adoptado/a y de si se tiene recuerdos anteriores a la adopción (Palacios, 2012; Palacios y Román, 2011), el/la adoptado/a debe comprender los dilemas de su pasado, conciliarlos e integrarlos a su historia para lo cual su familia adoptiva es fundamental (Negre, Forns y Freixa, 2007).

Palacios (2012) explica que si bien, se han popularizado ciertas reglas generales que definirían qué pasa con la llegada del niño/a al hogar como, por ejemplo, que mayores adversidades vividas en su historia previa generan mayores daños en su desarrollo o que los/as niños/as que son adoptados/as más mayores tienen más dificultades que los/as adoptados/as desde más pequeños/as, lo importante sería nunca perder de vista al niño/a y los recursos que posee para hacer frente a múltiples situaciones existen también, ya que muchos casos que se escapan a estas explicaciones.

La adopción, entregaría al niño/a una posibilidad de sobreponerse a experiencias traumáticas como la negligencia, abandono y abuso en sus distintas formas (Espinoza, et

al., 2004)². Sin embargo, estas experiencias llevarían en muchos casos a que el/a niño/a adoptado/a ponga en duda el cariño de sus padres adoptivos y su permanencia como hijo/a, por lo que, en algunos casos podrían ponerlos a prueba con ciertas conductas que evocarían el miedo en sus padres (Palacios, 2012; Espinoza et al., 2004; Rotenberg, 2011; Jiménez, 2012; Donaire, 2012). Es importante destacar que estas conductas se reducirán a medida que el/la niño/a se sienta más seguro/a (Barajas 2001 en Velásquez y Salom, 2008).

Estudios revisados por Palacios y Román (2011) señalan que la recuperación difiere en cada niño/a y en los distintos aspectos de su desarrollo, produciéndose las mayores mejorías dentro de los primeros años de convivencia (Palacios, Román y Camacho, 2011; Román, 2007; Rutter y Sonuga-Barke, 2010; Van IJzendoorn y Juffer, 2006). Según Palacios (2012) las adversidades que ha vivido el/la niño/a influyen en sus posibilidades de recuperación, siendo fundamental considerar que no se consiguen mejorías absolutas y que incluso es posible que en casos más extremos los/as niños/as adoptados/as no alcancen los niveles promedio. Pero que, aún así, un/a niño/a puede ser completamente feliz, siempre y cuando tenga unos padres adoptantes que puedan aceptarlo y ser felices con un/a niño/a con estas características. Esto es crucial en la regulación de las expectativas de los/as padres/madres, por lo que se debe considerar en la evaluación de sus competencias y recursos con la finalidad de tener adopciones exitosas.

1.1. El proceso de adopción en Chile

Los procesos de adopción constan de tres etapas: la pre-adoptiva dedicada a entrega de información de los trámites y la evaluación psicosocial de los postulantes para ser declarados idóneos, la etapa de apoyo y preparación para postulantes acerca de temáticas ligadas a la adopción y la etapa posterior a la formalización que incluye el seguimiento de las familias. Los lineamientos generales de los procesos son regulados por la Unidad de Adopción de SENAME, entidad dependiente del estado, responsable llevar a cabo adopciones, otorgar acompañamiento profesional permanente (SENAME, 2006a) y de fiscalizar a los organismos acreditados y sus procesos.

² Espinoza et al., revisa las publicaciones de Stams, Juffer y Van IJzendoorn, 2002; Dawson, Hessl y Frey, 1994; Mul, Versluis-den, Bieman, Slijper, Oostdijk, Waelkens y Drop, 2001.

Los reclamos más comunes de los postulantes en España son la complejidad de los papeleos (Berástegui, 2004) mientras en Argentina, las largas esperas para recibir el cuidado personal de un/a niño/a (figura previa a la adopción), y la incertidumbre que se vive tras la entrega del cuidado personal hasta la formalización de su adopción (Chavanneau de Gore, 1991b). En Chile, hay datos informales.

Respecto a los tiempos de espera en adopción nacional, SENAME (2006) establece que desde el inicio de la postulación hasta los resultados de idoneidad el promedio es de uno y medio a dos años. Esto no incluye la espera que implica su selección como familia para un/a niño/a, tiempo que varía principalmente de acuerdo a las expectativas que los postulantes tienen respecto del niño/a que están dispuestos a adoptar (ver apéndice N°4) que, en la mayoría de los casos, excluye criterios de las adopciones consideradas “especiales” (ver apéndice N°5). La espera tras la obtención de los resultados de idoneidad y el ingreso al registro nacional, en promedio puede tomar entre 12 a 30 meses (SENAME, 2006a), pero aumenta de acuerdo a la rigidez del perfil que los postulantes esperan recibir (Jiménez, 2012; Donaire, 2012) pudiendo excederse fácilmente hasta los 3 años en adopciones realizadas por SENAME o hasta poco más de un año en el caso de la Fundación Mi Casa.

Ninguno de los casos mencionados considera el tiempo extra de los procesos psicoterapéuticos a los que algunas parejas son derivadas por recomendación de sus evaluadores y la nueva fase de la evaluación de idoneidad a la que se ven expuestos (Jiménez, 2012; Donaire, 2012; Madriaga y Bedwel, 2012).

Aunque, Merguici (1991 citado en Berástegui, 2005) señala que si la espera durante el proceso de adopción es bien aprovechada, puede ayudar a los postulantes a reconocerse como padres del niño/a, existe consenso entre postulantes, profesionales del área y expertos de que mientras menos demore el encuentro entre los adoptantes y el/la adoptado/a, mejor es para el/la niño/a y su adaptación a la familia (Chavanneau de Gore, 1991b; Palacios, 2012).

Estudios revelan que el aumento de la espera configura una peor experiencia para los postulantes (Berástegui, 2007) y que es un poderoso factor de estrés y ansiedad (Berástegui, 2008). En tanto, expertos reconocen la necesidad de disminuir las esperas señalando que el tiempo toma un peso diferente desde la perspectiva del bienestar de los niños/as susceptibles de adopción ya que uno o dos años constituyen una gran parte de sus vidas (Palacios, 2012).

A continuación se examinan las etapas que constituyen el proceso adoptivo para candidatos descritas en el apartado anterior en base a las entrevistas realizadas a profesionales de SENAME, FADOP y Mi Casa, y que responden a políticas de SENAME y pretenden encuadrar sus aspectos centrales. Además, se utiliza lo expone por expertos extranjeros acerca de los programas de adopción de España y Argentina.

1.1.1. Etapa de evaluación y selección de candidatos

La evaluación de los/as aspirantes busca saber si cuentan con las competencias suficientes para satisfacer las necesidades de los/as adoptados/as (Palacios, 2012). Para Berástegui (2005) otro de sus objetivo en los programas extranjeros y que coincide con lo estipulado en los procesos nacionales, es hacer converger las expectativas de los/as candidatos con la realidad de los/as niños/as, es decir, enfrentar la idea del niño/a que imaginan y esperan, con las necesidades y deseos de los/las niños/as posibles de ser adoptados/as (SENAME, 2006a; Jiménez, 2012; Donaire, 2012).

La información recolectada en esta etapa es necesaria ya que, de acuerdo a las características de la pareja y las necesidades del niño/a, los profesionales a cargo del proceso de vinculación pueden resolver cuál podría ser la mejor familia para un determinado niño/a (Jiménez, 2012; Donaire, 2012). Este es un ejemplo, en que es posible observar el modo en que las normas legales se completan con las praxis institucionales, método usado también en Argentina y criticado por Chavanneau de Gore (1991a), otro ejemplo claro, son sus requisitos extras. Estas y otras prácticas, como el tratar de ubicar a los/as niños/as con padres que comparten ciertas características físicas o con quienes sus edades sean compatibles, o incluso con parejas que cumplen con ciertos mínimos de ingresos económicos, prácticas reconocidas por FADOP y Mi Casa (ver apéndice 1.2), tipos de religión o cultura son criticadas por considerar que restringen las adopciones entre parejas ideales y niños/as ideales (Chavanneau de Gore, 1991a).

Para Palacios (2012) cuando se piensa en niños/as que son parte de la categoría de adopciones “especiales”, debería existir una fase política previa a cualquier actividad profesional de selección que consiste en la búsqueda y captación de padres dispuestos, debido a que las familias no llegan a las instituciones pensando en esta posibilidad y, por lo tanto, los/as niños/as no pueden encontrar una familia y salir de la institución.

Este contexto de la adopción establece la necesidad de un cambio en la evaluaciones las que deben comenzar a ser pensadas desde políticas de mayor inclusión, pero sin flexibilizar el rigor de la valoración de la idoneidad (Palacios, 2012). Dicho de otro modo, las exclusiones por el incumplimiento de ciertos estándares tradicionales como los mencionados previamente deberían eliminarse con el objetivo de potenciar las adopciones nombradas “especiales”.

Para los expertos, otro punto que necesita mejorar es la preparación de los profesionales que intervienen en los procesos (Brodzinsky, 2008 en León et al., 2010) la que debe regularse a través de programas institucionales (D’Andrea, 2009). Determinar si una pareja es o no apta física, mental, psicológica y moralmente no es fácil, por lo cual, existen ciertos indicadores guías (ver apéndice N°2). Los puntos a evaluar en la pareja están determinados por la ley 19.620 y SENAME (2006b) y serían: el duelo por la infertilidad, la motivación para adoptar, las expectativas (temores, fantasías, dudas y prejuicios), los aspectos de la personalidad de cada miembro (que pudieran influir en el desarrollo de la parentalidad), la familia de origen de los/as postulantes (los vínculos que mantienen con los miembros de este núcleo y las experiencias de la relación con su padre y su madre), la etapa del ciclo vital de la pareja, la calidad de su relación, la capacidad de vinculación afectiva y la postura frente a la relevación (Aspillaga, Azócar, Manili, Martínez, Rodríguez y Villouta, 2002; SENAME, 2006b). Sin embargo, la inexistencia de pautas claras y comunes para su evaluación (Chavanneau de Gore, 1991b) y la mínima reflexión acerca los criterios de valoración dejan muchas veces los detalles en manos del evaluador y de las instituciones. Un ejemplo, es la indefinición de lo que se considera como moralmente idóneo (ver apéndice N°2).

La relación que establecen los evaluadores y los solicitantes está marcada por el nerviosismo ante el juicio y la preocupación de parecer lo más idóneos e ideales posibles (D’Andrea, 2009; González, s/f). Por el contrario, si el encuentro entre ambos se lleva cabo en un ambiente de acogimiento a la pareja tal cual es, con la claridad de que no se busca la perfección; en un espacio que fomente la maduración de los/as postulantes y el encuentro con su deseo de adoptar, en el que puedan compartir sus dudas, miedos y expectativas, que los informe e identifique sus recursos y limitaciones y favorezca la elaboración de sus duelos las parejas flexibilizan y adecúan sus expectativas y buscan apoyo en las etapas post-adoptivas (D’Andrea, 2009). Esto, podría traer variados beneficios como favorecer la adaptación familiar en la adopción, disminuiría las

derivaciones a terapias por duelos no resueltos y los fracasos de las vinculaciones entre adoptantes y adoptados/as.

1.1.2. Etapa de preparación y formación para candidatos

La importancia de las etapas de preparación y apoyo para postulantes a madres y padres adoptivos es reconocida ampliamente por diversos estudios extranjeros (por ejemplo, León et al., 2010³) de allí, su obligatoriedad.

Esta fase ha sido pensada en formato de talleres grupales que pretenden prepararlos para la parentalidad adoptiva por medio del autoconocimiento de las expectativas, deseos y limitaciones mediante el compartir sus experiencias con otras familias descubrir sus miedos y fantasías respecto a los/as niños/as, su historia previa y la posibilidad de dificultades asociadas a su adaptación y la del niño/a, explorar sus motivaciones para adoptar y trabajar las diferencias entre la paternidad/maternidad adoptiva y la biológica (Berástegui, 2005; Jiménez, 2012; Donaire, 2012; Madriaga y Bedwel, 2012).

A simple vista, el foco de la formación pretende satisfacer las necesidades de los/as postulantes ayudándolos con su proyecto de familia adoptiva pero, además, tiene como finalidad proteger el interés superior del niño/a, debido que la preparación de su futura familia, estimulará que sea acogido, aceptado y acompañado incondicionalmente (Berástegui, 2005). La oportunidad de que los/as padres/madres compartan sus vivencias con otras personas que son parte del mismo proceso es fundamental en su preparación e incrementa la adaptación del nuevo sistema familiar (Feigelman y Silverman, 1983 en Berástegui, 2005).

Estudios avalan que la buena formación reduciría las dificultades de adaptación incluso en adopciones de niños/as con necesidades “especiales”, opuesto a lo que ha sucedido con familias escasamente preparadas que adoptaron a niños/as sin estas necesidades y cuya adaptación sería más simple (Barth, Berry, Yoshikami, Goodfield y Carson, 1988 en Berástegui, 2005).

De esta manera, el incremento de la complejidad de las características de las adopciones en Occidente; específicamente, el cambio de bebés pequeños sin problemas

³ León et al., revisa las ideas de Brooks, Allen y Barth, 2002; Cohen, Duvall y Coyne, 1994; Rushton, 2004

de salud y parejas estériles a niños/as de distintas edades que, en la mayoría de los casos tienen necesidades especiales, han vivido experiencias de negligencia, abandono y períodos de institucionalización, y postulantes solteros, casados o convivientes, con o sin hijos/as previos, etc. (Palacios, Sánchez y Sánchez, 1996 en García, 1999 y León et al., 2010) es un llamado de alerta a modificar los modelos de preparación de acuerdo a las necesidades de los actuales adoptantes y niños/as susceptibles de ser adoptados/as para lograr aprendizajes prolongados y significativos (Palacios, 2012).

1.1.3. Etapa post-adoptiva

El seguimiento postadoptivo es la única parte obligatoria de esta etapa y tiene como propósito reconocer si las necesidades del adoptado/a están siendo resueltas (Palacios, 2009) acompañar y apoyar su integración y la adaptación de todo el sistema familiar (Galligó, 2004 en Jaimes y Martínez, 2011) entregando apoyo frente a las primeras dificultades que surgen (Almeida y Martín 2004 en Jaimes y Martínez, 2011; Palacios, 2012). El mayor desafío de los profesionales a cargo es movilizar los recursos de los/as padres/madres para crear un ambiente comunicativo de apoyo para las dudas que tendrá su hijo/a (Palacios, 2012).

Las principales dificultades por las que los/as padres/madres adoptivos/as solicitan ayuda son respecto a la conducta del niño/a y la relación con él/ella (Abella et al., 2007). Luego de la llegada del niño/a podrían experimentarse ciertas crisis que provocarían en los/as padres/madres sentimientos de impotencia, desorientación y períodos de incompreensión, cansancio y soledad (Crespo, 2007).

A pesar de que expertos recomiendan espacios postadoptivos grupales para padres en los que puedan compartir sus experiencias (Abella et al., 2007; Gelman, 2012; Ortiz y Rosso, 2007; Palacios, 2009; Palacios, 2012) en nuestro país se utilizan instancias individuales obligatorias y grupales optativas que se han intentado instaurar pero han tenido escaso interés (Madriaga y Bedwel, 2012). Los organismos encargados apelan a que se debería a la ausencia de problemas importantes en la vinculación con el/la niño/a y a deseos de vivir la adaptación sin profesionales mediando después de haber pasado por largos períodos de evaluación y preparación (Jiménez, 2012; Donaire, 2012; Madriaga y Bedwel, 2012).

1.2. El pronóstico de la adopción: Sus principales elementos

Más allá de la responsabilidad de los profesionales dentro de las fases ya descritas del proceso y los posibles conflictos que el/la niño/a pueda presentar tras la llegada al hogar los/as padres/madres ponen una parte importante de variables que se relacionan con un posible fracaso. Los aspectos cruciales que aportarían a una ruptura serían: graves dificultades para enfrentar desafíos, para adecuar sus expectativas, serios desacuerdos en el proyecto de adopción que ocultaron en la evaluación y falta de recursos para la adaptación (Palacios, 2012).

A pesar de que no hay acuerdo acerca de la infertilidad y su rol directo en la adopción, sobre lo que sí hay claridad es que la infertilidad podría relacionarse con la confianza que los/as padres/madres tienen en sus recursos para relacionarse con el/la niño/a en los inicios del enlace (Berástegui, 2005) y que la elaboración del duelo asociado a la infertilidad es un requisito fundamental para concretar el proyecto adoptivo y la adaptación familiar (Jiménez, 2012; Donaire, 2012; Jaimes y Martínez, 2011; Rotenberg, 2011; Velásquez y Salom, 2008; Berástegui, 2005).

También es vital que la pareja sea capaz de contener y de ser contenidos emocionalmente, de tolerar frustraciones (Benet i Domingo, 2008) y de comprender que la adaptación es mutua (Rotenberg, 2011; Velásquez y Salom, 2008).

Brodzinsky (1990 en Palacios, 2006) propone que las familias adoptivas que toman actitudes extremas frente a sus diferencias, ya sea de aceptación o rechazo, tendrían peor pronóstico de desarrollo y funcionamiento en comparación con las que tendrían actitudes más matizadas e integradoras, en que reconocieran sus diferencias y similitudes y respondieran a las distintas necesidades del sistema familiar.

El período de adaptación varía según los estudios: para Bernedo, Fuentes y Fernández (2005) se estima entre 6 meses y 1 año y medio de convivencia pero para O'Hara (1991 en Fernández-Molina, 2002) la adaptación plena se lograría tras 2 años. Sobre lo que sí existe acuerdo es que tal período, se supera si los/as padres/madres y el/la niño/a usan la comunicación interpersonal, los vínculos afectivos y la flexibilización de sus expectativas (Velásquez y Salom, 2008) a modo de, no esperar demasiado del niño/a como hijo/a (Berástegui, 2005; Parrondo, 2004; Velásquez y Salom, 2008) y de sí mismos como padres; es decir, que sean capaces de percibirse como tal son, sin querer ser perfectos y confiar en que tendrán un proceso exitoso (Parrondo, 2004).

Respecto a la vinculación con el/la hijo/a, ésta puede verse influida por las motivaciones y expectativas de la pareja, el grado de conciencia que tengan de su proyecto adoptivo que, siempre, debe ser compartido (Benet i Domingo, 2008; Rotenberg, 2011) y coherente (Berástegui, 2005; Grau y Mora, 2005) y, también, por la madurez emocional que se produce tras la infaltable elaboración del duelo asociado a la infertilidad (D'Andrea, 2009; Grau y Mora, 2005).

El vínculo afectivo con el/la niño/a nacería de la entrega de un soporte emocional que le brinde seguridad, apoyo y confianza necesarios para desarrollarse en el futuro en todas sus áreas (Maganto, 1994 en Maganto, 2005).

2. Familias, adopción y tensiones

La familia es el primer contexto para la interiorización de valores, normas (Izzedin y Pachajoa, 2009; Rodríguez, 2007 en Cuervo, 2010) facilita el desarrollo de competencias sociales (Berk, 2004 en Cuervo, 2010) y funda las bases desarrollo del niño/a (Cuervo, 2010; Izzedin y Pachajoa, 2009).

Es comprendida como un “sistema relacional con características propias y un subsistema social en relación permanente coevolutiva con otros sistemas sociales” (Molina 1998 y Hernández 1997 en Builes y Bedoya, 2008, p. 345).

El modelo de familia ha cambiado, actualmente es posible pensar las familias como grupos de personas unidas principalmente por lazos afectivos de protección y cuidado moderados por el lenguaje, aparte de sus lazos consanguíneos o legales y de si viven o no en un mismo lugar (Walsh, 1998 en Builes y Bedoya, 2008).

Para perspectivas contemporáneas la familia se caracteriza a través de la variedad de sus creencias, narraciones y formas, lo que conlleva a hablar de “las familias” como sistemas relacionales que se narran a sí mismos y se construyen en la narración (Builes y Bedoya, 2008). Así, “la familia contemporánea es pensada como experiencia narrativa e intersubjetiva” (Builes y Bedoya, 2008, p. 352).

Para Henao, Ramírez & Ramírez, 2007 (en Cuervo, 2010) la familia es fundamental en la socialización y el desarrollo de los/as niños/as. Su proceso educativo consistiría en enseñar a sus miembros pautas para desplegarse en la sociedad (Chavanneau de Gore,

1991c) y “en formar sujetos capaces de captar al otro y metacomunicarse; sujetos con actitudes que les permitan construir relacionales familiares y sociales que los hagan más personas a ellos y a los otros” (Builes y Bedoya, 2008, p. 352).

En cuanto a la adopción propiamente tal, distintas corrientes teóricas concuerdan en que ella supone la creación de un nuevo sistema familiar al que todos sus miembros deben adaptarse (Berástegui, 2005; Palacios, 2006). En el caso de las familias adoptivas, para formarse precisan del estado, sus leyes y las demás instituciones involucradas en los procesos que les permiten constituirse por lo que se ven sometidas a un fuerte control social (Kirk, 1985 citado en Chavanneau de Gore, 1991c) que se inmiscuye hasta en las prácticas que para las familias no adoptivas son parte de su privacidad (Chavanneau de Gore, 1991c).

Además, existirían otros retos que las familias adoptivas deben enfrentar como la formación del sentimiento de pertenencia, el que se daría tiempo después de la llegada del niño/a con la generación de un vínculo emocional entre él/ella y sus padres (Palacios, 2006). Según Palacios (1998) la formación de este vínculo podría tener más dificultades en la adopción de niños/as que hayan desarrollado sentimientos de pertenencia en convivencias previas.

El manejo de la condición adoptiva del hijo/a; el qué decir, cuándo, cómo y con qué frecuencia repetirle la información variaría de acuerdo a la edad del niño/a al momento de la adopción (Palacios, 2006). Este también se constituiría como reto ya que requiere que los/as padres/madres decidan su actitud, estrategias y la información concreta que le entregarán al niño/a y que sean flexibles ante las necesidades de información asociadas a distintas etapas evolutivas de los/as niños/as. Esta situación provocaría tensión e incertidumbre en los/as padres/madres (Palacios, 2006).

Con respecto a la revelación en sí, distintos autores señalan que es un proceso que se debe abordar de forma gradual, persistente (Egenau, Hermosilla y Morgado, 1991 en Aspillaga et al., 2002; Palacios, 2012; Rotenberg, 2001) habitual y natural hasta abarcar emociones y significados asociados a la adopción siendo lo mejor empezar este proceso desde los primeros años del niño/a (Aspillaga et al., 2002; Palacios, 2012). Según Giberti (1998 en Aspillaga et al., 2002) existen argumentos clínicos y teóricos que llevan a plantear que la revelación puede resultar amenazante para los/as padres/madres ya que, por una parte, existiría la creencia de poder dañar al hijo/a y, por otra parte, implicaría aceptar sus propios duelos. Estos duelos irían más allá de la infertilidad e incluirían el no

haber engendrado al hijo/a adoptivo/a y el desconocimiento de su historia, entre otros (Giberti, 1998 en Aspillaga et al., 2002).

Los temores y las fantasías de los/as padres/madres que le ocultan a su hijo/a su condición de adoptado/a, tendrían que ver con evitarles enfrentar el abandono, la confusión y el rechazo que podrían sentir y los deseos de encontrar a sus padres biológicos e irse con ellos (Aspillaga et al., 2002).

Finalmente, el tercer reto a enfrentar sería la percepción de las familias adoptivas en comparación a las biológicas (Palacios, 2006). Kirk (1964 en Palacios, 2006) planteó la idea de un continuo que tendría a un extremo “el rechazo a la diferencia” y en el otro la “aceptación de la diferencia”. En el primer extremo serían familias que se esfuerza por ignorar su situación adoptiva tanto en las relaciones entre los miembros del grupo familiar como en las que mantienen con los demás, las consecuencias serían no reconocer las necesidades específicas a la parentalidad adoptiva y las de sus hijos/as y la negación de sus diferencias y sus riquezas; mientras el segundo, se asocia a las familias que reconocen sus diferencias y se sienten cómodas con ellas (Palacios, 2006). El riesgo de no aceptar las diferencias es, por transitividad, no reconocer tampoco lo singular de las necesidades y los desafíos que tendrán en comparación a la parentalidad biológica (Palacios, 2012), un ejemplo, es el proceso de revelación.

Existen quienes afirman que las familias adoptivas carecen de un modelo de familia de su tipo (Giberti, 1991b; Rosas, et al., 2000) por lo que tendrían un modelo de la “familia normal”, es decir, biológica asociada a la idea de buena familia, que las excluiría y con la cual necesitarían identificarse, lo que los haría negar sus diferencias y desestimar sus vivencias (Giberti, 1991b). Esta falta de un modelo de familia adoptiva provocaría temor en los adoptantes (Gelman, 2012).

2.1. El ciclo vital de la familia adoptiva

D’Andrea (2009) propone que la familia adoptiva tiene su propio ciclo vital, compuesto por cuatro fases vitales que constituyen períodos de desestabilización que se resuelven por medio de la flexibilidad, la negociación y el uso de sus recursos internos e intergeneracionales.

El autor plantea que primero, está la etapa de “la espera del hijo”, momento común con las familias no adoptivas, en que surgen esperanzas y expectativas. Dentro de ésta,

distingue cuatro tipos de pareja: la planificadora, que decide tener un/a hijo/a dentro de un proyecto y en un tiempo específico; la libre de vínculo que, sin ataduras, piensa recibir al hijo/a cuando llegue; la pareja que ve un/a hijo/a como una función salvadora, quien nace de la necesidad más que del deseo y busca evitar el quiebre, llenar vacíos o satisfacer expectativas y, por último, la ambivalente ante el deseo de tener hijos/as, que ven en su llegada conflictos con otros aspectos de sus vidas, como la concreción de proyectos.

Luego vendría la etapa de “la esterilidad biológica”, en que la pareja descubre sus dificultades para tener hijos. La espera del diagnóstico generaría en la pareja sentimientos de vergüenza y miedo y muchas veces se viviría en silencio como una amenaza que evoca emociones de culpa (Brodzinsky, Lang y Smith, 1995 en Berástegui, 2005) y sensaciones de inadecuación respecto a sus expectativas, las de su pareja y las de las familias extendidas (D’Andrea, 2009). La persona infértil tendría sentimientos de vacío (Rotenberg, 2011; Velásquez y Salom, 2008) o incompletitud y pensaría que se ha fallado a sí misma y a su pareja (Deacon, 1997 en Berástegui, 2005).

La infertilidad produce una situación extrema que lleva a la pareja a la confrontación y el cuestionamiento (Parada, 2006). Según Herмосilla (1991 en Aspillaga et al., 2002), ambos miembros de la pareja deben enfrentar esta crisis analizando y considerando el valor que le asignan a la relación y la necesidad de convertirse en madre o padre. El modo en que enfrenten y elaboren esta crisis, ya sea en conjunto y por separado, es vital para la aparición y la maduración de las motivaciones para adoptar (D’Andrea, 2009; Rotenberg, 2011). D’Andrea (2009) señala que en los casos en que se ha optado por tratamientos y éstos han fallado, la vivencia puede ser muy compleja debido a un sentimiento haber sido derrotado doblemente. Así, estas parejas pierden la esperanza de la recuperación y se reencuentran con los sentimientos de pérdida (Parada, 2006).

La aceptación de la imposibilidad de tener hijos biológicos para la pareja, conlleva una redefinición de la relación con las familias de origen, de sus proyectos y de su relación y la identidad personal (Matthews y Matthews, 1986 citado en D’Andrea, 2009).

Según Parada (2006) las respuestas ante la infertilidad dependen según su tipo. La autora señala que en el caso de la infertilidad no tratable, la respuesta puede ser similar a la de la muerte de un ser querido, mientras en los casos tratables lo más común sería una respuesta ambigua; de esperanza y anticipación a los resultados complejos y en el caso de las infertilidades sin explicaciones médicas, la tónica sería la incerteza. De este modo, “la fertilidad/infertilidad es un significante abierto a múltiples significados, dependiendo de

la naturaleza de los vínculos de la pareja, de sus trayectorias, de sus organizaciones, de su comunicación” (Parada, 2006, p. 152).

La fase posterior, es “el encuentro con los encargados”, que marca una diferencia sustancial con las familias no adoptivas. Esta relación debe caracterizarse por la cautela de los profesionales, su presencia en la medida justa y el respeto por los tiempos de la pareja, especialmente, en el período postadoptivo (D’Andrea, 2009).

Y, por último, “la fase adolescente” que, junto a la búsqueda de orígenes, representa un evento crítico en sí importantísimo para la familia completa y que pretende integrar distintos episodios de la vida del hijo/a en una sola historia (D’Andrea, 2009).

Antes de terminar, es fundamental exponer que entender la pareja como sistema, implica que todos los dilemas, situaciones estresantes y eventos que experimentan dentro de su ciclo vital, se entienden como experiencias con significado y sentido (González y Lemos, 1997 en Parada, 2006), surgen como actos en la comunicación y se relacionan con procesos que crean sentidos y significados contextuales (Parada, 2006).

3. Paternidad, maternidad y adopción: Los distintos desafíos

La transición a la parentalidad adoptiva requiere esfuerzo, preparación y un trabajo distintos a la biológica (Gelman, 2012) aunque ambos tipos se encuentran entre las etapas más estresantes del ciclo vital por las demandas asociadas (Berástegui, 2005⁴) y su enfrentamiento requieren de un elevado nivel de madurez (Ávila, 2005).

Convertirse en padre y madre adoptivo/a tiene exigencias que dificultarían su transición. Éstas son someterse a la comprobación de su idoneidad como futuros padres (Espinoza et al., 2004; Palacios, 1998) y la incerteza ante la duración del proceso y la llegada del niño/a que impiden la planificación efectiva (Brodzinsky, Lang y Smith, 1995 en Berástegui, 2005) lo que evoca inseguridad, angustia, miedo y frustración (Espinoza et al., 2004). Los miedos más comunes son el rechazo del hijo/a adoptivo/a y el miedo a perderlo mientras lo tienen bajo cuidado y previo a la formalización de la adopción (Berástegui, 2005; Rotenberg, 2011).

⁴ Al respecto Berástegui revisa a Abidin, 1992; Belsky, Ward y Rovine, 1986 y Brodzinsky, Lang y Smith, 1995.

La oportunidad de asumir paulatinamente el rol parental y, en especial, su función de cuidador, se ve disminuida por la ausencia de embarazo (Berástegui, 2005) y el “shock emocional” que implica la abrupta llegada del hijo/a (Aspillaga et al., 2000). Tal rol, en este caso, no se asociaría necesariamente a los requerimientos de tiempo y esfuerzo que un bebé exige pero sí a demandas en el plano de la adaptación familiar sobretodo en el caso de adopciones de niños/as de más edad (Berástegui, 2005). La autora señala que también se asociaría a ciertos factores estresantes como la relación (directa o no) con la familia biológica del niño/a, la infertilidad y la adopción en sí junto a sus cargas sociales.

Berástegui (2005) revisa los retos más difíciles en la transición a la parentalidad adoptiva, los cuales serían: el estrés que la infertilidad produce en cada uno y en la pareja, especialmente, en quienes esperan ser padres por primera vez (Benazon, Wright y Sabourin, 1992, Morrow, Thoreson y Penney, 1995) y el enfrentarse a visiones sociales que pueden desvalorizan la adopción como un parentalidad menos natural o fuerte que la biológica (Bartholet, 1993; Brodzinsky, Lang y Smith, 1995; Groze, 1996; Judge, 1999; Lebner, 2000; Miall, 1987) o que pueden, sin ser tan específicos, acentuar excesivamente las desigualdades entre ambos tipos de familia (Merguici, 1991) lo que reduciría la sensación de apoyo social informal recibido de sus cercanos (McGlone, Santos, Kazama, Fong y Mueller, 2002; Singer, 1985).

Relacionado a esto último, es que comunicar a sus cercanos la decisión de adoptar aparece como otro asunto importante en la transición a la parentalidad, lo que llevaría consigo una especie de presentación ante los otros, en la que deben enfrentar opiniones e incluso a veces, necesitarían justificar su deseo (Palacios, 2006).

En cuanto al llegar a sentirse padre o madre del niño/a adoptado/a, los resultados varían según los estudios. En la investigación realizada por Ward (1981 en Fernández-Molina, 2002) entre el 74% y el 87% de las familias participantes, lo alcanzaron luego de un mes o menos de convivencia. Por su parte, White (2005) el sentimiento de vinculación y conexión tomaría entre dos a seis meses, mientras, según O'Hara (1991 en Fernández-Molina, 2002) la construcción de estos significados necesita que el sistema familiar alcance la adaptación plena, la cual se daría después de 2 años de la llegada del niño/a al hogar.

3.1. Depresión postadopción: Factores y consecuencias

Las escasas investigaciones sobre la depresión postadopción concuerdan en que una gran cantidad de padres y madres la sufrirían. Entre las posibles causas se encontrarían el largo tiempo que llevan esperando tener un/a hijo/a y la confrontación de las expectativas con la realidad lo que podría provocar sentimientos de rabia, vergüenza, culpa, ambivalencia o resentimiento. Esto se vería intensificado cuando el/la niño/a se vincula en los inicios con más facilidad con uno de los miembros de la pareja, generando tristeza y decepción en el otro (White, 2005).

El incumplimiento de sus expectativas sería la mayor causa que gatillaría este cuadro. En cuanto a las expectativas de ellos mismos en su rol de padre/madre y el impacto de los cambios en su forma de vida, el cansancio y la obligación de estar a cargo de un/a niño/a y se sumarían a la idea social del amor maternal y paternal como algo que nace naturalmente intensificarían la aparición del cuadro depresivo (Muñiz, 2011).

Mientras, las expectativas poco realistas del hijo/a dificultarían el proceso de vinculación con el/la niño/a y sus necesidades. También, el no cumplimiento de las expectativas sobre la reacción familiar, de amigos y la sociedad influirían al verse enfrentados a prejuicios, incompreensión y falta de apoyo. Por otro lado, el alejamiento de la pareja podría incidir especialmente en los casos en que las madres dedican gran parte de su tiempo y energías al hijo/a pudiendo deteriorar la relación amorosa (Muñiz, 2011).

En cuanto a la vivencia personal, los síntomas más comunes en los padres serían rabia, frustración, irritabilidad y falta de interés en el trabajo y actividades de su gusto. A su vez, las mujeres presentarían sentimientos de vacío, pena, culpa y falta de valoración de sí mismas. Además, podrían aparecer cambios significativos en el peso, sueño, concentración y una baja en su energía e interés por realizar variadas actividades (Muñiz, 2011).

A pesar del difícil momento, el haber vivido la evaluación de sus capacidades parentales los llevaría a optar por enfrentar este proceso y la falta de preparación para asumir el rol en soledad. El miedo que surge de que su idoneidad sea otra vez cuestionada y en consecuencia puedan perder al hijo/a tan esperado/a, hacen que solicitar ayuda a los profesionales e instituciones que los evaluaron no surja como una opción viable (White, 2005).

4. Conceptos de crianza y sus procesos

Es importante señalar, como se mencionó anteriormente, la escasa teorización y estudios sobre adopción y crianza, sumados a la ausencia de un modelo de la familia adoptiva son las razones por las cuales, los antecedentes que se presentan en este apartado corresponden a la teorización de la crianza en general. De esta pequeña muestra, destaca el estudio de las relaciones paterno-filial realizado por Sánchez y Palacios (1996) que dentro de sus resultados señala que padres y madres adoptivos/as valoran la existencia de normas y prohibiciones lo que significa que no son más permisivos que los padres y madres biológicos/as como se pensaba ya que tenderían a utilizar un estilo democrático y mostrarían gran implicancia en la crianza de sus hijos/as, especialmente, las madres.

La crianza involucra tres procesos psicosociales: las pautas, las prácticas y las creencias asociadas. Por su parte, las pautas de crianza provienen de la cultura, por tanto, cargan con significaciones sociales, mientras que las prácticas de crianza se encuentran en el contexto de las relaciones familiares y las creencias que si bien, aluden al conocimiento acerca de cómo se debe criar, no necesariamente se relacionan con las prácticas (Izzedin y Pachajoa, 2009).

Las pautas de crianza guardan relación con lo normativo, es decir, se relacionan con el modo en que los/as padres/madres regulan el comportamiento de sus hijos/as (Izzedin y Pachajoa, 2009). Cada familia asume ciertas pautas que dependen de las características propias del sistema como la dinámica familiar (Rodríguez, 2007 en Cuervo, 2010).

Por lo tanto, las pautas pueden verse alteradas por cambios en la estructura familiar y sus dinámicas, como modificaciones en sus normas, valores, comunicación, entre otros. Estos casos, exigen que la familia se adapte, de otro modo, surgirán los conflictos o las complicaciones (Izzedin y Pachajoa, 2009).

Barajas (2001 en Velásquez y Salom, 2008) señala que toda persona que ejerce el rol paterno/materno, lo hace con una manera propia de educar y de interactuar con el/la niño/a de quien se hace cargo, lo que crea un clima familiar particular. Este clima influye en el modo en que los/as hijos/as perciben las reglas y deberes en la familia, por eso es de gran importancia que la explicación que se les hace de las pautas y normas de

conducta este cargada de afecto transmitiendo confianza y seguridad en el control de los/as padres/madres (Velásquez y Salom, 2008).

Las estrategias de socialización con las que los/as padres/madres regulan el comportamiento de sus hijos/as, se manifiestan en estilos educativos parentales cuya elección depende de sus características personales y las de sus hijos/as (Ceballos y Rodrigo, 1998 en Izzedin y Pachajoa, 2009).

El tipo de normas de una familia y cómo las hacen cumplir junto al apoyo, la comunicación y el afecto en la interacción con los/as hijos/as son fundamentales en y para la formación de sus hijos/as ya que se relacionan con la interiorización de valores, la resolución de conflictos, la toma de decisiones, las habilidades sociales y el crecimiento personal (Mestre, Pérez-Delgado, Tur, Diez, Soler y Samper, 1999 en Cuervo, 2010). En este sentido, la familia y el uso de pautas de crianza adecuadas deben enfocarse en estimular el desarrollo del niño/a y sus habilidades sociales (Cuervo, 2010).

V. Marco Metodológico

1. Epistemología

Antes de comenzar con los aspectos metodológicos, es preciso explicitar la perspectiva epistemológica desde la cual se posiciona este estudio y que delimita las elecciones realizadas para este apartado. El paradigma que resulta concordante con lo que proposición principal de esta investigación, de acceder a las vivencias de madres y padres adoptivos/as a través de sus narrativas acerca de distintos elementos asociados a tal rol es el “comprendivo-hermenéutico” (Calventus, 2000).

Este paradigma concibe la realidad como holística, dinámica y simbólica, dependiente del investigador y en la que interpretaciones y significados son creadores socialmente. El proceso investigativo es descriptivo, comprendivo e interpretativo, creado desde la interacción participativa y empática entre objeto de estudio e investigador, quien asume un compromiso ideológico (Calventus, 2000).

2. Perspectiva teórica metodológica

Esta investigación se enmarca dentro de la teoría constructivista. El concepto de realidad que comparte este estudio, es que ésta se comprende desde la experiencia del sujeto y se construye intersubjetiva y socialmente a través de las elaboraciones que éste hace de sí mismo, los otros y el mundo (Yáñez, 2005). Esta perspectiva postula que la mente y el lenguaje operan desde la experiencia y que la mente se configura como la herramienta con la que el sujeto construye su propia realidad (Yáñez, 2005).

El sujeto es concebido como un ser proactivo, con capacidad de autoorganizarse y de crear teorías sobre su entorno, con el que establece una relación indiferenciable mediante la cual construye sus contenidos mentales (Yáñez, 2005).

Además, este estudio asume que el sujeto construye significados por medio de la narración y del continuo proceso de actualizar su historia (Bruner, 2004). Bruner (2004) plantea que mediante la narración de las historias, se construyen significados que dan sentido a nuestras experiencias y que todo sujeto comparte su realidad a través del lenguaje; un instrumento fundamental en el conocimiento humano.

Este estudio tiene como objetivo analizar las narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza padres y madres adoptivos. Por esta razón, se ha trabajado desde un enfoque cualitativo que postula que los fenómenos deben comprenderse a partir de las experiencias y los significados que las personas les dan, lo que permitiría la construcción de conocimiento (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

3. Tipo de estudio

El carácter de esta investigación es exploratorio-descriptivo. Por un lado, es exploratorio a causa de que el tema es novedoso, desconocido y que existen escasas ideas que se relacionan directamente con él (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) y, por otro lado, es descriptivo ya que pretende analizar un fenómeno y sus características singulares (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

4. Técnica de producción de datos

Esta investigación se realizó con una de las técnicas del enfoque biográfico. Este enfoque concibe un individuo activo que busca entregar sentido a su historia, los sujetos son como productos, productores y actores de su propia historia; producto de una historia personal arraigada en una historia familiar que, a su vez, se arraiga en una historia social (Cornejo, 2006).

La técnica de recolección de datos utilizada fue el relato de vida, que se eligió en relación a los objetivos del estudio. El relato de vida consiste en la narración que un individuo hace de su vida respecto de una temática o un fragmento de ella (Cornejo, 2006; Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008). Esta técnica pretende conocer lo social por medio de la experiencia de personas pertenecientes al grupo social que se investiga (Díaz, 1999). Su finalidad es reunir una determinada cantidad de narraciones consideradas representativas a través de entrevistas con distintos grados de estructuración, las narraciones acumuladas permite categorizar la información recogida y crear comparaciones (Meneses y Cano, 2008).

Esta técnica considera que las narraciones tienen vida ya que son creadas por un sujeto que al igual que su relato, es dinámico, en constante transformación y cambio. Por medio de los relatos es que el individuo se apropia de su historia, resignificándola a pesar de que los hechos no puedan cambiarse, una historia nunca será la misma al ser contada nuevamente porque cada narración es una oportunidad para que el narrador cambie su posición (Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).

Según Cornejo, Mendoza y Rojas (2008), el relato de vida ve al entrevistado como más que un informante; lo visualiza como un narrador interpelado en su historia, por lo que se requeriría más de un encuentro, con el fin de elaborar y reflexionar mediante el relato. Los autores indican que la forma del dispositivo que se utilice puede variar mientras sea coherente con los objetivos y la orientación del estudio. Asimismo, recomiendan más de un encuentro con el fin de que la narración alcance un nivel reflexivo.

Para asegurar que el relato de vida otorgara la información necesaria para la investigación se establecieron dimensiones en base a sus objetivos, cada dimensión contempla distintos hitos asociados a la maternidad/paternidad adoptiva, la crianza y la conformación de la familia. Como se señaló anteriormente, es de esperar que la

experiencia de adoptar un/a niño/a varíe, entre otras cosas, con la edad del adoptado/a debido a la etapa en la que se encuentre y sus necesidades correspondientes, por lo que, se han distinguido ciertos hitos específicos.

La pauta fue validada por el juicio de una profesional de SENAME, quien fue encargada de los seguimientos de los procesos tras la formalización de la adopción y actualmente se desempeña como Directora Regional del Programa de Adopción de SENAME en la Región del Maule.

5. Selección y características de la muestra

Este estudio se inició con una muestra de expertos a causa del carácter exploratorio del estudio para recibir orientación de las dimensiones que la pauta de entrevistas debe cubrir (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) y conocer el funcionamiento de los procesos de adopción al interior de cada organismo. Fueron contactados mediante una carta formal (ver anexo N°1) los encargados de los programas de adopción de cada organismo que lleva a cabo estos procesos en la Región Metropolitana.

El tipo de muestreo fue por conveniencia, es decir, se constituyó con los casos disponibles a los que se tiene acceso (Hernández, Fernández y Baptista, 2006) considerando un mínimo de tres madres y tres padres de distintas parejas. Los criterios de inclusión y exclusión que definieron la muestra se describen a continuación:

Criterios de inclusión:

- Madres y padres que hayan vivido el proceso de adopción con su pareja
- 2 a 5 años de convivencia con su hijo/a adoptivo/a
- Realizaron adopción a través de las Fundación Chilena de la Adopción o Mi Casa
- Residentes en la Región Metropolitana

Criterios de exclusión:

- Madres y padres adoptivos con hijos/as previos

Si bien, también fueron contactados SENAME y la Fundación San José e invitados a participar en el estudio, finalmente se decidió excluir a quienes hayan adoptado a través

de estas instituciones por las complicaciones que implicaría para la investigación. En el caso de la Fundación San José sus requerimientos para establecer un acuerdo de beneficio mutuo habrían tenido como consecuencia un retraso importante en la investigación, mientras, los encargados del equipo de adopción de SENAME decidieron colaborar con sus entrevistas sobre los procesos de adopción pero no con los contactos necesarios para la formación de la muestra.

6. Procedimiento

En los comienzos de este estudio se contactó a las encargadas de los programas de adopción de las instituciones participantes para conocer en detalles los procedimientos que realizan. En esa ocasión, se les pidió ayuda para el ulterior encuentro de madres y padres interesados en participar ya que sería la única forma de contacto directo. Al retomar el contacto con ellas, requirieron una invitación (ver anexo N°4) para ser enviada a posibles padres y madres que certificara la veracidad del estudio, los objetivos de la entrevista, garantizara el anonimato y entregara datos de contacto. En el caso de FADOP, los interesados autorizaron el envío de sus datos para ser contactados por la investigadora, mientras los interesados de Fundación Mi Casa se contactaron directamente.

Debido a que inicialmente fueron solamente madres quienes respondieron el llamado, les solicitó al azar a cuatro de ellas la posibilidad de entrevistar a sus parejas, conformándose una muestra de tres padres y cinco madres. Las primeras entrevistas (ver anexo N°6) se realizaron luego de presentar un consentimiento informado (ver anexo N°5) a cada participante y tuvieron una duración de una hora aproximadamente y fueron grabadas para posteriormente ser transcritas y analizadas.

Luego de esta etapa y a causa de las novedades que aparecieron, se hicieron segundas entrevistas enfocadas a conocer la opinión de los participantes sobre ciertos temas (ver pauta en anexo N°7). Estas entrevistas se realizaron aproximadamente un mes después y su duración osciló entre 20 a 30 minutos.

Ambas entrevistas fueron analizadas por el método narrativo de Labov y Waletzky y a partir de estos análisis se levantaron categorías que, a su vez, fueron analizadas

7. Validez y confiabilidad

Para asegurar la validez y confiabilidad de esta investigación se aplicó el criterio de triangulación en tres instancias. En una primera instancia, en la creación de la pauta de entrevistas, la que fue creada en base a lo recogido en el marco teórico y revisada por el profesor guía y una experta en adopción.

Una segunda instancia fueron los análisis, los cuales fueron revisados por dos profesionales que ya conocían el método de Labov y Waletzky y por el profesor guía. Finalmente, fue utilizada en el desarrollo de los resultados, los cuales fueron construidos en base a las posturas epistemológica, teórica y metodológica a las que se sumaron los antecedentes presentados en el estudio y el criterio de la investigadora. Todo lo anterior fue revisado por el profesor guía, quien colaboró con la detección de posibles inconsistencias.

Respecto a los resultados y su presentación, se cuidó el orden y los detalles con la inclusión de citas textuales de los/as entrevistados/as para garantizar la constancia con sus relatos respetando el contexto en el cual fueron recolectados.

8. Consideraciones éticas

Es fundamental tomar en cuenta aspectos que protejan y den confianza al entrevistado/a por lo que se hizo entrega a cada participante de un consentimiento informado (ver anexo N°5) que explicita los objetivos del estudio, la confidencialidad y voluntariedad de su participación y la utilización de grabadora de audio como medio de registro para permitir la transcripción y consiguiente análisis.

Además, antes de dar inicio las entrevistas se les comunicó que los nombres de sus hijos/as y parejas en caso de ser mencionados serían cambiados y se recalcó su derecho de abandonar en cualquier momento en caso de que lo estimaran conveniente. Igualmente, se incluyen en los anexos el análisis narrativo realizado a través del método de Labov y Waletzky y no la transcripción de sus entrevistas a modo de limitar la información presentada a la estrictamente necesaria. Esta investigación cumple con los criterios éticos establecidos en el Código de Ética Profesional del Colegio de Psicólogos de Chile (1999).

9. Método de análisis de datos

Para el análisis de los datos se utilizó el modelo de análisis narrativo propuesto por Labov y Waletzky (1967). Este modelo es considerado el de más alta productividad empírica en los estudios sobre el tema (Guerrero, 2009).

Los autores piensan la narración como un texto que manifiesta una sucesión de hechos que suceden en el tiempo y en el que, al mismo tiempo, es posible advertir latentemente una relación causal o temática (Guerrero, 2009).

Labov y Waletzky (1967 en Guerrero, 2009) diferencian entre dos clases de relatos: los “mínimos” (que se componen de dos cláusulas narrativas pasadas) y los “compuestos”. Además proponen que un relato de experiencias personales plenamente constituido expone seis rasgos estructurales bien definidos, cada uno de ellos con un lugar particular en la narración (Guerrero, 2009). Los seis rasgos estructurales son los siguientes:

- 1) Resumen: es la introducción a las narraciones, en la mayoría de los casos, consiste en una propuesta general que el relato ejemplificará.
- 2) Orientación: el relato prototípico contiene referencias a los elementos de una orientación narrativa como: tiempo, lugar, personas y una conducta esperada a una determinada situación.
- 3) Acción de complicación de la narración: corresponde a la esencia o estructura de la narración en el que se manifiestan los diferentes sucesos relatados, constituyendo, de este modo, el apogeo del relato.
- 4) Evaluación: este apartado es usado por el narrador para aclarar cuál es la razón de ser de su relato y su meta al narrarlo. Así, la evaluación marca la parte informativa o central de un relato, aunque puede ser transversal a este. La evaluación no forma exactamente un fragmento, sino que está constituida por todas las partes en que el narrador emplea recursos que hacen de la historia un relato atractivo.

5) Resultado o resolución: corresponde al final de la narración de una sucesión de eventos, por eso está señalado, generalmente, por cláusulas narrativas; la última cláusula aparece en el desenlace.

6) Coda: es la lección. Habitualmente, una cláusula narrativa lleva implícita la pregunta “y entonces, ¿qué ocurrió?”. La coda puede surgir cuando las preguntas que van apareciendo son contestadas y el narrador vuelve al presente, haciendo saber que el relato terminó.

V. Resultados

En este capítulo, a partir de los objetivos planteados en esta investigación, se postulan las principales categorías que despliegan las narrativas emergentes, las cuales son analizadas con los antecedentes previamente expuestos.

Cada categoría principal ha sido subdivida en ítems que permiten abarcar con mayor profundidad ciertos aspectos y son presentadas en un cuadro a continuación. Además, el ordenamiento de las categorías que se despliegan a continuación mantiene los rasgos estructurales establecidos por el modelo de análisis narrativo propuesto por Labov y Waletzky⁵.

Categoría	Subcategoría
1. Actitudes y emociones en torno al proceso de adopción	1.1. Experiencias que llevan a ser padres/madres adoptivos/as
	1.2. Factores que inciden en la decisión de adoptar
	1.3. Momentos de inicio del proceso de adopción
	1.4. Factores que influyen en la elección de la institución
	1.5. Emociones y actitudes ligadas al proceso de adopción
	1.6. Prejuicios, expectativas y temores asociados al proceso de adopción
2. Comunicación de la noticia ante terceros	2.1. Respuesta del entorno familiar
	2.2. La comunicación con el entorno no familiar

⁵ Para mayor detalle del método análisis de resultados revisar su apartado en MARCO METODOLÓGICO

3. Actitudes y emociones ligadas a la adopción	3.1. Prejuicios ligados a la adopción
	3.2. Temores ligados a la adopción
	3.3. Fantasías ligadas a la adopción
	3.4. Expectativas de la maternidad/paternidad
	3.5. Conceptos de maternidad/paternidad
4. La aparición del niño/a	4.1. El impacto de la noticia
	4.2. La emoción de conocer al hijo/a
	4.3. La alternativa del rechazo
	4.4. El impacto de la llegada del hijo/a
	4.5. El proceso de vinculación con su hijo/a
5. Crianza	5.1. La experiencia de la crianza
	5.2. Principios asociados a la crianza
	5.3. Temores asociados a la crianza
	5.4. Pautas de crianza
	5.5. Distribución de los roles en la crianza
	5.6. La influencia de la familia de origen
6. Revelación	6.1. Conflictos asociados a la revelación
	6.2. La palabra adoptado/a en la revelación
	6.3. La recepción de la revelación en los/as hijos/as
7. Transformación del sistema familiar	7.1. Experiencia de la maternidad/paternidad
	7.2. Adaptación del sistema familiar
	7.3. El proceso de vinculación con el/la hijo/a
	7.4. El parecido entre padres/madres y sus hijos/as
8. Manejo institucional	8.1. Prácticas institucionales
	8.2. Prácticas asociadas a la etapa de evaluación
	8.3. Prácticas asociadas a la etapa de preparación
	8.4. Prácticas asociadas a la aparición del niño/a
	8.5. Flexibilidad de las prácticas institucionales
	8.6. Las críticas al sistema

1. Actitudes y emociones en torno al proceso de adopción

Esta categoría pretende rescatar las diversas actitudes y emociones en torno al proceso de adopción en general según la perspectiva de madres y padres entrevistados. Se incluyen experiencias previas con tratamientos médicos para lograr el embarazo y con instituciones que realizan procesos de adopción; también expectativas, temores y prejuicios asociados al proceso de adopción y tiempos del proceso en sus distintas etapas.

1.1. Experiencias que llevan a ser padres/madres adoptivos/as

Las narrativas muestran cómo el camino que lleva a ser padres adoptivos se inicia debido a dificultades para tener hijos biológicos y luego de infructuosos tratamientos médicos, lo cuales están asociados a importantes costos emocionales.

“Mi experiencia de ser padre, obviamente de pasar por procesos súper complicados antes de ser padres adoptivos porque primeramente intentamos a través de medios biológicos, de una in vitro y todo, todos estos elementos médicos que hay pero llega un instante en que te das cuenta de que has probado todo eso y viene el segundo paso que es la adopción. Entonces desde que uno toma esa medida, uno lo único que quiere es ser papá y, llegar al proceso de tener a tu hijo en casa, es un proceso largo, difícil, tedioso pero llega un momento en que llega tu hija o hijo a la casa, hija en este caso y, y tú te sientes como padre.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 236)

“Habían personas que llevaban cinco o seis años en tratamientos y cosas, habían hecho varias inseminaciones y todo y habían hecho un proceso súper largo y súper doloroso, así, increíble, em, y la verdad que yo siento que nosotros no pasamos por eso. O sea sí pasamos por... estuvimos intentando dos años, hicimos exámenes y empezamos así la idea de hacer unos procedimientos...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 195)

1.2. Factores que inciden en la decisión de adoptar

Se dejan ver ciertos factores importantes que influyen la decisión de adoptar tales como experiencias de terceros asociados a la infertilidad y a la adopción, el persistente deseo del hijo biológico, el deseo de evitar vivir una paternidad/maternidad tardía y las probabilidades de tener embarazos riesgosos a causa de la edad.

“Cuando quisimos acordar nuestro tiempo, para ser papás biológicos estaba prácticamente cesando, de ahí en realidad que yo ya tenía 40, fuimos al ginecólogo y qué sé yo y empezó a hablarnos de las probabilidades de tener un buen embarazo, las altas probabilidades de que ese embarazo tuviera problemas, eh (...) pero en algún minuto detuvimos la parte biológica porque entendimos que teníamos muchos riesgos por la edad nuestra.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 207)

“A ver, tengo que partir de la base de que me casé tarde y cuando ya me casé teníamos claro que había una alta probabilidad que yo no pudiera

tener hijos ¿ya? Yo me casé a los 39 años, entonces el tema de la adopción de alguna forma como que por ahí andaba en el horizonte y tengo un hermano que tiene un hijo adoptivo también, entonces de alguna forma no era un tema que me fuera muy ajeno. Eso sí, reconozco que me costó tomar la decisión igual, o sea, uno igual tiene la de que tiene que ser mío y que ojalá tenga los ojitos de mi marido y todas esas cosas ¿ya?” (Primera entrevista madre N°5, pág. 222)

“... Somos médicos y uno ve esta situación de infertilidad y todo. Entonces como que uno igual ya tiene una, una, una postura frente a los tratamientos y las cosas y yo ya tenía una postura de que si eventualmente me pasaba no... no me interesaba hacer mucho tratamiento y la verdad es que no hicimos mucho tratamiento.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 195)

Estas narrativas coinciden con los datos entregados por diversas fuentes que sitúan a la infertilidad como la principal motivación para la adopción (Jiménez, 2012; Donaire, 2012; Ávila, 2005; Aspillaga, Azócar, Martínez y Villouta, 2000; D'Andrea, 2009; Espinoza et al., 2004; Marre, 2009) y que, tal como plantean (Aspillaga et al., 2000) la adopción aparece como posibilidad luego de que las parejas pasen por fallidos tratamientos durante años, vivencia que los ayuda a aceptar su infertilidad (*cfr. pp. 39*).

1.2.1 Postergación de la maternidad/paternidad

Existe una postergación de tener hijos/as debido a que la concreción de otros proyectos tuvo prioridad. Tras su cumplimiento, el interés por la búsqueda del hijo/a biológico/a aparece y, posteriormente, los correspondientes intentos frustrados.

“Probablemente uno atrasa las cosas... yo estudié hartito en posgrados y cosas y como que después uno dice: “ya, ahora viene” (sonríe) y... y no resulta po...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 195)

“La verdad, es que esos primeros años nos avocamos mucho mucho a ubicarnos laboralmente cada uno de nosotros y desarrollarnos de alguna manera profesionalmente (...) y cuando quisimos acordar nuestro tiempo, para ser papás biológicos estaba prácticamente cesando (...) me intervinieron por un tema de pólipos y demás que podría ser una de las cosas por las cuales yo no quedaba embarazada y, la verdad es que tampoco resultó...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 208)

1.2.2. El límite de los tratamientos

Existe una variada gama de métodos para conseguir el hijo/a biológico/a que incluyen tratamientos más complejos y elaborados y, si bien, lo que es considerado el límite tiene que ver con conceptos personales y de pareja es interesante cómo su aparición en las narrativas cambia según el género. En las madres las narrativas muestran lo personal, en cuanto, los padres incluyen a la pareja.

En el caso de las madres, la posibilidad de someterse a estos tratamientos es un punto de quiebre y la evaluación de su uso está asociada a la idea de artificialidad e incomodidad lo que se resuelve tomando el camino de la adopción.

“Los tratamientos tienen sus cosas, uno los hace y no necesariamente funcionan, está este cuento de los embriones que uno de repente sobran y uno no sabe qué hacer con ellos porque en el fondo tampoco los vai a tirar a la basura si son hijos tuyos... hay una cosa así... un poco ética que a lo mejor es súper racional y todo, pero que yo ya de antes había meditado el tema y la verdad es que no era una cosa que me hiciera sentir cómoda, no. No sé, una cosa es cómo lo biológico así puro y otra cosa es esta cosa que es un poquitito de laboratorio, un poquitito así como experimental, entonces hasta dónde es tan importante que el hijo sea biológicamente de uno si ya va a ser una cosa como bien artificial.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 197)

“... Cuando llegamos al punto en que me ofrecieron una ovodonación yo dije: “no, pa eso yo adopto” (...) Uno puede forzar los límites de la ciencia y de la naturaleza pero hay una cosa que ya la excede y no me iba a sentir cómoda y yo dije: “en vez prefiero darle la oportunidad a un niño que ya existe, que a lo mejor no existe en este momento todavía pero que existe” digamos.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 224)

En el caso de los padres, el límite está dado por la complicación del desgaste emocional y económico que sufre la pareja al haber pasado por tratamientos infructuosos y el que conllevaría seguir intentando por lo que la resolución es detenerlos.

“... Mira, podíamos podíamos habernos arruinado y haber hecho más fertilizaciones in vitro y pero... y todo ese cuento pero dijimos pa qué. O sea, pa qué, para qué y todo el desgaste sobre todo para la mujer que significa, que significa si uno se la lleva pelá casi po pero todo el desgaste que significa para la mujer también es grande entonces no, no tenía, no tenía sentido.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 245)

“... Empezamos primero con, con varios tratamientos biológicos, llegamos hasta la in vitro, em, tuvimos una pérdida prod-- en la in vitro y obviamente después tú vas a los médicos y los médicos te siguen diciendo: “eh, no, si lo podemos intentar de nuevo...” pero hay un desgaste psicológico, un desgaste económico y llegó un momento en que nosotros dijimos: “ya, hasta aquí toda la parte biológica y ahora viene otro proceso que es el proceso de adopción”.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 239)

Al unir, lo expuesto por D’Andrea acerca de los tratamientos fallidos y los sentimientos de derrota en la búsqueda del hijo/a (cfr. pp. 32) y lo planteado por Parada sobre las implicancias emocionales de reconectarse con la pérdida y la desesperanza (cfr. pp. 33) es posible inferir que la decisión de detener los tratamientos debido al desgaste emocional perseguiría evitar volver a vivirlo y llevarlos a un mayor desgaste que pudiera tener repercusiones en la pareja.

1.3. Momentos de inicio del proceso de adopción

Con respecto a la situación en que se inicia el proceso de adopción se presentan dos posiciones dominantes. Por un lado, está mantener en paralelo los intentos con tratamientos médicos mientras se decide definitivamente por la adopción.

“... La verdad es como en forma cuasi paralela, o sea, yo alcancé a hacer como dos inseminaciones y, en forma paralela dijimos “bueno, vamos a averiguar un poco este tema” y fuimos a una charla así introductoria, como para ver un poco ésta opción así, y fuimos a la Fundación eh Mi Casa.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 195)

“... Me intervinieron por un tema de pólipos y demás que podría ser una de las cosas por las cuales yo no quedaba embarazada y, la verdad es que tampoco resultó y a partir de allí dijimos: “bueno, empecemos el proceso de adopción, se nos va el tiempo, vamos a ser padres muy mayores” y comenzamos en paralelo el proceso de adopción con, manteniendo el intento de, de la parte biológica...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 207)

Por otro, luego de numerosos intentos madres y padres dan por cerrada esa posibilidad y deciden comenzar el proceso de adopción.

“... Cuando ya vi que agotamos todas las instancias y las agotamos todas las instancias eh, con todo lo que conlleva de desgarró emocional

y de plata y de todo lo demás, dijimos: “ok, plan B” y nos fuimos al tema de la adopción...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 222)

“... Primeramente intentamos a través de medios biológicos, de una in vitro y todo, todos estos elementos médicos que hay pero llega un instante en que te das cuenta de que has probado todo eso y viene el segundo paso que es la adopción...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 236)

Ambas posiciones, muestran cómo la postura con que enfrentan el fracaso de los tratamientos es fundamental para el surgimiento de la motivación para adoptar como plantean D'Andrea y Rotenberg (*cf.* pp. 32).

La existencia de estas dos posiciones respecto al momento de inicio del proceso de adopción no coincide plenamente con lo que expone Rotenberg acerca de que la decisión de adoptar y el proceso en sí se comienzan luego de abandonar la posibilidad del hijo biológico (*cf.* pp. 20).

1.4. Factores que influyen en la elección de la institución

La elección de la fundación en la que se hace el proceso de adopción se ve influida por la confianza que ellas generan en los/as padres/madres. Este sentimiento puede venir de dos situaciones que no necesariamente son excluyentes: experiencias y recomendaciones de cercanos o profesionales médicos y/o por características propias de la institución como sus programas especiales.

“Por qué fuimos a San José, porque bueno un poco porque hablando con, con médicos conocidos míos dijimos: “a ver ¿cuál es el mejor lugar?”. No sé, porque uno tiene todos los miedos, ¡todos los miedos! ¿cuál es el mejor lugar? ¿dónde son más serios? ¿dónde me pueden acoger mejor? Entonces este médico que a lo mejor es religioso, la verdad es que eso nunca lo aclaré con él, me dijo: “mira, la verdad es que te recomiendo Fundación San José por los antecedentes que yo he visto” y, éste, después me encontré con una mamá adoptiva que la conocía al azar y ella había adoptado en Fundación San José.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 208)

“Fuimos a la Fundación Chilena de la Adopción, no sé por qué fuimos directamente a la fundación, no sé pero me tincó por el tema de que tenían familias guardadoras.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 222)

También es importante, el conflicto generado por rechazos vividos en otras instituciones y que, de cierta forma, sumado al significado que se le da, va guiando a padres y madres a buscar más alternativas.

“Fuimos a Fundación San José y tuvimos una primera recepción espectacular, nos dieron la posibilidad, pese a estar muy en el límite de edad, de ingresar la información pero cuando la ingresaron yo sé que nos rechazaron porque no éramos católicos y nos dieron una excusa que no era correspondiente al caso y ahí como que se nos cerraron las puertas, preliminarmente pero somos muy insistentes, muy tozudos. Entonces en definitiva después de haber llorado un poco y de no haber entendido por qué no nos daban la oportunidad, de demostrar quiénes somos... nos sentimos muy indignados, muy indignados con la Fundación San José porque en realidad no nos habían... no habíamos experimentado la posibilidad de que nos cerraran una puerta antes de conocernos, bien y ahí me metí en internet, chao.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 209)

“Entonces le digo (en FADOP): “mire, le estoy pidiendo un favor gigantesco, necesito que ojalá la entrevista nos la puedan hacer antes del 26 de noviembre porque mi esposo está llegando al límite que ustedes piden”, - “lo lamento señora, nosotros tenemos tiempo agendado solamente para enero así que, bueno no hay otra opción”. Entonces yo me sentí espantoso porque yo le decía, le estaba pidiendo algo que para mí era lo más importante y esta persona me atendió totalmente fría. Entonces ese era como el segundo golpe.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 209)

“Nos rechazaron (en la Fundación San José) en qué sentido, se supone que, eh cómo se llama, nosotros no teníamos cómo pagar. Para ellos nosotros no éramos solventes económicamente, porque yo (...) tengo un trabajo muy estable pero lo que decía el papel era distinto y tanto tiempo esperando por tener hijos, también también se nos metió que nosotros no habíamos superado un duelo. Entonces si tú pensai que después de casi 10 años que no pudiste tener hijos el duelo ya no existe ya.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 231)

Estos rechazos pueden ser potenciales, los que se basan en experiencias de terceros y como resultado, además de las desagradables experiencias del anterior proceso de búsqueda del hijo/a biológico/a, son evitados.

“Como nosotros no somos católicos y la Fundación San José es una fundación católica y sabíamos que habían rechazos por no ser católicos no me iba a exponer eso, o sea viniendo de toda la emocionalidad que conllevaba no poder ser mamá biológica no estaba pa eso yo, así que

no, me fui a otra y ahí fue que llegué a la Fundación Chilena de la Adopción” (Primera entrevista madre N°5, pág. 227)

1.5. Emociones y actitudes ligadas al proceso de adopción

En cuanto a las emociones y actitudes ligadas al proceso en sí, se subdivide en los tiempos del proceso de adopción y luego las emociones ligadas a la evaluación y a la espera.

1.5.1. Los tiempos del proceso de adopción⁶

Los tiempos del proceso varían notablemente dependiendo de la institución en que se realicen. En FADOP el promedio de espera de la llegada del hijo luego de ser declarados idóneos es de 2 años.

“El proceso duró... para que te declaren apto duró como un año aproximadamente y posteriormente a eso estuvimos 22 meses esperando. Em, en general más de tres años duró el proceso y ese sí fue largo.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 236)

“Aproximadamente tres años, entonces fue una espera bastante larga y como tengo dos, de la más pequeña fue una espera de dos años entonces también fue larga, menos ansiosa.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 215)

En Fundación Mi Casa, en general y en comparación con FADOP, existiría una mayor rapidez en las etapas de sus procesos, siendo la espera para la llegada del hijo/a de alrededor de 4 meses.

“... Fines de noviembre o noviembre si mal no recuerdo del año 2009, en entre enero y febrero terminamos la parte de, psicológica y entre esas mismas fechas inicia-, y entre diciembre y fines de marzo o entre diciembre y principios de marzo, entre diciembre y principios de febrero o entre diciembre y principios de marzo teníamos eh, la evaluación socioeconómica y la evaluación éste psicológica, después venía la espera y el 12 de junio del 2010 Nadia (la encargada de la fundación)

⁶ Esta subcategoría se limita a describir los tiempos de los procesos y no considera otros aspectos, para conocer aspectos emocionales revisar 1.5.1.2. Emociones y actitudes ligadas a la espera en RESULTADOS pág. 56

me llama a Uruguay para decirme que estaba ¡esa divina! que tenemos en mi casa...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 208)

“... Realmente pasaron cuatro meses, casi justo cuatro meses, fue el 12 noviembre 2010, del 2009, que nos declararon idóneos (...) y fue en marzo, el 17 marzo 2010 en que nos avisaron que que nuestro hijo había nacido.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 231)

“... Quedamos en el fondo como susceptibles en mayo, así fines de mayo y, fines de mayo comienzos de junio ponte tu primera semana de junio y Daniel estaba aquí la última semana de julio, o sea, no alcanzaron a ser ni dos meses...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 196)

Esta información es distante de los tiempos de los procesos de Mi Casa a nivel macro, por su parte, en FADOP coinciden con el promedio entregado (cfr. pp. 23).

1.5.1.1. Emociones y actitudes ligadas a la evaluación

Ante esta etapa del proceso, la actitud de los evaluados es de apertura. La indagación de las historias personales de los padres y madres y la profundidad con que se tocan es vivida como una complicación. No hay una tendencia clara acerca de la evaluación de la vivencia de esta etapa, puede ser considerada como liberadora o como compleja debido a su impacto emocional.

“Fue muy entretenido (la evaluación psicológica) porque nos sirvió como una especie de como de catarsis ¿ya?, fue como una especie así de contar nuestras experiencias tan personales, tan personales en todo sentido. Yo no me vi cohibido en ningún momento...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 231)

“Es súper fuerte porque viene toda esta fase de la evaluación, de entrevistas y em, y es un proceso igual súper fuerte porque dentro de todo las entrevistas así, no sé po, van a la génesis de un poco de lo que uno... tuvo como familia y de montón de cosas que a veces uno no quiere o uno está en el día a día haciendo su pega digamos y no quiere volver a escarbar.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 196)

Se destaca cómo la emocionalidad con que enfrentan el inicio del proceso está influenciada por sus experiencias previas en la búsqueda del hijo/a biológico/a.

“... Es súper difícil ser evaluada y es mucho más difícil ser evaluada para ser mamá, sobre todo para nosotros que somos infértiles, entonces que tú vienes ya con problemas de fertilidad y ya pasaste por procesos médicos entonces ya, ya fuiste ya evaluada por un médico para ver si puede ser mamá biológica y venís con un montón de tratamientos de laboratorio, con un montón de “no” y ya venís como un poco cansado...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 218)

“... Me acuerdo de los talleres de padres que hicimos y todo, los que no habíamos tenido hijos biológicos, todos veníamos con una yaya, todos veníamos vulnerables porque uno ha estado en búsqueda de un hijo y no tenerlo es muy frustrante y muy doloroso. Entonces uno viene con la emocionalidad al cubo (ríe) y a flor de piel y en ese contexto enfrentar todo lo nuevo, es decir, bueno y cómo va a ser ese hijo y de dónde va a venir, qué sé yo...” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 262)

El proceso también provoca sensaciones muy variadas. Por ejemplo, la sensación de fluidez de la etapa está ligada a la actitud de colaboración de los postulantes ante el proceso y la actitud acogedora de los evaluadores. Asimismo, la posibilidad de sentirse invadido en esta etapa también está presente.

Esta etapa es crucial para que el enlace entre los postulantes y su posible hijo/a sea exitoso, en caso de fracaso, éste se podría deberse a una falla en esta instancia (o en las siguientes) como que no se cumplió con obtener la información necesaria.

“Enfrentarme de nuevo a una psicóloga pa mí era pan comido, o sea, no tenía temor (...) Con el tema de la asistente social eh, ahí era un poco diferente pero fueron siempre muy cálidos (...) y yo no tenía ningún temor a que me hicieran ningún tipo de pregunta, si nosotros estábamos ahí pa mostrarnos tal como éramos.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 226)

“Fue fluido, para mí el proceso de evaluación fue súper fluido. No, no hubo nada que, que me trabara, por el contrario fui abierto, (...) muy sincero en el tema, fui fuimos, los dos, como incluso muy asertivos en esto (...) o sea cumplimos, cumplimos todo, comprendimos todo pero hubo cosas tapadas que tal vez faltaron, que no fueron explícitas y que nos provocaron esto (rechazar un niño como posible hijo) (...) Tal vez, tal vez faltó (profundizar). Es que a ver, todas las personas son distintas, a todas las personas les remece algo distinto y y claro, a lo mejor... yo no culpo a la fundación en absoluto...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 245)

“Creo que fue para mí fue bueno, fue ágil y fue... a ver, yo lo encontré bueno, pero es porque, como que también tengo un poco de conciencia de cómo este entorno... no sé, yo lo viví bien, lo viví ágil, no lo viví

pesado, he tenido comentarios de de de otras potenciales mamás que al final después cortaron el proceso por otras razones, porque se separaron de la pareja y ellos sintieron de que estaban como muy acosados.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 211)

La actitud ante la evaluación se resuelve y asume como pareja y se ve marcada por la decisión de evitar situaciones que pudieran prolongarla más de lo deseado.

“La parte psicológica la hicimos en dos meses porque íbamos constantemente, íbamos siempre, no tirábamos una fecha un día y a las dos semana otra fecha no, entonces en dos meses como te digo hicimos todo el proceso.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 231)

“Una vez que adoptamos la decisión, dijimos: “ok, este es nuestro camino” nos propusimos poner mucha energía en eso, nos propusimos incluso hacer dos entrevistas a la semana y lo que hicimos desde el principio, desde el primer día que llegamos a la fundación, dijimos: “estos somos nosotros” y pusimos las cartas sobre la mesa y nos mostramos tal como éramos y también con nuestros temores y con nuestras cosas.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 227)

Berástegui plantea que distintas corrientes coinciden con que las tareas específicas del proceso provocarían significativos niveles de estrés extra (*cf. pp. 21*). Una de las situaciones que podría incrementar el estrés en los padres y las madres sería la necesidad de estar disponibles para las distintas etapas obligatorias del proceso y coordinarlas con las responsabilidades de la vida cotidiana.

1.5.1.2. Emociones y actitudes ligadas a la espera

Los largos tiempos de espera del proceso de adopción, tanto para los resultados de la idoneidad y la llegada del hijo/a, son vistos como un período ansiógeno y pesado lo que concuerda con los estudios de Berástegui acerca del aumento de la espera y la experiencia negativa (*cf. pp. 24*).

“Fue un proceso largo, largo, sí yo creo que tres años fue mucho eh como era la primera, como era mi primera, mi primera hija em la ansiedad era enorme, eh el período de evaluación también fue larga la espera en dar los resultados.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 218)

“La espera posterior a que ya nos declararon como padres aptos para adopción es, esa espera fue larga y tediosa...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 236)

“(La espera) fue muy difícil (...) yo quería que todo saliera al tiro. De hecho me apresuré varias veces, compré cosas antes de tiempo (...) yo le armé su pieza, yo esperé, esperé... compré su ropa antes de tiempo, no tenía ni siquiera claro qué edad tenía el niño (Primera entrevista madre N°2, pág. 203)

Frente al modo en que se vivencia la espera de la llegada del hijo/a, ésta se ve unida a la incertidumbre de su duración y hay dos posiciones claras. Por una parte, vivir la espera de la llegada del hijo/a como parte del proceso de adopción, considerando el rango de tiempo posible de espera reconocido por la institución y confiando en el procedimiento es la forma en que se afronta la dificultad.

“Yo siempre decía: “yo no, no me voy a hacer problema hasta que lleguen los 24 meses, cuando lleguen los 24 meses ya ahí me voy a me voy a desesperar”...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237)

“Yo no, no, no tuve ninguna ansiedad (durante la espera) yo dije: “será lo que tiene que ser” y de alguna forma me dio confianza la fundación y yo confiaba en lo que iban a hacer y si nos pidieron tantas fotos y se preocuparon de conocernos y se preocuparon de preguntarnos tantos detalles, era porque se iban a preocupar de encontrar el niño que ellos consideraban más adecuado, o sea, ¿qué iba a hacer yo? Nada, esperar nomás porque no, no, yo no tuve mayor problema” (Primera entrevista madre N°5, pág. 228)

Por otra parte, vivir la espera asimilando esta etapa a la espera del embarazo.

“(La espera) fue equivalente al embarazo de un elefante, vale decir, esto se demoró como dos años. Largo tiempo, larga espera.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 242)

“... Es que es como que tú estás esperando tu hijo pero, para mí, yo estaba embarazada...” (Primera entrevista madre N°2, pág. 203)

“... El embarazo fue todo el proceso de adopción hasta que llegó Matías a la casa...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 232)

1.5.1.2.1. El “embarazo” en la adopción

Un tema de respuestas contrarias es la resolución de equiparar la fase de espera en el embarazo con el proceso de adopción o algunos de sus períodos como la espera de la llegada del hijo/a. Esta comparación no necesariamente surge de los padres y madres

que la refieren, puede ser transmitida por las instituciones y toma diferentes matices dependiendo de la apropiación que hace cada padre/madre.

Hay dos posiciones extremas al respecto: el uso y el rechazo. Desde ambas perspectivas, el análisis es que por medio de su uso madres/padres buscarían aproximarse a distintas experiencias: sentir algo del embarazo que tanto esperaron y nunca se concretó; sentir que su espera, al igual que la vivida en la parentalidad biológica, es una etapa de preparación o buscaría negar las diferencias entre su experiencia y la vivencia de la parentalidad biológica.

“... Yo creo que tú estás esperando, esperando a tu bebé, más que nada por el tiempo, si estuve embarazada, yo estuve embarazada dos años porque esperé durante esos dos años a mi bebé. Hice todo, todo lo que la mamá puede hacer, me preparé, ordené su pieza, decore su pieza, le busqué ropita, todo lo que una mamá puede hacer, que creo que lo hace, yo lo hice. Es como compararlo, no lo tuve en mi guatita pero sí lo tuve... lo estaba esperando en mi corazón por algo igual me preparé, pa recibirlo bien por eso fue pa mí un embarazo de dos años.” (Segunda entrevista madre N°2, pág. 254)

“... Yo también lo digo pero de verdad que eso no es algo que se me haya ocurrido a mí pero hace sentido, no es algo que se me haya ocurrido a mí, sino que te lo dicen en el proceso, en la charla inicial. Por lo menos a la que yo fui, lo equiparaban y decían así que esto en el fondo (...) uno lleva ya un proceso previo largo entonces como que uno quisiera que fuera todo inmediato. Entonces una como de las contenciones o de las cosas que a uno le dicen que bueno, que tiene que emular un poco a la preparación del proceso del embarazo, entonces yo no sé hasta dónde es una idea así propia y hasta dónde es una idea que viene como transmitida. Pero sí, yo creo que tiene que ver con esta idea de la preparación.” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 252)

“Es la razón de vivirlo como un embarazo. Vivirlo como un embarazo, eh de sentir que aunque no fue concebido biológicamente y que no estuvo en el vientre materno es... cómo se llama, es sentirlo como un embarazo, es esperarlo de los nueve meses o un año de embarazo pero sentirlo como un embarazo. Yo creo que es válido, que no es malo, yo encuentro que... nosotros lo vivimos como un embarazo, nosotros estábamos pendiente pendiente todos los días siempre pensando: “¿cuándo nos van a llamar, cuándo nos van a llamar?” y cuando nos llamaron: “nació tu hijo”. Entonces tú estás viviendo como un embarazo entre comillas.” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 268)

El rechazo del uso de esta idea, se hace desde el reconocimiento y la aceptación de la experiencia de la parentalidad adoptiva como diferente a la biológica.

“Yo creo que... que es un poco como para llenar la necesidad de que no estuviste embarazada. Yo no estoy muy de acuerdo con eso porque nosotros no hemos estado embarazadas, psicológicamente sí porque hay en la dulce espera pero embarazo se llama a que el bebé esté en tu guata y eso no es así. Entonces yo creo que son como... cómo lo digo pa que suene suave, un poco de de ponerle romanticismo algo... de ponerle palabras bonitas a algo pero yo no estoy de acuerdo en que se diga: “yo estuve embarazada dos años, tres años” porque no lo estuvimos (ríe).” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 260)

“Yo creo que en nuestra naturaleza humana siempre tú quieres ser similar a los otros y no ser un bicho nomás po, en las diferentes situaciones, por lo tanto, si uno estuvo en un proceso de espera yo también lo estuve y si ese proceso fue embarazo, el mío también lo fue. Yo creo que es como, como no soy raro a ti, también viví lo mismo tuyo desde otra perspectiva pero viví lo mismo.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 271)

“Voy a hacer una elucubración y ojalá me equivoque pero yo no sé si... como pa no sentirse menos con respecto a la gente que sí tiene un embarazo biológico porque creo que las etapas no tienen nada que ver, o sea, presentar papeles, estar en lista de espera (ríe). No sé, yo no veo la similaridad, yo no veo que hayan cosas que se puedan homologar de un lado al otro, yo no lo siento así, yo siento que es distinto po, yo siento que es diferente nomás, que no es un embarazo, es un proceso. Ahora, lo único que yo siento que es homologable en mi caso, es que yo no pedí que fuera niño o niña igual que un embarazo biológico, es lo único que yo asimilaría y lo demás no. No sé, me quedo como con la sensación de que, ojalá, por eso digo ojalá me equivoque, no vaya a ser que sea por un tema de, de una autoestima más débil de decir: yo quisiera haber tenido un embarazo biológico y no lo tuve, entonces tuve este otro proceso y de trato de homologarlo, trato como de ponerlo bajo el mismo sombrero, para mí no lo es.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 263)

La aceptación que padres y madres hacen de sus diferencias con la paternidad/maternidad biológica podría situarse en el continuo que plantea Kirk de la percepción que la familia adoptiva tiene de sí misma (cf. pp. 31). La negación implicaría, según los planteamientos de Palacios: menor preparación de la familia para sus propios retos y, según Giberti, la desestimación de las riquezas de sus experiencias con la intención de entrar en el modelo de familia “normal” (cf. pp. 31).

1.6. Prejuicios, expectativas y temores asociados al proceso de adopción

Los prejuicios, las expectativas y los miedos ligados al proceso son un punto de complicación en las narrativas de los entrevistados lo que significa que hacen referencia a aspectos críticos en su experiencia como padres y madres adoptivos/as.

1.6.1. Prejuicios asociados al proceso de adopción

Los prejuicios que predominan en torno al proceso de adopción tienen que ver con una extensión del tiempo y un número de evaluaciones excesivo.

“Uno escucha como harta crítica con el proceso (de adopción) o sea, que la gente dice que evalúan tanto a los padres adoptivos versus que cualquiera puede tener un hijo biológico...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 196)

“Uno parte bien reacio a todos estos procesos, uno sabe que estos procesos son súper largos desde antes que uno comience ya, eh, si alguien ha participado o ha querido participar la primera estigma que hay es: “no, son procesos extremadamente largos donde hay muchas evaluaciones”.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 236)

Las experiencias posteriores al proceso hacen que los prejuicios sean replanteados y que las etapas del proceso sean vistas desde la necesidad y conveniencia de los niños/as lo que le otorga sentido a la espera y las evaluaciones.

“... La verdad es que si uno mira el proceso así bien, la verdad es que yo no sacaría ninguna de las evaluaciones. O sea, yo creo que son súper adecuadas y en el fondo dentro del contexto yo creo que tampoco se puede pensar darle un niño a una persona que no pasa el procedimiento.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 196)

“... En el caminar de todo este proceso de evaluaciones psicológicas, asistente social, vivienda, económico em, fuimos entendiendo que el proceso o las fundaciones que adoptan hijos buscan un hogar para hijos y no buscan hijos para los padres.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 236)

1.6.2. Expectativas asociadas al proceso de adopción

Las expectativas del proceso se presentan como un punto complejo, en que los postulantes tienen claridad sobre lo que desean pero creen que sucederá lo contrario. Esto podría entenderse como que luego de sus experiencias negativas con tratamientos de fertilización acomodan sus expectativas para evitar volver a vivir un proceso difícil.

“Era curioso, siempre pensamos que iba a pasar exactamente lo contrario de lo que nosotros nos encantaría y no pasó así. Nosotros siempre decíamos: “oh, una niñita sería delicioso y la cuestión pero no, nos va a llegar un niñito y si fuera chiquitita y la cuestión” y todo no pero como estábamos abiertos también a que fuera más grande, “no, va a ser más grande”...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 243)

“Yo creo que teníamos muchas peores expectativas de lo que en general fue, si las expectativas igual, son... como te digo son de que el proceso es difícil, que sé yo, de que el proceso es lento como te digo yo la expectativa era de que íbamos a tener que esperar un montón de tiempo...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 197)

“... En el caso nuestro siempre nos esperábamos como lo peor pero siempre lo peor en el aspecto de la situación social o económica que, que haya vivido el bebé pero abierto a esperar y recibir a nuestro hijo o hija...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 240)

1.6.3. Temores asociados al proceso de adopción

Los temores ligados al proceso se enfocan en la posibilidad de ser rechazados. Luego de tratar durante años con tratamientos que fallaron y que dejaron fuera la posibilidad del hijo biológico la adopción se convierte en la oportunidad más concreta para ser padres/madres, por lo cual, el rechazo es visto con miedo.

“Que siempre esté la opción porque no sé, antes uno decía: “bueno si no funciona tengo esta otra opción” y que de repente te quiten esta opción que era como tu opción así, B digamos y te digan como: “no va a poder ser”... es súper fuerte y en el fondo igual hay gente que la rechazan o que los mandan a terapia y yo le decía a Andrés: “que atroz”, porque yo sentía que igual habíamos esperado hartito y todo, que yo quería que ya fuera y en el fondo que me dijeran así: “no, tienen que irse a terapia y de ahí hacer el proceso de nuevo”, yo lo encontraba tremendo así.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 197)

2. Comunicación de la noticia ante terceros

Esta dimensión se encuentra subdivida entre la comunicación de la decisión de adoptar al entorno familiar y lo que posteriormente viven al comunicar que son padres/madres adoptivos/as en su entorno no familiar.

A continuación, se presenta las respuestas que se encontrarían, los prejuicios que enfrentarían y, finalmente, la adaptación de sus hijos/as en su familia extendida.

2.1. Respuesta del entorno familiar

La comunicación de la noticia a la familia es un punto de conflicto y sus respuestas a la decisión de adoptar se sitúan en dos posiciones contrarias. Una, es de alegría por el futuro/a hijo/a de la pareja y de apoyo por el proceso que deberán vivir para conseguirlo, por lo mismo, la comunicación de la noticia es algo sencillo.

“Estaban todos felices (su familia al contarles la decisión de adoptar). No, pero natural “sí, pucha qué rico” eh no sé po era como como haber dicho: “estoy embarazada” y todos: “ay, qué rico, felicitaciones cuidense, toma ácido fólico”. (...) Aquí no hay cabida a nada, o sea, la única cabida que hay es alegría, felicitaciones, a ánimo, a puras energías positivas, no hay ninguna cabida ni a la crítica, ni nada...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 244)

“Dentro del núcleo familiar compartirlo ni un problema y externamente tampoco porque me doy cuenta de que el tema de la adopción es bonito, no es ningún motivo de vergüenza, yo creo que es un motivo de orgullo, es muy bonito...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 227)

La respuesta contraria, se basa en el valor asignado a mantener la consanguineidad en el grupo familiar a través de los/as hijos/as y la asociación que existe entre esto y la idea de pertenencia entre los miembros de la familia. De este modo, la carencia de una relación biológica entre padre/madre e hijo/a estaría asociada a una relación de categoría inferior.

“La familia un poco más complicada, em, la familia de Andrés, el papá de Daniel (su hijo), es una familia como bien así... él es como hijo bien menor de unos papás como más viejitos ¿ah? (...) pa ellos era como súper fuerte esto y para mi familia también, o sea mi papá también. Él es de los que lleva el mismo nombre de su padre y de su abuelo y mi

hermano lleva el mismo nombre de él y el hijo mayor de mi hermano lleva el mismo nombre de él o sea, la cosa así sanguínea y es como súper feroz, potente.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 198)

“Una de estas hermanas, le dijo que, qué bueno si no... que si yo no podía tener hijos porque no tenía él por fuera, una cosa así (...) Le dijo como que se estaba haciendo cargo de algo que no era de él, no era de su carne, una cosa así...” (Primera entrevista madre N°2, pág. 204)

Esta desvalorización de la adopción y falta de apoyo se encuentra dentro de los principales retos de la transición a la parentalidad revisados por Berástegui (*cfr. pp. 34*), a causa de esto, es que la comunicación de la decisión de adoptar tendría ciertas implicancias como hacer frente a juicios, entre otras cosas, como plantea Palacios (*cfr. pp. 34*).

2.1.1. Prejuicios del entorno acerca de la adopción

Surgen prejuicios de cercanos en torno a la adopción de las supuestas consecuencias negativas que traería consigo la crianza de un/a hijo/a adoptivo/a y su inclusión en la dinámica familiar lo que se refleja en el cuestionamiento de la decisión de adoptar. Las fantasías de los cercanos consideran que los orígenes del niño/a determinarían la relación que se establece con él, impidiendo generar la misma relación que se daría con un/a hijo/a biológico/a.

“Cuando yo tomé la decisión con mi marido de adoptar, mucha mucha gente, estaba como... como que daban sus opiniones, yo soy súper transparente, yo un día yo dije: “oye, yo voy a ser mamá y a lo mejor no biológica, pero yo voy a ser mamá y va a llegar mi niño” eh y mucha gente se opone a eso porque... Cuestionan o se involucran, o se involucran inconscientemente y dicen que es peligroso, que los genes, que los papás son eh... Que tú no conoces los orígenes de él y que poco menos que tu hijo va a ser un cacho, como se dice, y no es así.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 203)

“Había mucho temor en la familia así como de, de este temor así que como que yo lo encuentro y siempre lo he encontrado ridículo pero que mucha gente tiene de que a lo mejor no lo voy a querer y que uno lo escucha así, mi mamá me decía: “no sé po, es que a lo mejor no lo voy a querer igual que a mis otros nietos”, como sí... no sé yo personalmente lo encuentro un poco ridículo pero es una cosa que mucha gente... de hecho la otra abuela nos decía lo mismo (...) yo

personalmente no veo mucho la, el por qué no sería lo mismo...”
(Primera entrevista madre N°1, pág. 198)

2.1.2. La integración del hijo/a adoptivo/a en el entorno familiar

Más allá de que la reacción inicial de la familia extendida sea de aceptación o rechazo por la llegada de un/a hijo/a mediante la adopción y de las fantasías asociadas, la integración del niño/a se da sin dificultades.

“La adopción no es sólo de los padres, es de todo el entorno, de toda la familia (...), o sea, mi hija no es menos, no es para mis padres menos nieta que los hijos de mi hermano, o sea, es a la par.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 248)

“Por parte del (abuelo) paterno le costó un poco más porque era como: “la sangre y todo” pero después cuando la conoció, o sea, nunca importó, no, ganan terreno los niños, ganan terreno. Es que se le olvida a la familia que, que es adoptado, no es tema (ríe).” (Primera entrevista madre N°4, pág. 217)

2.1.3. Reacción de padres y madres

La reacción de los padres y las madres ante los cuestionamientos de terceros sobre su decisión de adoptar se resuelven tomando una actitud como pareja de desestimar esas opiniones.

“Mi marido se lo conv-- lo conversó con él así, no una conversación muy sutil pero le dijo: “mira, ¿sabes qué? mis hijas no van a llevar mi sangre pero van a ser tus nietas igual y si te gusta bien y si no, no también”. Eh nosotros tampoco eh nos importaba mucho lo que opinaran ellos (ríe), porque mis hijas son abs-- eh, tienen mucho cariño de nuestra familia, mis hermanos, sus madrinas, tíos, mi mamá, son muy queridas entonces, es como: “si te importa la sangre, la verdad es que el único que pierde eres tú”.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 220)

“Una característica que viene con nosotros en realidad no nos importaba qué nos dijeran, porque lo estábamos viviendo nosotros no, no había palabra que nos dijeran, era lo mismo, no. Yo ya vivía con mis propios miedos y con esos luchaba y si yo tomaba la decisión de que no (adoptaba), era porque era un problema mío de saber si saltaba la valla o no.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 214)

2.2. La comunicación con el entorno no familiar

La comunicación con terceros externos al grupo familiar se da principalmente al dar a conocer que sus hijos/as son adoptados/as, por lo tanto, es una experiencia que se repite a lo largo de sus vidas y en distintos contextos. Se ha separado: la actitud de padres y madres ante la comunicación en general y, en específico, el contexto escolar, ya que informales es una recomendación de las instituciones.

2.2.1. Actitud de padres y madres

Comunicar al entorno que son padres y madres por medio de la adopción se hace desde una actitud de apertura que viene acompañada con el resguardo de enfrentar posibles reacciones negativas. Ante tal conflicto, la resolución es limitar el compartir a ambientes que entreguen señales de que su experiencia será acogida.

“Yo de verdad ante cualquier cosa digo que es adoptado y se acabó o sea no no... (...) Entonces claro no en todas las situaciones, si es una situación así en donde es que no vale ni la pena abrir la boca entonces ¿pa qué? me quedo callada nomás po pero si ya es una situación en donde (ríe)... prefiero decirlo nomás si en el fondo no tiene nada de malo.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 198)

“Yo no ando contando a boca de cuello a todo el mundo que mi hijo es adoptivo pero cuando percibo que va a haber una actitud positiva lo digo porque es algo que, en primer lugar, me interesa que mi hijo entienda que no es un secreto...” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 265)

Esta apertura en el manejo de la adopción con el entorno se reconoce asociada a la idea de la adopción como algo natural y se transmite a sus hijos/as mostrándoles que ellos/as mismos/as tratan el tema abiertamente.

“... Si yo quiero que él maneje el tema con naturalidad yo también me tengo que acostumbrar a manejarlo con naturalidad, o sea, sí para mí es un tema contarle en el fondo cómo después lo convenzo a él de que efectivamente es un tema natural.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 200)

“... En general no tengo problemas en decirlo y Miguel también lo ha tomado por eso, como algo muy natural, que hay distintas maneras de armar familia...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 229)

2.2.2. Comunicar a los centros educativos

Frente a comunicar a los colegios y jardines a los que asisten sus hijos/as que son adoptados/as hay dos tendencias. Una es resolver no hacerlo, lo que coincide con los padres/madres que aún no le han revelado a su hijo/a su condición.

“En los jardines es opcional, o sea, en los particulares, porque yo voy a los particulares, yo no, no tengo por qué comunicarle al jardín la situación mía con Manuel. Yo le pago a esa institución para que esa institución ¿cierto? Lo cuide, lo lo protege, le enseña cosas ¿cierto? básicamente es eso.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 206)

Y por otra, comunicar abiertamente que su hijo/a es adoptado/a, tendencia que se toma en los casos en que padres/madres han revelado su historia al niño/a, quienes, a su vez, la comparten con sus pares. La principal motivación de los/as padres/madres para tomar esta posición es la preocupación de que sus hijos/as puedan vivir una experiencia desagradable si los educadores a cargo no están preparados para manejar la situación y las preguntas que puedan tener los otros niños.

“Cuando me han preguntado si hay algo que quisiera contar especial en el colegio, sí, conté que ella llegó vía adopción porque es en el colegio que yo pretendo que ella esté siempre y para el colegio fue súper natural porque hay más niños que han llegado vía adopción. Entonces, me interesaba que ellos lo supieran porque la Carla lo conversa, entonces para que la educadora esté preparada para manejar el tema con los otros pares, más que nada por eso y, y así fue.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 221)

“... Nosotros sí cumplimos con informarlo (al colegio) con que... porque es importante de repente, de repente puede pasar, o sea, que a algún profesor no maneje bien la situación y cosas así, por eso hay que decirlo desde un primer momento.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 247)

2.3. La intimidad de los orígenes

Los orígenes de su hijo/a es un tema importante que padres y madres resuelven tratar con mucha cautela y respeto basándose especialmente en la premisa de que al ser parte de la historia de sus hijos/as son ellos/as quienes tendrán la libertad de decidir compartirla o no y con quienes.

No obstante, dentro de esta actitud hay dos tendencias que destacan. La primera es de hermetismo, en que los únicos que tienen conocimiento de los orígenes es la pareja.

“... Yo sí creo que hay cosas que se deben reservar como el origen de nuestros hijos porque eso es que cada uno y ellos verán a quien se lo cuentan...” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 260)

“Hay ciertos temas que se deben mantener en reserva, en absoluta reserva entre entre la pareja, que son y que es si querís por respeto a tus hijos que son los orígenes. Tú no puedes andar publicando, publicando o comentando con terceros los orígenes de tus hijos ¿Por qué? Porque los orígenes son muy diversos, son muy duros y pueden ser y puede esa información puede ser muy mal manejada, en alguna... en algún momento.” (Segunda entrevista padre N°3, pág. 274)

La segunda tendencia es compartir los orígenes con cercanos que representan figuras de apoyo para padres/madres como familiares o amigos.

“... Quizás los temas que yo le he contado así a personas muy puntuales son: uno, la realidad del origen, o sea, que yo lo tengo súper claro y hay cosas bien duras al respecto y eso yo lo he conversado como con dos o tres personas más íntimas y les he hecho prometerme que no lo van a contar ni nada porque yo creo que él en un futuro... las amistades de uno lo van a seguir viendo entonces él pueda tener pudor de que se sepan algunas cosas y él verá cuando grande si quiere compartirlas o no.” (Segunda entrevista madre N°1, pág. 251)

“... Hay que tener cuidado a quién y cómo, nada más. Cuando a mí me preguntan no es que yo me reserve sino que no tengo la suficiente confianza para decirle que no, que esto es así. Generalmente con mi familia se da más contarle sus orígenes o con gente que es muy cercana a mí pero no es como todo el mundo.” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 274)

3. Actitudes y emociones ligadas a la adopción

Esta categoría reúne prejuicios personales y sociales, temores y fantasías encontrados en padres y madres adoptivos/as.

3.1. Prejuicios ligados a la adopción

Los prejuicios ligados a la adopción exponen una complicación, éstos se construyen alrededor de dos puntos: el abandono y la edad de los/as adoptados/as. La presunta experiencia de abandono que vivirían los/as niños/as que son susceptibles de adopción, según madres/padres se posiciona como concluyente para el desarrollo de características negativas en el/la niño/a y serían irreparables.

“Él (su hijo) quedó en el hospital y de ahí pasó directo al hogar, entonces es un niño que no, no tuvo así mayor apego digamos y que yo creo que también sufrió un poco la experiencia del abandono, entonces igual siento que él tiene como mucha ansiedad o a lo mejor es su carácter y hubiera sido así porque igual muchos niños son así, o sea, a lo mejor habría sido así sin la experiencia, no lo sé.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 200)

“... Uno tal vez le tiene miedo a ese desafío más grande, de un niño que venga con más vulnerabilidades y pienso que esa, que esa emocionalidad frágil muchas veces dañada, es una huella que queda para toda la vida, es un desafío que no se acaba nunca...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 263)

“... No era una historia que, que dejara una huella profunda, no era una historia que que había abandonos de por medio que son los más difíciles de sanar.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 243)

Si bien, los padres y madres tienen a aproximarse desde prejuicios ligados a la vulnerabilidad del niño lo expuesto por autores revisados por Espinoza y sus colaboradores muestra que la adopción haría posible que niños/as se sobrepongan a experiencias de negligencia, abandono y abuso (cfr. pp. 22).

Además, según la perspectiva constructivista, lo principal es la significación que cada quien hace de su propia experiencia, o sea, que vivir una experiencia entendida socialmente como abandono no necesariamente será significada como tal.

En relación a la edad de los/as adoptados/as el prejuicio es que a mayor edad de la llegada del niño/a al sistema familiar mayores serán las complicaciones que tendrán padres y madres en la vinculación con él/ella y la crianza. Esto tiene una fuerte relación con convenciones sociales sobre lo negativo que sería adoptar niños/as mayores por las experiencias negativas que vivirían en el tiempo previo a la adopción y cómo éstas

dejarían marcas en la persona en que se convertirá lo que impediría que padres y madres criaran a su hijo/a en el modo que desean pudiendo no cumplir sus expectativas.

Estas ideas serían parte de las razones por la que la adopción se centraría en recibir niños/as dentro de sus primeros años.

“... Yo en mi caso, yo creo que sí yo prefería que fuera chiquitito, encuentro que como uno lo cría, que como que hay que impregnarle valores de chiquitito porque nosotros... porque cuando el niño es más grande es más complicado.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 267)

“Lo que pasa es que (ríe) por lo que yo entendí y por lo que uno está viendo cuando más pequeño es el niño es como que tú te vas acercando más, más a la situación real, a que el niño tenga menos trayectoria, menos influencia... más influencias más éste, más vínculos contigo y menos historia personal, personal independiente de esta nueva familia. Me imagino que también a la larga habrá menos problemas, no lo sé, yo supongo que debe ser así (...) O sea, vas a tener mil problemas de todas maneras (ríe) pero por lo menos, limitás los problemas a los problemas que normalmente cualquiera podría tener y no está sumando más, se me ocurre a mí (...) de hecho cuando lo consulté con un médico él me dijo: “mira, hasta las dos y medio, dos años y medio puede estar bien si la pers--, si en la familia en la cual el niño se inserta tiene pilares adecuados como para sacarlo adelante no va a haber, por decirte, historia negativa en ese niño” (...) A ver, cuanto más pequeños minimizás más los riesgos de tener problemas externos a los que tendría normalmente por la crianza de un niño desde que nace hasta que tú vas o él se va, no sé.” (Segunda entrevista madre N°3, pág. 256)

“Yo creo que socialmente también están todos esos niños, están marcados, la sociedad los estigmatiza como si fuesen que van a ser malos cuando grandes. Yo creo que hay una percepción así natural que yo le he recibido, no de los que adoptan sino que de los que no adoptan que te plantean esas cosas, eso yo creo que está en la sociedad. Entonces claro, cuando uno entra en un proceso de adopción uno dice: “no po, es que si yo recibo a un niño de tres años ya está casi formadito o malformadito”, entonces, en el fondo como que hay que enderezarlo y empezar a enseñarle y eso es un proceso mucho más difícil y bueno, yo entiendo que psicológicamente es así po, es un proceso difícil porque ha estado con otras experiencias. Entonces por eso como que uno dice al principio: “ah, yo quiero uno que yo lo forme, que siga mi forma, mis ideales, como yo soy y entonces a ese yo lo voy a llevar y lo voy a formar” por eso creo que se toman esas decisiones.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 270)

3.1.1. Visión social de la adopción

En la sociedad existe una visión de la adopción como obra social. Esta idea es transmitida a padres y madres cuando comparten sus experiencias generando su molestia y rechazo. La reacción inmediata es la aclaración de las consecuencias positivas que ha tenido la presencia de su hijo/a en sus vidas recalcando que su llegada fue producto del deseo de ser padres/madres.

“Hay mucha gente que a uno le dice: “oye, qué bonita la labor que ustedes hacen”, o sea, frente a esa expresión dejar en claro que nosotros no hacemos ninguna labor, los padres adoptivos no hacemos ninguna labor de andar recogiendo niños que no tienen dónde estar, porque uno parte del proyecto familiar que querer ser papá y uno lo que quiere hacer es formar una familia.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 241)

“... La mamá de mi ahijado alucinaba y el papá también porque estaba viendo una parte social, mucha gente lo vio como una obra social y nosotros sabemos que ella nos está regalando mucho más de lo que nosotros a ella, entonces alguien nos veía como qué animados, qué osados que son y nosotros no lo estábamos haciendo por osados.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 215)

“... Lo que sí me avergüenza es cuando la gente me dice: “oh, qué lindo lo que ustedes están haciendo por el niño”. No, no, qué lindo y lo que ese niño está haciendo por nosotros, perdón, o sea, lo que hemos recibido es con creces mucho más de lo que nosotros hemos podido dar (...) no, al revés, o sea, nos ha llenado de la vida.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 227)

3.2. Temores ligados a la adopción

Los temores ligados a la adopción significan una complejidad importante y aparecen mayormente en las narrativas de las madres. Dentro de los principales se destaca el miedo a las secuelas que el/la niño/a podría presentar a causa de las condiciones de salud que tuvo durante su período de gestación. Tales situaciones desfavorables incluyen la falta de cuidados y de control médico y el abuso de sustancias de la madre biológica.

“Mis miedos eran la historia, de dónde venía ese niño, ¿en qué situación nos podríamos encontrar con ese bebé?, ¿sería para nosotros una

felicidad?, ¿sería, sería un poco seguir, digamos, construyendo nuestra familia o esa opción implicaría un problema gigantesco? Un niño que de repente eh, podía tener consecuencias, de una enfermedad por drogas, por lo que sea, que transformara a esta familia que éramos dos, únicos en Chile, que a lo mejor, que lo que queríamos era soñar con esa familia, tener un miedo terrible respecto a las consecuencias.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 211)

“Yo le tenía miedo como te digo al tema como de salud ah, porque porque son hijos de embarazos no controlados, son hijos con... y ahí vamos a llegar al tema como más fuerte pero... Son hijos de situaciones así complicadas...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 198)

Otro miedo considerable es el que genera la relación de evaluación que se establece con la institución culmina cuando la adopción es oficial, previo a esto, la posibilidad de que el/la niño/a sea arrebatado de quienes tienen su cuidado personal es amenazante por lo que la presión de parecer padres perfectos continúa. Esto implica que las dificultades que padres y madres pueden llegar a vivir en la adaptación son sobrellevadas sin solicitar ayuda a las fundaciones evitando que estén en conocimiento.

“Yo hacía todo lo que la guardadora tenía como rutina, pero nada funcionaba (...) ella lloraba más (...) y no quería preguntar en la fundación porque iban a decir que yo no estaba preparada para ser mamá ¿me entiendes? o sea, era un miedo terrible (...) tú te sientes siempre evaluada en la fundación, siempre y siempre evaluada con el miedo que te quiten a tu hijo en cierta forma, entonces... Yo ahora te cuento esto abiertamente porque no tengo ningún riesgo de que me quiten mis hijas pero, pero jamás podría yo contarle a la fundación lo que lo que sentí porque claramente sería negativo si yo quiero volver a adoptar ¿me entiendes?” (Primera entrevista madre N°4, pág. 218)

Asumir las dificultades sin buscar apoyo en las instituciones en que se evalúa la idoneidad a causa del miedo que provoca confirma lo expuesto por White (*cfr. pp. 36*) y podría explicar la baja participación de padres y madres en los espacios postadoptivos de los organismos, una posibilidad que no es considerada por los encargados de programa (*cfr. pp. 28*).

También se presentan los miedos asociados al rol de madre/padre y cómo se desenvolverán en él, temores que madres y padres atribuirían a la maternidad en general.

“... Yo creo que los miedos que tenemos las mamás son como todos similares, a ser una buena mamá, a ver si lo estamos haciendo bien. Yo

creo que eso le pasa a todas las mamás (ríe).” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 260)

“... El miedo lo asume la mujer porque eh... cómo se llama, seguramente ella piensa cómo va a ser como madre mientras el hombre... yo en mi caso, no viví ningún miedo pero mi señora sí...” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 267)

Sin embargo, la parentalidad adoptiva podría traer temores relacionados con posibles experiencias negativas para sus hijos/as como discriminación o dificultades de adaptación.

“... Al principio estái, estái con temores, te afloran muchos temores, o sea, el temor a que la discriminaran, o sea, ese era es que a mí más me tocaba, me interesaba porque lo único que uno quiere hacer es proteger, o sea, es proteger así "no se le acerquen, que no se le acerquen y pobre del que me la mire feo", eso. Pero yo creo que es natural, yo creo que es natural, o sea claro de repente se viene de tu subconsciente: “¿y si me la discriminan? pobre, porque lo mato” pero no... es lo natural. Después te das cuenta que, después te das cuenta que no, es tontera, que es rollo tuyo.” (Segunda entrevista padre N°3, pág. 244)

“... También tengo pensar en lo que va a ser integrar a este niño dentro de un grupo y y si la integración va a ser difícil, chuta. O sea, uno puede pelear contra todo lo que uno tenga alrededor pero la idea es que la integración sea buena y sencilla pa él también, o sea, para el niño y que no sienta que es una lucha contra la corriente.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 230)

3.2.1. La relación con los temores

Los miedos asociados a la adopción aparecen con más facilidad en las narrativas de las madres mientras que los padres le dan un menor énfasis. Las explicaciones que los mismos padres y madres dan a esta diferencia conjugan factores como el machismo y particularidades asociadas a cada género.

El machismo se relacionaría con estas diferencias a través de dos hipótesis. La primera es que el nivel de vinculación con la paternidad/maternidad es proporcional a los miedos que el rol provocaría cada padre/madre. Así, el machismo se relacionaría con el nivel de vinculación de padres y madres.

“... Yo creo que de alguna forma los hombres en nuestra sociedad, como decía hoy día una revista: la sociedad chilena es machista, racista (ríe), todo, es así. Los hombres delegan esa parte en las mujeres entonces las mujeres sienten como que tienen que llevar la mochila sola y yo creo que de ahí vienen los temores.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 264)

“... Yo creo que va totalmente relacionado al cordón umbilical invisible que tenemos con nuestros hijos. En un matrimonio no es que sea menos importante el papá pero la que se lleva la mayor parte de la crianza eh y de pasar con tu hijo es la mamá, el papá participa no con la misma cantidad de tiempo porque generalmente es el proveedor.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 259)

Desde esta visión, existiría una asociación entre el rol de padre/madre y ciertos deberes del cuidado de los hijos/as, es decir, que las madres se harían cargo de distintos desafíos en función de responder a las necesidades de sus hijos/as. Esa división sería en parte debido a concepciones sociales de qué se entiende por ser madre y ser padre.

“... Yo creo que es una cosa también social, de pensar que la vulnerabilidad de un bebé es problema de la mamá, no es un problema del papá, el papá está para salir a jugar a la pelota, pa a acompañar a la niña a andar en bici ¿ya? pero no para hacerse cargo cuando están enfermos por ejemplo, eso de los momentos de vulnerabilidad que yo hablo. Eh entonces como los momentos de vulnerabilidad son los que están ligados con miedos yo creo y ahí hay un tema.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 262)

“Si lo veo como mujer pienso que definitivamente siempre es la mujer, todavía, por más que haya evolucionado un montón de cosas en el aspecto laboral, el funcionamiento de la casa, en la colaboración, colaboración o en el compartir de la pareja en sí en todas las actividades de la casa, en definitiva siempre, por lo menos en mi caso, siempre es la mamá es quien está, es quien no va a poner la excusa de que: "me tengo que ir porque tengo que trabajar, me tengo que ir porque tengo que ir a hacer tal cosa", es decir, como mujer por lo menos en mi caso, en realidad uno prioriza cosas y si hay cosas que tenés que abandonar por, por esa causa lo hacés y la mamá siempre está para los detalles: para los medicamentos, para las cosas, para todo, para todo siempre estás, desde que estás con no sé, desde que cuidarse los dientes hasta (ríe) no sé, cualquier cosa, de lo más micro hasta lo más macro.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 255)

“Yo creo que por eso la mujer está enfrentada, desde que los niños son muy chiquititos, en este proceso de la adopción a empezar a solucionar dudas, a responderle preguntas y nosotros como papá la llevamos como

muy fácil porque jugamos, lo pasamos bien, “te quiero papá, vengo de otra mamá pero eres mi papá” y eso yo creo que hace que la mujer tenga más temores. Además, que esa forma de ser maternal de la mujer lleva a que empiece a cuestionar más cosas respecto del origen, de repente uno como hombre, en nuestra naturaleza distinta, como que es más light, más parejo, como que no me van a preguntar.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 269)

La segunda hipótesis es que el machismo haría que los padres se limiten más en la comunicación de sus miedos que las madres pero no descarta que los hayan vivido.

“... Yo no sé si efectivamente no tienen miedo o no lo manifiestan porque todavía esta es una cultura así machista, en donde los hombres no pueden llorar y... no sé, o a lo mejor las mujeres están más vinculadas con la maternidad, o sea, al final igual están más vinculadas con el niño.” (Segunda entrevista madre N°1, pág. 249)

“Porque no les tocaron el tema pero si tú les hubieras preguntado: “¿y tú sientes algún temor de algo?” o se hacen los choros y dicen: “no, yo no le tengo miedo a nada”. Es una cosa de formación si querís, de machismo pero... de machismo pero que los mie-- pero que surgen miedos, a mí no me vengan con cosas, todos tenemos en mayor o menor grado ciertos temores.” (Segunda entrevista padre N°3, pág. 273)

Asimismo, la contraposición de características asociadas a los géneros como la practicidad del hombre y la emocionalidad de la mujer, las que afectarían el modo en que se vinculan emocionalmente y por ende, cómo vivirían la maternidad y sus miedos.

“Creo que las mujeres somos mucho más sensibles y nos pasamos mucho más rollos con respecto a todas las cosas, entonces eh claramente la sensibilidad va un poco con de la mano con los miedos...” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 260)

“... Yo encuentro que el hombre es más práctico, no... como que no se somete tanto a los miedos, le gusta ser más práctico, de vivirlo... de vivir la vida con el hijo ¿entiendes? De vivir... claro, de hacer las cosas juntos...” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 267)

“Las madres se involucran al 150%, los padres a veces al 85% en lo emocional de todo el proceso. Los hombres tienen como más cosas en la cabeza y las mujeres estamos al 100 y 150 en todas las cosas que tenemos en la cabeza al mismo tiempo (ríe) somos más pasionales yo creo (...) Yo creo que tiene que ver con que los padres se involucran a otro nivel con un el tema de la adopción y no es, que no es que quieran menos a sus hijos que las madres, sólo que el tipo y el nivel de relación

que se establece con el hijo es diferente, hijo o hija, es diferente. A ver, si estuviéramos hablando de un padre solo, que tiene que hacer de rol de papá y mamá tendría los mismos miedos que una mamá...” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 262)

“Porque todos somos distintos, la mujer es muy distinta al hombre. Las cosas que son más importantes para la mujer a lo mejor no son tan importantes para el hombre (...) Yo creo que también hay papás que también tienen miedo po, lo mencionan menos porque a lo mejor el hombre no es tan extravertido como la mujer, puede ser, a lo mejor el hombre no habla ciertas cosas.” (Segunda entrevista madre N°2, pág. 254)

La aparición de los miedos ligados a la adopción aparece como normal según la evaluación que padres y madres, quienes además, se conectan con lo provechosos que podrían ser si son enfocados como una parte más de la preparación, especialmente para sobrellevar retos de su paternidad/maternidad.

“... Son buenos, eh porque esos miedos nos preparan para enfrentar las dudas y preguntas que nuestros hijos nos hagan en algún momento (...) pero todos esos miedos debemos focalizarlos y llevarlos a que eso nos enfrenta efectivamente a tener buenas respuestas y tomar buenas decisiones en los momentos de la revelación o del acompañamiento de la revelación. Entonces yo creo que en la medida en que uno sabe manejar sí esos miedos, esos miedos nos ayudan enfrentar de mejor forma los desafíos futuros.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 269)

“Yo creo que los miedos en la adopción son súper normales, son súper normales y si uno tiene súper claro eh el por qué adoptó, para qué adoptó y nos debe pasar a todos los papás que tenemos la capacidad como para poder entregar herramientas a nuestros hijos y nosotros enfrentar los miedos con ellos.” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 260)

“(Los miedos) hay que sacarlos afuera porque es la única manera de... es la única manera de aflo-- y de hacer, de hacer ver ciertas si querís falencias que uno pudiera tener en eso y que, y que a lo mejor pueden haber en algunos casos y que pueden ser hasta críticas. Profundizar el tema en durante, durante el período de preparación, porque al sacar esos miedos es más fácil, es más... al hablarlos es más fácil manejarlos después y es más fácil aceptarlos, por si alguno se cumpliera.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 273)

3.3. Fantasías ligadas a la adopción

La principal fantasía se presenta en las mujeres y tiene que ver con el deseo de haber engendrado al hijo/a adoptivo/a lo que, además, les habría permitido cubrir las necesidades del niño/a y vincularse con él desde siempre.

“Probablemente si uno, o sea, no sé po si yo me hubiese embarazado, yo me habría cuidado por ejemplo no habría fumado, no habría tomado trago, lo habría qué sé yo, lo habría tenido en la mejor de las condiciones, le habría dado pecho y un montón de cosas que no recibió, ¿cachai?...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 201)

“... Probablemente la palabra adopción yo la sienta fuerte porque es como que me enfrenta con la realidad: no la pude tener, probablemente, porque cuando uno niega algo es porque no le gusta porque si no, no lo negarías, es una cuestión de no sé, de psicología de psiquiatría (...) pero probablemente es, porque en mi caso, a mí me encantaría que no hubiese sido, me hubiese gustado haberla tenido...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 256)

El deseo de haber engendrado al hijo/a adoptivo/a es otro de los duelos que deben superar padres y madres adoptivos/as (cfr. pp. 31).

3.4. Expectativas de la maternidad/paternidad

Las expectativas de la maternidad y la paternidad son variadas en temáticas y complejidad pero todos tienen en común la intención de ser padres/madres presentes. En las madres, estas expectativas se conjugan con los inconvenientes que deberán manejar para responder en su rol.

“Yo no esperaba que todo fuera color de rosa, uno sabe que los niños lloran y que se enferman (ríe) y que igual es duro porque uno trabajaba (...) y uno trata de hacer todo lo que tiene que hacer, uno sabe que los niños cómo son y, y, y a veces son agotadores y otras veces son exquisitos y que hay que tener como mucha, o sea, uno los quiere y al final no es tolerancia, es así, es amor ah, pero ese amor así como súper incondicional...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 197)

“Siempre pensaba, eh, ¿voy a ser una buena mamá? Eso sí trato, uno trata, es ser humano, uno se equivoca todos los días, comete errores, uno no es perfecto pero uno trata de hacerlo lo que más puede y lo que

puede hacer lo hace bien. Cuando estaba, me cuestionaba mucho el tema de eso, me asustaba un poco el hecho de, de no enfrentarse, de no saber enfrentarse a ciertas situaciones.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 204)

Mientras en otros, el padre/madre que aspiran ser concilia un modo cariñoso y contenedor con resguardar el cumplimiento de los aspectos formales de la crianza.

“Yo no sabía cómo iba a ser yo como mamá, o sea, yo lo único que sí sabía era porque yo iba a ser, ponte tú, súper preocupada de hacerles cositas ricas para comer, que iba a ser ordenada, preocupada de sus tareas, que iba a ser cariñosa, de mucha piel, pero, pero no me imaginaba más.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 217)

“¿Cómo yo iba a ser como padre? Chuta, es que han sido las que yo he cumplido hasta ahora, o sea, yo soy un padre, que siempre quise y lo soy, un padre súper cercano, súper presente, presente de las cosas del día a día, presente de que cuando hay que retarla y castigarla, presente de muchos juegos entrete-- de muchos regaloneos.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 243)

En los padres se muestra el interés de ser parte importante en la formación del hijo/a transmitiéndole valores, ideales y otras características que reconocen como propios y que para ellos son importantes.

Acerca de las expectativas de los padres de verse reflejados en su hijo/a existe el deseo de que éste se convierta en alguien similar a ellos. No obstante, ese deseo no necesariamente se mantiene ya que en algunos padres se resuelve cambiándolo por el anhelo de que su hijo/a se diferencie.

“... Como que uno dice al principio: “ah, yo quiero uno que yo lo forme, que siga mi forma, mis ideales, como yo soy y entonces a ese yo lo voy a llevar y lo voy a formar”...” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 270)

“(Las expectativas que tenía de su hijo) como una copia mía, una copia fiel mía pero fijate que yo me he dado cuenta que yo personalmente, no me gustaría que mi hijo fuera como yo soy de repente. Yo me veo reflejado en mi papá y yo sé cómo es mi papá pero yo no quiero que mi hijo sea como yo, quiero que sea auténtico, que sea de él propio, él puede tener algunas características mías pero no quiero que sea como yo.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 234)

3.4.1. Expectativas del hijo/a

Respecto de las expectativas que padres/madres tienen del hijo/a hay una resolución clara. Las expectativas se sitúan al extremo de la absoluta ausencia de éstas o se aproximan manteniéndose prudentes.

“Lo único que esperaba era tener a mi hijo nomás, nada más, así que no se nos vino nunca a la cabeza pensar de que cómo quisiéramos que fuera, no, ahora en este momento menos, Matías es como es nomás y que siga como sea feliz nomás.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 235)

“... Es que más aún yo no sé si tú las tendrás cuando es padre biológico pero cuando eres padre adoptivo uno no se hace expectativas (del hijo) porque en el fondo eh, tú no sabes que... de qué origen puede venir y que... cómo pueda reaccionar ese niño.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 240)

“No habíamos pedido niño o niña por ejemplo, nos dejamos sorprender (...) siempre soñamos ¿no? un niño o una niña a la que poderle dar oportunidades. No, no, no teníamos muchas más expectativas (...) Sí me acuerdo de una conversación que tuvimos con la psicóloga de la fundación y que una de las preguntas que a uno le hacen era ¿qué tendría que pasar o en qué momento dirías tú que cumpliste, o sea, qué logro tendría que tener tu hijo pa tú decir cumplí? y yo le dije que tenga seguridad básica. O sea, que tenga aplomo, que tenga seguridad básica, que no que no sea un temerario pero que no le tenga miedo a todo, eh que simplemente tenga seguridad...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 228)

3.4.2. La preferencia por adoptar niños/as menores

La decisión de adoptar en general viene acompañada de la restricción en la edad del niño/a. Las razones que influyen en la decisión pueden presentarse singularmente o en conjunto y consideran: el miedo a las posibles dificultades en la vinculación con un niño/a mayor y el deseo de recibir, vincularse y criar un bebé.

El primero, está ligado al deseo de transmitir a través de la relación con el hijo/a ciertas características y el riesgo que padres y madres ven de que un/a niño/a mayor no los internalice. Esto se sumaría al miedo de enfrentar desafíos mayores de los que esperan y de tener una experiencia posterior cargada de elementos negativos que los

alejarían de tener un hijo/a, una familia y una paternidad/maternidad que cumpla con sus expectativas.

“La adopción de recibir por ejemplo, un niño de ocho años yo creo que es dura, hay que estar súper preparado porque es un tema vincularse con un niño más grande, la guagüita es fácil uno la recibe y no, no hablan todavía nada, uno siente que ni siquiera se acuerdan mucho y como que desde siempre va a ser el hijo de uno. Ahora yo creo que la mayoría de las parejas es más bien por el tema de, de la crianza de recibir una guagua y criarla desde chiquitita también un niño más grandes tienen una historia así de abandono mucho más eh, mucho más recordada, mucho más vivida.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 251)

“... No sé en que irá, puede pensarse que sí es más chiquitito, no se va acordar de que vivió en otro lado o que nació de... no sé po, en otras condiciones y llegó en esas condiciones a la casa, no sé. Yo en mi caso, yo creo que sí yo prefería que fuera chiquitito, encuentro que como uno lo cría que como que hay que impregnarle valores de chiquitito porque nosotros... porque cuando el niño es más grande es más complicado.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 266)

“... Yo creo que en general hay una cosa que pedir guagüitas por tener la ilusión de que es como de uno, porque es más fácil criarlo desde más chiquitito, porque eh el apego con una guagüita más chiquitita es distinto que cuando son más grandes eh y ese apego es rico, o sea, uno no se lo quiere saltar digamos...” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 265)

El deseo de vincularse con un bebé guarda relación con el deseo de que no recuerde sus experiencias pasadas y se liga con la idea de que el sentimiento de pertenencia afloraría más fácil y rápido entre ellos y un bebé que con un/a niño/a mayor. Además, se relacionaría con llenar el vacío de ese tan ansiado embarazo vinculándose con un bebé lo más pequeño que les permita no perderse determinadas etapas que padres y madres biológicos/as sí pueden vivir. La ilusión, es que tener estas vivencias significaría cerrar la búsqueda del hijo/a.

“Porque es más fácil criar una guagüita desde guagüita porque generalmente los niños que son más grandes eh traen vulnerabilidades diferentes, son niños que han sido abusados, son niños que han vivido ambientes de violencia y, y traen esas heridas en el corazón y en el alma y es difícil lidiar con eso, es mucho más difícil es un desafío mucho más grande (...) Yo creo que en general hay una cosa que pedir guagüitas por tener la ilusión de que es como de uno, porque es más fácil criarlo desde más chiquitito, porque eh el apego con una guagüita más chiquitita es distinto que cuando son más grandes eh y ese apego

es rico, o sea, uno no se lo quiere saltar digamos (...) Pero yo creo que también tiene que ver con eso de que uno tal vez le tiene miedo a ese desafío más grande, de un niño que venga con más vulnerabilidades...” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 265)

“Yo creo que eso va más por el lado de la mujer y no sé si te pasó que la mayoría de las mujeres pedimos menores de un año porque necesitamos llenar ese eh vacío que hay de... y esa necesidad de tener un bebé en tus brazos. Te lo hablo de un tema súper personal y creo que sí, al compartirlo con las otras mamás que conozco eh opinan lo mismo, eh tú necesitai ir cerrando el ciclo, así como cerrarte el ciclo de no poder tener a tu hijo en la guata, tú necesitai después que tengas a tu hijo tenerlo de lo más chiquito posible, es para no irte perdiendo etapas, eso me pasó a mí.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 259)

“Porque yo creo que es verlos desde muy chiquitito, de sentirlo de más chiquitito y cambiarle el pañal, vivirlo... hacerle la mamadera. A nosotros nos pasó (...) es sentirlo como si fuera... a ver, cómo te digo, es sentir que llegó chiquitito al lado tuyo y que mientras más chiquitito mejor...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 266)

“Yo creo que se centra en los primeros meses porque siempre cuando uno quiere ser papá y ve a todos los demás en forma biológica que salen con una guagua en brazo eh y que tienen la la percepción de que porque tú tienes a ese niño en brazo y tú le das la leche y, y como que parece que antes de ese tiempo si fuese un niño mayor como que no te conoció a ti, como que uno tiene la percepción de que el niño ojalá nazca y me vea entonces yo voy a ser su papá y su mamá y se acostumbre a mí. (...) Entonces por eso uno siempre tiene la idea y que como que yo quiero tener mi guagua, la quiero tener yo en brazo y yo enseñarle a caminar, así, yo soy papá si yo te tengo en brazos, si yo te hago caminar y te tomó la mano para que te des los primeros pasos, sino como que esa etapa no la tengo y como que dejo de ser papá po.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 270)

Según Palacios, la formación del sentimiento de pertenencia podría ser más complicada en niños/as que han tenido convivencias previas (*cfr. pp. 31*). Sin embargo, acerca de las consecuencias negativas en el desarrollo del niño/a también señala varias veces no se cumple la idea de que mientras más grandes sean las adversidades vividas o su edad, las consecuencias serán mayores, por lo que, lo importante es enfocarse en el/la niño/a y sus recursos (*cfr. pp. 22*).

3.5. Conceptos de maternidad/paternidad

Los conceptos de maternidad/paternidad de padres y madres adoptivos/as son más amplios, flexibles e inclusivos. Validan distintas formas de familia, le restan importancia a la relación biológica en la vinculación con los/as hijos/as equiparando el valor de la biología con la relación que han formado con sus hijos/as producto del amor que sienten por ellos/as.

“Lo que pasa es que yo creo que para mí la relación así como biológica, no es importante o sea yo creo que para mí así la familia es como la familia del corazón, o sea la familia que a uno lo quiere como esa... O sea, claro hay mujeres que un poco necesitan el embarazo es muy importante eso, yo me sentía que para mí no era tan importante, o sea igual por supuesto hubiera tenido hijos biológicos si hubiera salido.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 199)

“Uno entiende en la vida, sobre todo cuando está en este proceso de adopción, que hay distintas formas de ser papá. Una de ellas es el proceso biológico y otra es el proceso de adopción, entonces a nosotros nos tocó un proceso de vida a través de la adopción y ese proceso para nosotros es nuestra vida.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 241)

“... Yo creo que la adopción te demuestra que, que los padres son los padres de corazón y no de y no de ideología, no de genes, idealmente claro... No necesita tener la misma carga genética para ser padre, al menos los papás y las mamás tampoco, cuando tu hijo te ve y te reconoce como padre, es que ya lo eres...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 249)

4. La aparición del niño/a

La aparición del posible hijo/a engloba situaciones que empiezan con la llamada que les comunica que ha sido encontrado y terminan con la llegada al hogar pasando por momentos complejos. Esta categoría se subdivide en el impacto de la noticia, la emoción de conocer al hijo/a, la alternativa del rechazo, el impacto de la llegada del hijo/a y el proceso de vinculación con su hijo/a.

4.1. El impacto de la noticia

La llamada que informa a las madres que han encontrado a su hijo/a marca una serie de eventos significativos y emocionantes en su camino a la maternidad ya que ese momento está teñido por la larga búsqueda de ese hijo/a y anuncia el esperado encuentro.

“Yo me acuerdo que que yo andaba jardineando y me llama la directora y yo me adelanté o sea porque yo le digo: “aló, María Elena” (la directora de FADOP), - “sí, yo”, - “me estás llamando” le digo “no te puedo creer, me estás llamando para avisarme que...”, - “sí, que eres mamá” y yo entré en shock entonces le corté a la directora y, y me fui al dormitorio que le tenía preparado a mi hija y me puse a llorar no sé, 5 minutos y yo lloraba, lloraba, lloraba y el teléfono sonaba, sonaba, sonaba, sonaba y yo no era capaz de contestarle, entré en un shock. Finalmente yo la llamé de vuelta para escuchar un poco lo que me tenía que decir y ahí me contó antecedentes de mi hija como la edad, el sexo y que tenía que ir al otro día a conocerla...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 215)

“... El día lunes me llama Nadia (la encargada) de la institución y me dice: “Catalina, nació tu bebé”. Fue pero tan tan maravilloso, ese día yo no podía manejar de los nervios, tiritaba y estaba acá en el trabajo y le dije a un amigo, un compañero mío que también es como mi mejor amigo acá en la empresa, le dije: “¿sabís qué? llévame tú, por favor maneja tú, porque yo no puedo, no puedo” y llamé a mi marido y marido salió también del del trabajo...” (Primera entrevista madre N°2, pág. 203)

La noticia de que han encontrado al niño/a que podría ser su hijo/a y la cita para conocerlo/a en la fundación al día siguiente constituye una circunstancia complicada: otra espera muy significativa y ansiógena.

“Esos 3 años de espera que existieron antes no eran nada porque tú ya sabes que existe, que tiene edad, pero te hacen esperar, en este caso me hicieron esperar una noche más, en donde yo obviamente no dormí porque me imaginaba caras, me imaginaba sonrisas, todo.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 217)

“Cuando nos llamaron fue un martes eh, nos llamaron un martes y fue así como: “¿pueden venir mañana a la 1:30?” y dije: “¿qué hago de aquí hasta mañana a la 1:30? (ríe). Qué horror...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 224)

4.2. La emoción de conocer al hijo/a

La emoción por conocer a su posible hijo/a es innegable y domina una de las situaciones más relevantes en su historia de maternidad/paternidad. La presentación de la historia del niño/a se realiza en la institución y el encuentro con el/a niño/a, en la misma fundación en el caso FADOP y niños/as que han vivido con familias guardadoras o en los casos contrarios, en la institución en que residen los niños/as.

“... Ese primer día que la vimos en foto después la fuimos a ver a un hogar porque Andrea estaba en un hogar y, y no, súper emocionante o sea, es un momento de, de... que estás esperando, un momento en que te fluyen mucho las emociones. Tienes que aguantarte de llorar, después lloras solo y no sé po, recibir al niño y saber que ese va a ser tu hijo es, no sé po extremadamente bonita.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237)

“Llegamos a la casa de acogida donde estaba Manuel y subimos a una sala, y en esa sala estábamos cuando aparece la niña que lo cuida con él en brazos y te digo fue... oh... fue como lo más lindo fue como... no tengo palabras porque es un, es como lo más lindo que me ha pasado en la vida, verlo, porque yo nunca lo imaginé. Verle la carita, los ojos, que tiraba las manos, no sé... Es como tan lindo.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 206)

“... Llegamos al otro día, a las 2 de la tarde a la fundación, nos mostraron una foto de cuando era chiquito, nos mostraron unas fotos de cuando era chiquito pero no teníamos más antecedentes y de repente llegan con él en brazos. Yo soy hombre pero cuando me emocio no me contengo, nos corrieron nuestras lágrimas.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 233)

“(Suspira y llora) Es el (suspira) el momento más importante de mi vida, todavía reacciono así. Eh, a ver, eh cómo te explico, lo he contado mil veces y me pasa exactamente igual eh. La Natalia estaba despierta, miró a la Ani, me miró a mí, nos acercamos y no se asustó, no había llanto de ella. Simplemente nos miraba y cuando yo me acerqué, le acerqué un dedo, me lo agarró y cuando me lo agarró y yo dije: “esa es mi hija” y no había duda, ninguna, eh (llora) fue equivalente a un parto, equivalente a un parto sí querís, a una emoción, no sé, indescriptible, indescriptible (...) Bueno, después de eso habremos estado no sé cuánto rato con ella mirándola y no nos quedó duda que, que era nuestra hija, no te queda, no te queda ninguna es un parto flash, pega, te infarta sí querís.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 247)

4.3. La alternativa del rechazo

Al momento de conocer al niño/a que la institución tiene como posible hijo/a para los postulantes la opción de negarse está abierta. Si bien, los casos de rechazos serían mínimos, el enterarse de que la historia del niño/a toca sus principales miedos hace que padres y madres enfrenten una gran complicación ya que vuelven a conectarse con sus temores y desde ellos la evaluación de llevarse al niño/a consigo se tiñe de dudas. En esa circunstancia se acude a la pareja y, finalmente, son ellos los que se convierten en una pieza fundamental para resolver la disyuntiva.

“Cuando nos contaron de todas las cosas que había tenido en la incubadora y que entre muchas cosas había tenido una necrosis del intestino, un pequeño ataque cerebral y otras cosas más y que no sabían cuáles eran las secuelas y me dicen: “¿igual lo quieren?”. A mí se me apretó la guatita, yo lo reconozco, me dio susto, me dio susto y yo dije: “pucha, llegar a este momento... me la tengo que jugar, me la tengo que jugar” pero me dio susto y mi marido dijo: “por supuesto, vamos” (Primera entrevista madre N°5, pág. 249)

“Me cuentan la historia de So y adiviné qué (llora), mi hija era hija de drogadicta, de drogadicta y de drogadicta de todo el tiempo. Entonces yo creo que ese fue el día más horrible de mi vida porque conocía esa niña y ahí el terror más grande de mi vida, el más grande de mi vida. De hecho, la conocí a ella, era una divina y me fui todo el camino llorando porque no sabía que iba a hacer, ¿qué hacía? cruzaba el cerco, me arriesgaba o cerraba el proceso de adopción (...) y ¿sabés quién salvó el tema? y hasta el día de hoy lo agradezco, el padre porque él la vio y se enamoró de esa niña, se enamoró de verla, solamente de verla, sólo de verla y él fue el que me dijo: “ya estamos, no hay marcha atrás” pese a mis miedos.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 210)

“Yo le dije (a su esposa): “¿y tú? yo no sé, pero para mí no es mi hijo” y ella también estaba sintiendo exactamente lo mismo, entonces había que tomar una decisión, había que tomarla ya de inmediato porque si no era peor y bueno, la tomamos, la tomamos. Fue doloroso, fue doloroso, fue duro para la fundación...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 246)

4.4. El impacto de la llegada del hijo/a

El impacto de la llegada del hijo/a tiene una estrecha relación con la falta de preparación de padres y madres adoptivos ya que este período es sustancialmente diferente al que se vive en la parentalidad biológica.

A pesar de los intentos de preparación de las instituciones o de otros/as padres/madres adoptivos/as el impacto no necesariamente es menor. Un ejemplo es cómo que padres/madres desconozcan aspectos como la edad, sexo del niño/a que será su hijo/a les impide tener cosas básicas para esperarlo aumentando la conmoción.

“Para uno es casi como una especie de nebulosa (la llegada de su hijo), así, en donde uno no atina a nada, de hecho no sé po ahí nos hablaban las distintas parejas de cómo enfrentar el tema de, de las cosas porque en el fondo tú no tienes idea de que la edad va a ser, de qué el sexo, entonces es como que tienes que comprar ropa, tienes que tener pañales no sé po tienes que preguntar cuánto pesa la guagua para saber qué pañales comprar, es como así, ¿ya? como desde lo más básico.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 197)

“En el caso nuestro, nos habían preparado la fundación para que hubiese un proceso de eh, de vinculación de una semana pero eso lo hace la fundación con las familias guardadoras, en este caso como era de un hogar, en el hogar dijeron: “tienen que llevársela”. Entonces fue un proceso súper violento y chocante en un momento porque nosotros estábamos preparados para otra cosa, o sea, no teníamos nada y no puedes tener cosas porque tú no sabes de qué edad va a ser, no sabe si em, que aunque puedes saber la edad pero de repente son más grandes, son más chicos, si era hombre o era mujer, por lo tanto teníamos plata guardaba porque no teníamos nada para recibirla.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237)

Lo que representa una ayuda notable en esta transición es la red de apoyo con la que cuentan madres y padres para poder cubrir las necesidades básicas de su hijo/a durante el primer tiempo y restar así una preocupación. La evaluación que hacen quienes contaron con ella es de agradecer y admitir el alivio que les produjo.

“No teníamos ni pañales en la casa, pero nada, fue así la absoluta locura, como cuenta en todos los papás adoptivo me tinca (ríe) eh pero mucha gente nos ayudó, nos apoyó y sobre todo que estábamos financieramente ahí. Tuvimos mucho apoyo de todo el mundo, o sea, entre gente que nos prestó cosas, que nos trajo cosas, que nos regaló cosas, ni un problema y se agradece todo ese cariño.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 224)

“Fue fantástico porque cuando supimos que era nena... al día siguiente o el mismo día en que sabíamos que yo venía a conocer a mi hija, tenía de mis amigos, cajas de sus hijos, todo para arrancar, la cuna, todo todo era de mis amigos en realidad. Entonces, la verdad es que, fue maravilloso hasta eso, o sea, nosotros vivimos... es que (llora)

disculpáme, pero es que es demasiado emotivo todo porque todo salió muy bien, todo muy bien la gorda en esos primeros días eh, usó... al siguiente día sí usó sus cosas pero el primer día ropa impecable de amigos que tenían hijos que eran divinos, que eran impecables, no era que estuvieran rotas (ríe)...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 209)

La falta de preparación hace que padres/madres se vean enfrentados a situaciones difíciles para las que todavía no tienen herramientas, pero al mismo tiempo, son esos desafíos los que se convierten en un intenso aprendizaje.

“... Yo creo que una de las cosas mira, ahora se me viene a la mente, que más que yo no supe manejar bien fue el tema de que cuando la fundación te pasa a tu bebé, te quedas de brazos cruzados y dices: “¿qué hago ahora?”.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 204)

“La más grande lloró una semana día y noche cuando llegó, yo le daba... llegó un minuto en que yo le daba tres maderas por noche porque yo pensaba que era hambre, mamá primeriza, porque yo no dejé que nadie me ayudara. Yo quise bancármelas sola con las dos, entonces no dejé que nadie se metiera y me dijera: “no, dale tres porciones, tres medidas de leche”, no, si me equivoco, me equivoco sola. No le pasó nada a la guata, o sea, tú como mamá aprendís.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 217)

“... Imagínate que la gua-- el bebé esté llorando y tú lo tomas en brazos y en vez de parar de llorar, sigue llorando más fuerte y que empiece a tirarse hacia atrás y a moverse y no quiere que tú lo recibas, imagínate lo chocante que es porque no sabes qué hacer.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237)

4.5. El proceso de vinculación con su hijo/a

Se produce una relación entre el tiempo que toma a madres/padres comenzar a sentir la vinculación con el/la niño/a y los temores que sienten al momento de recibirlo. En la medida que los miedos están más presentes la aparición de los sentimientos de vinculación se dilata.

“Mi marido, por ejemplo, se enamoró de mi hija inmediatamente, o sea él la vio y la encontró preciosa, exquisita, rica pero yo no sentí ese amor a primera vista y, y me sentí como súper culpable po y yo decía: “¿pero cómo si yo llevo tanto tiempo esperando no sentí el amor a primera vista con ella?” pero era también parte de todo el miedo que tenía, que estaba en shock pero después a los, no sé, al segundo día en la casa ahí ya

estaba enamoradísima de ella, o sea, no me la quitaba nadie de los brazos.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 216)

“Me costó un poco creerlo más que al papá (sentirse madre), me costó un poco creerlo más que al papá porque no sé, como que, no sé, no sé quizás ¿sabes por qué? quizás porque yo tenía más miedos que otra cosa. Cuando... cuándo, te puedo decir si es, quizás un mes, a lo mejor dos meses, no sé. También tengo que reconocer que ese mismo período yo estaba sufriendo el descenso de mi mamá, entonces eran unos sentimientos muy desencontrados...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 210)

Así, los miedos podrían sumarse a los factores que varios expertos reconocen que influyen en la vinculación de madres/padres con su hijo/a (cfr. pp. 29).

5. Crianza

Este tema ha sido dividido en la experiencia de la crianza, los principios asociados, los temores, las pautas de crianza, la distribución de los roles en la crianza y la influencia de la familia de origen.

5.1. La experiencia de la crianza

La experiencia es la crianza de sus hijos/as es grata a pesar de lo difícil, padres y madres recalcan la importancia que tiene su rol, la responsabilidad de educar y el compromiso con que lo asumen.

“(Cómo ha sido su experiencia en la crianza) linda, linda po, todos los días son distintos...” (Primera entrevista madre N°2, pág. 205)

“(Cómo ha sido su experiencia en la crianza) maravillosa, maravillosa, incluso cuando la tengo que retar. Es maravillosa, no, es... o sea, yo creo que igual que todos los padres o sea, cuando cuando tú sientes que estás dispuesto a dar la vida si fuera necesario, es todo...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 246)

“(La crianza) ha sido lo más difícil de mi vida, de mi vida porque cuando uno está involucrado y está involucrado en un problema que es personal, tú decís: “bueno, lo resuelvo, la que me perjudico soy yo” pero acá, yo estoy educando ¿me entendés? Este tesoro va a depender de

mí, de nosotros y lo que sea ella depende de nosotros.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 215)

5.2. Principios asociados a la crianza

La crianza para padres y madres adoptivos/as significa responder a sus hijos/as en los aspectos formales, entregarles cariño, acompañarlos en su formación teniendo presente transmitirles valores que su hijo/a internalice y guíen sus acciones. Los valores que para cada padre/madres son fundamentales varían según cada persona.

“... Lo que sí me quedaba claro es que más que formarlo según nuestra imagen de lo que tenía que ser un hijo, para mí la tarea y el desafío era entender quién era esta personita y que, que iba a significar acompañarlo en hacer su camino de vida.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 225)

“Quiero que Manuel sea feliz, que él sea feliz con la opción que él escoja y que él sea feliz, eso para mí es como lo principal, darle su educación, darle su, sus derechos pero lo principal es que el escoja su forma de vida y que sea feliz. Pero, hay un pero aquí, pero eh enseñarle, a defenderse, a ser fuerte, a enfrentarse a situaciones que lo mejor a él le van a doler, eso quiero.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 206)

“Mi misión primero es formar una buena persona y no, no me interesa que sea brillante académicamente, ni eh súper competitivo, ni ninguna cosa, quiero que sea, quiero formar una buena persona que sea tremendamente cariñosa con los suyos, que que en el fondo le quiero dar lo mejor que yo tengo y no pasa por plata definitivamente, pasa por un tema de cariño. Todo eso, todo eso, después se va enfocando bien y se va encaminando bien, es increíble, increíble, todo ese cariño, jugueteo y también tener que ser firme va encaminando a que tienes una persona cariñosa.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 246)

La tendencia dominante es que cada padre y madre tiene presente la intención y el deseo de que su hijo/a integre valores que para ellos son fundamentales y que guardan relación con la persona en que desean que su hijo/a se convierta con los años.

“Yo ahora le estoy enseñando a defenderse porque por mí él tiene que ser más fuerte que el resto porque tiene que enfrentar estas presiones sociales, aunque lo quiera o no en algún momento, lo va a tener que enfrentar, en el colegio, la misma familia, primos pueden ser. Pero eh si yo me veo expuesta a esas presiones sociales yo sé que él se va a ver expuesto a estas presiones sociales y tiene que trabajarlas de la misma

forma o tiene que enfrentarlas de la misma forma que las enfrente yo.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 206)

“Sí me propuse algo y creo que lo he cumplido y es que me dije: “a ver, prematuro, hijo único, nieto requetecontra menor, va a ser más consentido y yo no quiero, yo no quiero que se sienta el ombligo del mundo, por ningún motivo”. Entonces dos medidas súper importantes: que sea muy autónomo y que sepa que hay más gente alrededor y que no es la única persona alrededor de la cual rota todo, eso para mí es básico y creo que eso lo he cumplido muy bien.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 229)

“Ser ubicado, ser respetuoso imprimirle valores, o sea, valores como como persona eh para tratar con el resto de la gente (...) que él pueda decir cómo soy yo como padre o como era yo como papá, que él me recuerde siempre como un buen padre.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 235)

5.3. Temores asociados a la crianza

Los miedos ligados a la crianza están presentes en las madres, repitiendo una situación similar a la que acontece con los temores asociados a la adopción. En este tema lo que atemoriza a las madres es la posibilidad de que su hijo/a sufra o se haga daño, por lo que, en su anhelo por evitarlo pueden actuar de modo hipervigilante y sobreprotector.

“Un poco me asusta porque uno ve tantas noticias de repente que, que uno se asusta, me asusta a mí en realidad que le pasen cosas a él, algo malo a él, por eso lo protejo mucho y, y las veces que lo he sacado de un jardín ha sido básicamente por eso (...) ya después de la segunda, del segundo cambio me di cuenta de que no po, no es así, que él tiene que aprender a defenderse.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 205)

“Tenía mucho terror cuando la sacaba, que se agarrara bien, no la soltaba mucho, yo la protegía mucho porque no se cayera, que esto y el otro, eh, que me la alimentarán bien cuando no estuviera. Eso me, me generaba mucha ansiedad, en realidad.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 212)

“Yo no quería... yo, yo pensaba que al no hacer lo que ellas querían, ellas iban a pensar que yo no las amaba ¿me entiendes? eso era lo que yo pensaba. Esos eran mis miedos, que ellas pensarán que la mamá que tenían no las amaba...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 220)

La presencia de estos miedos podría relacionarse con la mayor implicancia que las madres adoptivas tendrían en la crianza de sus hijos/as, como encontró Palacios en su estudio (cfr. pp. 36).

5.4. Pautas de crianza

Este apartado se subdivide en la relación de padres y madres con las normas, los conflictos ligados y el manejo de las pataletas.

5.4.1. La relación de padres y madres con las normas

Respecto de la relación que madres y padres establecen con las pautas de crianza individualmente y como pareja no hay una posición que predomine. Por una parte, están las parejas que se coordinan y buscan trabajar a la par y, por otra, las parejas en que cada miembro toma un estilo diferente.

“... Hablamos mucho en pareja, dijimos que bueno, mi esposo me dijo: “mirá, si tú seguís siendo muy blanda y yo soy muy duro, le estamos dando un mensaje mal, si no te podés poner un poco más dura, entonces somos los dos blandos y vamos de la mano pero somos coherentes con Sofía”...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 211)

“Cuando uno está siete años sin hijos uno conversa mucho el tema de cuando lleguen los hijos y uno en esos siete años ve una serie de historias de otros niños en amigos y por lo tanto uno se plantea ciertas ideas de formación eh como, por ejemplo, el no desautorizar un papá al otro. Son temas que uno en siete años lo conversa mucho, entonces cuando cuando llega nuestra hija y cuando hay que poner ciertas normas em que están establecidas y ya sabe que nosotros le damos una vez la orden y la segunda vez si ella no, no obedece tiene castigo al tiro. No andamos repitiendo las cosas varias veces.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 241)

En el segundo tipo de parejas deja a entrever una complicación ya que es un miembro de la pareja el que asume el establecimiento de normas mientras el otro tiende a adoptar un rol más permisivo. Por lo general, son las madres que las que tienden a asumir ese rol pero también se da el caso inverso.

“... Mira, la que pone las normas en la casa soy yo sí ah, vuela cuando me ve, le vuelan las patitas, es muy él es muy regalón, entonces mi marido lo consiente en todo y la niña que lo cuida lo consiente más todavía, entonces todo el día está consentido hasta cuando llega la mamá, porque cuando llega la mamá tiene sus deberes.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 205)

“... Normas en la casa, bueno hay que tratar de tener normas en la casa, él trata de flexibilizarlas con el dedo chico y entre que el papá llega tarde y que quiere jugar y que lo deja que se acueste más tarde y estoy ahí detrás (ya tres golpecitos en la mesa). Sí, ahí hay un tema...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 226)

“El papá es muy de conceder todo lo que quiere, entonces como que soy yo la mala al final del día (ríe)...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 201)

“Yo trato de controlarlo porque yo sé que los niños saben manipular muy bien, tienen un... una capacidad de manipulación increíble y la manipulación por lo menos conmigo no va, pero con mi señora la hace pebre, o sea, cómo te digo, mi señora se derrite cuando el niño le pone caras o cuando tiene actitudes así como, como esperando que lo fuera a buscar o cuando cree estar triste...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 234)

5.4.2. Los conflictos asociados al establecimiento de normas

En los padres, destaca la ausencia de conflicto para establecer normas. La razón principal es que tienen mayor claridad para separar entre poner normas a sus hijos/as y demostrarles el afecto, es decir, no sienten conflictos por ser estrictos ni lo asocian a que su hijo/a podría cuestionar su cariño.

“... Yo soy caluguento, yo la pesco, la amaso y es muy... y la criamos de piel. O sea, ella abraza, te da besos y claro, si nosotros somos iguales y peleamos y igual y cuando la retai después se queja y después va a abrazar a su papá y ahí te las tenís que aguantar nomás y hay que ser muy firme cuando la tenís que retar.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 246)

“...Como papá yo no soy... yo soy muy cariñoso con él pero también le pongo... como que lo paro un poco, porque de repente se subleva y yo como que lo... "a ver, ya pues", como lo que uno hace como papá, es como que pone un poquito las reglas (...) Si hay que retarlo, lo reto, si le hago cariño, le hago cariño, si tengo que jugar con él, juego con él,

compartimos muchas cosas entre mi señora, él y yo y los tres cuando estamos juntos...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 234)

Si bien, las madres no presentan un conflicto con poner normas, esto no necesariamente fue siempre así, las razones son variadas pero la forma en que resuelven su relación con las normas responde a una lógica similar. Cuando ocurre, las madres después de un tiempo de mantener una actitud permisiva y luego de ver el desgaste que tiene en ellas y las consecuencias en el comportamiento de sus hijos/as dictaminan cambiar.

“A mí me parecía bien también que esta niña supiera decir cuando no quiero una cosa o cuando quiero, porque también es una forma de definir su yo, pero, ella también debía hacerme caso porque yo tengo que marcarle y debo marcarle los límites para encauzarla, por lo que yo pretendo de ella, para que ella tenga sus valores y demás. Entonces estaba desesperada, desesperada hasta el punto en que terminaba muchas veces pegando gritos, que no era lo normal en mí, ni yo me conocía porque (ríe) nunca me vinculé en la vida así, entonces decía: “pucha, ¿qué hago? ¿qué hago?”, de hecho, saqué número para otra pedía--, otra psicóloga, entonces eh... También hablamos mucho en pareja, dijimos que bueno, mi esposo me dijo: “mirá, si tú seguís siendo muy blanda y yo soy muy duro, le estamos dando un mensaje mal, si no te podés poner un poco más dura, entonces somos los dos blandos y vamos de la mano pero somos coherentes con Sofía”, entonces yo le dije: “no, no lo hagamos así porque yo... a mí se me da escapando”.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 212)

“He pedido ayuda a algunos profesionales eh que trabajaban antes en la fundación, profesionales muy buenos, porque cuando tú como mamá te sientes un poco superada en algunas cosas, yo soy súper abierta a pedir ayuda, entonces la pido nomás, que nos orienten y, y no es fácil, no po, no es fácil porque me pasó que como mamá adoptiva (...) tú tienes mucho miedo de retar a tus hijos al principio, porque te da pena po, o sea, de retarlos. Que pucha, que ellos ya fueron abandonados, que ellos estuvieron en un hospital, que ellos estuvieron con una guardadora, que llegaron de 8 meses contigo y que más encima estarlos retando. Entonces qué es lo que hacía yo, mamá gallina, los acurrucaba mucho, las regaloneaba.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 217)

“Me di cuenta de que yo no podía hacer las cosas que él quisiera, que yo era la mamá y que yo tenía que ponerle límites po porque no va a poder comer toda la vida pollo, él tiene que probar otras comidas, es un ejemplo por ejemplo o él eh... esos cambios que experimentan, eh, uno tiene que saber colocarles sus límites, sus horarios.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 206)

Para lograr los cambios, las madres incluso pueden llegar a pedir ayuda a profesionales lo que confirmaría que una de las principales dificultades por las que padres y madres piden ayuda postadopción son los problemas conductuales del hijo/a y la relación con él/ella como plantean Abella y sus colaboradores (*cf.* pp. 27). Es importante destacar que los profesionales consultados no están vinculados actualmente con la institución en que hicieron el proceso de adopción.

En un comienzo, para las madres usar un estilo más estricto para regular las conductas de sus hijos/as no es fácil pero se comprometen con él al apreciar los cambios que provoca en ellas, sus hijos/as y la relación entre ambos. Además, desde esta nueva perspectiva reflexionan sobre su actitud previa, lo que las llevaba a mantenerla y resuelven definitivamente sus conflictos anteriores.

“Ella está yendo al playgroup y el colegio pus--, nos dio una charla con una psicóloga, que es una maestra así espectacular, nos dio unos tips tan buenos que yo ahora le dije a Sofía em, no sé, hagamos esto, se lo digo sumamente serena hagamos esto, no sé, porque los dientes tienen que estar fuertes. No es porque sí o porque yo te lo digo y no es porque si no lo haces te pongo penitencia y yo siento que, no sé, en tres días o cuatro tengo mucha mejor relación y no es que fuera... tuviera mala relación es que yo era muy protectora, muy mimosa con que esto y lo otro y después no le ponía bien el límite, cuando se los ponía, le trataba de explicar entonces el niño no puede enten--, no te entiende.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 214)

“Esos eran mis miedos, que ellas pensarán que la mamá que tenían no las amaba, entonces eh y comencé, ponte tú, siempre, a pesar de que había una consecuencia eh de sus actos a reforzar el “mira, tú te portaste mal, tú vas a quedarte sin monitos” pero estaba el “te amo” siempre de por medio “te amo, te amo” entonces ahí la culpa disminuyó 100% (...) cambié totalmente mi, mi forma de actuar, no es que las pase retando pero si les llamó la atención y empecé, empezaron los límites en esta casa y empezaron si las consecuencias de los actos con mucho más límites y me ha funcionado mejor porque, las mías son mañosas, son complicadas.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 220)

5.4.3. El manejo de las pataletas

La aparición de las pataletas es vista como una complicación para padres y madres y puede desatar diferentes reacciones en ellos dependiendo de la posición desde la emocionalidad con que la presencian. En términos de un continuo, podrían establecerse

dos polos de la reacción emocional de madres y padres ante la pataleta: conservar el control de sus propias emociones o dejarse embargar por las mismas. Desde el punto en que se encuentren influirá en la manera en que regulan la conducta de su hijo/a.

“La pataleta más fea que me hizo así y que me hizo sacar por completo, fue hace un mes y medio a la salida del super. Me quería morir o sea si hubiese sido más grande, no sé nunca me pasó de pelearme con alguien así, pero la ira me colmó, la ira me colmó, me colmó porque además me decía: “¡no te quiero! ¡sos fea! ¡tonta!” y eran todas las cosas que uno le había tratado de decir que no eran las adecuadas.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 211)

“Se tiró al suelo (la primera pataleta), empezó a... así... en el suelo, pero a ver, después se tiró a la alfombra porque él también es delicado, él cachó cuando, que la cuestión era muy dura y se tiró a lo más blando, si te digo es muy inteligente, él se paró, se tiró a la alfombra y se tiró al suelo y empezó a darse vueltas así con los pies.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 232)

Las técnicas que padres y madres usan para manejar las pataletas de sus hijos/as son variadas. Sin embargo, tienen una idea común: evitar enganchar emocionalmente con su hijo/a y no ceder ya que eso sería contraproducente para instaurar límites con claridad.

“En el fondo (las pataletas) son en cada punto de etapas distintas, o sea cuando, cuando ella era guagua de que: “no, venga pa acá”, tú moldeai nomás, pero después se te ponen “no, no quiero” y se te ponen y, y tenís que corregirla (...) los niños de a poco aprenden, aprenden a cuáles son sus puntos. Claro, a respetar a hacer cosas que la casa “no, no toques eso que son las cosas del papá” y no toca, si tú le dai ahí ya transaste, por ejemplo esta cosa (señala su iPad y ríe) entonces y es ir avanzando en eso o sea, vas colocando los límites porque claro, el adulto es uno.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 246)

“... Yo en general manejo bastante bien como el evitar las papeletas o sea, trato como de distraerlo, no de darle lo que quiere pero lo logro la gran mayoría de las veces, como de distraerlo cambiándole el tema para evitar la pataleta, eh, pero hay veces que no se puede po, ya y cuando llega la pataleta, em, claro, si es una pataleta más así de llanto, finalmente lo siento y espero que se le pase.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 201)

5.5. Distribución de los roles en la crianza

No hay una tendencia clara sobre la repartición de los roles en la pareja, ya que pueden repartirse de tal modo que un miembro de la pareja asuma ciertas tareas liberando al otro de ellas o pueden dividirse con la intención de tener roles más equitativos.

En el primero, la madre suele tener un rol más presente en la crianza de su hijo/a haciéndose más cargo de los problemas cotidianos que sus parejas respaldándose en la creencia machista de que ellos no cumplirían esas tareas tan bien como ellas y, por lo mismo, los relegan a un rol más pasivo.

“La mujer como que siempre no va dejar ese rol, el hombre se está metiendo en el rol, hace unos cuantos años se está metiendo en el rol pero en definitivamente de última instancia siempre está la mujer para las cosas de la casa, para la comida, para los hijos, para todo. Entonces yo creo que frente a un problema, tú sentís que la vas a tener que resolverlo sos tú, o sea, si contás con apoyo pero en el fondo todo va a rodar en función de la mamá, a menos que sea un padre muy... pero es que los hombres son buenos pero no cumpl-- no tienen esa funcionalidad o no fueron creados... no somos exactamente iguales, no podés sustituir a una mujer por un hombre, cumplimos determinadas funciones y, y nosotros como mujeres en el género femenino en realidad tenés un rol como de protección, de cuidado porque así fue como (ríe) se fue dando desde el desarrollo de los seres humanos.” (Segunda entrevista madre N°3, pág. 257)

“Yo creo que es una cosa también social, de pensar que la vulnerabilidad de un bebé es problema de la mamá, no es un problema del papá, el papá está para salir a jugar a la pelota, pa a acompañar a la niñita a andar en bici ¿ya? pero no para hacerse cargo cuando están enfermos por ejemplo, eso de los momentos de vulnerabilidad que yo hablo. Eh entonces como los momentos de vulnerabilidad son los que están ligados con miedos yo creo y ahí hay un tema.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 262)

“En un matrimonio no es que sea menos importante el papá pero la que se lleva la mayor parte de la crianza eh y de pasar con tu hijo es la mamá, el papá participa no con la misma cantidad de tiempo porque generalmente es el proveedor.” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 259)

Lo que no se responde es si los padres se han hecho cargo de estas tareas y no las cumplen de igual forma que las madres o no asumen ese rol porque se ha establecido una dinámica en que ellas lo hacen propio y ninguno de los dos ha buscado modificarla.

En el segundo caso, los padres son más cercanos a los deberes cotidianos haciéndose cargo sin complicaciones.

“En el tema de reparto de roles yo ya tenía experiencia criando guagua, mi marido no pero estuvo muy abierto a aprender y como los dos tienen una conexión muy profunda porque mi hijo es más de papá que de mamá, entonces eh yo también me preocupaba de dejarles un espacio. Por ejemplo, es un clásico eso de que las mujeres le dicen al marido: "ah, es que tú no sabes, déjame a mí" ¿ya? y yo creo que eso es un error, yo creo que es importante que... dejarles un espacio que yo sé que es de ellos dos y punto, por ejemplo, cuando mi marido llega a la casa en la noche yo no hago nada más con él, con el bebé ¿ah? se lo dejo a él. Él lo baña, le termina de dar la comida, lo baña, lo acuesta porque ese es el momento que tienen los dos solos de jugar, de regalar, de tener su intimidad y yo creo que eso es importante y hace que los dos se sientan importantes frente al hijo...” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 262)

“Ha sido súper cercano el proceso de crianza, de formación porque eh me tocó con ella em, estar en todos esos procesos. O sea, conocerla, de chica ver sus llantos, despertarla darle la leche, mudarla, tomarla, llevarla al auto, subirla, dejarla en la salacuna después en el jardín y después ir a trabajar, volver la tarde y atenderla en todos esos detalles así que ha sido muy cercana por esas circunstancias que se dieron y en el resto del proceso de formación. Eh creo que una experiencia tan igual como cualquier otro padre de ir educándola, de darle formación, de la obediencia, el tema de desarrollar tareas, jugar con ella eh, súper bien.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 239)

5.6. La influencia de la familia de origen

Los mismos padres y madres reconocen que el modelo de su familia de origen influye en cómo crían a sus hijos/as y forman su familia.

“Yo creo que te acordai mucho, te acuerdas mucho de cómo fue tu crianza y tratai de extraer lo bueno, siempre lo bueno de todo...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 246)

“Yo repito hartito el modelo de lo que viví, yo, mi mamá... mis papás también eran separados yo también estoy así (ríe) por eso yo creo que uno repite los modelos de los, de lo que conoce, si yo a la larga estoy

instaurando una familia que es bien parecida a la familia que yo conocí ¿ah?...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 202)

6. Revelación

Para exponer en más detalle esta categoría, está subdividida en los conflictos asociados a la revelación, la palabra “adoptado/a” en el proceso y la recepción de los/as hijos/as.

6.1. Conflictos asociados a la revelación

La revelación se presenta como una complicación significativa en la parentalidad adoptiva, por lo mismo, es uno de los puntos que con insistencia las instituciones trabajan en la etapa de preparación. A pesar de que las fundaciones se empeñan en transmitir la importancia de revelar a sus hijos/as que son adoptados y de que la actitud ante la revelación es un punto a evaluar para ser considerados idóneos, hay padres y madres adoptivos/as que luego de un par de años de convivencia no han informado a sus hijos/as sobre su condición.

Esta situación hace que el vínculo que madres y padres crean con la revelación esté teñido por temores y fantasías que justificarían su actitud. Asimismo, reprimen las complicaciones de su posposición y la mantienen.

Racionalmente, las justificaciones que servirían para seguir posponiendo la revelación son diversas e incluirían elementos como la subestimación de la capacidad de comprensión de sus hijos/as, estar preparándose para hacerlo de mejor manera y evitar dañarlos al decirles que no son sus hijos/as biológicos. Todo esto, sin dimensionar el daño asociado a una revelación tardía.

En cuanto a los miedos, padres y madres reconocen que estos serían lo que más dificultaría la revelación y pesarían en su retraso, aún así, se exhiben dos posiciones extremas en quienes la postergan: tomar conciencia de sus temores o negarlos.

“Sí, es difícil por más que nada porque quieres responder bien y no causarle algún tipo de daño a nuestros hijos. Es difícil hablar del tema de la adopción. (¿Qué lo hace difícil?) El no dañar a nuestros hijos, que lo tome bien. A ver, mira, el que pregunte cosas que uno no pueda

responder o no esté preparada para responder, cualquier persona o cualquier ser mamá no quiere hacerles daño a sus hijos. Si yo le voy a contar algún día, cuando él me pregunte si... por qué fue adoptado y va a empezar una serie, una cadena preguntas, entonces que pregunte quién es, de dónde es, qué es lo que hizo, por qué lo hicieron. Uno va a tener que buscar las mejores respuestas y es difícil hablar del tema con mi hijo, en mi caso.” (Segunda entrevista madre N°2, pág. 253)

“No sé cuál es el medio que puede hacerlo más fácil o más es difícil. Nosotros igual a mi hijo le hemos conversado pero así por encima, o sea, cosas puntuales, a él directamente no le hemos dicho que es adoptado. Ahora sí le dijéramos yo creo que no lo tomaría mal, no sé, la verdad es que no sé en qué va. Seguramente porque los padres no sienten miedo en decirle la verdad pero yo no se lo he dicho porque es pequeñito todavía y para entender el concepto de adopción no lo va a entender, a menos que uno empiece a contarle una historia pero mi hijo es muy chiquitito no creo que capte por qué él está en esta condición.” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 269)

Según Giberti, la revelación puede ser amenazante para los padres a causa del miedo de dañar al hijo/a y de conectarse con duelos más allá de la infertilidad (cfr. pp. 12). Además como plantean Aspillaga y sus coautores, padre y madres fantasearían y temerían con evitarle a sus hijos/as conectarse con el abandono y el desconcierto e incluso con que los rechacen y deseen conocer e irse con su familia biológica (cfr. pp. 12).

Los padres y madres que a pesar de sus miedos y complicaciones entienden que lo mejor para su hijo/a es saber que es adoptado/a, desde su llegada, se comprometen con la tarea y la anteponen a sus dificultades. Así, logran alcanzar ese nexo de naturalidad con la adopción que tanto les fue anunciado en su preparación.

“... Partimos el tema tal como te decía desde que ella todavía, no sabía ni hablar, nos escuchaba. Cuando uno parte desde ahí la etapa después ya no es un tema de conversación, es parte de la vida, yo te puedo decir que recuerdo el primer día que le dije que era adoptada, cuando yo le estaba cambiando pañales en algún instante. Me costó mucho decírselo así como que, como que no me salían... yo sabía que tenía que decírselo, porque nos habían dicho la fundación traten el tema desde chicos y después no es un tema, no es no es un problema.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 238)

“... Mientras más natural se toma el tema y más eh, es más llevadero, absolutamente (...) A medida que pasa vayan pasando las etapas, vas abriendo más el tema y lo vas normalizando...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 248)

La naturalidad con que madres y padres les comunican a sus hijos/as parte de su historia hace que los/as niños/as lo tomen con la misma actitud y que, en consecuencia, sientan la apertura que su padres/madres transmiten sobre el tema y tengan la confianza para conversarlo y plantear sus preguntas.

“Yo le digo que la mamá, Carmen se llamaba, la mamá Carmen en el fondo lo tuvo en la guatita y que no lo podía cuidar porque tenía una yaya y que por eso me pasó a mí, para que yo cuidara y él como que ese discurso así, lo maneja súper bien así y lo entiende...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 200)

“Lo conversamos abiertamente en cualquier instante. Ella, por ejemplo desde que llegó que le hemos planteado de que ella no le hablaba ya le hemos dicho del proceso de adopción, que estuvo en otra guatita, ella sabe su historia de la llegada a la casa. A veces, en vez de leer un cuento ella pide que le contemos su historia y su historia parte en el momento en que nosotros fuimos a la fundación y que fuimos al hogar.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 241)

“Preguntó una vez cómo se llama la, la mamá biológica y la verdad es que nosotros no sabemos el nombre, em. Se me olvida, es un nombre que... no es de ninguna mala onda, es un nombre que como tú no lo hablas a diario, se nos olvida y le dijimos eso. Nosotros hablamos mucho con la verdad con nuestras hijas, entonces le dijimos que no lo sabíamos, que llegando a la casa lo íbamos a buscar y se lo íbamos a decir, pero llegamos tarde y estaban durmiendo así que se pasó y no volvió. Pero no hay ningún problema en... pero también hay información que se tiene que manejando de acuerdo a su edad, o sea que es innecesaria mencionarla ahora.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 221)

Lo anterior, es un ejemplo del manejo de la condición adoptiva. Es posible, visualizar la coordinación que debe existir en la pareja para sobrellevar la revelación y de que la información que se entrega debe adaptarse a la etapa del niño/a y a sus necesidades. Palacios reconoce este proceso como un reto importante debido a que la actitud y el manejo de la información debe responder a una postura consensuada entre ambos miembros de la pareja (*cf. pp. 31*).

Quienes han revelado a sus hijos/as que son adoptados/as tienen integrado el discurso sobre la necesidad de este proceso para sus hijos/as y la relación que tendrán con su historia. Estas madres y padres concuerdan en distintos puntos: que la revelación debe iniciarse desde pequeños y mantenerse constantemente y que en la medida que el

tema se trata con naturalidad los niños/as internalizan la misma actitud facilitando su manejo.

“Cuando tú empiezas a tocar es tema desde muy pequeños no se te produce ninguna dificultad en tratar el tema. Sí, con otras familias que han adoptado entiendo que sea ha dilatado el tema tratando de decírselo en algún momento o esperando que le van a decir al niño o a la niña cuando el niño entienda lo que están diciendo eh. Si no se ha tocado el tema desde muy pequeño y lo has tratado de forma natural como conversar de la adopción, como conversar de cualquier otra cosa obviamente se empieza a hacer difícil pero si tú tocas el tema desde muy pequeño y empiezas a darle, bueno, empiezas a hablar y a lanzar el tema se hace... no es tema en el fondo, deja de ser un tema, es parte de lo normal.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 272)

“No quiero ser tan autorreferente pero en la medida en que yo no tengo miedo de contar la historia de Miguel, Miguel no tiene miedo de contar su historia y de nuevo no quiero que se avergüence de nada, no es motivo de vergüenza ni mucho menos, entonces esa apertura primero tiene que estar entre nosotros, de poderlo hablar entre nosotros.” (Sgunda entrevista madre N°5, pág. 266)

No obstante, respecto de cuánta información revelarles a los/as hijos/as sobre su origen existen dos posturas. Por un lado, están quienes no presentan problemas con compartirles toda la información que manejan y, por otro, quienes se cuestionan la utilidad de revelar ciertos aspectos más conflictivos de los orígenes. La razón que llevaría a padres y madres a enfrentar esta disyuntiva es la dureza del origen de sus hijos/as y el miedo de dañarlos con su historia.

“... Mientras más natural se toma el tema y más eh, es más llevadero, absolutamente. Más llevadero en todo sentido, además porque para tu... para tu hijo, tu hijo tiene derecho a conocer sus orígenes, a conocer todo y hay que manejar ese esquema, o sea no, no hay que ocultar nada, no es como el gran secreto (...) a medida que pasa vayan pasando las etapas, vas abriendo más el tema y lo vas normalizando y el día que quieran saber sus orígenes, de repente cuando pregunten hay que contestar directo, hay que contestar directo.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 248)

“Hay temas que son muy del origen de los niños. Temas que que al analizarlo, en el caso nuestro que lo hemos analizado con la fundación, eh hay cosas que en algún instante ni siquiera hay que revelárselo a los niños porque no le va a causar ninguna, ninguna ayuda en su desarrollo, sino muy por el contrario le va a causar conflictos. Si alguna vez, cuando

ya sean más grandes, a lo mejor se pueden revelar pero a medida en el proceso en que ellos van creciendo y te hablo quizás hasta los 18 años hay cosas que que no, no aportan nada en el proceso de la, de la revelación.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 271)

Para los padres y las madres que han comenzado el proceso de revelación el temor no desaparece sino que se orienta a nuevas temáticas y se entrelaza con la preocupación que tienen por cómo sus hijos/as integrarán los elementos de la adopción a su historia personal y las consecuencias que esa integración podría traer a la relación con ellos. No obstante lo anterior, que sus hijos/as sepan que son adoptados y tomen el tema con naturalidad al igual que ellos les entrega cierta tranquilidad y ayudaría al manejo de sus propios miedos.

“Que son buenos, eh porque esos miedos nos preparan para enfrentar las dudas y preguntas que nuestros hijos nos hagan en algún momento, o sea, todos en algún momento nos hemos preguntado la situación de los orígenes, de dónde nació mi hijo, cómo nació, cómo va a ser, cómo me va a a... ¿me va a aceptar? ¿no me va a aceptar? ¿irá a tener conflictos cuando sea grande o no?” Pero todos esos miedos debemos focalizarlos y llevarlos a que eso nos enfrenta efectivamente a tener buenas respuestas y tomar buenas decisiones en los momentos de la revelación o del acompañamiento de la revelación. Entonces yo creo que en la medida en que uno sabe manejar esos miedos, esos miedos nos ayudan enfrentar de mejor forma los desafíos futuros.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 269)

“En este caso, me tengo que sentir feliz, nos tenemos que sentir feliz porque ella de alguna manera empezó a caminar por ese tema, no sé qué va a pasar después y sigue siendo un miedo lo que va a pasar después porque es incierto, no lo conocés. Ojalá lo puedas manejar bien y para mí lo principal, ojalá, pueda eh repercutir lo menos posible en su vida, ojalá, y ese es el miedo porque a mí me encantaría decirle que ella nació de mí, ahí yo no le provocaría ningún deseq-- ninguna inestabilidad cuando sea una adolescente, preadolescente pero ahora no lo sé qué va a pasar. Ahora lo principal es que bueno, vamos caminando, ella alguna manera algo asimiló, entendió y bueno, vamos a ver qué pasa pero eso no quiere decir que uno no siga teniendo miedos con respecto a eso. Uno va caminando por ahí pero nadie sabe qué va a pasar, ojalá funcione bien, no sé.” (Segunda entrevista madre N°3, pág. 259)

6.2. La palabra adoptado/a o adoptivo/a en la revelación

Cuando padres y madres le comunican a sus hijos/as que son adoptados, usan otras expresiones como “nacer de otra guatita/mujer” o “ir a buscar a la fundación” y excluyen las palabras “adoptivo/a” y “adoptado/a”.

“... No es que ella dice: “yo soy adoptada”, ella dice: “a mí me fueron a buscar a la fundación” o “yo nací de otra guatita”.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 221)

“... Poquito a poco le puse el tema hasta que le dije: “Miguel, tú naciste de una guatita pero no de la mía”...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 225)

“... De repente mi señora le dice que ella es su mamá del corazón pero él tiene que saber que nació de otra mujer...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 232)

“... Le hemos dicho del proceso de adopción, que estuvo en otra guatita, ella sabe su historia de la llegada a la casa...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 241)

“... No me animé a hablarle de la adopción a Sofía, francamente te lo digo, no me animé a hablarle porque esa palabra adopción, tampoco se la pasé a ella, no la tiene internalizada, sí tiene internalizada que no la tuve, que no la tuve en mi guatita, que la tuvo otra persona...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 256)

El uso de estas expresiones podría relacionarse con la recomendación de expertos acerca del tratamiento gradual de los significados asociados a la adopción, por lo que, madres y padres que comienzan el proceso de revelación desde la llegada del hijo/a utilizarían estas expresiones que deberían complejizarse con el tiempo (*cfr. pp. 32*).

6.3. La recepción de la revelación en los/as hijos/as

Cuando padres/madres han revelado la adopción a sus hijos/as como es recomendado por los expertos, es decir, siendo constantes, claros y naturales para abordar el tema (*cfr. pp. 12*), los niños lo integran en su historia personal sin mayores dificultades pudiendo compartir abiertamente el tema con su familia o con su entorno más próximo.

“... Sofía sola dijo en el colegio cuando se le presentó un ejemplo puntual, que ella pertenecía a ese grupo de personas que se reunían, grupos que eran... que procedían de distintos lugares (...) o sea, ella entendió cuando nosotros le dijimos que ya no había nacido de mi guatita.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 258)

“... Creo que a él le hace bien saber que tiene una historia y que tiene todo el derecho a contarla cuando sienta que es adecuado porque no hay nada que ocultar y nada de qué avergonzarse, todo lo contrario. O sea, yo... nosotros muchas veces hablamos con mi hijo de decir: “qué suerte que nos encontramos” (...) entonces él no tiene ningún problema conversando con sus amigos de repente de decir: “sí, yo nací de otra guata” y no tiene ni un problema en decirlo y para nadie es un escándalo...” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 266)

“Hemos conversado el tema de la revelación y y cuando uno le comenta que no estuvo en la guatita de la mamá y ella pregunta por qué. Pero uno va va tocando esos, esos temas en la medida que vas hablando del proceso de revelación con tu hijo...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 240)

Sin embargo, cuando la información concreta de “haber nacido de otra guatita/mujer” es dejada fuera de la revelación por un tiempo influiría negativamente en la reacción del niño/a demorándose más en integrarla a su historia de vida.

“... El tema era cómo hablarle de la mamá biológica, ese era un tema que no habíamos tratado. Entonces una vez que... domingo en la mañana yo lo fui a despertar y nos quedamos jugando en su cama y poc-- poquito a poco le puse el tema hasta que le dije: “Miguel, tú naciste de una guatita pero no de la mía” y él reaccionó con mucha rabia, mucha rabia (...) Entonces desde ahí empezó un período, que ya se le pasó, pero fueron varios... como dos meses que estuvo: “mamá, papá, si yo me porto mal, yo no soy malo ¿verdad?”. Ay, ay, esa es una punzada del corazón que me diga algo así, entonces ahí le decíamos: “no, no, no, para nada, te portaste nomás. Mira, te vamos a querer igual, te vamos a querer... a lo mejor nos va a gustar más estar contigo si te portai bien (ríe) pero te vamos a querer igual, o sea, los papás somos papás siempre, te puedes portar mal pero no vamos a dejar de ser tus papás”. Esos fueron como dos meses en que él volvía insistir en estas preguntas hasta que ya, ya lo aceptó.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 225)

“Me tocó en un taller de padres una familia que a los siete años le dijeron a su hija y la niñita quedó muy mal, quedó con psicólogo y como no... mal, o sea, se hacía pipí en la camita en la noche, tenía pesadillas...” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 263)

7. Transformación del sistema familiar

La transformación del sistema familiar estaría influida por distintos elementos para profundizar en los que tienen mayor relevancia en las narrativas de madres y padres es que se ha subdividido en: la experiencia de la maternidad/paternidad, la adaptación del sistema familiar, el proceso de vinculación con el/la hijo/a, el parecido entre padres/madres y sus hijos/as y la relación de pareja.

7.1. Experiencia de la maternidad/paternidad

Vivir la maternidad/paternidad ha sido una experiencia esperada por largo tiempo y se presenta en las narrativas por medio de la evaluación que hacen de ella. La posición dominante es significar la experiencia como positiva y suele unirse a referencias a la parentalidad biológica, los conceptos de la familia o al cumplimiento de sus expectativas. Estos temas son planteados como subcategorías.

7.1.1. Experiencia de la maternidad/paternidad asociada al concepto de familia

La experiencia de la maternidad/paternidad también puede estar ligada a la idea de familia y como un/a hijo/a entregaría la sensación de completitud personal y del sistema familiar. Un análisis posible, es que las largas esperas e intentos fallidos en búsqueda del hijo/a podrían ayudar al surgimiento de estas ideas.

“Yo creo que tiene un dejo especial de de que criar un hijo que no es biológico pero que es tu hijo al fin y al cabo, tiene un dejo que es un dejo que es especial po, o sea, después de tanto tiempo de esperar tener un hijo y cumplir con un proceso largo y el lograr poder ser padres por medio de esa, de esa... de ese proceso, eh, formar una familia fue algo... a ver, es que con la llegada de Matías se formó la familia.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 233)

“... Él llegó cuando era chiquitito (...) me llenó completa, mi vida, mi matrimonió, mi marido, todo. O sea, nos cambió eternamente la vida y, eh, todos los días son distintos, todos los días aprendís cosas nuevas, todos los días experimentas con él eh, sensaciones tan que son difíciles tan lindas que son difíciles de explicar.” (Primera entrevista madre N°2, pág. 202)

7.1.2. Experiencia de la maternidad/paternidad asociada a las expectativas

La evaluación que madres/padres hacen de su experiencia en el rol es positiva e integradora, es decir, que a pesar de que reconocen el cansancio que les significa, éste queda en segundo plano y da protagonismo a la superación de sus expectativas.

“Mi experiencia (en la constitución de la familia) ha sido extraordinaria, extraordinaria, o sea no, no podía... no podría ser mejor, no podría ser mejor...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 245)

“Creo que ¿ese era el niño que tenía que ser? Sí, de todas maneras ¿Ha sido todo un desafío? Sí, pero lo hemos gozado a concho, o sea, yo no puedo decir: “uy, qué ganas que fuera de tal manera”. No, hemos disfrutado cada etapa tan a concho que quiero la próxima y vamos, o sea, ni un problema, ni un problema.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 230)

“(La maternidad) supera todas las expectativas (ríe), supera todas las expectativas porque no sé po uno... uno cree, no sé po... uno cree que los va a querer así montones y al final uno lo quiere así cien veces más que montones (ríe) (...) Formidable, o sea, yo adoro ser mamá, de verdad, no sé que sería mi vida si no fuera (ríe)... sí, es pesado y todo pero yo te digo, yo en general siento que lo disfruto más allá de que uno se cansa y que a veces hay días que, no sé po a veces me paso el fin de semana así enteros con Daniel y tampoco hay otros adultos dando vueltas.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 200)

“Ha sido una experiencia que cumplió todas las expectativas que yo tenía como mamá, ha sido una experiencia maravillosa y una experiencia eh muy bonita y también cansadora como mamá.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 218)

7.1.3. Experiencia de la maternidad/paternidad adoptiva asociada a la biológica

Madres y padres concuerdan en que la mayor diferencia que ellos/as perciben entre su maternidad/paternidad y la biológica es la espera y la falta de embarazo pero concluyen que no han sido significativas para sus vivencias.

“En general, buenísima, buenísima. No, no le veo ninguna diferencia tal vez a un padre biológico natural, o sea que es, es exactamente lo mismo. El el proceso previo es distinto, la llegada es distinta los, los impactos tal vez son distintos, esa puede ser la la gran diferencia entre

entre un padre adoptivo y y un padre regular digamos.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 242)

“Jamás se me ha pasado a mí en la cabeza de que me falta parte del proceso paternal porque no vi la guatita de mi señora, porque no estuve en el parto, em eso nunca pasa por la cabeza cuando tú recibes un hijo, nuestra primera hija, la recibimos de un año un mes y desde ese día parte una carrera de ser papá que no te da a veces ni tiempo pa pensar lo otro y que no no... uno no siente un vacío, yo me siento íntegro como papá.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 236)

“... Ha sido una experiencia maravillosa y una experiencia eh muy bonita y también cansadora como mamá (...) No veo ninguna diferencia entre yo y mis amigas que son mamá biológica. Eh, quizás eh para nosotros sí se hizo más complejo de que la espera nuestra fue más larga respecto al resto de las mujeres.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 218)

Es importante señalar que una de las posibles razones por la cual algunos/as padres y madres se refieren directamente a la distinción entre su parentalidad y la biológica es el modo en que la palabra adoptivo/a fue parte de la pregunta que buscaba acceder a su vivencia.

Padres y madres reconocen que entre su parentalidad y la biológica existen diferencias que se limitarían a la ausencia de embarazo, lo asociado a él y el proceso de revelación pero sostienen claramente que para ellos/as la vivencia de la paternidad y la maternidad va más allá de aquellos hitos y surge de la relación con sus hijos/as.

“Yo la he enfrentado bien, yo la he enfrentado porque sé que hay diferencias, yo sé que hay diferencias, yo creo que el concepto de padre no está dado por esas... claro, es bonito, yo creo que es parte... es normal, es natural de ver tus primeras ecografías, no sé, todo lo que conlleva hasta que el niño nace pero nosotros, nosotros lo vivimos pero otra forma nomás. Nosotros no hicimos un hijo, nosotros esperamos un hijo, es distinto (...) Es bonito, es bonito, yo creo que no ser padre biológico no hace ninguna diferencia de tener, de querer, de ser parte de la vida de un niño que aunque no sea tuyo es tuyo igual, ¿me entendís?” (Primera entrevista padre N°1, pág. 232)

“Yo creo que, que el hecho de ir explicándole a los hijos, a mis hijos que son adoptados ha-- hace quizás la diferencia con otros, esto y eso se hace un poco difícil em explicarlo y sanarlo para ellos (...) Yo creo que para ellas es más complicado compararse con una mamá adoptiva que pa nosotros (...) cuando compartimos y conversamos del tema, por ejemplo muchas dicen de que ellas no entienden cómo podemos adoptar o cómo podemos criar y amar a un niño que no es nuestro, que

no lo tuvimos nueve meses en la guatita etc. Y no sé, ahí vienen nuestros fundamentos para explicarle de que que la sangre no te hace y parir no te hace ser mamá pero tienes que vivirlo tú para que lo puedas entender, entonces también es difícil que tú lo puedas entender y aceptar. Pero en la crianza, en la crianza misma, no hay ninguna diferencia, ninguna (Primera entrevista madre N°4, pág. 218)

7.1.3.1. La palabra adoptivo/a y adoptado/a para padres y madres

El uso de la palabra “adoptivo/a” para referirse a su forma de paternidad/maternidad puede provocar dos reacciones en padres y madres: indiferencia o molestia. Dentro de lo que explicaría el rechazo de la palabra está la carga ligada que va más allá de su significado lingüístico y que reúne diversos elementos sociales.

“Decirlo así es como una palabra no más ¿no? O sea, las palabras tienen el significado que uno quiera darle y claro a lo mejor la palabra (adoptivo) suena como, como que fuera de otra categoría como que no fuera real sino que fuera como una especie de segunda categoría y yo creo que eso puede molestar. Ahora, al final las palabras tienen el valor así que uno quiera darle ¿ah? y yo realmente no tengo así ese problema, no tengo ese problema.” (Segunda entrevista madre N°1, pág. 250)

“A que les suena tan fuerte la situación de adopción, como de abandono y no tratar el tema de forma tan familiar siendo papás de hijos adoptivos que después les cuesta seguir tratando la palabra po. Ahora ahí hay que ser... usar la palabra encuentro que... dejar de usar la palabra encuentro que está mal si al final eso es...” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 270)

“... La palabra adopción, no me preguntes por qué, ojalá pudiera no utilizarla (ríe), no sé y usar algo más suave no sé porque uno cree que... no sé. Probablemente la palabra adopción yo la siento fuerte porque es como que me enfrenta con la realidad: no la pude tener, probablemente...” (Segunda entrevista madre N°3, pág. 256)

Uno de estos elementos, es la idea de la paternidad/maternidad adoptiva como de una categoría inferior a la biológica y la discriminación que conllevaría. Así también, el uso de la palabra, reconectaría a madres y padres con las diferencias irrefutables entre su parentalidad y la biológica que de otro modo pasarían desapercibidas.

“Es como ponerle un título, es como diferenciar de un hijo biológico, se siente como como diferente, como si fuera raro (ríe), una cosa así, por

eso la palabra adoptivo... pero en todo caso no, no sé si mi hijo llegará saber que es adoptivo, que es adoptado... no sé, depende de cómo lo tome... no, en realidad a él no. Como te digo, se siente como raro, se siente como que da la impresión de que es tu hijo pero no es tu hijo ¿me entiendes?” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 268)

“A lo mejor el término no está bien en ellos... no está bien definido, a lo mejor lo asocian a un tema que no es bueno (...) A que para ellos la palabra adopción, no les agrada y no les agrada por un tema personal yo creo, un tema personal que... o discriminatorio puede ser, yo creo que por ahí va porque yo lo he visto, yo lo he visto po en, en varias oportunidades...” (Segunda entrevista madre N°2, pág. 254)

Además, evitar y rechazar su uso se asociaría al deseo de limitar las diferencias entre la parentalidad adoptiva y la biológica al cómo se convirtieron en madres/padres y a concentrarse en las similitudes ambos tipos de parentalidad, las que sitúan especialmente en el proceso de crianza.

“Es que yo creo que nosotras somos mamás, el que es mamá adoptiva ya fue porque nosotros ya adoptamos, ya estuvimos en el proceso de adopción entonces ahora llamarnos como mamá adoptiva es como que fuéramos diferente a una mamá biológica y la diferencia se ve antes cuando tú lo estás esperando. Por eso yo digo que ya fuiste mamá adoptiva pero del momento en que tú recibes a tu hijo dejas de ser una mamá adoptiva y pasas inmediatamente a ser mamá. Entonces yo no estoy de acuerdo en esos apellidos (ríe), eh creo que es absolutamente innecesario porque tú a las mamás que paren a sus hijos, tú no les andas diciendo: “ella es la mamá... es la mamá biológica de XX” entonces por qué nosotros nos tenemos que llamar: “ella es la mamá adoptiva” si no hay otra mamá, no existe otra mamá, para tu hijo tú eres su mamá y así va a ser siempre.” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 261)

“Lo que pasa es que, a ver si... yo por ejemplo, no me animé a hablarle de la adopción a Sofía, francamente te lo digo, no me animé a hablarle porque esa palabra adopción, tampoco se la pasé a ella, no la tiene internalizada, sí tiene internalizada que no la tuve, que no la tuve en mi guatita, que la tuvo otra persona. Pero la palabra adopción, no me preguntes por qué, ojalá pudiera no utilizarla (ríe), no sé y usar algo más suave no sé porque uno cree que... no sé. Probablemente la palabra adopción yo la sienta fuerte porque es como que me enfrenta con la realidad: no la pude tener, probablemente, porque cuando uno niega algo es porque no le gusta porque si no, no lo negarías, es una cuestión de no sé, de psicología de psiquiatría. No sé, no tengo idea pero me he resistido a utilizarla y no quiere decir que no la use cuando hablo de que Sofía es una niña adoptada porque cuando hablo con un médico ¿qué le

voy a decir?, ¿voy a omitir la palabra? Me tengo que comunicar (ríe), esa es la única forma...” (Segunda entrevista madre N°3, pág. 256)

El riesgo de negar las diferencias es, según Palacios, descuidar los futuros retos y necesidades propios de la parentalidad adoptiva (cfr. pp. 32).

7.2. Adaptación del sistema familiar

La adaptación del sistema familiar es un proceso muy significativo y complejo en la experiencia de padres y madres, tanto en relación a ellos/as con su rol, con sus expectativas, su hijo/a e incluso con su pareja. Debido a esto es que se ha dividido en el impacto de la paternidad/maternidad y conflictos asociados al proceso de adaptación los que también tienen una gran relevancia en la aparición del cuadro de depresión postadopción.

7.2.1. El impacto de la paternidad/maternidad

La repentina llegada del hijo/a de un día a otro al sistema familiar tiene un impacto en la vida de los/as padre/madre ya que de igual forma deben asumir su rol y responder al proceso de adaptación. La entrega y compromiso con que madres y padres asumen su rol varía según cada persona y su relación con la maternidad/paternidad y su hijo/a.

“Es una experiencia maravillosa, es bonito pensar que de que si esperas 9 meses a un niño, en este caso nosotros tuvimos que esperar tres meses afortunadamente, tres meses, y de golpe y porrazo, te cambió la vida... para bien.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 233)

“A mí igual la maternidad me agarró súper fuerte, o sea, yo me convertí así como en mamá mamá así súper mamá...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 198)

La responsabilidad que les implica a madres y padres hacerse cargo de su hijo/a los lleva a tener cambios en su estilo de vida debido al movimiento en sus prioridades siendo el cansancio lo que más se destaca de sus narrativas.

“Cuando llegó el bebé fue fuerte, fue fuerte, fue un desgaste súper grande, o sea, yo ahí ¡wua! me alcanzó la edad, o sea, canas, arrugas,

várices, de todo. De alguna forma prioricé tanto, me propuse tanto sacarlo adelante a como diera lugar, que realmente fue súper fuerte, súper fuerte.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 227)

“La ilusión de ser padre uno ve las cosas como bien bonitas pero es... no, no es difícil sino que es un cambio completamente... es un cambio completamente de 180°. Nosotros de poder dormir por ejemplo de 12 horas seguidas porque no teníamos hijos, vivíamos con mi suegra nomás, a levantarse tres veces, cuatro veces en la mañana y levantarse con sueño cansado, pero es una experiencia muy muy linda, pero sí cambió hartó nuestra vida.” (Primera entrevista padre N°1, pág. 232)

Según lo expuesto por Muñiz, el impacto de los cambios en la forma de vida sumado al cansancio y las obligaciones del cuidado de un/a hijo/a pueden alejarse de las expectativas de padres y madres acerca de los que sería su rol, lo que los convertiría en factores importantes en el surgimiento de la depresión postadopción (*cf. pp. 36*). Dentro de los cambios en los que se ve envuelto el sistema familiar se encuentran los cambios domésticos.

7.2.1.1. Cambios domésticos

Los principales cambios domésticos que refieren madres y padres se relacionan con el aumento de las responsabilidades y el intento cotidiano por conjugarlas y cumplirlas, por ejemplo, cómo ponen su esfuerzo en responder a las necesidades de su hijo/a y a sus trabajos diariamente. La actitud que predomina es que pretender aprovechar los tiempos con el/la hijo/a más allá de cumplir con los aspectos formales.

“El ser mamá, levantarse con él, acostarse con él, alimentarse, preocuparse, sobre todo hoy en día que uno también trabaja, estar pendiente del trabajo, de la casa, de la mamá, del niño, de todo, entonces es difícil, es difícil y eh bueno uno día a día tiene que ir experimentando estos cambios po y madurando, eh esforzándose por ser lo mejor posible.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 203)

“Nosotros lo que hemos tratado de hacer y hacemos con mi esposa es disfrutar el día a día con los niños, como ambos trabajamos y ambas van al jardín o a la salacuna, disfrutamos las tardes eh. No tenemos nana, por lo tanto tenemos que hacer las cosas nosotros entre la alimentación, los aseos, formarlas y los fines de semana disfrutarlas, disfrutar el máximo de tiempo.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 241)

7.2.2 Conflictos asociados al proceso de adaptación

Los conflictos que padres y madres deben enfrentar durante el proceso de adaptación, tienden a situarse en los primeros momentos del hijo/a en el sistema familiar y guardan relación con la falta de preparación que les complejiza responder a determinadas situaciones más demandantes.

“La más grande lloró una semana día y noche cuando llegó (...) Súper estresante, súper estresante y yo llegué y pensé y decía: “no puede ser que esto, esto sea ser mamá, para esto esperé tanto, no puede ser” y no, y ahí callada porque no le contaba a nadie, a nadie eh, porque no quería escuchar que me dijeran: “bueno, pero tú te quisiste meter en esto” porque era mi hija y la sentí así desde el minuto en que la conocí, era mi hija. Entonces yo como mamá tenía que saber protegerla, cuidarla y saber que era lo que tenía, entonces no me la iba a ganar, yo era su mamá, así que eh y comencé conocerla...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 217)

“Imagínate que la gua-- el bebé esté llorando y tú lo tomas en brazos y en vez de parar de llorar, sigue llorando más fuerte y que empiece a tirarse hacia atrás y a moverse y no quiere que tú lo recibas, imagínate lo chocante que es porque no sabes qué hacer.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237)

Tomando en consideración los factores que incidirían en la depresión postadopción⁷, es posible plantear que las expectativas poco realistas de lo que sería la vinculación con el/la hijo/a y los conflictos en el proceso de adaptación que surgen especialmente en los inicios de la convivencia con el/la hijo/a podrían ser un factor de riesgo para el surgimiento del cuadro depresivo.

Respecto a la forma en que madres y padres buscan superar las complicaciones y manejar el estrés del problema hay dos posiciones opuestas: acordar vivir el proceso de adaptación en pareja o por separado.

“De hecho le dije a mi marido que por favor se mantuviera al margen, que me dejara a mí sola, para que ella conociera a su mamá primero y después, después al papá, porque entre los dos era más estrés (...) En definitiva es escuchar lo que quieren decirte, si tú, tú mucho quieres ser mamá y papá pero los niños son niños, los niños tienen su... los niños piensan, lo que pasa es que no hablan, entonces yo decía, yo creo que

⁷ Para ahondar en estos factores y su relación con la depresión postadopción revisar el apartado 3.1. Depresión postadopción: factores y consecuencias en ANTECEDENTES

en algún minuto yo dije: “yo tengo que escucharla” y cuando la escuché y le contesté, le dije: “yo, mi amor, yo te entiendo, yo sé que a lo mejor tú no quieres estar aquí y tú querís volver a dónde estabas pero ¿sabes qué? yo soy tu mamá de ahora en adelante, entonces tratemos de hacer esto una fiesta en paz, yo te voy a amar, yo te voy a cuidar de ahora en adelante, ésta es tu familia, ésta va a ser tu casa y de aquí no te lleva nadie, no te saca nadie”. Y ahí fue como que de a poco empezamos... y se lo decía todos los días, a cada rato, porque en definitiva tú también tienes que ponerte en el lugar de ellos: los sacan de un lado, los ponen en otro, los tiran pa allá, los sacan pa acá y no tienen derecho a nada.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 218)

“Frente a esa situación te enfrentas a un niño que viene de un hogar y en esos primeros días no sabes cómo adaptarte pero, como, cómo reaccionar pero yo creo que el instinto humano al final a uno lo va... es tanto tu mente que al final va buscando formas, va que a, a los pocos días fuimos buscando algún método para hacerla dormir eh, nos dimos cuenta que claro a un niño de hogar no hay que tomarlo en brazo, hay que dejarlo en la cuna, darle afecto, hablarle.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 240)

Sobre lo que sí hay una postura clara es la resolución aparece cuando madres y padres toman conciencia de que la adaptación es un proceso mutuo y se abren a cambiar sus estrategias en función su hijo/a haciendo que el conflicto deje de percibirse como tal.

El uso de estas estrategias sumado a un reajuste de las expectativas de la maternidad/paternidad podrían disminuir los riesgos de la aparición del cuadro depresivo. Mientras Rotenberg, Velásquez y Salom, señalan que para un buen pronóstico de la adopción es vital que madres y padres comprendan que la adaptación es mutua y sean capaces de tolerar las frustraciones (*cf.* pp. 29).

7.3. El proceso de vinculación con el/la hijo/a

La vinculación entre madres/padres y el hijo/a es un proceso y con la intención de abarcarlo detalladamente se ha dividido en dos subcategorías: el reconocimiento del niño/a como hijo/a y sentir el vínculo. Ambas responden a distintos momentos y se analizan a continuación.

7.3.1. Reconocer al niño/a como hijo/a

Padres y madres asocian reconocer al niño/a como hijo/a con sentirlo como tal y, por lo general, se produce en el momento en que lo/a conocen a través de una foto o directamente. La negación también se sentiría con certeza en el mismo momento.

“... Era mi hija y la sentí así desde el minuto en que la conocí, era mi hija...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 219)

“Yo asumí que ella era mi hija desde el momento en que la vi en la foto pero así como para decir: “sí, ahora es mi hija”, yo que sentí que ella era mi hija, que por algo se habían dado una serie de circunstancias y tiempos como para llegar a eso y desde ahí la he sentido siempre mi hija...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 241)

“Era corazón y era mente de decir: “chuta, no me pregunten por qué pero no, no era mi hijo” y por el contrario, la Natalia, o sea por el contrario la Natalia (...) el el sentir y el tocar, el tocar en ese momento por primera, por primera vez es el... es lo que, es lo que te dice: “sí, sí es”, es inexplicable o no sé, es tremendo.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 246)

7.3.2. El romanticismo del encuentro

El romanticismo puede estar presente en el encuentro pero no es descrito como una experiencia personal sino que tiende a ser percibido por las madres en sus parejas. Se exhibe en el uso de frases referentes al “enamoramiento” que ellas interpretan que sus parejas sienten al conocer a su hijo/a y parece estar ligado al encanto que se provocaría en el encuentro.

“Mi marido, por ejemplo, se enamoró de mi hija inmediatamente, o sea él la vio y la encontró preciosa, exquisita, rica pero yo no sentí ese amor a primera vista y, y me sentí como súper culpable po y yo decía: “¿pero cómo si yo llevo tanto tiempo esperando no sentí el amor a primera vista con ella?” pero era también parte de todo el miedo que tenía, que estaba en shock pero después a los, no sé, al segundo día en la casa ahí ya estaba enamoradísima de ella, o sea, no me la quitaba nadie de los brazos.” (Primera entrevista madre N°4, pág. 216)

“... El padre porque él la vio y se enamoró de esa niña, se enamoró de verla, solamente de verla, sólo de verla y él fue el que me dijo: “ya

estamos, no hay marcha atrás”...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 210)

El reconocimiento de estas sensaciones en la pareja y la ausencia en su experiencia sería vivida como una complicación para las madres lo que no sería menor si se considera que la mayor causa de la aparición de la depresión postadopción es el incumplimiento de las expectativas de padres y madres en su rol. Además, este conflicto estaría relacionado con lo planteado por Muñiz acerca de la idea social del amor maternal y paternal como algo que nace naturalmente y que la autora distingue como un factor importante en la aparición de la depresión postadopción (*cf. pp. 36*).

White señala que la larga espera del hijo/a y confrontación de la realidad con las expectativas podría generar sentimientos negativos dentro de los que se encontrarían la culpa, la ambivalencia y la vergüenza, entre otros (*cf. pp. 36*).

Teniendo en cuenta estos antecedentes es posible pensar, que lo ansiado de este momento y la diversidad e intensidad de emociones que surgirían antes de conocer a ese hijo/a tan esperado y la confrontación de las expectativas de la vivencia del encuentro, propicien una sobreinterpretación del encuentro y, por ende, la aparición de ciertos elementos de romanticismo.

7.3.3. Sentir el vínculo

Comenzar a sentir la vinculación con su hijo/a está cargado de emociones y sensaciones significativas asociadas a su construcción que impactarían en la configuración de la experiencia. La complejidad de las emociones y sensaciones que madres y padres pueden llegar a vivir es tal que marcarían la significación de la experiencia. En las narrativas, comenzar a sentir el sentimiento de pertenencia se exhibiría como parte de la resolución y sucedería luego de un par de meses de convivencia.

“... Cuando en la noche la pasaba para su cuarto, uno la abrazaba y sentía de que se transfería algo que no se puede explicar. No me fue de inmediato pero capaz que pasó como uno o dos meses pero era esa energía que no la podés explicar, era ese abrazo que no lo puedes explicar (ríe) es como que hay una transferencia de energía de un lado para el otro y esa sensación de paz. Esa sensación de encontrarte y, y nada, y mis conclusiones y hoy confirmo que no la tengo que tener en la

guata para sentir que es mi hija porque es lo más (llora) hermoso que nos ha pasado.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 213)

“Después de un tiempo, no es desde el primer día, sientes esa retribución a través del cariño que ella te da. O sea, uno empieza el vínculo, uno empieza a relacionarse con los niños y pasa te puedo decir unos dos o tres meses que después tú lo sientes tan tuyo, sientes que es tan propio de ti que te sientes pleno como papá o sea, en todas las funciones que que un papá realiza po. Entonces yo me siento bien (...) yo me siento súper bien, siento que mi hija es mía, ella siente que yo soy su papá em, uña y mugre los dos...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 240)

Cuando la adaptación del sistema familiar es plena, la vinculación y el sentimiento de pertenencia, entre otras cosas más, alcanzan tal dimensión que padres y madres enfrentarían situaciones extremas con dedicación y entrega absoluta.

“... Dos momentos han sido así como bien críticos, críticos y, no y te duele el alma, o sea, tú ese minuto tú decís: “yo doy todo todo todo todo para que mi hija no tenga nada”, así de simple.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 221)

“(Cómo ha sido la crianza) maravillosa, maravillosa, incluso cuando la tengo que retar. Es maravillosa (...) cuando tú sientes que estás dispuesto a dar la vida si fuera necesario, es todo.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 246)

7.4. El parecido entre padres/madres y sus hijos/as

El parecido con sus hijos/as es un tema que aparece en las narrativas de madres y padres y hacen referencia tanto al parecido físico como a la mimetización.

7.4.1. El parecido físico

En cuanto al parecido físico entre padres/madres y sus hijos/as es posible identificarlo como algo importante para algunos/as padres y madres pero no hay una tendencia clara respecto a cómo es planteado en las narrativas. Por una parte, el deseo del parecido físico respondería a temas sociales y la posibilidad de que no exista podría ser vista como un conflicto para padres y madres.

“Yo no sé si se parecen pero todo mundo dice que se parecen, entonces qué bueno, o sea tanto que nos dijeron que se iba a parecer más a mí que a él y se parece a él y tiene el pelito más cl--... se le ha aclarado, le ha cambiado mucho la carita desde que lo recibimos, le ha cambiado ene la carita, o sea, pasa piola, nadie nos cuestionan nada, no, nada (Primera entrevista madre N°5, pág. 226)

“Cuando tú estás analizando si quieres o no quieres adoptar em lo, los principales dramas que tú tienes de querer adoptar es qué te va a decir el resto porque uno en algún momento asume que quiere adoptar. Eh cuesta asumir lo típico que la sociedad te imparte, si se va a parecer a ti o no se va a a parecer a ti, que de dónde viene, que son como tópicos que, que de la sociedad te plantea normalmente...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 238)

Por otra parte, la ausencia de parecido físico podría no ser lo principal incluso frente a cuestionamientos sociales siendo compensado por la resolución de sentir las similitudes como algo personal.

“... Yo encuentro que por ejemplo, la Carla se parece mucho a mí en el color de piel, en los ojos pero me preguntan, por ejemplo ya en los cumpleaños en que vamos con los niños: “oye no se parecen a ti tus hijas ¿a quién se parecen? ni entre ellas se parecen...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 221)

“...Tú la miras al lado de nosotros y, y bueno las cosas que siempre dicen: “ay, si es igualita la mamá” (ríe).” (Primera entrevista padre N°3, pág. 248)

7.4.2. La mimetización

Para los padres, que sus hijos/as adquieran ciertas características suyas como gestos, muecas, posturas y expresiones es presentada como una resolución y se relacionaría con el reflejo de la cercanía con sus hijos/as y de la importancia que tiene.

“... Tú vas concretando etapas o no sé, vas viendo que de repente tiene los mismos gestos tuyos, que habla o repite las mismas palabras que tú repites y te empiezas a mirar hacia adentro y a darte cuenta que lo que está haciendo es porque tú lo haces. Ves posturas, expresiones que son las que tú haces pero se van como concretando cosas y dices: “oh, cada vez se parece más a mí” (Primera entrevista padre N°2, pág. 241)

“Tú les transmites todo, o sea, al final absorben todas tus costumbres, todas tus mañas, todas, hasta tus modismos los niños son... del origen

que sea, son una esponja. Son, son realmente increíbles o sea, si a ver, el imitar una mueca no es un tema genético, es un tema de de habilidad, a lo mejor...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 248)

7.5. Relación de pareja

La relación de pareja tiene una especial importancia para padres y madres siendo un tema que destaca en sus narrativas a pesar de no ser consultados en primera instancia.

7.5.1. Los cambios en la relación de pareja

Los cambios en la relación de pareja a causa de la llegada del hijo y su impacto en cada miembro son vistos como una complicación natural en madres y padres y no la relacionan con la adopción en particular. Dentro de lo que madres y padres consideran que influyen de mayor modo en el distanciamiento que sufre la pareja están el aumento de las responsabilidades, la repartición de las tareas y del tiempo, y el correspondiente cansancio.

“Yo estoy seguro y convencido que cualquier familia que tenga un hijo eh produce cambios dentro, dentro de toda una relación porque tienes que ajustar tus tiempos, los espacios. Entonces sí se producen cambios pero no es nada más allá que lo que produce la llegada de un hijo o una persona a una familia, no más que eso. Uno tiene que ajustar sus tiempos para poder atender al hijo, entonces obviamente en el tiempo de pareja tú tienes menos tiempo que antes, que antes tenías el 100% del tiempo en la casa.” (Segunda entrevista padre N°2, pág. 269)

“Los cambios de parejas son, son absolutamente naturales, cambia absolutamente el esquema. Yo creo que no solamente con, cuando al ser uno padre adoptivo sino que, sino que con hijos por la vía normal entre comillas, también. El... cómo se llama, hay un si querís en pareja un cierto grado de distanciamiento eh producto de toda eh la carga que implica un niño, o sea, cuidado de día, de noche, en fin, o sea, hay un agotamiento de parte de las mujeres marcadamente que, que también, que también ocurre.” (Segunda entrevista padre N°3, pág. 273)

“... Sí, cambia un poco, claro porque ya la esposa en este caso o yo mismo ya tenemos, ya tenemos a que dedicarnos, ya hay más cansancio, uno ya piensa que... cambia, cambia, cambia totalmente, de

haber estado que vivir más cercanos como pareja con un hijo ya se marcan los roles...” (Segunda entrevista padre N°1, pág. 266)

La tendencia sobre la evaluación de los cambios en la pareja se inclina hacia su integración como detonante de la reestructuración que estimularía en la pareja y en el sistema familiar.

“... Yo creo que se coloca más sólida, eh más sólida, se afirma más la pareja. Yo creo que cambia van madurando juntos porque van cambiando su forma de familia, no son dos, son más entonces obvio que tienen que haber cambios en la vida po. Es que ya todo no gira en torno a dos personas, gira en torno a tres personas y es...y la tercera persona es la que cambia ya pero cambios negativos no.” (Segunda entrevista madre N°2, pág. 254)

“...Yo creo que a consecuencia de, de una nueva reestructura de la familia necesariamente ocurren eh reacomodos. Algunas cosas van para mejor, otras van para peor hasta que ojalá se logre un nuevo equilibrio, nunca se sabe (ríe) si uno lo logra.” (Segunda entrevista madre N°3, pág. 257)

Acerca de esta evaluación y la reestructuración, Palacios y Berástegui plantean que la adopción en sí supone la creación de un nuevo sistema familiar al que todos sus miembros deben adaptarse (*cfr. pp. 31*).

7.5.2. La maternidad/paternidad y los desafíos de la pareja

El nivel en que estos cambios pueden afectar a la pareja es diverso y responde a variados factores incluso algunos que guardarían relación con la relación de pareja en sí misma. Estos factores sumados a la exigencia del conjunto de cambios producto de la llegada del hijo/a tendrían diversas consecuencias en la estructura de la pareja que podrían abarcar desde la adaptación plena hasta el rompimiento.

“Ahora, obviamente en relación de pareja hay un tema también que tiene que ver con el reparto de roles ¿cierto? (...) En el caso de nosotros creo que lo manejamos súper bien porque por una parte estábamos entre comillas preparados para algo que no sabíamos cómo era pero que sabíamos que iba a ser diferente, entonces cualquier cosa que pasara, sí, bueno es la etapa diferente, de alguna forma no nos... no nos remeció.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 264)

“El tema que es fuerte que ese hasta ahora uno lo arrastra es en definitiva, que a todos los papás les pasa, unos se hacen más lugar que otros pero yo vivía, viví el año y medio primero entre mi mamá y Sofía me olvidé de mi marido por completo, así no existió prácticamente y éramos socios. La sociedad se fue mejorando pero todavía, no volvemos a recuperar la pareja aquella que, originalmente éramos, que nos ocupábamos más de nosotros, entonces éste, pero es un tema que ya estamos evaluando, que estamos poniendo un poquito más en orden.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 215)

“Inicialmente como te digo bien, o sea, al principio tuvimos como hartito conflicto de roles y fue un tema así, un tema grande (...) A mí igual me dio como harta pena eso, cuando se fue el papá yo sentí que las cosas no cambiaron mucho porque como en el fondo ya estaba una dinámica instaurada en que ya, prácticamente él no estaba mucho, como te digo desde que él se fue, como que al revés, se involucró mucho más pero como todo este período así de conflicto previo la verdad es que él ha estado así como súper ausente.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 198)

La comunicación surge como una herramienta importante para sobrellevar los cambios en la pareja, sin embargo, respecto a su uso no hay tendencias claras. El uso de la comunicación en la pareja acerca de las dificultades que están enfrentando implicaría reconocer el momento de crisis, tomar decisiones y concentrarse en lo que desean lograr.

“Yo creo que si uno es una pareja que tiene una buena comunicación, sabe que una vez que llegue un tercero va a haber un cambio, evidente, o sea, cae por su propio peso no, no veo... Lo que pasa es que si uno piensa que todo va a seguir igual y de repente se topa con las diferencias claro, yo creo que ahí puede haber una, una cosa más fuerte pero yo creo que si uno tiene una conversación constante con la pareja y de repente decís: “¿sabes qué? estoy agobiada con esto” o “ayúdame con esto otro” no debería haber problemas. Yo creo que, el tipo de relación que uno tiene es lo que hace que uno pueda sobrellevar ese cambio mejor o peor, así lo veo yo por lo menos y en la medida en que se conversan las cosas, porque van a haber realidades nuevas.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 263)

“El tema (relación de pareja) surge por lo que tienen que ver con... eh... digámoslo por... por... uno de los... los temas propios es la... lo que tiene que ver con la actividad sexual, la actividad sexual decae, decae especialmente cuando tu hijo (ríe) duerme en el mismo dormitorio ¿entiendes? pero sí, sí es tema y hay que saber sobrellevarlo pero nosotros en realidad con mi señora no lo hemos conversado así como un tema tan... tan complicado. Es tema pero nosotros lo hemos sobrellevado más, no tan profundamente, no sé si me entiendes. No

profundizamos tanto y tampoco nos complicamos tanto.” (Segunda entrevista madre N°5, pág. 267)

8. Manejo institucional

Este apartado tiene la intención de detallar ciertas prácticas institucionales a partir de las narrativas de madres y padres que vivieron el proceso de adopción con ellas y se subdivide en las prácticas institucionales más destacadas en general y las que pertenecen a etapas en particular. Estas subcategorías son: prácticas institucionales, prácticas asociadas a la etapa de evaluación, a la etapa de preparación, al encuentro, la flexibilidad de las prácticas institucionales y termina con las críticas de las madres al sistema.

8.1. Prácticas institucionales

Se presentan y analizan las prácticas generales como el uso de los llamados telefónicos, la relación entre embarazo y adopción, la premura en las instituciones y la relación de madres y padres con estas prácticas.

8.1.1. Los llamados telefónicos

Los llamados tienen un especial protagonismo ya que a través de ellos, las fundaciones comunican a las madres de que han encontrado a su posible hijo/a.

“... El día lunes me llama Nadia (la encargada) de la institución y me dice: “Catalina, nació tu bebé...” (Primera entrevista madre N°2, pág. 203)

“Yo me acuerdo que que yo andaba jardineando y me llama la directora y yo me adelanté o sea porque yo le digo: “aló, María Elena”, - “sí, yo”, - “me estás llamando” le digo “no te puedo creer, me estás llamando para avisarme que...”, - “sí, que eres mamá...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 215)

“... Nadia (la encargada de la fundación) me llama a Uruguay para decirme que estaba ¡esa divina! que tenemos en mi casa...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 208)

“De repente te llaman y te dicen: “¿mañana?” (llora) y... es tremendo así...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 196)

Es importante destacar que los llamados son hechos siempre a las madres. Las razones se desconocen pero es posible inferir que responden a un mayor involucramiento de ellas en el proceso de adopción. Esto puede responder a aspectos culturales de lo que se espera del rol de la mujer en la búsqueda del hijo/a y su relación con la maternidad.

En un nivel de hipótesis los llamados, especialmente, el que informa de la aparición del hijo/a y el encuentro con él/ella se hace a las madres podrían tener la intención de emular ciertos elementos de la maternidad biológica como que son ellas las primeras en saber que están embarazadas.

8.1.2. La relación entre embarazo y adopción

En el caso de la Fundación Mi Casa es posible detectar prácticas que tienden a equiparar etapas de los procesos de adopción de los postulantes y un embarazo. Un ejemplo más claro, es usar la expresión “nació” para referirse a haber encontrado al posible hijo/a.

“... Me llama Nadia (la encargada) de la institución y me dice: “Catalina, nació tu bebé”...” (Primera entrevista madre N°2, pág. 203)

“... Nosotros estábamos pendiente pendiente todos los días siempre pensando: “¿cuándo nos van a llamar, cuándo nos van a llamar?” y cuando nos llamaron: “nació tu hijo”...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 268)

El uso de esta expresión no está exento de implicancias ya que se refieren a niños/as que realmente no acaban de nacer sino pueden tener como mínimo un par de meses de edad y que durante este tiempo han tenido una vida. Este término, al igual que cambiarle el nombre al niño/a, conlleva negar la existencia de esa vida previa, que aunque corta es parte del niño/a e intentaría transmitir la idea de que ese niño/a comienza a vivir cuando encuentra a su familia adoptiva.

“Eso lo dicen cuando uno está en el proceso (ríe). Sí, o sea, yo también lo digo pero de verdad que eso no es algo que se me haya ocurrido a mí pero hace sentido, no es algo que se me haya ocurrido a mí, sino que te

lo dicen en el proceso, en la charla inicial. Por lo menos a la que yo fui, lo equiparaban y decían así que esto en el fondo... porque siempre hay mucho temor, yo misma lo tenía que el proceso... bueno y se sabe que es largo, el mío fue corto pero que el proceso de adopción es tan largo y qué se yo, entonces uno lleva ya un proceso previo largo entonces como que uno quisiera que fuera todo inmediato. Entonces una como de las contenciones o de las cosas que a uno le dicen es que bueno, es que tiene que emular un poco a la preparación del proceso del embarazo, entonces yo no sé hasta dónde es una idea así propia y hasta dónde es una idea que viene como transmitida. Pero sí, yo creo que tiene que ver con esta idea de la preparación.” (Primera entrevista Madre N°1, pág. 252)

Además, buscaría asimilar el proceso de preparación de la parentalidad biológica vivida durante el embarazo con preparación en la adopción. Sin embargo, la preparación, el esfuerzo y el trabajo son diferentes y distintos expertos reconocen que la similitud entre ambos procesos es que las demandas asociadas lo convierten en uno de las etapas más estresantes del ciclo vital (*cfr. pp. 34*).

8.1.3. La premura en las instituciones

La urgencia de las fundaciones en puntos del proceso que guardan directa relación con la aparición del posible hijo/a es evidente y tiene en padres y madres un impacto emocional que a veces puede ser violento.

Es posible encontrar distintos ejemplos, uno es la necesidad de completar la carpeta para enviarla al tribunal de familia.

“... Me llaman de la fundación: “no, no, no, no, ahora, ahora, ahora, ya nos tienen que mandar fotos de la casa, del edificio, del departamento, de la pieza que va a ser del niño pero ahora ya, ahora”. Ya po, fuimos corriendo a buscar la cámara, mandamos las fotos y nos fuimos a almorzar y cuando estábamos almorzando dijimos: “a ver, si la fundación tiene que presentar tres parejas para un caso tenemos 30% de posibilidades de ser elegidos, a si que olvidémonos” y no le contamos a nadie exigimos y seguimos nuestra vida.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 223)

Otro ejemplo, es la prisa con que las fundaciones y los hogares en que residen los niños/as manejan la entrega del hijo/a que hace que madres y padres de un día para otro tengan al niño/a en su casa. El grado de impacto que provoca en ellos/as y la evaluación

de esta situación pueden hacer que encontrar a ese hijo/a tan esperado/a los conecte con los lados más conflictivos de su llegada.

“Fue, eh, un golpe así de un día para otro, así fue pero ¿pero cómo? mi señora me llama y me dice “mañana a las 2 de la tarde hay que ir a buscarlo”, no lo conocíamos, no lo habíamos visto, nada. Entonces llegamos al otro día, a las 2 de la tarde a la fundación, nos mostraron una foto de cuando era chiquito, nos mostraron unas fotos de cuando era chiquito pero no teníamos más antecedentes y de repente llegan con él en brazos...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 233)

“De repente te llaman y te dicen: “¿mañana?” (llora) y... es tremendo así, es... Nosotros por ejemplo, me llamaron un martes así como a mediodía... y, el miércoles a media mañana fuimos a la fundación, nos mostraron fotos nos contaron la historia y fuimos como las 2, 3 de la tarde así a... a conocerlo... a conocerlo al hogar y estuvimos así con él en la tarde, le dimos la comida y después al día siguiente, mañana a tribunales y a las 2 de la tarde del día siguiente estaba acá de la casa.” (Primera entrevista madre N°1, pág. 196)

“Cómo que nos habíamos proyectado para prepararnos durante una semana y llegar de vuelta de un tribunal al hogar así como: “ya, vamos a darle el almuerzo y nos vamos a ir para la casa a comprarle todas las cosas” y en el hogar que dicen: “no, ustedes tienen el cuidado personal, ya depende de ustedes, tienen que llevársela” y tú planteas todas estas problemáticas “pero es esto...”, - “no, pero...” y te buscan soluciones para todo. Entonces tú sientes que ese niño está estorbando en el hogar y tú tomas más la decisión y dices: “la llevamos en forma inmediata, nos vamos con ella”, entonces fue violento el proceso. No por recibir a la niña sino porque llegas a... o sea, tú vas en una vida sin hijos, sabiendo que va a llegar uno, eh y de un día para otro, o sea de un minuto para otro, es el niño se viene a vivir contigo.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237)

8.2. Prácticas asociadas a la etapa de evaluación

En esta etapa se distinguen el manejo de las posibilidades en la elección de características del hijo/a y de los orígenes.

8.2.1. La posibilidad de elegir

Según lo expuesto por las narrativas de madres/padres, una práctica común en las instituciones es la posibilidad de hacer ciertas elecciones respecto del hijo/a que se

espera como, por ejemplo, los rangos de edad o incluso, el sexo. Esto último, no coincide con la información entregada por la encargada de Fundación Mi Casa.

“Sí, sabía que iba a ser hombre, se sabía que iba a ser niño, porque una de las... tú llenas un formulario en la fundación en el cual tú colocas los rangos de edad que te gustaría más o menos que, tuviera tu niño...” (Primera entrevista madre N°2, pág. 202)

“No habíamos pedido niño o niña por ejemplo, nos dejamos sorprender...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 229)

“...Nosotros fuimos más bien con el discurso de que eventualmente un niño más grande y al revés desde la fundación nos recomendaron que, que nosotros éramos dentro de todo jóvenes para el proceso y que era primer hijo, entonces que que fuera mejor un niño pequeño porque es mucho más sencillo el proceso, hay menos historia previa.” (Segunda entrevista madre N°1, pág. 251)

También es factible identificar la recomendación de niños/as menores en postulantes jóvenes que buscan ser padres por primera vez y la razón sería fomentar que vivan un proceso más simple. Sin embargo, es posible cuestionarse cómo compatibilizar o dónde está el límite entre resguardar una adaptación más fácil recomendando la adopción de niños/as pequeños/as en quienes están dispuestos a recibir niños/as mayores y tienen las herramientas necesarias y la recomendación de Palacios de buscar y captar padres dispuestos para fomentar la adopción de niños/as mayores (*cf. pp. 25*).

8.2.2. Los posibles orígenes

Esto destaca en particular en madres y padres que hicieron el proceso de adopción en FADOP, esta institución los expondría a los posibles orígenes del hijo/a que esperan con el fin de conocer los límites de lo que están dispuestos a aceptar y, a la vez, prepararlos para lo que pudiera ser.

“Al menos en la fundación en la que nosotros estuvimos fue la fundación em la Fundación Chilena para la Adopción eh son un súper abiertos en decirte todo, todos los dramas que puedes tener en algún instante, desde recibir un niño de una niña universitaria que quedó embarazada y no que no quería tener el bebé y una buena situación económica hasta casos de violaciones de padres a los hijos...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 240)

“... Entonces ¿qué te remece? los orígenes y es por esta prueba, ¿qué te remece? ¿los orígenes? así que y te la ponen firme, o sea, “a ver, tu hijo o tu hija viene producto... viene de una madre drogadicta adicta a la pasta base que está tirá en la calle y que tiene... y que en el fondo no es capaz de mantener a su hijo, ¿qué sientes tú?” o “la madre está enferma de SIDA” o “tu hijo es producto una violación” o “de un incesto, entonces ¿tú estás dispuesto a eso?”.” (Primera entrevista padre N°3, pág. 245)

“... Yo les decía que que claro que yo tenía muy claro que los niños que que nos podían ofrecer podían ser parecidos o no a nosotros y mi marido es bien bien rubio, es bien clarito. Entonces me decían: “mira niños como tú pueden haber, niños como Pedro, no” y estábamos preparados pa eso y decían: “pero ¿aceptarías un niño peruano? ¿aceptarías un niño mapuche?”...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 225)

8.3. Prácticas asociadas a la etapa de preparación

Dentro de lo que más resalta en esta parte, es la preparación para situaciones que son complejas y que podrían conllevar un desgaste emocional significativo como la espera y la revelación.

8.3.1. Preparar para la espera

El modo en que las fundaciones preparan a madres y padres para la espera es recalcando el promedio de los tiempos de sus procesos y que al ser declarados idóneos entran una lista de espera que no necesariamente avanza en forma cronológica.

“... Lo que sí también nos, nos temperaron mucho las expectativas en la fundación, de decirnos: “piensen en dos años”. O sea, sobre todo porque hay lista de espera y es una lista de espera que no siempre corre cronológicamente, eh entonces nos moderaron mucho expectativas...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 223)

“Te dicen un año (el tiempo de espera para llegada del niño/a), o sea, uno termina eso (son declarados idóneos) y te dicen un año no sé, varios meses...” (Primera entrevista madre N°1, pág. 196)

“Ahora a mí o a nosotros nos dijeron desde un principio que podía durar hasta dos años la espera desde que a uno lo declaran padre apto para la adopción entonces, siempre tú esperas que sea lo antes posible pero, o sea, de hecho yo conversaba con mi señora y yo siempre decía: “yo no, no me voy a hacer problema hasta que lleguen los 24 meses,

cuando lleguen los 24 meses ya ahí me voy a me voy a desesperar”...”(Primera entrevista padre N°2 pág. 231)

8.3.2. Preparar para la revelación

La preparación para la revelación se muestra como un tema fundamental en la etapa de preparación general. Dentro de los puntos que priorizan son recomendaciones para su manejo y su gran importancia.

“La fundación nos preparó, nos educó en ese aspecto en todas las charlas que uno hace y partimos el tema tal como te decía desde que ella todavía, no sabía ni hablar, nos escuchaba. Cuando uno parte desde ahí la etapa después ya no es un tema de conversación, es parte de la vida...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 238)

“A mí me habían dado la información en los talleres al principio, de que las cosas hay que comunicarlas en la medida en que el niño va preguntando. Eso era lo que me habían dicho, o sea, que no hay que darle más información de la que realmente puede deglutir digamos...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 225)

“... Dentro del proceso de adopción nos hicieron festival de charlas que eso no había que hacerlo (dejar de hablar de la adopción con sus hijos/as), sino que había que decirlo.” (Segunda entrevista madre N°1, pág. 250)

8.4. Prácticas asociadas a la aparición del niño/a

En este punto se consideran la preparación de madres y padres para el proceso de vinculación asistida y su alternativa de rechazar o no al niño/a.

8.4.1. Preparación para el proceso de vinculación asistida

Esta preparación ocurre en FADOP con familias que recibirán un/a niño/a que ha sido parte de una familia guardadora, con quienes vivirán un proceso denominado “vinculación asistida”⁸ que consiste en una serie de visitas durante una semana

⁸ Para más detalles, revisar la descripción del proceso ir a FORMULACIÓN DEL PROBLEMA, pág. 12.g

aproximadamente y que buscaría el bienestar del niño/a por medio de una vinculación/desvinculación gradual con su familia adoptiva y guardadora.

Respecto de las experiencias en relación al programa de familias guardadoras no hay una tendencia clara. De este modo, hay quienes resuelven enfatizar en los aspectos positivos de la presencia de la familia guardadora en su proceso.

“Fue muy bonita la la transición con la Eli, con la mamá guardadora, nosotros los primeros cinco días lo estuvimos visitando allá y un día entremedio nos lo prestaron para venir a conocer la casa y nosotros no lo dejamos en la casa (ríe), salimos de paseo, a mostrarlo...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 228)

“... Y ahí nos entregaron a la Natalia oficialmente con una muy linda ceremonia y una muy linda formalidad de parte de la familia adoptiva de ella, pasa a ser parte de tu familia la familia guardadora, eh hasta el día de hoy, siempre estamos en contacto...” (Primera entrevista padre N°3, pág. 247)

Y de otro modo, quienes ponen énfasis en algunas situaciones que significaron como complejas. Una de ellas, es el aumento de la espera de la llegada del hijo/a a la casa y el impacto emocional que conlleva.

“Eso también es difícil pa nosotros pero para el bebé es lo mejor, que tenemos que conocernos y ella se tiene que acostumbrar a nosotros, entonces ahí comienzan las visitas con los guardadores, que tú tienes que ir una vez al día a visitar a los guardadores y después cuando ellos los guardadores consideren que tú ya formaste un lazo con tu hijo ellos ya se pueden venir a la casa. Entonces la espera es larga, después el enlace tampoco te lo puedes traer de inmediato, entonces ahí sigue otra espera, entonces tú lo único que quiere es traer, tomar a tu hijo y traerlo...” (Primera entrevista madre N°4, pág. 216)

Y otra sería, la dificultad que enfrentan padres y madres que han sido preparados/as para vivir este tipo de vinculación y, finalmente, reciben un/a niño/a que viene de una institución. Además de que implica que deben hacerse cargo de inmediato de él/ella y llevarlo a su casa también podría generar respuestas emocionales difíciles.

“En el caso nuestro, nos habían preparado la fundación para que hubiese un proceso de eh, de vinculación de una semana pero eso lo hace la fundación con las familias guardadoras, en este caso como era de un hogar, en el hogar dijeron: “tienen que llevársela”. Entonces fue un proceso súper violento y chocante en un momento porque nosotros

estábamos preparados para otra cosa, o sea, no teníamos nada y no puedes tener cosas porque tú no sabes de qué edad va a ser, no sabe si em, que aunque puedes saber la edad pero de repente son más grandes, son más chicos, si era hombre o era mujer, por lo tanto teníamos plata guardaba porque no teníamos nada para recibirla.” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237).

8.4.2. Alternativa del rechazo

Luego de que los organismos encuentran al niño/a que podría convertirse en hijo/a de determinados padres y/o madres la confirmación o el rechazo viene de ellos/as. Esta alternativa se presenta después de que las instituciones les dan a conocer toda la información que poseen del niño/a y con su respuesta se definen los pasos a seguir.

“Tienes tu tiempo para... si es que tú aceptas la historia y al niño, puedes decir sí o puedes decir no y después de eso sigue el proceso...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 237)

“Tuvimos un traspié digamos, que nos tenían a un niñito eh como posible hijo (...) Y bueno y antes de conocerlo nos mostraron una foto que lo vi, yo lo vi y no sentí que fuera mi hijo y me puse en una posición firme de que no, no es mi hijo y mi señora también estaba igual y eso nos retrasó yo diría que casi un año el proceso...” (Primera entrevista padre N°2, pág. 242)

8.5. Flexibilidad de las prácticas institucionales

Si bien, parecen ser aislados es posible identificar algunos casos en que las autoridades flexibilizan las prácticas que rigen los procesos de adopción. Las autoridades pueden pertenecer a las fundaciones o a los tribunales de familia y sus decisiones tienen en común que se escapan de la rigidez de los procedimientos con la intención de que un/a niño/a se convierta en el hijo/a de una pareja en particular.

“... Un día suena el teléfono de nuevo y nos dicen: “ya, ahora sí es la llamada de verdad” (ríe) estábamos... y un temor que yo tenía, mi marido seguía cesante (suspira) y francamente yo no me puedo guardar esas cosas, yo no sé mentir. Entonces yo... me llamó la directora (de FADOP), María Elena, y le digo: “María Elena, perdona pero que te tengo que contar algo, o sea, mi marido está sin pega y yo no... así que no me cuentes más de la guagua, por favor no me entusiasmes porque en una de esas vamos a tener que decirte pa otro momento, ojalá o no

sé”. Entonces ella se quedó un poco plop (ríe) pero me dijo: “¿sabes qué? a ustedes los conocemos, no les va a faltar el ñeque, no le vamos a contar al juez, nos jugamos por ustedes” y yo no sé si eso es muy común (ríe) y no sé si es muy legal (ríe) pero el tema es que yo les estoy eternamente agradecida por eso.” (Primera entrevista madre N°5, pág. 224)

“Ellos (el tribunal) recogieron los antecedentes y definieron, definieron al tiro y la adopción, o sea dijeron: “no vamos a hacer otro trámite, al tiro vamos a entregar la adopción, ahora mismo” con decirte que la jueza se paró, nos felicitó, nos dio un abrazo a cada uno, nos felicitó por, por lo que estábamos haciendo...” (Primera entrevista padre N°1, pág. 234)

8.6. Las críticas al sistema

Las críticas al sistema surgen desde las madres y nacen desde la reflexión de su experiencia. Así, quienes tuvieron la oportunidad de recibir al hijo/a y dedicarle tiempo a la transición reflexionan sobre la necesidad de un post-llegada que facilite el proceso.

“Laboralmente no tuve ese problema (presión) porque di con personas mágicas pero no es lo que normalmente se encuentra. Entonces qué es lo que pasaba, un niño como ya lo sabrás, un niño cuando ya tiene más de seis meses te da... el estado no te cubre ningún post llegada que sería como ese postnatal y eso es una falencia muy fuerte porque tú tenés que estar, la mamá tiene que estar, el papá tiene que estar, pero al menos uno y yo tuve esa suerte pero esa suerte no se puede considerar un ejemplo, sino una falencia en donde sí hay que hacer mucho esfuerzo.” (Primera entrevista madre N°3, pág. 214)

“... Fue espectacular porque pude tener postnatal porque tenía menos de seis meses cuando lo recibí, yo no sé cómo lo hacen los que reciben niños más grandes, eso es complicado porque no a todo el mundo le dan postnatal...” (Primera entrevista madre N°5, pág. 227)

Dadas las demandas y particularidades de la transición a la parentalidad adoptiva y del proceso de adaptación entre padre, madre e hijo/a, la idea de un post llegada para quienes adopten, sin importar la edad del niño/a, podría favorecer que estos procesos sean más sencillos especialmente en los inicios de la transformación del sistema familiar.

Una de las críticas más duras que las madres hacen de las debilidades del sistema involucra a las mismas fundaciones en que hicieron su proceso de adopción y hace referencia a sus requisitos especiales que establecen, en particular, a los económicos. La molestia la provoca que los interesados/as en adoptar que no cuentan con el mínimo de

ingresos que las fundaciones exigen quedando excluidos inmediatamente, sin siquiera ser evaluados.

“Es un proceso discriminatorio, es un proceso que ya nace discriminando, seleccionando a los papás ¿pa qué? si a lo mejor hay muchos papás que a lo mejor no tienen, no tienen todos los recursos pero van a ser regios papás, van a ser excelentes papás porque tienen todas esas ganas de ser papás, todo ese amor pa entregar. Yo a veces me pregunto si yo no hubiese tenido la facilidad, los medios, los recursos, no habría sido mamá porque ya nace esto... ¿viste que nace mal? Si yo no tengo los recursos pero tengo todo el amor del mundo, esta institución u otra institución me habría cerrado las puertas, entonces ahí falta algo ¿viste? Falta a lo mejor analizar a los papás de otro punto de vista. También he conocido parejas que tienen los medios, tienen sus bebés pero nunca les han dado el cariño que a lo mejor realmente le podría haber dado la otra pareja. Entonces es un tema que falta todavía un poquito más analizar.” (Segunda entrevista madre N°2, pág. 255)

“Yo creo que, que quizás ahí deberían de ser menos exigente en la fundación para la gente que tiene menos recursos, las fundaciones, creo que ahí deberían como como ampliarse un poquito más en un tema económico...” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 260)

Para Chavanneau de Gore, este tipo de prácticas también son falencias que limitan las adopciones entre niños/as ideales y parejas ideales (Chavanneau de Gore, 1991a) (cfr. pp. 25) y por cierto, irían en contra de la recomendación Palacios pensar la adopción desde políticas de mayor inserción manteniendo la rigurosidad de la evaluación de la idoneidad lo que podría aumentar el número de adopciones (cfr. pp. 25).

Un ejemplo, son los padres y las madres que fueron rechazados en otras fundaciones por motivos económicos o religiosos sin ser evaluados y luego de pasar por el proceso correspondiente fueron declarados idóneos en otras instituciones.

“Fuimos a Fundación San José (...) yo sé que nos rechazaron porque no éramos católicos y nos dieron una excusa que no era correspondiente al caso y ahí como que se nos cerraron las puertas, preliminarmente pero somos muy insistentes, muy tozudos (...) nos sentimos muy indignados, muy indignados con la fundación San José porque en realidad no nos habían... no habíamos experimentado la posibilidad de que nos cerraran una puerta antes de conocernos...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 209)

“Nos rechazaron (en la Fundación San José) en qué sentido, se supone que, eh cómo se llama, nosotros no teníamos cómo pagar. Para ellos nosotros no éramos solventes económicamente (...) Yo trabajo hace

muchos años en un hospital, tengo un trabajo muy estable pero lo que decía el papel era distinto...” (Primera entrevista madre N°3, pág. 225)

Otra crítica de las madres a las instituciones es la demora de los procesos y la ausencia de medidas en las instituciones para remediarlo.

“Que no sea tan larga la espera, que las parejas que después pueden optar a un segundo bebé que a lo mejor en vez de esperar dos años esperen un par de meses nomás o un año con suerte, a lo mejor, pero no esperar tanto de nuevo porque ya pasaron como papás idóneos, entonces ya no es necesario pasar todo de nuevo.” (Segunda entrevista madre N°2, pág. 254)

“... Que es lento sí, creo que es extremadamente lento y que eso hace que en este país hayan niños tan grandes que todavía no son adoptados, sí creo que eso debería ser más rápido, mucho más rápido pero eso no depende de las fundaciones po, depende de los tribunales, depende de los jueces.” (Segunda entrevista madre N°4, pág. 260)

El tiempo que demoran los procesos y en especial la etapa de espera son significativos para madres y padres, según los estudios de Berástegui su aumento también incrementa el estrés y la ansiedad empeorando la experiencia (*cfr. pp. 24*), mientras Palacios enfatiza que para los/as niños/as que esperan su adopción el tiempo es crucial ya que a medida que la edad aumenta sus posibilidades de ser adoptado/a disminuyen (*cfr. pp. 24*).

Sin embargo, la diferencia en el tiempo que toman los procesos entre FADOP y Fundación Mi Casa⁹ es llamativa y lleva a cuestionarse si la responsabilidad en la demora es netamente de los Tribunales de Familia, idea transmitida por Delia Moreno (*cfr. pp. 10*), o también involucra a las fundaciones.

⁹ Para revisar las diferencias ir a “1.5.1. Los tiempos del proceso de adopción” en RESULTADOS

VI. Discusión

El objetivo de esta investigación fue conocer las narrativas de padres y madres adoptivos/as acerca de la maternidad/paternidad, crianza y familia. De acuerdo a los resultados se pueden establecer elementos que guardarían relación con el modo en que padres y madres han significado su experiencia. En torno a estos se construye una reflexión que pretende unirlos a otros aspectos sociales relevantes.

Con esta intención la discusión ha sido dividida en tres preguntas que se desarrollan a continuación, estas interrogantes son: cuál sería la relación entre las expectativas de padres y madres, sus experiencias previas en búsqueda del hijo/a y la preparación de la institución; cuáles parecen ser los puntos comunes a los distintos tipos de parentalidad; y cómo se relacionan los requisitos extras de las instituciones y los elementos que reflejarían la idoneidad.

1. ¿Cuál sería la relación entre las expectativas de padres y madres, sus experiencias previas en búsqueda del hijo/a y la preparación de la institución?

Los entrevistados comparten la escasa o casi nula presencia de expectativas acerca de ellos/as mismos/as en su rol y de sus hijos/as lo que lleva a reflexionar sobre cuáles serán los factores que más influirán en esto. Una hipótesis, es que se verían influidas por la experiencia de las largas esperas por el/la hijo/a, los intentos fallidos y cómo padres y madres significarían estos procesos. Otra, no excluyente, es que los talleres de preparación de las instituciones y el hecho irrefutable de desconocer los posibles orígenes del niño/a que esperan tendrían un efecto moderador.

En ambas situaciones, las experiencias previas podrían llevarlos a no tener expectativas o limitarlas casi como una estrategia adaptativa que se relacionaría con el desgaste emocional que han vivido asociado al deseo y al largo camino en la búsqueda del hijo/a. ¿Será que las experiencias previas llevarían a madres y padres a flexibilizarse en ciertos aspectos y las expectativas serían sólo un ejemplo de esto? ¿Cuánto influirá la elaboración del duelo por el hijo/a biológico/a en la formación de pocas expectativas respecto al hijo/a adoptivo/a y a ellos/as mismos/as en la paternidad/maternidad? ¿Serán las expectativas un reflejo del proceso que han vivido padres y madres durante años?

¿Cuál será la relación entre el deseo de convertirse en padres y madres, las dificultades para conseguirlo y las expectativas de ellos/as en su rol? Y asimismo, ¿cuál será la relación entre el deseo del hijo/a, los años de intentos fallidos y las expectativas del hijo/a adoptivo/a que esperan?

2. ¿Cuáles parecen ser los puntos comunes a los distintos tipos de parentalidad?

Las narrativas de madres y padres acerca de las emociones asociadas a la maternidad/paternidad y de su experiencia en la crianza muestran variadas temáticas que parecen ser comunes a las familias biológicas.

Por ejemplo, madres y padres mencionan los miedos que se relacionarían con ser “buena madre” que aparecerían en algunos casos. Una posible explicación es que esto podría significar que los temores no necesariamente disminuyen a pesar de que la declaración de idoneidad por un aparato externo podría ser interpretada por las madres como la confirmación de que desenvolverán su rol adecuadamente entregándoles cierta tranquilidad al respecto. Estos temores sumados a la preocupación de que sus hijos/as no sufran o se dañen y de entregarles el cariño y los cuidados necesarios pueden estar presentes en cualquier madre o padre, sin importar por medio de cuál camino alcanzaron la parentalidad.

Sin embargo, es interesante señalar que estos miedos no ocupan un lugar dominante en sus narrativas como podría pensarse. Esto, se sumaría a la presencia de una tendencia más tradicionalista en el reparto de roles en la pareja que dejaría ciertas tareas como exclusivas de las madres y otra que buscaría el equilibrio de las responsabilidades.

Otra explicación, uniría esta última tendencia y la aparición limitada de este miedo, y se relacionaría con la flexibilización de conceptos culturales o incluso religiosos sobre lo que se entiende por ser madre y sus responsabilidades. Dicho de otro modo, los cambios sociales podrían verse reflejados en juicios menos rígidos y exigentes acerca de la maternidad comenzando a visualizar al padre como alguien con quien se podrían compartir los deberes y por ende, la obligación de cumplir.

Tomando ambas explicaciones, surgen preguntas como: ¿será que la declaración de idoneidad disminuiría los temores a ser “mal padre” o “mala madre” o responderá a cambios sociales? Al analizar las narrativas de padres y madres biológicos/as acerca de

este temor ¿se repetirá este patrón? Además, ¿qué aspectos influirían en su aparición y el énfasis con que lo harían?

Aparentemente, lo mismo pasaría con ciertos aspectos de la crianza de los/as hijos/as como la importancia de la transmisión de valores, las pautas de crianza, los conflictos asociados a la distribución de roles y al establecimiento de normas. La importancia que representa para padres y madres formar personas con valores que para ellos/as son fundamentales tanto de modo personal como familiar es algo transversal en quienes desean tener ese rol y se comprometen con él y, por ende, no es propio de algún tipo o modelo de familia.

De igual forma pasaría con las pautas de crianza que describen padres y madres adoptivos/as y la actitud que toman como pareja. Estas pautas tienen en común la intención de ser coherentes ante sus hijos/as, es decir, de establecer límites claros a los/as niños/as con la idea de regular sus conductas desde pequeños/as y evitar la aparición de mayores conflictos al crecer. La distribución de los roles en la pareja podría fomentar esta coherencia siendo ambos los que asumen la responsabilidad de poner normas y, en otros casos, sería uno de los miembros de la pareja quien se haría cargo de ese rol mientras el otro asume un rol más pasivo o inclusive permisivo.

En esta misma línea, resaltan los conflictos de algunas madres en la relación que establecen con poner normas y que, luego de un tiempo de trabajo y esfuerzo, resuelven pero que no está únicamente presente en las madres.

Finalmente, los cambios en la relación de pareja producto de la llegada del hijo/a también serían un tema común y al igual que en todas las parejas los recursos y la solidez que posean serían fundamentales para su adaptación. Sin embargo, es posible hipotetizar que estos cambios podrían repercutir inicialmente un poco más fuerte en padres y madres adoptivos/as a causa de las diferencias en la transición a su parentalidad y la biológica y las exigencias que conlleva.

Según lo informado por instituciones, la relación de pareja y sus cambios no serían temas que trabajan en la etapa de preparación ¿se deberá esto a que puede resultar tan obvio que prefieren dar prioridad a otros temas? Parece ser que dedicar una sesión de los talleres de preparación para madres y padres podría ayudarles a estar conscientes de que la llegada del niño/a también impactará a su relación y al prever ciertas situaciones podrían conectarse con los recursos que les permitirían enfrentarlas con menores costos en su proceso de adaptación personal y como sistema familiar.

3. ¿Cómo se relacionan los requisitos extras de las instituciones y los elementos que reflejarían la idoneidad?

En tanto, los requisitos especiales de las fundaciones y que están permitidos por SENAME como ente regulador, les entrega la libertad de descartar postulantes sin darles la oportunidad de ser evaluados. Esto hace que aspectos como la edad, la religión y el nivel de ingresos económicos, entre otros, sean decisivos para siquiera tener la oportunidad de adoptar. Ante esto, es posible preguntarse cuántos postulantes idóneos para ser padres/madres adoptivos/as han sido excluidos por motivos económicos y cuántos padres y madres adoptivos/as habrían sido rechazados de antemano de no haber cumplido con esta exigencia.

Un ejemplo, son los participantes que fueron rechazados en una institución y que hoy son padres y madres adoptivos/as gracias a otras instituciones lo que lleva a cuestionarse ¿en qué medida esto reduciría la cantidad de candidatos?, ¿en qué medida disminuiría el número de personas declaradas idóneas? Y lo que se supone es especialmente preocupante para las instituciones ¿en qué medida influiría en la cantidad de adopciones?

De acuerdo a lo anterior, Palacios (2012) insiste en la necesidad de evaluar a candidatos desde políticas de mayor inclusión con el fin de aumentar las adopciones sobretodo las “especiales” lo cual podría lograrse flexibilizando estos requisitos.

Para Chavanneau de Gore (1991a) este tipo de prácticas institucionales, a las que se suman intentar ubicar a los/as niños/as con padres que comparten ciertas características físicas o con quienes sus edades sean compatibles, restringiría las adopciones entre padres ideales y niños/as ideales, que construirían una familia ideal. Estas ideas dejarían a entrever cuáles requisitos deberían cumplir los padres para ser considerados ideales: estar dentro de un rango de edad, tener una determinada religión y un mínimo de ingresos económicos.

Dentro de esta lógica, parece que existiría una relación entre cumplir los requisitos para ser considerado ideal y los necesarios para ser idóneo, siendo el primero una especie de base desde dónde se supone que la idoneidad surgiría. Así, pareciera ser que la religión, los ingresos, la edad, las características físicas similares a los/as niños/as que adoptaran fueran sinónimo de ser buenos padres y buenas madres y garantizaran de una u otra forma el bienestar de un/a niño/a que ha sido vulnerado en sus derechos en una

familia con características determinadas. También, mostraría un modelo de familia por el que pareciera existir un especial interés de mantener y reproducir y al cual se le da el espacio para delimitarían la base de los procesos de adopción. Esto admite cuestionarse ¿hasta qué punto los procesos de adopción responderían a este aparente interés?, ¿De qué modo podrían estas características en particular tener tal valor que garantizarían que una familia que las posea es lo mejor para un/a niño/a y su desarrollo? Y también ¿la preeminencia de cierto criterio de idoneidad para ser padres qué representación sociocultural de la familia estaría reproduciendo?

Al recordar que la mayoría de quienes deciden adoptar lo hacen luego de años tratando de tener un/a hijo/a biológico/a y del difícil proceso que les significa confirmar que los intentos han sido infructuosos y a las repercusiones emocionales que tiene para la pareja en conjunto y personalmente, es que el ser rechazado de antemano por no cumplir con estos requisitos y negarles la posibilidad del hijo/a parece tomar una dureza aún mayor. Esto mostraría cómo los elementos ya descritos no sólo segregaría a la sociedad limitando el acceso de quienes no encajan a aspectos tan básicos como la salud o la educación (por nombrar algunas), sino que también a la oportunidad de concretar el deseo y el proyecto de tener hijos/as y permitirían cuestionar su pertinencia.

VII. Conclusiones

A continuación, se presentan sintetizan los principales resultados emergentes en la investigación pretendiendo abordar los objetivos que dirigieron el estudio y luego, exponer otros comentarios importantes.

Es importante recordar que el deseo de ser madres y padres es algo que, en las parejas que optan por emprender el proceso de la adopción, ha estado presente por años y los ha llevado a tomar distintas decisiones y enfrentarse a diversas experiencias con impactos emocionales significativos. Así, madres y padres suelen recorrer un camino similar que comienza con los intentos de embarazo y es seguido por el diagnóstico que confirma sus problemas para engendrar, que da pie al inicio de los tratamientos fallidos y que los llevan a decidir por la adopción. Las mayores diferencias de estas etapas se concentran en los tiempos que padres y madres dedicaron a cada una.

Dentro de lo novedoso, se destaca que el inicio del proceso de adopción y la relación con el término de los tratamientos para conseguir al hijo/a biológico/a puede variar y no necesariamente padres y madres han renunciado al deseo al momento de iniciar la adopción.

En cuanto a los límites del uso de los tratamientos se reconoce similitudes y diferencias entre las narrativas de madres y padres a pesar de que lo considerado límite responde a aspectos personales y de pareja. La principal concordancia que se observa es que su uso estaría asociado a una complicación en las narrativas la cual se resolvería con la eventual detención de éstos. Sin embargo, se observan distinciones en lo que cada género tendería a significar como conflicto y que determinaría los límites de su uso.

En las narrativas de los padres, se aprecia la complicación en referencia al desgaste emocional y económico que sufrirían como pareja, mientras, en las narrativas de las madres, el conflicto se reconoce ante la posibilidad de someterse a ciertos procedimientos cuyo uso está asociado a la idea de artificialidad e incomodidad.

Las narrativas de la maternidad/paternidad a pesar de ser diversas tienen algunos puntos compartidos. La principal coincidencia es respecto de la evaluación positiva que se reconoce de su experiencia, en que se enfatiza en la relación que han creado con su rol y sus hijos/as, la importancia que tienen en sus vidas son lo que más destacan. Se reconocen los cambios que ha traído a su estilo de vida debido al aumento de las responsabilidades, y el esfuerzo y compromiso por responder a las necesidades de sus hijos/as y otros deberes como, por ejemplo, sus trabajos. Esto, estaría asociado a la aparición del cansancio que sentirían y que, no obstante, en ciertos momentos puede alcanzar niveles importantes es exhibido como algo secundario en sus experiencias.

Los conceptos de maternidad/paternidad de padres y madres adoptivos/as son integradores ya que reconocen y validan la existencia de distintas formas de ser familia y restan valor a la consanguineidad para la formación del vínculo con sus hijos/as y, por ende, a posibles desacreditaciones externas.

Esta seguridad de sus conceptos y de su experiencia facilitarían reacciones que impidan a otros desestimar sus vivencias y evitando la aparición de mayores conflictos. Las posibles desacreditaciones de terceros podrían tener como base nociones culturales más rígidas y conservadoras de lo que sería la adopción, ser familia, madre, padre y no responder necesariamente a los cambios sociales.

Algo que destaca acerca de la maternidad/paternidad es la escasa presencia de expectativas de rol y del hijo/a esperado, por ejemplo, las cuales en caso de estar presentes son limitadas a ciertos aspectos claves y se asocian con su transmisión mediante la crianza. Este factor guarda relación con el pronóstico de la adopción, por lo tanto, estaría asociado a la evaluación positiva que madres y padres hacen de su experiencia y a su flexibilidad para solucionar los conflictos que vivieron, especialmente, en el período de vinculación con su hijo/a.

Respecto a la crianza, las narrativas de madres y padres presentan varias temáticas que resultan relevantes. Una de ellas, son los principios ligados a la crianza que muestran la importancia que tendría para madres y padres responder más allá de lo formal entregando cariño y transmitiendo valores a sus hijos/as.

Además, otro tema son las pautas de crianza dentro del cual destacan los conflictos asociados al establecimiento de normas a los/as hijos/as y la distribución de los roles. En los conflictos, es posible apreciar algunas diferencias entre madres y padres ya que tenderían a ser ellas las que presentan más dificultades para poner límites en el inicio de la crianza pero los resolverían eventualmente. Mientras, ellos tenderían a hacerlo con más facilidad desde un principio lo que podría ser interpretado como parte de una división más clara entre poner límites a sus hijos/as y demostrarles cariño.

En base a lo anterior, un posible análisis es que madres y padres verían una relación entre la transmisión de valores y el establecimiento de normas, siendo éste último el que permitiría a través de los límites entregar ciertos valores en sus hijos/as.

Por otra parte, la investigación entrega otros resultados que escapan de los objetivos inicialmente planteados y refieren a las narrativas de padres y madres en temas como las nociones culturales de la adopción, la relación de pareja, los procesos de adopción, el manejo institucional, la revelación y el uso de la palabra adoptivo/a las cuales se expondrán a continuación.

Dentro de lo más llamativo de las ideas culturales, están la asociación de la paternidad/maternidad a la consanguineidad y la adopción como una obra social, ambas pondrían en cuestión ciertos aspectos de la relación que establecerían padres/madres y su hijo/a adoptivo/a. La primera implicaría juicios en torno a que la relación entre ambos sería de una categoría inferior a la biológica, y si se extremiza, podría incluso llevar a juicios similares acerca de la relación del adoptado/a con los otros miembros del sistema

familiar o entre los miembros de la pareja como si su unión en la parentalidad fuera menos válida ya que el/la hijo/a no sería “producto” de ambos.

La segunda, supondría que la motivación para adoptar parte del deseo de cumplir con un proyecto de caridad y no con el deseo de convertirse en padre y madre y, por lo tanto, implicaría una visión y una conceptualización de la relación paternal/maternal diferente a la habría entre quienes quieren ser padres/madres y sus hijos/as, partiendo por el lugar que el/la hijo/a ocuparía en la relación.

Sobre los cambios que sufriría la pareja con la llegada del hijo/a, éstos son relevantes para padres y madres ya que el aumento de las responsabilidades, la repartición de las tareas disminuiría el tiempo que destinan a su pareja y podría tener distintas repercusiones en su relación.

Dentro de las narrativas de madres y padres acerca de los procesos de adopción se destaca la diversidad de las emociones y actitudes ligadas a cada etapa del proceso. También se distinguen la presencia de ciertos prejuicios previos al proceso y cómo la experiencia les permite resignificarlos. Un ejemplo, es la crítica inicial a lo que se consideraría una excesiva cantidad de evaluaciones para conseguir la idoneidad, la cual es replanteada luego de vivir el proceso que estimularía la comprensión de su objetivo de velar por el bienestar superior de un/a niño/a que ya ha sido vulnerado en sus derechos.

También se destaca en las narrativas en referencia a la espera en el proceso de adopción la tendencia a la asimilación entre este proceso y el embarazo, al respecto se reconocen dos posturas contrarias: su uso y su rechazo. En términos generales, se aprecia que su utilización toma diferentes matices dependiendo de la apropiación personal de esta idea y, además, estaría ligado al deseo de aproximarse a ciertas experiencias de la parentalidad biológica.

Dentro de estas experiencias se encontrarían: sentir algo del embarazo que tanto esperaron y nunca se concretó; sentir que su espera al igual que la vivida en la parentalidad biológica es una etapa de preparación o negar las diferencias entre su experiencia y la vivencia de la parentalidad biológica. Mientras, tras el rechazo del uso se reconoce la aceptación y el reconocimiento de la experiencia de la espera de la parentalidad adoptiva como diferente a la biológica.

Al tomar estos hallazgos desde el análisis de la aceptación o desestimación de las vivencias y unirlos con lo expuesto en los antecedentes de este estudio es posible situar la aceptación de la diferencia con la paternidad/maternidad biológica en el continuo

planteado por Kirk (1964 en Palacios, 2006) sobre la percepción de las familias adoptivas acerca de sí mismas. Según Palacios (2012) la negación de las diferencias implicaría menor preparación para los retos específicos a su forma de familia y, según Giberti (1991b), la desestimación de las riquezas de sus experiencias con la intención de encajar en el modelo de familia “normal”.

A través de las narrativas de padres y madres acerca de sus experiencias en los procesos de adopción es posible identificar prácticas institucionales asociadas a los procedimientos que son transversales o específicas a sus etapas y que influirían en el impacto emocional de las vivencias de madres y padres y su significación. Por ejemplo, la el uso de los llamados telefónicos sumado a la premura que presentan en sus prácticas podrían intensificar el impacto emocional de la vivencia de ciertos eventos como la comunicación de la aparición del posible hijo/a, el anhelado encuentro, la alternativa del rechazo y el impacto de su llegada al sistema familiar. Del mismo modo, la presencia de la asimilación entre embarazo y adopción en algunas de sus prácticas podría fomentar su aparición en las narrativas de madres y padres.

Un punto en que madres y padres comparten es la complejidad de la revelación lo que coincide con la idea de expertos acerca de que este proceso sería uno de los retos más difíciles en la adopción. Por ejemplo, Giberti (1998 en Aspillaga et al., 2002) señala que hay razonamientos teóricos y clínicos que hacen viable plantear lo amenazante que podría ser la revelación para padres/madres debido a que existiría la creencia de que podrían dañar a sus hijo/as y también supondría aceptar sus propios duelos en relación con el/la hijo/a adoptivo.

Desde esta perspectiva y en base a los resultados emergentes, es posible identificar diferencias en el vínculo que padres y madres establecen con la revelación dependiendo de si han dado inicio al proceso o no. En el caso de quienes no han informado a sus hijos/as se reconoce una relación teñida por la tensión, los temores y las fantasías de las consecuencias que la revelación tendría en la relación entre ambos. Lo anterior se relacionaría con lo planteado por Aspillaga et al., 2002 acerca que miedos y fantasías como evitarle al hijo/a enfrentar el abandono, la confusión y el rechazo que podría sentir y los deseos de encontrar a sus padres biológicos e irse con ellos llevarían a padres y madres adoptivos/as a no revelar.

No obstante, las explicaciones teóricas de posponer la revelación, esta postura resulta llamativa ya que a pesar de la preparación que padres y madres reciben en las

instituciones, las cuales les recalcan la importancia de iniciar el proceso desde la llegada del niño/a y de que la postura ante la revelación es uno de los temas a evaluar en la idoneidad deciden mantenerla.

Mientras, en las narrativas de madres y padres que iniciaron y mantienen el proceso de revelación se reconoce que en base a su experiencia conversar con los/as hijos/as de la adopción desde pequeños y cotidianamente hace que la sensación de dificultad disminuya lo que confirmaría que hablar del tema cambiaría su relación con la revelación pudiendo llegar incluso a reducir la sensación inicial de complejidad y a tratarlo con naturalidad.

Igualmente se destaca que tratar el tema de manera abierta y natural con los/as hijos/as les transmite esta actitud lo que influiría en que los/as niños/as se vinculen de una forma similar con su historia y sientan que pueden preguntar a sus padres/madres y/o compartirlo con su entorno. De este modo, cómo padres y madres se vinculan con la revelación influiría en la relación que sus hijos/as mantienen con su propia historia.

Estos hallazgos confirmarían la importancia de lo expuesto por los expertos acerca de la revelación siendo lo mejor comenzar desde los primeros años del niño/a (Aspillaga et al., 2002; Palacios, 2012) entendiéndola como un proceso que debe abordarse de manera gradual, persistente (Egenau, Hermosilla y Morgado, 1991 en Aspillaga et al., 2002; Palacios, 2012; Rotenberg, 2001) habitual y natural hasta comprender emociones y significados ligados a la adopción (Aspillaga et al., 2002; Palacios, 2012). Así, uniendo lo señalado es posible proponer que seguir estos planteamientos como recomendaciones afectarían positivamente el nexo que los miembros del sistema familiar mantienen con la revelación.

Asimismo, se exhibe el poco uso de las palabras “adoptivo/a” o “adoptado/a” en la revelación siendo reemplazadas por frases como “nacer de otra guatita/mujer” esto podría ser a causa de que madres y padres han internalizado que la información que entregan a sus hijos/as debe ser acorde a su edad o también podría deberse a la relación que establecen con estas palabras. La vinculación de padres y madres con la denominación “adoptivo/a” o “adoptado/a” en referencia a ellos/as, sus hijos/as o a su familia, es diversa y se vería influenciada por las cargas socialmente ligadas a la palabra en sí provocando diversas reacciones ante su uso. Dentro de las reacciones más destacadas se encuentran: la indiferencia, la molestia o el rechazo y sería un reflejo de su relación con la carga social de estas palabras y lo que resuena en ellos/as mismos/as.

Se destaca que las narrativas que reconocen el significado adicional de estas palabras estarían ligadas a la idea social de la parentalidad biológica como superior a la adoptiva y, por tanto, la discriminación que podrían vivir en su entorno. Además, los reconectaría con las diferencias indiscutibles entre su parentalidad y la biológica que de otro modo seguirían inadvertidas. Todas estas vivencias, llevarían a que el uso de la palabra sea presentado en las narrativas como una complejidad.

En cuanto a las consideraciones metodológicas de este estudio, es preciso señalar que la muestra fue constituida con ayuda de las instituciones y en base a su conveniencia lo que haría interesante realizar un estudio de similares características en un mayor número de padres y madres contactados sin estos organismos como intermediarios. Por ejemplo, sería interesante tener como uno de los objetivos identificar si existen diferencias entre las narrativas de quienes mantienen el contacto con la institución en que adoptaron a sus hijos/as y en quienes no, acerca de la experiencia de sus procesos y del rol que atribuyen a la institución.

Dada la variedad de las temáticas de los resultados construidos que van más allá de los objetivos de esta investigación y el consecuente menor tratamiento de estos hallazgos podría ser interesante proponer la unión de algunas de ellas para orientar futuras líneas investigativas. Dentro de estas, es posible delimitar temáticas como la falta de preparación de padres y madres adoptivos/as y el impacto de la llegada del niño/a en su transición a la parentalidad, la relación entre ellas y en la experiencia de madres y padres. Así también, tomar temas como las nociones culturales acerca de la adopción y de ser familia, madre y padre e investigar en qué medida están presentes en las instituciones involucradas en los procesos tanto en sus prácticas como en sus discursos o en las etapas de sus procesos y los profesionales participantes.

Asimismo, los resultados de una réplica de este estudio en padres y madres que hayan vivido adopciones llamadas “especiales” serían interesantes y muy convenientes para comprender sus motivaciones, temores, fantasías y desafíos y podrían ser utilizadas para generar y orientar estrategias y políticas institucionales que las promuevan. Lo anterior, podría responder a la necesidad que señala Palacios (2012) de salir a buscar a candidatos dispuestos a adoptar niños/as que caen dentro de este perfil con la finalidad de aumentar sus posibilidades de encontrar una familia, las que en el contexto actual se ven disminuidas debido a que las expectativas de los interesados respecto al menor que esperan adoptar suelen excluirlos.

Referencias

- Abella, M., Benet, C., Blanxart, N., Prats, D. y Rossell, M. (2007). El servicio de atención post-adoptiva en Cataluña. Recuperado el 8 de septiembre del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97017404011>
- Abraham de Cúneo, L. (2007). Relaciones fraternas en la adopción. Recuperado el 16 de junio del 2012, en sitio web de Scientific Electronic Library Online – SCIELO: <http://www.scielo.org.ar/pdf/aap/v105n1/v105n1a16.pdf>
- Aspillaga, A., Azócar, X., Manili, R., Martínez, A., Rodríguez, J. y Villouta, A. (2002). Adopción: Escenas y terapias, rompiendo los secretos. En S. Gómez y D. Witto (Eds), *Formando Familias* (1ª. ed., pp. 157-189). Santiago, Chile.
- Aspillaga, A., Azócar, X., Martínez, A. y Villouta, A. (2000). Aspectos centrales a considerar en las parejas que postulan a ser padres adoptivos. En X. Azócar y X. Calcagni (Eds), *Adopción: Realidad y desafíos* (1ª. ed., pp. 81-110). Santiago, Chile.: Tiberíades.
- Ávila, A. (2005). La función parental en la adopción. Recuperado el 20 de junio del 2012, en sitio web de Revista de la Asociación Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica - RIDEP: http://www.aidep.org/03_ridep/R19/R1910.pdf
- Baeza, A. SENAME propondrá cambios en ley de adopción para dar más opciones a solteros y separados ante baja de matrimonios (2013, 5 de abril). *La Tercera*. Recuperado el 5 de abril del 2013, en sitio web: <http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/04/680-517322-9-sename-propondra-cambios-en-ley-de-adopcion-para-dar-mas-opciones-a-solteros-y.shtml>
- Bedwell, M. T. y Madriaga, J. (27 de Noviembre de 2012). Los procesos de adopción en SENAME. (L. Castillo, Entrevistadora)
- Benet i Domingo, C. (2008). La experiencia catalana en postadopción. En A. Berástegui y B. Gómez-Bengoechea (Coords.), *Los retos de la postadopción: balance y perspectivas* (1ª.ed., pp. 175-182). Madrid, España.: Subdirección General de Información Administrativa y Publicaciones
- Berástegui, A. (2005). *La adaptación familiar en adopción internacional: Una muestra de adoptados mayores de tres años en la comunidad de Madrid*. Recuperado el 28 de

mayo del 2012, en sitio web:
[http://www.sp.upcomillas.es/sites/redif/Lists/Actividades/Attachments/8/La Adaptacion Familiar.pdf](http://www.sp.upcomillas.es/sites/redif/Lists/Actividades/Attachments/8/La_Adaptacion_Familiar.pdf)

- Berástegui, A. (2007). La adaptación familiar en adopción internacional: un proceso de estrés y afrontamiento. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97017404004>
- Berástegui, A. (2008). El tiempo de la espera en la adopción internacional: vivencia de la espera y estrategias de afrontamiento. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web de Psicothema: <http://www.psicothema.com/pdf/3522.pdf>
- Bernedo, I., Fuentes, M. J. y Fernández-Molina, M. (2005). Percepción del grado de conflicto en familias adoptivas y no adoptivas. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web de Psicothema: <http://www.psicothema.com/pdf/3115.pdf>
- Bernedo, I., Fuentes, M. J., Fernández-Molina, M. y Bersabé, R. (2007). Percepción de las estrategias de socialización parentales en familias adoptivas y no adoptivas. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web de Psicothema: <http://www.psicothema.com/pdf/3403.pdf>
- Bruner, J. (2004). Life as narrative. *Social Research*, 71(3), 691-710.
- Builes, M. V. y Bedoya, M. (2008). La familia contemporánea: relatos de resiliencia y salud mental. Recuperado el 25 de mayo del 2012, en sitio web de Scientific Electronic Library Online – SCIELO: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v37n3/v37n3a05.pdf>
- Calventus, J. (2000). Acerca de la relación entre el fundamento epistemológico y el enfoque metodológico de la investigación social: la controversia “cualitativo vs. cuantitativo”. *Revista de Ciencias Sociales*, 1(2), 7-16.
- Chavanneau de Gore, S. (1991a). Prácticas usuales y nuevos problemas. En E. Giberti y S. Chavanneau de Gore (Eds.), *Adopción y familia* (1ª.ed., pp. 311-332). Buenos Aires, Argentina.: Editorial Sudamericana.
- Chavanneau de Gore, S. (1991b). La adopción en funcionamiento. En E. Giberti y S. Chavanneau de Gore (Eds.), *Adopción y familia* (1ª.ed., pp. 295-310). Buenos Aires, Argentina.: Editorial Sudamericana.
- Chavanneau de Gore, S. (1991c). Adopción y familia. En E. Giberti y S. Chavanneau de Gore (Eds.), *Adopción y familia* (1ª.ed., pp. 185-192). Buenos Aires, Argentina.: Editorial Sudamericana.

- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. Recuperado el 10 de marzo del 2013, en sitio web de Scientific Electronic Library Online, SCIELO: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n1/v6n1a09.pdf>http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282006000100008&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Cornejo, M., Mendoza, F. y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39.
- Crespo, T. (2007). Post-adopción: Del sueño a la realidad. Recuperado el 10 de octubre del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97017404006>
- Cuervo, A. (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. Recuperado el 17 de noviembre del 2012, en sitio web de Scientific Electronic Library Online, SCIELO: <http://www.scielo.org.co/pdf/dpp/v6n1/v6n1a09.pdf>
- D'Andrea, A. (2009). Los desafíos evolutivos de la familia adoptiva. Recuperado el 28 de mayo del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=171014424007>
- Díaz, N. (1999). El relato de una vida: apuntes teóricos-metodológicos en comunicación. Recuperado el 1 de abril del 2013, en sitio web de Revista Latina de Comunicación Social: <http://www.ull.es/publicaciones/latina/a1999coc/33vanancy.html>
- Díaz, R. (2007). *El modelo narrativo en la psicoterapia constructivista y construccionista*. Artículo Editado por CIPRA Círculo de Psicoterapia Constructivista. Recuperado el 09 de Diciembre de 2010 en <http://www.cipra.cl>
- Donaire, D. (29 de Junio de 2012). Los procesos de adopción en Fundación Mi Casa. (L. Castillo, Entrevistadora)
- Espinoza, J., Yuraszeck, J., Salas, C. (2004). Adopción: una familia para un niño o una forma de hacer familia. Recuperado el 9 de junio del 2012, en sitio web de Scientific Electronic Library Online, SCIELO: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0370-41062004000100002&script=sci_arttext
- Fernández-Molina (2002). Descripción del proceso de adaptación infantil en adopciones especiales. Dificultades y cambios observados por los padres adoptivos.

- Recuperado el 10 de junio del 2012, en sitio web de Anales de psicología:
<http://revistas.um.es/analesps/article/view/28671>
- García, F. (1999). El informe psicológico en las adopciones internacionales. Recuperado el 9 de junio del 2012, en sitio web de Papeles del Psicólogo:
<http://www.papelesdelpsicologo.es/vernumero.asp?id=828>
- Gelman, B. (2012). *Panorama y evolución de la Adopción en la Argentina*. Trabajo presentado en el Tercer Seminario Internacional: Evolución, proyecciones y desafíos de la adopción en Chile de la Fundación Chilena de la Adopción, Octubre, Santiago.
- Giberti, E. (1991a). Adoptivos y adoptantes conforman dos grupos que suponen ser uno. En E. Giberti y S. Chavanneau de Gore (Comp.), *Adopción y familia* (1ª.ed., pp. 65-84). Buenos Aires, Argentina.: Editorial Sudamericana.
- Giberti, E. (1991b). Familias adoptantes: particularidades y ordenamientos. En E. Giberti y S. Chavanneau de Gore (Comp.), *Adopción y familia* (1ª.ed., pp. 43-58). Buenos Aires, Argentina.: Editorial Sudamericana.
- González, M. (s/f). Adopción e identidad: ¿el encuentro de dos necesidades? Universidad de Buenos Aires. Recuperado el 20 de Junio del 2012, en sitio Web:
<http://www.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000078.pdf>
- González, M. E. (2012). *Situación de la Adopción en Chile: Estudio diagnóstico*. Trabajo presentado en el Tercer Seminario Internacional: Evolución, proyecciones y desafíos de la adopción en Chile de la Fundación Chilena de la Adopción, Octubre, Santiago.
- Grau, E. y Mora, R., (2005). Vicisitudes en la vinculación entre padres e hijos en adopción internacional. Recuperado el 31 de mayo del 2012, en sitio web de Associació CRIA: http://www.criafamilia.org/pdfs/3_cat.pdf
- Guerrero, S. (2009). *Diferencias de género en evaluaciones de narraciones de experiencias personales en el habla juvenil de Santiago de Chile. Una aproximación sociolingüística*. Tesis para optar al título de Magíster en Lingüística con mención en Lengua Española, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. Mc Graw Hill. México, D. F.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza... Ayer y hoy. Recuperado el 17 de octubre del 2012, en sitio web de Red de Revistas

- Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC:
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=68611924005>
- Jaimes, B. y Martínez, M. (2011). Funcionamiento familiar en una muestra de padres adoptivos: Seguimiento post-adopción. Recuperado el 14 de julio del 2012, en sitio web de Psicología Científica: <http://www.psicologiacientifica.com/padres-adoptivos-seguimiento/>
- Jiménez, M. (28 de Septiembre de 2012). Los procesos de adopción en FADOP. (L. Castillo, Entrevistadora)
- León, E., Sánchez-Sandoval, Y., Palacios, J. y Román, M. (2010). Programa de formación para la adopción en Andalucía. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77813509006>
- Lindblad, F., Vinnerljung, B., Von Borczyskowski, A. y Hjern, A. (2008). Adopción internacional en Suecia: salud mental y adaptación social en adolescentes y jóvenes. *Infancia y Aprendizaje*, 31(2), 211-231.
- López, J. (Productor ejecutivo). (2008, Mayo 11). *Puentes de amor*. [Programa Anonimos]. Retransmitido por Canal 13c: Servicio de televisión por cable el 20 de Septiembre del 2013
- López, J. (Productor general); Eckholt, J (Periodista). (2012, Agosto 29). *Reporteros: Cuando encontré a mi hijo*. [Tele13 Noche]. Canal 13: Servicio de televisión abierta. Recuperado el 30 de agosto de 2012, en sitio web de Canal 13: <http://www.13.cl/t13/reporteros/cuando-encontre-mi-hijo>
- Maganto, C. (2005). Variables relacionadas con el proceso de adopción y problemas infantiles pre y post-adopción. Recuperado el 30 de mayo del 2012, en sitio web de Revista de la Asociación Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica - RIDEP: http://www.aidep.org/03_ridep/R19/R197.pdf
- Marre, D. (2009). Los silencios de la adopción en España. Recuperado el 10 de octubre del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://www.redalyc.org/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=83817222006>
- Meneses, M. T. y Cano A. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida. Recuperado el 10 de abril del 2013, en sitio web

[http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGI
CA/formet_hisvid1291020081246.pdf](http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/F_METODOLOGI
CA/formet_hisvid1291020081246.pdf)

- Muñiz, M. (2011). *Cuando los niños no vienen de París: orientación y recursos para la postadopción*. (3ª. Ed.). Editorial Grupo Nelson. Nashville, Tennessee, EE.UU.
- Negre, C., Forns, M. y Freixa, M. (2007). Relaciones familiares en mujeres adoptadas adultas. Recuperado el 9 de junio del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=97017404005>
- Ortiz, P. y Rosso, D. (2007). El servicio de atención post-adoptiva en Andalucía. Recuperado el 10 de octubre del 2012, en sitio web de Revistes Catalanes amb Accés Obert - RACO: <http://www.raco.cat/index.php/anuariopsicologia/article/viewFile/74202/94368>
- Palacios, J. (2006). Familias adoptivas. En J. Palacios y M. J. Rodrigo (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (8ª.ed., pp. 353-371). Madrid, España.: Alianza Editorial.
- Palacios, J. (2007). Después de la adopción: necesidades y niveles de apoyo. *Anuario de Psicología*, 38(2), Recuperado el 3 de diciembre del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/970/97017404002.pdf>
- Palacios, J. (2012). *Después de la adopción: desafíos post-adoptivos*. Trabajo presentado en el Tercer Seminario Internacional: Evolución, proyecciones y desafíos de la adopción en Chile de la Fundación Chilena de la Adopción, Octubre, Santiago.
- Palacios, J. y Brodzinsky, D. (2010). La investigación sobre adopción: tendencias e implicaciones. Recuperado el 20 de junio del 2012, en sitio web de Revistes Catalanes amb Accés Obert - RACO: <http://www.raco.cat/index.php/Aloma/article/view/216935>
- Palacios, J. y Román, M. (2011). Separación, pérdida y nuevas vinculaciones: El apego en la adopción. Recuperado el 30 de mayo del 2012, en sitio web de UNED: [http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:AccionPsicologica2011-
numero2-5080&dsID=Documento.pdf](http://e-spacio.uned.es/fez/eserv.php?pid=bibliuned:AccionPsicologica2011-numero2-5080&dsID=Documento.pdf)
- Palacios, J., Sánchez-Sandoval, Y. y León, E. (2005). Adopción y problemas de conducta. Recuperado el 7 de junio del 2012, en sitio web de Revista de la Asociación Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación Psicológica - RIDEP: http://www.aidep.org/03_ridep/R19/R199.pdf

- Parada, L. (2006). Infertilidad y pareja: construcciones narrativas como horizonte para la intervención. Recuperado el 10 de junio del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67920111>
- Parrondo, L. (2004). Las dificultades durante el proceso de vinculación y apego en las familias adoptivas. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=171014424007>
- Rosas, M., Gallardo, I. y Angulo, P. (2000). Factores que influyen en el apego y la adaptación de los niños adoptados. Recuperado el 10 de octubre del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/264/26409110.pdf>
- Rotenberg, E. (2011). *Adopción: construyendo nuestra familia*. (1ª. Ed.). Lugar Editorial. Buenos Aires, Argentina.
- Sánchez, Y. y Palacios, J. (1996). Relaciones padres-hijos en familias adoptivas. Recuperado el 13 de diciembre del 2012, en sitio web de Psicothema: <http://www.psicothema.com/pdf/3115.pdf>
- Sánchez-Sandoval, Y. (2011). Satisfacción con la adopción y con sus repercusiones en la vida familiar. Notas sobre la complejidad en la psicología. Recuperado el 13 de diciembre del 2012, en sitio web de Psicothema: <http://www.psicothema.com/pdf/3933.pdf>
- SENAME, (2006a). Perfil de la familia adoptiva chilena durante los últimos diez años y exploración de mecanismos de selección de postulantes a adopción desde la experiencia de organismos extranjeros. Gobierno de Chile, Ministerio de Justicia.
- SENAME, (2006b). Lineamientos técnicos evaluación de idoneidad para la adopción. Departamento de adopción y primera infancia, Gobierno de Chile, Ministerio de Justicia.
- Velásquez, L. y Salom, R. (2008). La comunicación interpersonal dentro de la dinámica familiar ante el reto de la adopción. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web de Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal - REDALYC: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=99318315009>

White, H. (2005). Depresión postadopción: el riesgo ignorado. Recuperado el 29 de mayo del 2012, en sitio web: <http://www.postadopcion.org/pdfs/depresionPA.pdf>

Yáñez, J. (2005). *Constructivismo cognitivo: bases conceptuales para una psicoterapia breve basada en la evidencia*. Tesis para optar al grado de Doctor en Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.

Apéndices

1. Requisitos para la adopción en Chile

1.1. Requisitos estipulados en la Ley de Adopción N° 19.620

Para los interesados en adoptar, la ley establece siguiente orden:

a) Cónyuges chilenos o extranjeros con residencia permanente en Chile que cumplan los requisitos legales.

b) Cónyuges chilenos o extranjeros no residentes en Chile, cuando no existan matrimonios residentes en el país interesados en adoptar al niño/a de quien se trate.

c) A falta de las personas citadas en la letra a y b pueden postular las personas solteras, divorciadas o viudas con residencia permanente en Chile. En consecuencia, la adopción internacional no procede respecto de personas solteras, divorciadas o viudas.

Los requisitos legales que las personas interesadas en adoptar deben cumplir para iniciar el proceso en cualquiera de los organismos correspondientes, son los siguientes:

- Ser mayores de 25 años y menores de 60 años. Estos límites de edad pueden ser rebajados, en forma excepcional y por motivos fundados, por el juez ante el cual se tramita la adopción, la cual no podrá exceder de 5 años. Este requisito no será exigible, cuando uno de los adoptantes sea ascendiente por consanguinidad del adoptado.

- Que exista una diferencia de edad con el/la adoptado/a de por lo menos 20 años, requisito con la misma excepción que el caso anterior.

- En el caso de matrimonios civiles, se exigen mínimo dos años de casados, lo que no será exigible en caso que uno o ambos cónyuges sean infértiles.

- Haber sido evaluados como física, mental, psicológica y moralmente idóneos por el Servicio Nacional de Menores o algún organismo acreditado ante éste para desarrollar programas de adopción.

1.2. Requisitos adicionales de las fundaciones acreditadas participantes

Fundación Mi Casa:

- Enseñanza media completa, a lo menos
- En el caso de personas solteras, se aceptan hasta los 50 años

Fundación Chilena de la Adopción (FADOP):

- Educación media completa
- No tener antecedentes penales
- Ingreso familiar mínimo de \$600.000
- Para adoptar niños menores de 2 años, no se aceptan postulantes mayores 45 años y para niños mayores de 2 años, hasta los 48 años.

La justificación de los límites de edad de las fundaciones radica en que se buscarían padres activos y presentes que acompañen en lo posible a su hijo/a durante todas las etapas de su vida (Jiménez, 2012; Donaire, 2012).

2. Criterios generales para la evaluación de una familia adoptiva

A continuación se presentan las orientaciones técnicas para la evaluación de idoneidad psicológica y social con fines de adopción, texto extraído del documento oficial de SENAME (2006b):

- Los requisitos legales que deben cumplir los matrimonios y las personas solteras, viudas o divorciadas que desean adoptar a un niño/a, se encuentran señalados en el Artículo 20 y 21 de la Ley 19.620 y se refiere a personas chilenas o extranjeras con residencia permanente en el país, calificadas como idóneas -desde el punto de vista físico, mental, psicológico y moral-, por el SENAME o uno de los Organismos Acreditados, que sean mayores de 25 años y menores de 60 y con 20 años o más de diferencia de edad con el/la adoptado/a. En el caso de matrimonios deben acreditar 2 años de casados, a excepción de aquellos que puedan certificar infertilidad de uno o de ambos cónyuges.

- En cuanto a las edades de los/as interesados/as, no obstante lo estipulado por la normativa legal vigente, desde el punto de vista psicosocial es conveniente que los niños/as sean adoptados/as por personas que cuenten con la vitalidad, flexibilidad y energía para apoyarlos/as efectivamente en cada una de las fases de su desarrollo y educación. Además, se pretende que los/as postulantes establezcan con ellos/as relaciones naturales de padre-madre e hijos/as y no de nietos/as y abuelos/as en el caso de tratarse de postulantes que estuvieran al borde de cumplir con la edad máxima desde la exigencia legal. A su vez, tratándose de personas más jóvenes, éstas van a estar en mejores condiciones de hacer uso de sus redes familiares y sociales, muchas de las cuales podrían encontrarse en similares etapas de crianza que ellas, favoreciendo un mejor ejercicio de su rol. No obstante lo anterior, dicho criterio debe ser manejado con amplitud en función de las características y necesidades de un niño/a, lo que a su vez debe ir asociado al perfil psicológico del/de la solicitante, situación que tendrá que ser analizada según cada caso en particular.

- Particularmente, tratándose de matrimonios, se debe tener presente que, una excesiva diferencia de edades entre los cónyuges (15 o más años) puede ser contraproducente para el/la niño/a por cuanto los padres estarán en distintas etapas de sus vidas y en consecuencia con intereses muy diversos. Ello, afectará el dinamismo y entusiasmo con que asumirán este proyecto y por tanto, les será difícil por un tema de capacidad física y mental, responder de igual manera a las exigencias que les demandará la infancia y adolescencia de un/a niño/a, pudiendo presentarse el riesgo de algún desequilibrio en las relaciones con éste/ésta debido a que uno de los padres ha envejecido antes que el otro. Esto también pudiera afectar en forma negativa al niño/a cuando durante su adolescencia, momento en que podrá verse enfrentado/a a la brecha generacional que lo separe de sus padres/madres adoptivos/as, al estar viviendo épocas e historias diferentes con cada uno.

- En cuanto a la idoneidad física y mental, se debe tener la certeza que las personas interesadas en adoptar tengan un estado de salud compatible con el cuidado, atención y protección de un/a niño/a, de modo que lo/a puedan acompañar por un largo período de tiempo, en lo posible hasta la adultez, debiendo descartarse por tanto enfermedades crónicas, infectocontagiosas, invalidantes y/o con riesgo de muerte. Para los efectos de contar con todos los elementos de la historia médica de cada postulante, es necesario que el médico general que va a certificar el estado de salud llene una pauta de informe

tipo (Anexo 2, Pauta de Certificado de Salud Física). En el caso de enfermedades que en opinión de la Unidad de Adopción pudieran significar una contraindicación o un riesgo para un niño/a, este documento tendrá que ser elaborado por el médico tratante del/de la involucrado/a (Anexo 3, Certificado Médico especializado para fines de adopción), para que luego dicha Unidad pueda analizar la afección con mayores antecedentes y en lo posible con la asesoría de médico/s especializado/s en la materia.

Con relación a la salud mental, se debe descartar todo tipo de patologías psiquiátricas o características de personalidad que puedan dañar emocionalmente al niño/a. Unido a ello, los postulantes deberán poseer un ajuste de personalidad dentro de los límites normales, y ser capaces de establecer lazos afectivos profundos, mantener un adecuado control de sus impulsos y ser muy tolerantes a la frustración.

- La Ley de Adopción en su artículo 20 señala, entre otros aspectos, que los/as interesados/as en adoptar deben ser idóneos desde el punto de vista moral; no obstante, el legislador no delimitó criterios para definir lo que se entiende por este tipo de idoneidad. A fin de darle contenido a dicho concepto, diremos que la idoneidad moral es factible de determinar desde las concepciones que pudieran sustentar los postulantes ante diversos aspectos y valores esenciales de la vida, lo que debiera confrontarse con sus antecedentes sociales y psicológicos.

En tal sentido, una persona puede ser considerada idónea desde el punto de vista moral sobre la base de los comportamientos socialmente deseables en cuanto a su desenvolvimiento, conducta y desempeño a nivel familiar y de la comunidad, pudiendo exigir en lo concreto la constatación de ausencia de antecedentes penales (sanción por delitos penales y abuso de menores) y/o comerciales que pudieran vulnerar tal derecho.

Este aspecto también puede ser analizado a la luz de los principios de la Convención Internacional de los Derechos del Niño sobre provisión, participación y protección, y específicamente en el artículo 27, numeral 1 de la misma normativa, el cual reconoce el derecho de todo niño/a a un nivel de vida adecuado para su desarrollo físico, mental, espiritual, moral y social.

- En cuanto a la situación socio económica de los/as postulantes, es necesario conjugar todas las variables como: nivel educacional, accesibilidad a un trabajo, antigüedad y estabilidad en actual empleo, monto de los ingresos (fijos o variables), activos financieros y deudas, sistema previsional, sistema de salud al que está adscrito y tenencia de la vivienda que habita. También es importante señalar en términos muy generales las características de la región en que reside el/la postulante, por las diferencias que se dan en cuanto al costo de la vida y la oferta de empleo existente. Se debe especificar además, si el lugar de residencia se ubica en un sector urbano o rural por las compensaciones que se dan en una y otra realidad, tanto como sus correspondientes redes de apoyo. En base a lo anterior, es posible inferir la calidad de vida y oportunidades de acceso a educación que podrían brindarle a un niño/a.

- En relación al nivel social y cultural, cabe señalar que es un factor relevante a considerar para un desarrollo integral de la personalidad del niño/a, por la posibilidad que significa para él/ella crecer en un sistema familiar con espacios estimulantes y enriquecedores de ideas, conceptos y amplitud de criterio frente a las diversas manifestaciones creativas de la sociedad y que forman parte de la cultura.

- Por último, en materia de selección de familia para los niños/as en condiciones de ser adoptados/as, el Servicio Nacional de Menores estima importante tener en consideración la posición del Servicio Social Internacional (Centro internacional de Referencia para la Protección del Niño en la Adopción (CIR/SSI) que propone en su documento “Derechos del Niño en la Adopción Nacional e Internacional, marco ético orientaciones para la práctica” que, una pareja integrada por un hombre y una mujer de una edad proporcional a la del niño/a, ofrece un entorno y un medio familiar más apropiado a las necesidades de éste/a que una persona sola, soltera, divorciada o viuda. Asimismo, cabe agregar que la Ley N° 19.620 ha establecido un orden de prelación a favor de los matrimonios para la formación de las familias adoptivas, dejando en primer lugar a los matrimonios residentes en Chile, luego los matrimonios residentes en el extranjero.

3. El perfil de los postulantes a adopción residentes en Chile

El número de solicitantes idóneos registrados fluctúa entre los 450 y los 570 anualmente y en el año 2011 llegó a los 568, conformado por 474 candidatos nacionales (González, 2012).

Según cifras de SENAME (2006a), para el año 2006 la mayoría de los postulantes eran casados, sólo el 3,5% de los postulantes eran solteros, categoría incluida en una de las modificaciones a la ley.

El estudio también señala que el promedio de edad de los solicitantes, en hombres y mujeres era entre los 40 y 49 años, que el 75,5% de ellos no tenía hijos previos y que en los casos de parejas previos con hijos, el 11% eran hijos/as adoptados/as y el 7% hijos/as biológicos/as.

4. Expectativas de los solicitantes residentes en Chile respecto al menor a adoptar

Según datos de SENAME (2006a) dentro de las expectativas respecto al futuro/a hijo/a se encuentran: niños/as sin problemas de salud, características étnicas caucásicas y menores de un año de edad. La gran mayoría prefiere recién nacidos o bebés entre 1,2 y 4,7 meses y explicitan como máximo de edad hasta 6 años. A pesar de que estos datos fueron obtenidos en el año 2006, actualmente, las tendencias se mantienen (Jiménez, 2012; Donaire, 2012).

5. Perfil de niños/as susceptibles de adopción

Según SENAME (2006a) las siguientes características psicosociales de los niños/as susceptibles de adopción más comunes son:

“a) Lactantes sanos o con necesidades especiales, producto de embarazos no deseados.

b) Recién nacidos abandonados en la vía pública que, por esta condición, requieren de un procedimiento judicial previo a la adopción más prolongado, lo que no hace posible una entrega inmediata de él a los futuros padres adoptivos.

c) Niños y niñas pequeños (menores de 2 años), abandonados o cedidos por sus madres biológicas, sanos o con antecedentes de enfermedades recuperables, propias de este grupo etario.

d) Niños y niñas mayores de 2 años, sanos o con antecedentes de enfermedades propias de la edad, institucionalizados tempranamente y con significativas

carencias afectivas producto del abandono prolongado, por lo que requieren de una preocupación especial por parte de sus padres adoptivos con el fin de suplir la deprivación socioemocional que presentan.

e) Niños y niñas sanos, con antecedentes mórbidos familiares como por ejemplo, progenitores con limitación intelectual, problemas siquiátricos, emocionales, adictos al alcohol o a drogas, etc.” (p. 27)

Además, en el mismo estudio la institución declara que los menores con necesidades especiales susceptibles de ser adoptados son infantes o niños mayores de 2 años que cumplen con las siguientes características psicosociales:

-Se encuentran bajo el nivel de desarrollo psicomotor esperado a causa de una escasa estimulación y/o falta de atención individualizada.

-Padecen enfermedades de mayor complejidad que requieran de tratamientos especializados a los que deban someterse por un mediano a largo plazo.

-Presentan minusvalías físicas y/o sensoriales.

-Presentan problemas de conducta y/o emocionales, que podrían deberse a experiencias negativas previas asociadas a vulneración de sus derechos, tales como distintos tipos de maltrato, abandono o falta de cuidado por parte de él o los adultos que debían hacerse cargo.

6. Propuesta de SENAME para el desarrollo de procesos de adopción nacional

SENAME (2006a) publica en su estudio de la familia adoptiva una propuesta de los procesos de adopción que realiza en base a la revisión de los procedimientos de los distintos sistemas de adopción mundial y que incluye los procesos de selección, preparación y asesoramiento de los postulantes a adopción. Es importante señalar que como propuesta no es obligación de los programas de adopción de los organismos privados utilizarla como guía para sus procesos, para esto, deben diseñar sus procesos de acuerdo a los requisitos y objetivos que SENAME estipula y fiscaliza.

A continuación se presentan algunos de sus aspectos generales extraídos del documento (pp. 155-168), para más información revisar la fuente citada en las referencias:

1) El proceso global: Éste debería considerar la inclusión de cuatro fases consecutivas que se constituyeran en un requisito obligatorio para cada postulante a la adopción, los cuales serían:

A) Fase de Información a los interesados en la adopción. Constituiría un paso previo a la evaluación de los solicitantes.

Entre las herramientas técnicas para utilizar estaría el trabajo grupal que debería realizarse durante al menos cuatro sesiones, fundamentalmente de tipo cognitivo-educativo.

B) Fase de Evaluación: Esta etapa tiene como objetivo determinar si la pareja -o la persona- que desea adoptar cuenta con los recursos personales necesarios para ello, y si no presenta las limitaciones que puedan hacerla fracasar o volver dolorosa la relación adoptiva (para el niño y/o para los padres).

B.1) Evaluación social

B.2) Evaluación psicológica

C) Fase de preparación y capacitación para la adopción: El objetivo general de esta fase sería preparar para la paternidad adoptiva a la familia postulante, de manera que cada proyecto familiar de adopción contara con los mayores recursos emocionales y teórico-cognitivos para el desarrollo exitoso de éste.

D) Fase de acompañamiento y evaluación post-adoptiva: incluye tres instancias diferenciadas:

- D.1) Evaluación.
- D.2) Acompañamiento a los padres.
- D.3) Talleres de carácter opcional.

2) La evaluación psicológica

- A) Entrevista clínica de carácter individual (con cada uno de los postulantes a adoptar un niño/a)
- B) Entrevista clínica a la pareja.
- C) Aplicación de prueba(s) proyectiva(s) individual(es) a cada miembro de la pareja y/o vincular.
- D) Aplicación de Entrevista para evaluar la capacidad y tipo de Apego de cada miembro de la pareja.
- E) Aplicación de una Prueba de Evaluación del Funcionamiento Intelectual (sólo en aquellos casos en que éste se encuentre en duda o sea un tema cuestionado).
- F) Entrevista de Devolución de los resultados (de esta fase específica del proceso) a la pareja.

Anexos

ANEXO N°1: Carta a fundaciones

Nombre de la encargada
Cargo
Nombre Fundación
PRESENTE

Santiago, fecha

De mi consideración,

Junto con saludarla, por medio de la presente, solicito vuestra colaboración para el desarrollo de la memoria de investigación “Análisis de las narrativas de maternidad/paternidad, familia y pautas de crianza en matrimonios sin hijos previos de la Región Metropolitana respecto de las influencias de los procesos de adopción en organismos dependientes de SENAME”, que desarrollo actualmente para optar al Título de Psicóloga, en mi condición de Licenciada en Psicología de la Universidad de Chile, a cargo del Profesor Guía Rodrigo Morales Martínez y del Profesor Patrocinante Felipe Gálvez Sánchez.

Esta investigación considera entre una de sus principales propósitos, conseguir información necesaria para caracterizar los procesos de adopción en los distintos organismos dependientes de SENAME relevando la jerarquización de sus diferentes dimensiones. Para ello se ha considerado una entrevista con la persona encargada del programa de adopción, la cual permitiría acceder al modo en que los procesos de adopción están ideados desde su fundación a través de la indagación en distintas áreas como su programa de adopción: la relación que mantienen con SENAME como regulador, las estadísticas que manejan de sus procesos y la relación con los postulantes como usuarios de su sistema.

La entrevista tiene una duración de 45 minutos como máximo. En forma de agradecimiento a vuestra disposición y como corresponde, al finalizar mi trabajo entregaré una copia de la investigación a la institución de manera que puedan beneficiarse con los hallazgos y sacar provecho de ellos en cualquiera de los ámbitos que estimen convenientes.

Espero su respuesta para saber si están de acuerdo, y en tal caso, poder coordinar un encuentro. Sin otro particular más que agradecer su colaboración, les saludan cordialmente.

Laura Castillo Sepúlveda
Licenciada en Psicología
Universidad de Chile
castillosep@u.uchile.cl – 8 2189157

Felipe Gálvez Sánchez
Académico Depto. Psicología. U de Chile
Profesor Patrocinante
fgalvez@uchile.cl - 9787806

ANEXO N°2: Pauta entrevista a profesionales

PREGUNTAS GUÍA	
1	¿Cuál es la misión y la visión de la institución y su programa de adopción?
2	¿Cómo se relacionan (visión y misión) con los procesos de adopción que realizan?
3	¿Existe algún tipo de preparación para futuros padres adoptivos durante el período de postulación? (talleres, grupos de apoyo, algún tipo de atención abierta para las dudas)
4	¿Cómo deciden qué pareja es la más adecuada para cada niño/a?
5	¿Cuándo se inician las visitas entre postulantes y posible adoptado? ¿Cómo se regulan las visitas?
6	Como institución ¿tienen alguna actitud definida como frente al posible fracaso de una adopción?
7	¿Tienen medidas preventivas, aparte de la evaluación de los posibles padres adoptivos?
8	¿En qué consiste el rol de SENAME como regulador de los organismos acreditados para realizar adopciones en la RM? ¿Cuál es su relación?
9	¿Qué tipo de información reciben los postulantes acerca de sus evaluaciones y el estado de sus postulaciones?
10	¿Cómo se da el encuentro de los postulantes con el niño/a?
11	¿Cuántas postulaciones reciben en promedio al año?
12	¿Cuántas parejas desisten?
13	¿En qué consiste el proceso de evaluación de los postulantes?
14	¿Cuánto tiempo toma en promedio desde la confirmación de la idoneidad hasta la legalización de la adopción?
15	¿Quién decide finalmente si una pareja es idónea?
16	¿En qué consiste el seguimiento?

ANEXO N°3: Entrevistas profesionales

1. Entrevista a Denissa Donaire, Jefa Programa de Adopción de la Fundación Mi Casa. Realizada el 29 de Junio de 2012.

Entrevistadora: Principalmente, lo que a mí me gustaría saber es ¿cuál es su opinión respecto a esto? Si usted cree que existe alguna influencia.

Denissa Donaire: ¿En los discursos narrativos que tiene la gente?

E: Sí, en las narrativas.

D. D: ¿De cómo llegan a cómo se van?... si, efectivamente ahí yo creo que hay un cambio. A mí me toca dentro del proceso, nosotros hacemos charlas informativas y después de las charlas hay una entrevista inicial que la tienen conmigo como coordinadora del programa; y en esa entrevista inicial la gente viene con expectativas, motivaciones y con discursos respecto a lo que espera de la adopción. Yo te diría que, hay gente que tiene motivaciones que son inadecuadas o que imaginan que es otra cosa la opción, y cuando termina el proceso, por un lado la evaluación y después, sobre todo de preparación para la adopción, efectivamente hay una maduración de esas ideas, de las

expectativas respecto del hijo, de las fantasías, de los temores, de la idealización. O sea, yo creo que eso se logra como aterrizar, de todas maneras.

E: Entonces, usted diría que eso transforma un poco las narrativas.

D. D: Transforma la información, porque la adopción igual es un tema como poco conocido en general. Es un tema que la gente se acerca cuando ya se ven enfrentados a la adopción, más que sea un tema como cotidiano, como un tema más bien a lo mejor de la infancia o de los hogares, que a lo mejor pueden ser temas más conocidos por la gente común. Hay gente que llega a las adopciones porque ya ha investigado algo, porque han vivido procesos de infertilidad muchas veces o porque ha estado vinculados en términos solidarios a un organismo y piensan que la adopción es una alternativa para construir familia. Entonces llegan con algunas expectativas que, si están bien informados, a veces son más realistas, pero a veces llegan sin nada de información. Yo diría que efectivamente, sobre todo la evaluación... la etapa de evaluación y la etapa de preparación son donde se generan los cambios reflexivos, porque la evaluación que nosotros hacemos, nosotros en particular; no sé como lo harán los otros organismos, tiene que ver con poner también temas en la mesa, respecto de que entienden de los orígenes por ejemplo de los niños, que entienden por ejemplo de la infancia vulnerada, porque hoy día la adopción en Chile tiene ver con respecto a niños que han sido vulnerados en sus derechos. Que entienden respecto de lo que implica la diferencia entre la paternidad adoptiva y la biológica y por qué ellos pueden reflexionar frente a eso. Entonces preguntan, investigan hacen consultas y ese proceso tú vas viendo que muchas veces la gente va madurando en la misma evaluación y en algunos casos unos desertan del proceso de adopción porque se dan cuenta que la adopción no es para ellos o porque no han elaborado la posibilidad de ser padres por vías biológicas, que tiene que ver con la infertilidad o porque los que venían con una idea entre comillas solidaria se dan cuenta que esto no es adoptar una mascota, sino que es tener un hijo, entonces por lo tanto la adopción es una cosa mucho más allá, muchos más profunda, es para toda la vida, entonces también hay una gente que dice "si en realidad no es lo que buscaba" o "es lo que busco, pero me doy cuenta que tengo desafíos distintos y por lo tanto la crianza que voy a hacer yo va a tener que considerar habilidades, recursos" ... y muchos también después de esta evaluación se dan cuenta de... o incluso cuando ya tienen a su hijo que fue necesario pasar por este proceso, porque algunos venían con la idea de que por qué tanta evaluación si a los padres biológicos nadie los evalúa, por qué ellos, sobre todos los que han pasado infertilidad, la han pasado súper mal, que han tenido ciertas trabas en todo esto, que han tenido pérdidas algunos de embarazo y más encima después, ellos sienten que es una traba, que tienen que además someterse a una evaluación y cuando entienden el contexto, cuando entienden de que lo niños que se entregan en adopción, son niños que han sido vulnerados en sus derechos, que hay una responsabilidad de nosotros al Estado de Chile que ese niño restituya sus derechos y que sea feliz, que tenga una familia que lo quiera y lo ame por siempre, en que el centro de nosotros es el niño en ese sentido, la gente que es empática y que logra entender el proceso, se da cuenta que sí, que en realidad tenemos razón en hacer el proceso de adopción, porque si no, cualquier persona podría adoptar con las consecuencias de nuevas vulneraciones que podría sufrir el niño si es una gente no competente. Entonces yo te diría que sí, que hay cambios.

E: Y ¿cómo es el proceso de evaluación que tiene ustedes como institución?

D. D: Nosotros partimos primero con las charlas informativas, una charla donde la gente se inscribe, pide asistir y nosotros los invitamos; en general hacemos charlas una vez al mes, y ahí se entrega información general respecto de los elementos legales, los requisitos y además respecto de cómo nosotros hacemos el proceso de evaluación, nosotros como fundación; y además de cuáles son los posibles resultados. Eso es como general, se resuelven consultas, dudas masivamente. La gente que quiere tener una entrevista individual, como para que y conozca más el proceso de ellos, en que ellos hagan las preguntas más personales, tienen una entrevista inicial conmigo. En esa entrevista inicial, por un lado yo veo las motivaciones, las expectativas para ver si nosotros como fundación las podemos cumplir y ellos también toman una decisión si nosotros como fundación son la institución que mejor los acoge a sus necesidades. Entonces, hasta ahí no hay ningún compromiso y después de eso, lo que yo les sugiero es que vayan a la casa, que conversen, que reflexionen, que si quieren vayan a otras charlas o a otras entrevistas con otras instituciones y que escojan las institución con la cual se sientan más cómodos para poder trabajar y ellos piden después partir con el proceso y son derivados, primero a la asistente social. La asistente social hace un entrevista individual, o sea perdón, una entrevista en pareja inicial, donde les da datos del matrimonio, antecedentes laborales, etc., y después trabaja en forma individual con ellos historia de vida y después los cita a entrevistas individuales y además hace visitas en el domicilio, donde hace una entrevista en el domicilio y además constata las condiciones habitacionales, etc. También en paralelo lo que nosotros hacemos es derivarlos a la psicóloga o al psicólogo y también hay una parte de entrevista en pareja, hace después evaluaciones individuales, también de sus historias de vida y después hace aplicación de pruebas psicológicas y dependiendo de la cantidad de entrevistas necesarias ahí se van viendo cuantas entrevistas individuales más o menos más las proyectivas y terminamos finalmente con una entrevista de devolución donde se entregan los resultados del proceso que se hizo, hablamos de la motivación, donde se habla de las expectativas que tienen de sus competencias parentales, de la elaboración del dolor de la infertilidad si es que existió o si existiera, de la dinámica de la relación de pareja, del espacio que ellos tienen para integrar un hijo o no, si tuvieran hijos biológicos se hace la evaluación también de los hijos y de si están preparados o no y disponibles para tener un hermano. Ese es el proceso de evaluación que nosotros en general nos estamos demorando entre tres y cuatro meses en hacer esa evaluación y se entregan los resultados después en pareja.

E: Y, ¿el proceso en general cuánto demora, desde que postulan hasta que se hace el enlace?

D. D: En nuestro caso, aproximadamente un año, donde partes con la charla, después tienes las entrevistas. Una vez que tienen la entrevista conmigo y parten la evaluación... un mes en tener la entrevistas, cuatro meses, cinco meses...sí, como un año más o menos. Nosotros no tenemos tanta lista de espera, porque somos una institución que llevamos solamente cuatro años acreditados para hacer programas de adopción. La fundación Mi Casa tiene más de 60 años trabajando en infancia, pero acreditados en adopción solamente hace cuatro. Por lo tanto no tenemos tanta lista de espera de matrimonios, ha hecho que tengamos un flujo constante, entonces la gente no espera mucho tiempo. Yo tengo entendido que como SENAME tiene que acoger a toda la región, tiene muchas más carga laboral y las esperas son un poquito más largas. La San José debe llevar unos 20 años trabajando y la Chilena Adopción es la más antigua, debe llevar unos 25 por lo menos trabajando. Entonces, nosotros tenemos que ver esos tiempos con

que tenemos menos lista de espera, somos más jóvenes en lo que es adopción y llevamos más tiempo trabajando.

E: Y, más o menos ¿cuántos postulantes tienen al año?

D. D: ¿Cuántos postulantes tenemos al año? Buena pregunta... no sé. No tengo claro en este rato cuánta gente tenemos. Tengo una estadística que hicimos ahora para una supervisión, pero es del período de julio del año pasado a julio..... a ver... Mira, tengo unos montos acá, pero que son... es un período de un año, pero a modo de... el 1º de julio del año pasado al 30 de junio de este año ¿ya? En ese año 320 personas fueron las que ingresaron a las charlas. De esas 320, 107 vinieron a esa primera entrevista que es conmigo.

E: ¿Se podría decir que el resto desistió?

D. D: O se fue a otra institución. O se fue al SENAME o la San José o la Chilena o derechamente desistió. Eso no lo sabemos. Y de esos 107 en evaluación, fueron 76 evaluados.

E: Y ¿cuántos fueron considerados idóneos?

D. D: Ese dato lo teníamos aquí recién... de esos, contraindicados fueron 15. ¿Cuánto es la diferencia? 61. Ya sea que fueron derivados a terapia o fueron idóneos inmediatamente. Porque tú tienes tres alternativas. Tú tienes la alternativa que eres idóneo inmediatamente y pasas a la etapa de preparación donde eres derivado a terapia porque hay elementos que se tienen que trabajar y nosotros pensamos que pueden tener un buen pronóstico, que no son estructurales, que son cosas trabajables, como por ejemplo que el duelo de infertilidad no está bien elaborado en alguno de los dos y ahí lo trabajamos. Ahí hay un proceso de *shock* que está pasando por la pérdida de algún familiar significativo se puede trabajar. O pautas de crianza por ejemplo en familias que tienen hijos biológicos y que uno está viendo que hay ciertos elementos, que si bien han hecho una buena crianza hay elementos que hay que trabajar ahí los derivamos a terapia. Hay distintos motivos por los cual se deriva a terapia, pero siempre pensando que son cosas trabajables en un mediano plazo y que posiblemente tengan un buen pronóstico, a menos que el terapeuta en el proceso encuentre otro elemento que nosotros no vimos y nos diga saben que, en realidad esto es para contraindicación indicación. No nos ha pasado, pero podría pasar. Y las cosas que son más estructurales en términos de personalidad o que la motivación es totalmente inadecuada o que la pareja no está de acuerdo, porque a lo mejor uno está súper motivado y el otro finalmente no quiere y se abre en la evaluación porque a veces te pasa; el discurso de uno es “no, si estamos súper de acuerdo en todo” y después tú haces las entrevistas individuales y te das cuenta que hay uno que no está tan de acuerdo o no ha elaborado, o tiene muchos temores o muchos prejuicios y finalmente la motivación como familia no es sólida. Entonces hay otros elementos que no tienen que ver sólo con características de personalidad y que definen una contraindicación. Entonces, esos son lo que te digo, de los 76, 15 fueron contraindicados. El resto o fue a terapia o fue idóneo inmediatamente y pasa a la etapa de preparación.

E: ¿Quién los considera idóneos?

D. D: El equipo técnico.

E: ¿Ellos son los que finalmente toma la decisión?

D. D: Conmigo. Yo me junto con la dupla psicosocial que evalúa. Hacemos la revisión de casos, vamos haciendo una supervisión de casos semanal, o sea, cada 15 días en realidad y después tomamos una decisión y vamos viendo lo que te digo: motivación, características de personalidad, dinámica de pareja, elaboración de pautas de crianza por ejemplo. También nos pasó por ejemplo un caso de derivación a terapia, que si bien ellos tenían hartos elementos, él había tenido una historia de crianza bastante maltratante y nosotros vimos que habían cosas no resueltas con la figura de su padre que era importante que las trabajara antes de empezar a criar y ahí lo derivamos a terapia, por ejemplo. Entonces, esos son los temas que se van mirando como para decir, sabes que en realidad si lo de base está bien, pero hay elementos que hay que trabajar o está todo en general bastante bien y son derivados a la etapa de preparación.

E: ¿En qué consiste esa etapa de preparación?

D. D: Tres talleres obligatorios, si o si de cinco horas cada uno, donde trabajamos temas de apego, develación de orígenes, construcción de historia del niño... principalmente son los grandes temas. Además mostramos experiencias de padres que han adoptado ya con nosotros, para que cuenten experiencias prácticas y puedan contar sus propias vivencias, puedan compartir. Son talleres grupales, principalmente para que la gente pueda conversar y pueda compartir los temas y son los temas que más le interesan en realidad a la gente, el tema de apego y de cómo hacer el proceso de integración familiar, la develación de orígenes, o sea ¿cuándo?, ¿cómo o en qué momento le digo al niño que es adoptado?, ¿qué pasa?, ¿qué es lo importante? y el tema de cómo construir la historia del niño y ahí se trabaja una técnica como para poder enseñarles que vayan construyendo la historia del niño también. Son tres talleres si o si, y si es necesario se hacen además talleres personalizados o algún tipo de actividad psicoeducativa con las parejas específicos sobre todo para un caso en particular. Por ejemplo, ahora nosotros tuvimos la adopción de una niñita de 3 años, 2 meses con un trastorno de ansiedad importante, lo está trabajando la psicóloga, pero antes de ello, de hacerle el enlace a la adopción, se hizo un taller específicos con ellos respecto a las características de la niña, de qué necesidades tiene, qué cosas podían esperar de ella, en el fondo para que no se frustraran de que hay hartos elementos en que van a tener que ser súper tolerantes, porque ella es una niñita con ciertas necesidades especiales respecto de los otros niños, entonces ahí se hace un trabajo particular con ellos.

E: Y, ¿cuál es su opinión al respecto del proceso de preparación que tienen? En el sentido, de que me da la impresión que tienen muy bien preparado todos los procesos de preparación.

D. D: Yo te diría que en general sí, porque no hemos tenido ningún fracaso de adopción en los cuatro años que llevamos. Han sido, te diría yo, de los que yo recuerdo, ha habido dos o tres casos, puede ser, un poco más complejos, pero que terminaron bien y que siempre eran de niños un poquito más grandes, como por ejemplo el caso que te digo yo, de la chiquitita de 3 años, dos meses, pero ahí lo que hacemos nosotros es acompañamiento del proceso adoptivo va a tener que ser cercano. La psicóloga va a tener que citarlos, ir viendo a la niña, ir entregando todas las orientaciones posibles y lo más probable es que, en vez de tres meses, tengamos seis meses a lo mejor de acompañamiento o a lo mejor más, o sea, va a ser de acuerdo a lo que ellos lo necesiten y me acuerdo de otra chiquitita también que tuvimos hartos tiempo de intervención porque hacía muchas pataletas, ella tenía súper poca tolerancia a la frustración, había estado

institucionalizada desde que nació, por eso ahí se hizo el acompañamiento... inclusive, este matrimonio tenía una hija, por lo tanto tenían ellos competencias parentales probadas, pero esta hija era muy distinta a la que ellos tenían, que era una niña grande, ya de 12 años y adoptaron esta segunda chiquitita ahí se dieron cuenta que tuvieron que cambiar estrategias, porque, lo que ellos conocían de cómo era su hija, era muy distinto a lo que fue esta niña. Y otro niño que también fue una adopción de un niño un poquito más grande, como de 4 años, 8 meses, era soltera y también se hizo un acompañamiento, hasta que ahí la psicóloga les dio el alta, además ella tenía muchas competencias maternas, entonces, ella fue súper clara en el proceso y fue recibiendo todas las recomendaciones y el niño terminó súper bien. Salió en un reportaje incluso, ahí en la tele, así todo para el día de la madre. Salieron con tres reportajes. Ha sido uno de los buenos procesos de adopción de los niños grandes que hemos tenido en Chile, nosotros también hacemos adopción internacional. Así que, lo que nos ha tocado ha sido... mira, partimos primero con conceptos a lo mejor más teóricos y fuimos cada vez integrando más elementos prácticos a los talleres, cada vez más, más discusión de casos, análisis de temas, lo que más pudieras tratar de conversar porque yo creo que eso, la reflexión y el poder compartir y ahí también es donde cabe la narrativa, porque después de que ellos se dan cuenta de que hay otras parejas que han vivido lo mismo, que tienen los mismos temores que ellos, que de repente les da susto decir algún temor, para no ser vistos como bicho raro, pero te das cuenta que el otro también piensa lo mismo. Entonces es un espacio que permite también poder compartir y darse cuenta que no está solo en este mundo de la adopción. Yo creo que eso los hace cambiar y sentirse más acogido también. Ahí se hacen grupos de apoyo también, porque se empiezan a hacer amigos, a darse datos, de los pediatras, porque ponte que los pediatras que están acostumbrados a ver un niño ABC1 no va a ser lo mismo que un pediatra que tenga la mirada de un niño institucionalizado, que va a tener que darse cuenta que las escalas por ejemplo de desarrollo están... no siempre cuadran con un niño que estaba institucionalizado, siempre vas a encontrar que hay más retraso en el lenguaje, en la marcha muchas veces y no es porque el niño tenga graves problemas, sino que, porque muchos estuvieron mucho institucionalizado, por lo que no tuvieron figuras parentales que lo tuvieran exclusivamente, entonces, falta de estimulación. Entonces ahí se van dando datos de cosas, permite también generar una red de apoyo y eso es lo importante. Es lo que nosotros queremos también. Más adelante ojalá poder hacer una asociación de padres, que ellos puedan ser un poco más activos en esto, que se sepan apoyar los que viven esto. Eso, yo creo que es fundamental la preparación, yo creo que no se puede solamente evaluar a la gente y decirle "ya, ahí está su hijo, váyase". Yo creo que la preparación y el acompañamiento y además que la gente se sienta acompañada en todo el proceso, porque mucha gente, al final resuelven sus problemas solo, pero que sienta que ante cualquier crisis o cualquier dificultad pueda llamar o pueda venir para acá, esa sensación yo creo que los tranquiliza. Como te digo, la adopción de esta niñita, que tenemos ahora, preparamos un matrimonio, estaban más asustados que nosotros, y ayer la niñita no tuvo ningún problema, estuvo todo el día con ellos sin dificultad y parece que hoy día se la van a llevar, nosotros pensamos que nos íbamos a demorar una semana que ella estuviera con sus papás porque estaba de guagua institucionalizada.

E: Y, ¿cómo se genera la vinculación entre los padres y los niños?

D. D: Así súper concreto... Nosotros primero, una vez que tenemos matrimonios evaluados y preparados y tenemos un niño que ha sido declarado susceptible de ser adoptado nos juntamos los dos equipos, el área de infancia con el área de familia

adoptiva y de los padres que están en espera, vemos cuál es la mejor familia para este niño que fue declarado susceptible de ser adoptado y la lista de espera ahí no corre, lo que corre son las competencias parentales, las características de ese matrimonio, las edades de los postulantes y distintas variables que dicen, si en realidad esta pareja es la más adecuada para este niño, no sé, que tiene un trastorno del lenguaje, que a lo mejor necesita kinesiólogo o que necesita que la mamá no trabaje porque necesita atención exclusiva por muchos problemas de salud o que son hermanos y quien puede hacer cargo de hermanos, distintas cosas, que tú defines en el fondo para ver cuál es la mejor familia para ese niño, siempre pensando que el niño es el centro y así nosotros se lo decimos también a los papás, nosotros, nuestro centro es el niño y es buscarle la mejor familia a ese niño, no un supermercado de guaguas y que ustedes vengas a escoger un niño, entonces ahí también hay un cambio, porque la gente me dice, no puedo escoger a ese niño, lo puedo ir a ver al hogar y puedo escoger el sexo y nosotros le decimos que no porque....

E: ¿No se puede escoger el sexo?

D. D: No, porque esto es como cuando tú te embarazas ¿puedes escoger el sexo? No po', ¿por qué cuando adoptan van a poder elegir el sexo?

E: Interesante, porque en otras partes se puede.

D. D: En otras fundaciones, no creo.

E: No, no, en otros países.

D. D: En otros países, claro, puede ser, es que bueno, en otros países existe... Pero nosotros, a menos que haya una orientación técnica, por decir, no sé, por ejemplo una vez en una charla un caballero me dijo "sí, yo entiendo lo que usted dice, pero tengo tres niñitos y yo quiero una niñita..." y uno dice, claro, efectivamente tratemos de ver la posibilidad de que ellos adopten una niñita y se hace una concesión pero tiene un sentido ¿me entiendes? O de repente si tú ves que es posible que haya rivalidad fraternas y lo mejor es que un niño ingrese a ese grupo familiar más que una niña, ahí vemos también, pero son decisiones técnicas, más que porque te gustaría tener... porque sí. Porque si es un matrimonio joven, sin hijos que tienen diagnóstico de infertilidad y que nunca han sido papás, da lo mismo que sea niño o niña y eso es lo que tienen que entender también ellos, la incondicionalidad respecto a lo que implica ser padre. Y después de eso, que nosotros hacemos la asignación, se hace al presentación al tribunal, el tribunal es el que te autoriza o no que un matrimonio postulante finalmente sea enlazado con un niño, no es que nosotros hacemos una propuesta técnica, hacemos un informe de asignación, lo presentamos al tribunal, el tribunal decide y el tribunal cita al matrimonio a audiencia y previo a ello nosotros pedimos al tribunal que nos permita hacer un enlace para que el matrimonio conozca al niño o la niña y ellos puedan ir a la audiencia con el conocimiento de quien es su futuro hijo. Entonces lo que se hace, es que nos juntamos acá primero con el matrimonio, les contamos los antecedentes históricos de salud o de antecedentes familiares o porque están en el hogar, etc., etc., y le mostramos fotos del niño, y después de eso nos vamos al hogar con la asistente social que nos acompaña en el proceso, en coordinación previa con el hogar que está el niño, ahí se hace una nueva reunión técnica donde el equipo técnico de hogar, pasa todos los antecedentes, la rutina diaria, que cosas le gusta, que cosa no, si come algo en especial, si come papilla, si come picados, cosas prácticas también que le sirvan a ellos y generalmente le entregan también todo el cuaderno de salud con todas las atenciones para que ellos puedan construir la historia

médica del niño. Y después de eso, si es que hay un psicólogo que está interviniendo, es él quien media el encuentro con los papás; si fuera una guaguüita es la educadora que es más significativa, la que ha estado más a cargo de ese niño, es la que apoya esa vinculación para que en el fondo lo conozcan y compartan, si es que es una cercamiento progresivo, por lo menos, para nosotros son 2 o 3 días que nos tomamos, se hace primero que los papás estén en el hogar, compartan la rutina diaria, le den la comida, lo muden, estén todo el día con él, al otro día a lo mejor ya lo puedan sacar, dar una vuelta al parque a pasear y al tercer día se lo lleven ya a su casa. Eso es un poco el proceso. Como te digo, el caso de ayer, que nosotros pensamos que iba a ser más complicado parece que hoy día ya se la van a llevar, porque la niña ayer quedó llorando porque quería irse. Entonces, ahí tú ves la necesidad del niño, porque si el niño en el fondo, lo único que quiere es irse del hogar... y hay algunos que son más grandes, me ha tocado verlo, agarran la mochila y ya nos vamos, yo me acuerdo uno de cinco años “ya nos vamos, nos vamos” y “chao, chao”, se despidió de las tías y nosotros quedamos como que “¡chuta!”. Claro, que vamos a hacer, hay que tener como harta precaución de tener atención a las necesidades de los niños. El niño en el fondo y nosotros también preparamos al matrimonio para eso, el niño es el que manda acá, después ustedes tienen que manejar la ansiedad, ustedes son los adultos, son las personas que pueden reflexionar, el niño no. Si el niño está muy atemorizado, muy angustiado, no lo vamos a presionar y le vamos a dar tiempo.

E: Y, si el niño no quiere irse con ellos.

D. D: Nunca nos ha pasado, porque yo creo que eso tiene que ver con la preparación que se hacen los niños, porque aunque sean muy chiquititos tú le muestras fotos de los papás; “estos son tus papás, te van a venir a buscar”. El día anterior también se hace una etapa de preparación con el niño. Con los niños más grandes son etapas mucho más extensas, me demoraría mucho en intensa. Las terapias son en general de 6 meses con niños de 3 años, de 6 meses hacia arriba y ahí, la semana previa del enlace, se hace un trabajo previo con fotos, donde se les cuenta de sus papás, de lo que hacen... la chiquitita que te digo yo, se le mostró el día anterior, ya se le había dicho, estamos buscando a tus papás, entonces ella estaba esperanzada que iban a llegar sus papás, entonces la psicóloga el día anterior le dice “ya, encontré a tus papás, estos son”, le llevó una fotos grande para que tuviera claridad, ella se las mostró a todos sus compañeritos y cuando los vio, salió corriendo “papá, mamá”, o sea, fue mucho más fácil para ella poder hacer el vínculo. Entonces, ahí es donde hacemos todo el trabajo y después, ellos se van aproximadamente 2 meses en una figura de cuidado personal, que es como la antigua tuición que había, donde legalmente no es tú hijo, pero el tribunal te entregó el cuidado de ese niño y nosotros evaluamos la integración familiar, se hace un informe al tribunal y después de eso recién abrimos la causa de adopción donde se hace ya el cambio de identidad y todos los trámites legales que implica la nueva inscripción del niño y todo lo demás. También se hace un proceso de acompañamiento entre medio, como para ver cómo va esta integración, antes de que se concrete la adopción.

E: Y ¿posterior?

D. D: Posterior, como te digo, tres meses sí o sí acompañamiento dependiendo el caso o más tiempo si se necesita.

E: Eso ¿en qué consiste?

D. D: Visita domiciliaria, entrevista principalmente, y si hay psicólogo infantil interviniendo, sesiones con el psicólogo, si o si.

E: Y ¿son los mismos psicólogos que hacen la evaluación?

D. D: No, el que ve al niño. Son distintos, el que hace la evaluación de los adultos, trabaja con los adultos y ahí hemos tomado decisiones de repente porque la psicóloga, si nos toca una caso de que haya evaluado al matrimonio y fue recomendable que ella siguiera con el acompañamiento también con la niña como sistema familiar. Pero en general el terapeuta del niño es el que sigue después apoyando el sistema familiar, porque es el que conoce más al niño.

E: ¿Hay alguna etapa en la que se note más las dificultades de los padres? Dificultades por ejemplo, más dudas al respecto a la decisión de llevar a cabo la adopción.

D. D: O sea, yo creo que en la etapa inicial llegan todas las dudas y yo les resuelvo las dudas que tienen en la entrevista inicial que tienen conmigo. Y yo creo que en los talleres aparecen nuevas dudas, pero ya como distintas, respecto de... porque la motivación ahí está como clara, sino más bien a los temores de cómo va a ser la integración familiar. De si este niño nos va a querer o no nos va a querer, si ellos van a ser capaces de darse cuenta de las necesidades que tenga, entonces esas dudas aparecen en los talleres que son dudas un poco más elaboradas, pero con respecto a la motivación propiamente tal, yo te diría que aparecen más bien en la entrevista inicial, cuando las motivaciones son un poco inadecuadas o hay expectativas que no son muy acordes, pero pasada la evaluación, esas dudas no aparecen, cuando ya está resuelto de que efectivamente hay una motivación solida, que las expectativas son ajustadas a los que implica la adopción, vienen más bien a ver si ellos van a dar el ancho en el fondo como padre para este hijo.

E: ¿Más que nada con respecto a las inseguridades?

D. D: Si, a las inseguridades, si el niño los va a querer y los va a aceptar por ejemplo. “Y si no me quiere, o me encuentra feo”, me dicen, me decía un caballero una vez, me va a encontrar feo, tenía sólo miedo que su hijita lo encontrara feo, porque era una niña más grande, de 7 años y él tenía miedo que lo encontrara feo y se quedó tranquilo porque al final no pasó nada entonces que a lo mejor no lo quisiera.

E: Y, ¿ustedes han visto que esas inseguridades van disminuyendo?

D. D: Si, si van bajando, después del encuentro... además que es bastante rápido. Porque tú te das cuenta que a la semana, las dos semanas hay cambios significativos. Y la gente que tiene las cualidades empáticas y necesarias que requiere, logran darse cuenta que con sus habilidades cognitivas, pero también con la paciencia y el amor que tienen que entregar, me ha pasado también. No nos ha pasado así como que sigan con grandes temores, no recuerdo.

E: ¿O se resuelven también en terapia?

D. D: Se resuelve también en terapia, los que son derivados a terapia. Obviamente que sí, yo te diría que además en la primera etapa se van bastante más tranquilos, yo creo que... mira, nosotros como llevamos solamente 4 años, no nos hemos enfrentado a la crisis de niños ya más adolescentes. Yo creo que ahí es posible y teóricamente así se ha visto que es posible que ahí aparezcan nuevos temores, nuevas dificultades porque ahí la crisis de

identidad del adolescente lo hace también revelarse en unas situaciones que no estaban contempladas y yo creo que ahí vamos a ver qué pasó, porque eso lo vamos a ver en unos años más, que pasa con nuestros niños pequeños que se fueron en adopción, que están entrando en crisis adolescentes y como han enfrentado su propia historia de adopción y como lo han enfrentado con sus pares. No lo sabemos en este rato. La Chilena y La San José tienen más experiencia con respecto a eso. Como han trabajado así y llevan hartos años que nosotros.

E: Ustedes como institución, de los que hemos conversado, ¿cuál es la relación que tienen con SENAME?

D. D: Es que SENAME es la autoridad central en materia de adopción en Chile, o sea, ese cargo lo tiene por sí... nos guste o no nos guste, por así decirlo. Ellos son la autoridad central que velan por las adopciones nacionales e internacionales en Chile y su director nacional es el que representa esa figura de autoridad y SENAME, por un lado nos acredita a nosotros. Nosotros, para poder ser un organismo acreditado en adopción, tenemos que haber presentado un proyecto, donde nosotros nos comprometemos a ciertos estándares mínimos de acuerdo a las orientaciones técnicas que exige SENAME. SENAME te dice que tú para ser acreditado en adopción tienes que hacer a lo menos esto y hay orientaciones que miden y piden y uno presenta un proyecto que dé cuenta de eso y después lo revisan y te lo aprueban y después te supervisan. Te supervisan lo que tú hay hecho, una supervisión del período del año pasado, te supervisan carpetas, te supervisan como estás haciendo el trabajo, las metas logradas, los compromisos que tú tenías, las condiciones de infraestructura.

E: Pero en términos, me refiero, al proceso de adopción.

D. D: Ellos no se meten en nada.

E: O sea, ¿ustedes son libres?

D. D: Excepto en adopciones internacionales, donde ellos como autoridad central ante la Haya tiene que velar de que el proceso sea ajustado a derecho, pero también sea ajustado a las orientaciones técnicas y ahí lo que hacen es revisar la propuesta de asignación. Acá por ejemplo, tengo un expediente que estamos presentando con una niña más grandecita, se mandan los expedientes a SENAME, con todos los informes del matrimonio, con todos los informes de la niña, con todos los antecedentes de salud, todo, todo, y SENAME, lo que hace es lo revisa y nosotros nos juntamos con ellos, y ellos dicen, "sí, estamos de acuerdo con la propuesta de asignación que ustedes están haciendo". Pero eso es solamente en adopciones internacionales.

E: O sea, ustedes tienen libertad absoluta en adopción nacional, de crear talleres, grupos de apoyo...

D. D: Sí, en adopción nacional, pero con las orientaciones técnicas de SENAME, ajustado a las orientaciones técnicas. No es que podamos hacer cualquier cosa. A nosotros nos van a supervisar respecto de cuáles son los contenidos de los talleres, qué estamos haciendo, cuántas sesiones tenemos en el taller, cuántas horas destinadas a eso, que la evaluación sea de acuerdo a las orientaciones técnicas... nosotros no es que evaluemos por lo que se nos ocurra, sino que todo lo que te estoy diciendo, también es más o menos similar... cada organismo tiene una metodología distinta, ponte, algunas parten con el psicólogo, el psicólogo hace un filtro y de ahí pasa a la asistente social, nosotros decidimos hacer una evaluación psicosocial y creemos que la mirada de la asistente

social también es importante en la idoneidad y que dos personas hagan una evaluación es mucho más contundente a que lo haga un solo profesional, o sea, hemos tomado decisiones técnicas, pero lo que se evalúa en términos de contenido es similar, en términos incluso de cantidad de sesiones, son más o menos similares las cantidades de sesiones. Ahora, las otras instituciones hacen algunas cosas más o menos distintas, hacen unos talleres preadoptivos hacen las charlas, yo creo que hacen los talleres preadoptivos antes de pasar a la evaluación, hay algunas diferencias respecto de la metodología, pero lo que se evalúa en términos de contenido es más o menos similar y respecto de lo que tú haces de los informes, respecto de cómo haces las asignaciones es similar, pero ahí nosotros en adopción nacional funcionamos bastante autónomos.

E: Obviamente, todo el tema legal está regulado...

D. D: El tema legal está regulado por los tribunales de familia. O sea, todo el procedimiento está regulado en la ley de adopción, tú como haces un proceso de presentación, que requisitos legales tiene los matrimonios está regulado por ley, por la ley de adopción. Lo que regula el SENAME son las orientaciones técnicas, que no está escrito en la ley, pero que sí dice que SENAME va a ser el organismo responsable de este tema, y ellos hacen manuales a cada uno de sus programas que tienen adopción y te entregan orientaciones técnicas de acuerdo a lo que hay que hacer en cada uno de esos programas, es lo mínimo que uno debe hacer, como lo haces más o menos, tú le vas dando tu color de acuerdo a la institución. Pero las orientaciones técnicas SENAME te las entrega.

E: Me queda una duda con respecto a la institución, ¿hay algún requisito particular que tengan ustedes?

D. D: ¿Requisitos distintos a los que establece la ley?

E: Claro, por ejemplo, en la Fundación San José, sólo se aceptan matrimonios.

D. D: Sí, bueno, nosotros no tenemos ningún requisito. No usamos ningún tipo de discriminación. Lo único que agregamos es como requisito técnico este año fue la enseñanza media mínima como obligatoria, que no lo dice la ley, pero nosotros creemos que técnicamente es necesario, porque lo que nosotros proponemos es que el niño tenga un mejor futuro, respecto de la situación previa que tenía y lo mínimo que los papás tengan un nivel de educación alta y les permita acceder a una mejor educación y cultura, entonces les pedimos sí o sí tengan enseñanza media rendida, a lo menos. Ese es uno de los requisitos y a las personas solteras, máximo hasta 50 años, que tampoco lo dice la ley, pero nosotros lo ponemos como un requisito porque gente de más edad implica que, cómo sobrevives al niño, siempre pensando en el niño, no sé, porque la ley te dice ser menor de 60, pero si tiene 58, en 10 años más va a tener 68 y que, va a tener un niño de 12 años, que va a haber una fiesta, que va a querer salir, o sea, siempre pensando en el niño, entonces, efectivamente, alguien de 51 años podría adoptar, soltero, por decirte...

E: Entonces, ¿eso ustedes lo ven en el enlace?

D. D: Eso nosotros lo vemos en las charlas. Nosotros les decimos a la gente “esos son los requisitos que establece la ley, pero además nosotros tenemos estas otras exigencias que son institucionales, que tienen que ver con la enseñanza media y si son padres solteros, máximo 50 años”. Y lo que sí señalamos también es que la asignación de un niño va a depender también de la edad de los postulantes, porque si los postulantes son de mayor edad, la brecha generacional entre el niño y sus padres tampoco puede ser muy grande.

No sé, un matrimonio de 55 años no puede pretender adoptar un lactante, porque vuelvo a lo mismo, cuando ese lactante tenga 10 años ellos van a tener 65 años... Esos son criterios técnicos, pero se las informamos en la charla a los postulantes y las volvemos a conversar en la entrevista inicial que tienen con nosotros si no quedó claro. Entonces, por ejemplo, son requisitos de "exclusión" también, pero los requisitos que establece la ley principalmente, nosotros somos bastante pluralistas, no tenemos ningún problema si la gente sea casada, que sea conviviente, si es conviviente, postularán como solteros y ellos saben que eso implica que la ley de adopción establece una orden de antelación los primero son los matrimonios, después las personas residentes en el extranjero o sea, matrimonios en el extranjero, y después las personas solteras, por lo tanto si es una pareja de convivencia, pero que no pueden acreditar matrimonio, va a tener que postular como soltero y eso implica que van a tener la tercera prioridad, van a esperar más tiempo que el tribunal, lo más probable es que les asigne un niño más grande, porque primero va a pedir matrimonios, nacionales o extranjeros y siempre hay... siempre hay más matrimonios esperando que niños. Entonces, ahí es donde muchos que no querían casarse se casan para poder postular como matrimonio, pero principalmente los requisitos que establece la ley de adopción, nada del otro mundo.

E: ¿Cuál cree usted que es el momento más representativo para acceder a las narrativas de estos padres que han pasado por procesos de adopción?

D. D: ¿En qué etapa tú puedes tener como más información?

E: No, ¿en qué etapa se podría acceder a estas narrativas que estén más elaboradas, más limpias por así decirlo, con respecto a la experiencia que pasaron en sus procesos de adopción?

D. D: Yo creo que una vez que tenga ya al niño. O sea, ahí van a haber pasado por todo el proceso, porque todavía en la etapa de preparación, todavía hay ansiedades y temores no resueltos, todavía hay dudas que las van a enfrentar cuando ya tengan al niño, yo creo que la etapa de acompañamiento postadoptivo, ahí tú puedes tener información que te pueda decir, sabes qué, que pueda mirar como para atrás, "yo llegué así, me valoro así... incluso cuando me mandaron a la terapia yo me enojé, pero mi cuenta en el proceso que sí, que necesitaba la terapia, porque me hizo súper bien para esto y para esto, en los talleres tenía todas estas dudas, y ahora que tengo a mi hijo me doy cuenta que no era tan terrible". Ese análisis, yo creo que lo pueden hacer las parejas ya en postadoptivo.

E: Pero, ¿mientras estén vinculados con la institución?

D. D: Mientras estén vinculados con la institución.

E: ¿Ustedes no recomiendan que sea luego de que se desvinculen?

D. D: Sí, también puede ser, no habría problema de que se hiciera así, pero el control que nosotros tenemos lo hace más factible en el postadoptivo, yo diría que no tampoco tan inmediato, o sea, esperar unos meses ya de vinculación con el niño, para que ellos vivencien la paternidad y puedan mirar un poquito en términos más objetivos lo que pasó, porque si tú haces un enlace hoy día y evalúas al matrimonio mañana yo todavía encuentro que es muy reciente para poder hacer... yo diría que habría que esperar unos meses, unos dos meses por lo menos para ver cómo les fue, qué les pasó, si eran tan terrible como pensaban, si era tan lindo como pensaban. No sé, una vez un matrimonio nos dijo en una charla, porque ellos fueron a contarle a otro matrimonio, que ella dijo que se había enamorado inmediatamente de su hija, que fue una cosa súper mágica y él

decía que le había pasado súper raro, se sentía como bicho raro, que él al principio había dicho “ay! está guagüita tan chica, no sé como tomarla” pero que no le había pasado lo mismo, y que él se fue enamorando con los días. Entonces, ahora lo podía decir tranquilamente, porque total ahora nadie lo estaba evaluando, porque era como feo decirlo y muchos personajes te dicen de repente “sí, a mí también me pasó lo mismo”. O sea, poco menos que le iba a caer un rayo y no es fácil, estaba tan nervioso que fue más complejo. Pero después fue cambiando y te evalúan y lo logran mirar con cierta objetividad y, yo creo que ese análisis no lo pueden hacer hasta haber tomado cierta distancia, es lo que pienso yo, te permite tener un poquito más de limpieza con respecto a... porque, entremedio, si estás recién haciendo el enlace, con toda la emotividad que te cruza... claro, es otro tipo de narrativa eso sí, pero cruzada totalmente con componentes emotivos.

E: Siempre van a estar cruzadas por algo.

D. D: Sí, po'. Pero después de un tiempo yo creo que ellos tienen la posibilidad de ser un poquito más con calma, cómo les fue, cómo lo vivieron, cómo se sintieron, si era lo que esperaban. Nosotros el año pasado hicimos un seminario de tesis con unas alumnas de la universidad y evaluaron la calidad de atención y buscamos gente que ya había pasado un buen rato ya, para que evaluara ya con más objetividad lo que había sido la evaluación, como habían sido los talleres, cómo había sido el acompañamiento y fue bastante bueno, fueron súper buenas las evaluaciones. Algunas recomendaciones de algunas personas, pero en general bastante bien evaluados. Eso yo creo que tiene el ser más objetivos, que tienen alguna distancia.

E: Con su experiencia ¿hay alguna cosa que usted cree que sea necesario agregar que yo no le haya preguntado?

D. D: No sé que puede ser. Lo único, que en términos de procesos, que requiere experiencia técnica también de los profesionales que intervienen acá porque no es un tema tan simple, tratamos de objetivar las variables, pero obviamente se cruzan también por las historias personales de los profesionales, por las experiencias de crianza, por todo lo demás. Por eso, nosotros consideramos que la evaluación debe ser más bien desde un equipo más bien psicosocial y tratamos de que sea así, como para también tener un poco más de objetividad en los resultados que hacemos porque estamos decidiendo frente a la vida de personas, entonces ahí también es un tema que SENAME también le está dando una vuelta de cómo hacen las evaluaciones tengo entendido yo. Parece que las van a mandar a hacer ahora con la asistente social y después toma la decisión, para que dos profesionales en el fondo miren a esta familia antes de decirle sí o no. Pero eso, yo creo que siempre van a haber aristas que hay que darle vueltas para hacer un trabajo psicosocial, estás trabajando con personas, entonces es difícil poder objetivar todas las variables asociadas y tampoco... yo creo que cada día vamos ir aprendiendo más también, cada día los complejos casos que llegan a la red de infancia están siendo más graves, cada día los niños llegan con más vulneraciones, cada día más historias de consumo de alcohol y drogas en el embarazo, ya no es el niño que se entrega en adopción por pobreza o porque la madre es de origen rural y no puede tenerlo, sino más bien es por negligencia grave, por maltrato y eso implica que los papás que adoptan deban tener más competencia, necesariamente porque está enfrentando a niños con historia más difíciles, con vulneraciones más graves e incluso con patologías biológicas a lo mejor que podrían presentarse más adelante si hay consumo de alcohol y drogas, antecedentes alcohólicos, un montón de otras dificultades que aparecen ahí. Entonces,

eso también hace que las competencias parentales, las competencias de crianza y eso sean también un poquito más exigentes respecto de los postulantes que evaluamos. Yo creo que de repente la gente tiene idealizada respecto de las narrativas que tú dices respecto de las historias que vienen, poco menos que la guagua viene con la cigüeña, en un papel de celofán y cuando tú le empiezas a contar... hoy día los niños que se entregan en adopción, lamentablemente, son niños que han pasado vulneración de derechos graves, por algo el tribunal decide que se van en adopción y que además en Chile es una medida subsidiaria a la familia de origen, es decir, se trata de hacer todo lo posible con esa familia biológica, de habilitarla de hacerle intervención, de que si consumía drogas la mamá mandarla al COSAM, mandarla a la comunidad terapéutica y eso no resultó y por lo tanto, hoy día, los hechos demuestran que, antes que el niño siga institucionalizado, la alternativa es la entrega en adopción. Hoy día son cada vez menos las mujeres que hacen cesión eso lo puedes conversar con la San José. Cada vez, yo diría que el 70% de las mujeres se quedan con sus bebés porque la red social de apoyo hoy día de Chile crece contigo, etc., etc., etc., te permite poder tener recursos para poder hacerse cargo de los niños, versus que queda el 30% que mantiene su decisión de hacer una cesión y las mujeres que ceden obviamente muchas veces se han cuidado mal del embarazo, muchas veces. Nosotros en general trabajamos más bien con juicios contenciosos, donde existe familia y la familia es negligente, ellos han vulnerados a sus hijos y que han quedado en instituciones en su resguardo, se ha tratado de intervenir con ellos, como no ha resultado la intervención se hace la adopción como una alternativa subsidiaria para recuperar el derecho del infante. Entonces, cada vez las competencias parentales y las habilidades de crianza de los padres que postulan a adopción van a ser más importantes, porque cada vez los perfiles de los niños, son niños con más bajas. Eso, como dato contextual.

2. Entrevista a Mercedes Jiménez, Directora Técnica del Programa de Adopción de la Fundación Chilena de la Adopción.
Realizada el 28 de septiembre de 2012.

Entrevistadora: ¿Cómo cree usted que el proceso de adopción podría relacionarse con el cambio en las narrativas de los padres?

Mercedes Jiménez: Yo creo que en términos de los procesos de evaluación tiene que ver con que tu además de estar evaluándote haces un proceso de reflexión sobre lo que es este proyecto ya, sobre lo que es tu motivación para adoptar, sobre lo que es el fondo cuáles son tus recursos también para enfrentar la paternidad adoptiva. Hay varias preguntas, situaciones en que la psicóloga como la asistente social va poniendo al matrimonio y son situaciones reales de, por ejemplo cómo va a responder la pregunta el día de mañana cuando su hijo te mire a los ojos y te diga “¿yo estuve en tu guatita?”, que vas a responder a tu hijo cuando llegue llorando del colegio y te diga que es el único adoptado de su curso, o sea hay una serie de situaciones en que durante la evaluación te van poniendo donde tú tienes que reflexionar también y ver en el fondo que incluso ciertos matrimonios que no tienen para nada claro, pero eso no importa que no tengas claridad porque nosotros los vamos a ir preparando para que tengan mayores claridades.

E: ¿Claridad sobre qué? ¿Sobre los deseos?

M. J: Sobre la revelación, sobre como en el fondo los niños, nosotros es súper importante tener en claro que como todos los seres humanos tenemos procesos de desarrollo y en ese proceso de desarrollo vamos como teniendo ciertas crisis a cierta edad. Los niños adoptivos siempre suman una crisis más o sea todo lo que se refiera, por ejemplo, a tus

primeros años de vida si tus primeros años de vida fueron muy complejos, muy difíciles, si tu sentiste el abandono, la negligencia; eso lógicamente va a repercutir en tu forma de relacionarte. Entonces hay que preparar a esos papás para que ese niño que está o ha crecido con cierto nivel de desconfianza donde los adultos le hemos dado como reflejado de que somos poco confiables porque no lo cuidamos, no protegemos, que esta vez si estos papás si te van a proteger si te van cuidar y que esto es no una vez, es para siempre. Los niños en general sobre todo cuando tú adoptas a niños más grandes han pasado por tantos cambios, por tantas instituciones, por tantas circunstancias que en el fondo por qué van a confiar que hoy día si te dicen que esa persona sí van a ser tus papás en forma permanente si entraste a un sistema proteccional desde recién nacido y estuviste primero en el hospital, después te derivaron a casa nacional, después te derivaron a un hogar de protección, o sea si tú lees las historias de estos niños han vivido en tres a 4 años muchas mas cosas de las que hemos vivido nosotros como adultos, en términos de muchas veces de negligencia y de abandono finalmente. Por lo tanto por eso nosotros decimos que los papás adoptivos tienen que tener en el fondo ciertas características, cierto perfil para poder adoptar. No todas las personas pueden adoptar por muchas ganas que tengan, se requieren personas consistentes, tolerantes a la frustración con una capacidad muy importante de afecto. Ahora, ayer veíamos ponte tú la capacidad que tienen que tener los papás para jugar por ejemplo, que tienen que ver con los primeros vínculos que tú vas a tener con un niño o sea un papá que no es capaz de contener, ni jugar, ni nada se va hacer mucho más complejo una situación con alguien que tú no has tenido desde la guatita que va como creciendo con él. Entonces bueno, esas son algunas de las cosas que hemos ido viendo en el fondo es muy importante que los papás adoptivos tengan y por eso este proceso de evaluación es un proceso que es como integral por eso es psicosocial siempre y donde tratamos de tener una misión lo mas completa posible para también después buscar que niño va a estar mejor ahí con ese desconocido que va con esas características.

E: ¿Y cómo se hace el proceso de evaluación de los padres?

M. J: A ver, el proceso parte con un taller inicial ya, donde se le informa todo a los papás: quiénes somos, cómo trabajamos, se les da a conocer todo lo que es la ley de adopción para que entiendan cuál es el proceso que vive un niño para ser declarado susceptible y ser adoptado. Ahí parte, esa es la primera charla adoptiva, después vienen (si deciden adoptar acá) tienen que preparar una documentación muy importante donde está toda la documentación que se les pide, las cartas de gente que los conoce, fotos y de manera que a ellos, los conozcamos un poco quienes son, que viene con fotos, viene con todo y les preguntamos cuáles son sus motivaciones, cuáles son las razones por las cuales quieren adoptar, cuál es su expectativa para adoptar. Cuando tienen esta documentación vienen a una primera entrevista.

E: ¿Cuánto tiempo pasa desde que postulan hasta que se les llama a una primera entrevista?

M. J: O sea ellos llaman y dicen: “ya tengo toda mi documentación ¿cuándo me puedes dar hora?”, generalmente se les da hora una o dos semanas, tres semanas después como máximo. Hay gente que incluso ya empieza a juntar su documentación y cuando termina el taller baja y pide una hora, en este caso, conmigo.

En esa primera entrevista yo hago como una primera aproximación con ellos de por qué están aquí, cuales son las razones por las cuales quieren adoptar, y conversamos hartito sobre su motivación, sobre sus expectativas, sobre cuales han sido las razones por las

cuales no han podido tener hijos, de su relación de pareja. Si yo considero que están con un buen pie, pasan a evaluación psicosocial y ahí se les da hora con asistente social o con una psicóloga porque nosotros lo que hacemos es que entran 5 matrimonios a evaluación psicológica, 5 a evaluación social y después cambian. Esta fundación siempre es psicosocial, en algunas otras fundaciones tienes que pasar lo psicológico para evaluarte la parte social, nosotros no, nosotros le damos tanta importancia a lo psicológico como a lo social, porque hemos comprobado que las asistentes sociales también tenemos una visión que se complementa con lo psicológico y de repente hay situaciones por ejemplo, de personas que las psicólogas pueden decir que se visualizan más rígidas, más intransigentes, etc. y tú vas a su casa y su casa es rígida e intransigente, ¿me entiendes? las casas hablan, la estructura como se mueve, con quién tú vives, cómo te relacionas con tus vecinos, hay una serie de información que es súper valiosa y muy importante tenerla porque es el medio donde se va a desarrollar ese niño. Por lo tanto, nuestra evaluación es siempre en forma paralela, es tan importante la evaluación psicológica como la social. Una vez que la psicóloga y la asistente social terminan su evaluación presentan sus informes en una reunión técnica donde estamos todos los profesionales que trabajamos en la fundación: las personas que tienen a cargo los niños, los abogados, las distintas profesionales de los programas y también estamos directivos. Se hace la presentación del matrimonio y es ese equipo el que decide si son o no idóneos para adoptar, si requieren algún trabajo previo antes de poder realmente postular o si definitivamente no son aceptados en la fundación para poder hacer el proceso. Si tú eres aceptado en la Fundación Chilena de la Adopción después tienes que hacer un taller, ese taller es un taller pre-adoptivo donde se juntan 6, 7 a veces 8 matrimonios como máximo porque la idea es que compartan y en esas sesiones lo que se hace es compartir un poco lo que es la espera, lo que son las expectativas, como preparar en el fondo el corazón y el ambiente para recibir a este hijo que puede llegar además en cualquier momento con edades súper relativas, porque además hay personas que te aceptan niños hasta de 5 años y hay gente que dice “no, la verdad yo preferiría que fuera menor de 6 meses”. En esa diversidad digamos apoyar a los papás y que seamos capaces de conversar y poner en la mesa todo lo que son los temores, las expectativas, los hacemos preparar un cuento para la llegada de este hijo que parte mucho antes, en el fondo desde que no pudieron ser padres biológicos, como fue el proceso en que está la espera y ahí bueno la imaginación de cada uno de los papás, hay cuentos que son preciosos de esta espera de este hijo que en cualquier momento se puede concretizar pero también pueden pasar 1 o 2 años para que se concrete.

E: ¿De qué depende eso? el tiempo que pueda demorar.

M. J: Mira la verdad es que ahora ha sido mucho más rápido en términos que generalmente no tenemos una persona que se haya demorado más de un año de espera entre que fueron aprobados y que recibieron su hijo, pero el tiempo de espacio para esperar está dado por varias cosas una tienen que ver con que nosotros finalmente no somos los que decidimos, si no que nosotros proponemos al tribunal matrimonios idóneos para la adopción de un niño; entonces en algunos tribunales nos pides tres carpetas, entonces mandamos esas tres carpetas de esos tres matrimonios después de haber hecho un estudio que correspondería a las personas mas indicadas para ese niño y es el juez quien decide cuanta es la espera, el juez decide cual va a ser, se le asigna finalmente y se hace el enlace que se lleva con ese matrimonio. Ahora yo te diría que los mayores o menores tiempos de espera tiene que ver mucho con las expectativas que tienen los matrimonios, o sea un matrimonio que quiera un lactante menor de 6 meses,

sano, que los padres no tengan consumo de alcohol y drogas, que sea un niño que no ha presentado dificultades de salud, que sea un niño que... yo siempre les digo a los papás que mientras más sean tus “no”, “no quiero esto”, “no, no”, “por favor, no”, “no esto me da miedo”, “no, no”; más se aleja la posibilidad de un hijo.

Una persona que te dice yo estoy dispuesta a adoptar a un niño de 4 años, no me importa su origen, si haya tenido dificultades, preferiría que no tuviera una enfermedad seria pero si hay una enfermedad tratable yo también estoy dispuesto, o sea esas personas se pueden demorar un par de semanas después de que han terminado el taller en recibir a su hijo. Pero tiene que ver mucho con la apertura, la capacidad de ese matrimonio, su evaluación en términos de si están dispuestos a recibir a hermanos y bueno un poco de motivación para adoptar y es cierto que uno entiende, si tú me preguntas a mi que llevo ya 16 años trabajando acá entiendo que tú quieras y sueñes con una guagua lo más pequeñita posible, para tenerla desde el principio, que quieras vivir todos los pasos de la maternidad y la paternidad, que quieras crecer con tu hijo. Nadie cuando está embarazada quiere tener un hijo enfermo, por lo tanto, también está dentro... o sea no es que los matrimonios sean exigentes porque sí, es lo que cada uno aspira pero lógicamente teniendo una mayor apertura más fácilmente se va a concretizar tu posibilidad de tener un hijo. Ahora lógicamente que siempre también para hacer un proceso de evaluación vamos trabajando también estos temas con el matrimonio, o sea yo te diría que hoy pensar en un hijo que no tenga antecedentes de madres o padres consumidores cada vez está haciendo más complejo, o sea es que es impresionante cómo se consume en este país y es una realidad y por eso esa madre o ese padre no se puede hacer cargo de ese hijo y por eso ese hijo se va a ir en adopción, entonces pensar en el programa que nosotros tenemos también acá que es precioso que es de esa mujer embarazada que hace un proceso de discernimiento con psicólogas, asistentes social, que la conectamos con redes de salud para que se controle, eso, cada vez son menos si bien existen y hay porque también hay niños absolutamente sanos de madres sanas también es mejor, pero cada vez son menos. La realidad de nuestro país indica de que no hemos logrado llegar a esas mujeres antes de que tomen la decisión, entonces hoy en día hay más abandonos en el hospital que esa mujer que llega a hacer un programa acá en la fundación, y por eso cuando sale en los diarios que aparece una guagüita muerta en una bolsa o que apareció... tú dices “pucha que nos esta pasando a nosotros como sociedad y como país que no hemos logrado llegar a esa mujer para decirle: oiga estamos a aquí para ayudarla, no haga eso, la vamos a atender con asistentes sociales, con psicólogos nadie la va a presionar para que tome una decisión, pero sea responsable, hágase responsable y ayude si usted quiere realmente la adopción para su hijo hágase responsable y trataremos que llegue lo antes posible a una familia”; porque también tu decisión puede variar durante el proceso y no llegar a situaciones límites que a uno en el fondo la hace pensar, a nosotros por lo menos que conocemos el tema, en que situación tan desesperanzada, tan difícil, tan compleja tiene que estar para tomar una decisión así.

E: El proceso preadoptivo que tienen ustedes de los talleres ¿cómo lo crearon?, ¿lo sacaron de algún lugar?

M. J: A ver, lo que pasa es que esta fundación... ¿tienes algún dato de esta fundación o no? ,

E: Es la primera (ríen)

M. J: Ya, lo que pasa es que esta fundación tiene 26 años, o sea esta fundación es como pionera en el tema de la adopción, de hecho antes de que el Servicio Nacional de

Menores o la ley estableciera que había que evaluar matrimonios antes de poder adoptar aquí ya se hacía. Muchas cosas de la ley de adopción y de todo lo que han sido los procesos a nivel estado fueron en el fondo un reflejo de lo que ya se hacía aquí en esta fundación, por lo tanto, todo lo que son...nosotros siempre hemos hecho talleres iniciales para darnos a conocer, para que los matrimonios sepan y todo, eso siempre lo ha preparado un equipo interno de la fundación que prepara estas charlas de motivación y en el fondo de apertura para que nos conozcan y sepan quiénes somos. Por lo tanto, todos estos procesos son internos dentro de la fundación que son de años que lógicamente se van perfeccionando, van mejorando, van incluyendo nuevos temas, etc. Hoy en día por ejemplo, son dos sesiones antes era una, son dos porque en el fondo nos preocupamos también de que así como la visión general de la fundación y en visión general de la ley de adopción viene una segunda parte de quiénes son los niños, de dónde vienen, qué características tienen, qué necesitan de estos papás y eso también tú empiezas a escuchar la realidad de esos niños y dices “¡guau! estos son los niños que se pueden adoptar, no es la magia de que yo pienso de que como no puedo tener hijos biológicos voy a tener una guagüita con esas mismas características” ¡no! estos niños tienen otros desafíos maravillosos, pero en el fondo hay que prepararse, porque en el fondo hay que asumir que esta parentalidad siendo una parentalidad vivida de una misma manera que la biológica va a tener desafíos distintos.

E: Con respecto a los padres postulantes ¿cómo llegan acá, a la fundación? Además de que es la más conocida.

M. J: Mira lo que pasa es que eso es curioso, porque no sé si somos los más conocidos, porque en el fondo en una etapa muy larga de esta fundación o era el Servicio Nacional de Menores o éramos nosotros, después se incorporó a la Fundación San José, después se incorporó Colonias y Campamentos y ahora se incorporó Fundación Mi Casa, por lo tanto hay una red importante de organismos acreditados para hacer programas de adopción y por lo tanto, incluso nosotros les sugerimos a los matrimonios que vean, a lo mejor no sólo que vengan a la charla acá si no que vayan a otra charla de otra fundación ¿por qué?, porque muy es fundamental, son tan potentes los procesos que vas a vivir aquí que tienes que sentirte como en tu casa, tienes que decir este lugar tiene que ser donde tú depositas toda tu confianza pero también donde nosotros vamos a depositar la confianza de entregarle un niño, que no es menor. Entonces por lo tanto, tiene que ser una alianza súper importante entre el matrimonio y la fundación; y la fundación y el matrimonio. Este último tiempo yo siempre les pregunto a los matrimonios que como es que llegaron aquí, un número importante llega por que conoce gente que ya ha adoptado acá, otro es porque se meten a internet, empiezan a ver el tema de la adopción y se meten a la página y nosotros tenemos ahí nuestro programa estrella que es de la “familias guardadoras”. Con eso la gente queda... eso de que los niños acá tengan la posibilidad desde que llegan a estar con una sola familia y no estar en un hogar a la gente lo motiva mucho de venir acá. Lo otro que me han dicho generalmente es que encuentran que esta fundación es súper cálida, entonces cuando llaman por teléfono para preguntar y que se yo se les contesta bien, se les recibe bien, entonces a la gente le gusta mucho el taller que hacemos por que encuentran que les queda súper clara la película. Yo te diría que esos son los medios principales a los cuales, hay gente que se mete a la página del SENAME también están los organismos acreditados y empieza a averiguar y finalmente termina acá.

E: Entonces sería más que nada por un tema de elección finalmente.

M. J: Sí, yo te diría que es una cosa... muchas veces no tiene que ver con algo racional, si no que casi de guata, porque en el fondo es donde más te tinka porque en el fondo es donde tú te sientes más cómodo, donde tú sientes que hay como...yo creo que también aquí hay una cosa que, que aquí a algunas personas les gusta y a otras no, que tiene que ver con que somos una fundación laica o sea aquí no se discrimina ni por religión, ni por partido, ni por nada, no hay ningún tipo de ... cuando tú escuchas en la Fundación San José para la Adopción Cristiana la gente siente que hay un... por ejemplo los separados no se les ocurre ir allá, ellos tienen ciertas religiones que no aceptan, tienen otro perfil.

E: Y así como ellos tienen esos requisitos especiales, ¿ustedes tienen alguno o aceptan absolutamente a cualquiera?

M. J: Lo que pasa es que eso tiene más que ver con los requisitos de la ley.

E: Pero además de los de la ley

M. J: Que es lo que nosotros pedimos: 4to medio, para poder adoptar niños menores de 2 años, hasta los 45 años, para niños mayores de esa edad, hasta 48 años, les pedimos un ingreso familiar mínimo de \$600.000. Todos los requisitos de la Ley: ser idóneo, tener ciertas características físicas, psicológicas, etc., etc. Pero yo te diría que básicamente esos son los requisitos extras que nosotros pedimos y nosotros también aceptamos a solteros, mujeres solteras también aceptamos.

E: ¿Hombres solteros también?

M. J: Lo que pasa es que no me ha tocado. Pero me imagino que en algún minuto me va a tocar, pero yo llevo aquí 16 años y he tenido conversaciones con hombres dos veces que han venido a preguntar y al conversar con esa persona tú te das cuenta que la motivación no va por ese lado, entonces finalmente se han desistido. Había uno por ejemplo, que era separado y tenía un hijo y que quería darle un hermano a su hijo, pero eso no es una motivación para nosotros que, me entiendes, que se sustente un proyecto de adopción, él lo que quiere es un hermano y no ser papá; entonces hay que tener mucho cuidado con eso en el fondo no estamos para solucionarle problemas a la gente. Es como cuando alguien de 60 años viene acá y dice "oye pero yo quiero ser papá", y ahí nosotros decimos que aceptamos sólo hasta los 48 años, "no porque no lo sintamos usted sea una buena persona o no sea capaz o en este minuto se sienta con la capacidad de criar un hijo, pero yo tengo que pensar que si usted adoptara, por ejemplo, a un niño de 2 años cuando él tenga 10, usted va a tener 70 años y yo quiero un papá que en lo posible lo acompañe durante todo el proceso de su vida; y usted va a tener la energía para ir a las reuniones de colegio, para llevarlo a su primera fiesta, ¿me entiende?" O sea la edad tiene que ver con la proyección de un hijo que requiere padres activos y presentes en todas las etapas.

E: Siguiendo dentro el proceso, ¿qué tipo de información reciben los postulantes acerca de sus evaluaciones? ¿Se les va comentando los resultados? Por ejemplo cuando pasan por la etapa social.

M. J: Mira, ahí antes de ir a ese taller pre-adoptivo tienen una entrevista con la directora de la fundación y es la directora la que les entrega los resultados de su evaluación, ¿en términos de qué?, en términos de por ejemplo si tú fuiste aprobado ¿Por qué fuiste aprobado? Y se les cuenta, bueno es súper emocionante porque la gente generalmente ahí es un momento súper potente porque les dicen: "ya, están embarazados". Pero

también a las personas que de les dice que no o son derivados a terapia también van a esa entrevista y en esa entrevista se les explica las razones por las cuales fueron derivados a terapia, que es lo que nosotros les sugerimos. Esto tú lo puedes aceptar o decir que no. Por ejemplo, si tú eres derivado a terapia nosotros te vamos a recomendar profesionales externos a la fundación pero que saben de adopción para ir a hacer su terapia. Si esa persona decide hacer la terapia la terapeuta que los va a tratar se pone en contacto con la persona que los evaluó acá y ella le da un informe y le explica cuáles son los puntos con los cuales hay que trabajar para que ese matrimonio realmente pueda finalmente concretizar su proyecto de adopción. Una vez que el matrimonio hace su terapia ese profesional nos manda un informe que generalmente es de alta, dando cuenta el proceso de lo que se vivió y todo; y generalmente afirmando que ya esta en condiciones de poder continuar con su proyecto. Si es así bienvenido. Ahora hay muchas personas que se ofenden, se enojan y deciden no seguir acá.

E: Y en ese momento ¿hay algunas personas que deciden desistir?

M. J: Sí, hay gente que si

E: Me refiero a los que envían a terapia.

M. J: Sí hay gente que si. Hay gente que se molesta mucho incluso te llama la atención porque has sido súper clara con las razones y cuando llegan donde la terapeuta, la terapeuta les pregunta “¿por qué están aquí?” Y el 90% contesta “no tengo idea, me mandaron”. Pero eso es parte del proceso que tienen, ahora curiosamente la gente que hace las terapias y vive el proceso después están súper agradecidas porque descubren montón de cosas, porque se dan cuenta de...y dicen “oye, en realidad que importante fue este proceso para recibir mejor a nuestro hijo” si esa es la idea: estar mejor preparados, más dispuestos y en mejores condiciones para recibir a un hijo, nada más que eso.

E: Ellos, ¿qué tipo de información tienen acerca del niño?

M. J: Todo, todo lo que nosotros sepamos.

E: Pero de la historia familiar, maltratos, negligencia.

M. J: Todo

E: ¿Para que estén más preparados?

M. J: Todo, todo, todo porque eso nosotros... ahora lo si hay, y eso es una realidad, es que de algunas niños manejamos mucha información porque hemos tratado a su madre biológica que ha venido para acá, porque sabía cómo ha sido su proceso y todo, de las otros niños no sabemos nada. O sea, tenemos el caso de un niño que quedó abandonado en un bolso adentro de una iglesia, bueno, pero que hay que buscar ahí un matrimonio altamente tolerable a la desinformación, porque a ese niño tú el día de mañana cuando te pregunte no vas a tener nada que decirle y eso es súper duro también, entonces tienen que ser personas que vayan en el fondo preparando a ese hijo para tener que decirle “lamentablemente no pudimos saber nada, pero tú estabas vestido de una manera en que esa persona te dejó en un lugar donde sabía que te iban a encontrar”, que sé yo, “esa persona debe haber estado a lo mejor muy angustiada, muy desesperada por eso tomó esta decisión”, ¿me entiendes?, o sea, también hay que hacer una preparación para la falta de información, ahora nosotros con nuestros niños tratamos de hacer el máximo de investigación, porque por ejemplo cuando queda un niño abandonado en el hospital y la mamá está en una situación de calle por ejemplo, la asistente social y la psicóloga tratan

de ubicarla y tener una entrevista con ella por todos los medios, de manera de poder tener una mayor cantidad de información posible y no solamente a la madre y padre biológico, si no también a los abuelos, tíos, etc., todo lo que es la red familiar de manera de tener un diagnóstico lo más profundo posible de dónde viene este niño, cuáles son sus orígenes.

E: ¿Cómo ustedes deciden cuál niño sería más adecuado para cuál familia? Porque usted me decía finalmente la decisión la toma el juez, pero ustedes mandan una cantidad de carpetas.

M. J: Es que la decisión final viene dependiendo de un trámite judicial, lo que pasa es que cuando está Pedro por ejemplo, Pedro tiene ciertas características nos juntamos un equipo y generalmente si está la persona, si el niño está acá viene la asistente social o la psicóloga que ha estado con el niño, viene por lo menos, una persona de la dupla que evaluó a los matrimonios y estoy yo, que soy la que conozco a todos los matrimonios, a todos los niños y todos los demás y encima está Pedro, Pedro nació con ciertas características de nacimiento, en caso un poco más extremo tiene esta dificultad de salud, su madre era consumidora de alcohol y drogas, antes de llegar acá paso un mes abandonado en un hospital llegó en malas condiciones, es un niño muy irritable que requiere en lo posible una mamá de mucha paciencia muy acogedora, esos son quienes; nos metemos en el listado matrimonial que tenemos y vamos viendo. Entonces la psicóloga dice “oye, esta mamá es súper acogedora, es una persona súper cálida, tiene mucha paciencia”, que sé yo y todo lo demás. Él si es una guagua muy llorona va a aprender a ponerse más inestable qué sé yo; entonces no, éste no. Vamos casi uno por uno de los matrimonios viendo que matrimonio con que... o sea que...lo que es súper importante aquí es que no les estamos buscando un niño a ese matrimonio, estamos buscándole papás a ese niño y este niño con estas características necesita a unos papás que cumplan con este perfil y hay veces que nos demoramos mucho, ay otras que no nos demoramos nada porque si es una guagua de tres meses, sana, vamos a tener muchos mas postulantes. Pero un niño por ejemplo de 4 años sin un riñón, que ha permanecido institucionalizado casi la mayor parte del tiempo y que sólo los últimos 8 meses ha estado aquí en la fundación, que es un niño altamente sensible y poco tolerante a la frustración, que tiene retraso de lenguaje; entonces yo puedo decir que preferiría una mama en la casa, eso podría ser un criterio y eso nos va a guiar la búsqueda de los papás posibles; primero que acepten un niño de 4 años, que acepten un problema de salud y que la mamá no trabaje; no es tan fácil pero es posible y se logra.

E: ¿Son siempre los mismos evaluadores los que se encargan de cada caso? Por ejemplo, la asistente social es solo una la que está a cargo de las entrevistas con los padres.

M. J: Lo que pasa es que nosotros tenemos un equipo que es interno ya, y ese equipo interno siempre es el mismo, que es una asistente social y una psicóloga, pero ellas tienen cierto grado de capacidad para evaluar matrimonios, entonces también tenemos equipos externos que nos evalúan que cumplen el mismo perfil...que son los que han trabajado siempre con nosotros que tienen formación en adopción que en el fondo los vamos ocupando a medida que si hay muchos matrimonios interesados porque por ejemplo hoy si viene un matrimonio a postular con nosotros yo tengo para diciembre para iniciar la evaluación con el equipo interno; como falta tanto voy a usar al equipo externo para no atrasar tanto tiempo a esa gente. Ahora siempre dentro de un número equilibrado, o sea, no se trata de llenarnos de matrimonios postulantes porque la idea es también que esto sea como una rueda que gire y esto vaya siendo un ciclo, porque si yo aceptara 200

matrimonios o el pobre número 200 va a tener su guagua, no sé en tres años más; por lo tanto, nosotros como fundación aceptamos alrededor de 60 matrimonios postulantes nuevos anuales.

E: Les llegan más de 60 entonces.

M. J: Podrían llegar pero nosotros vamos haciendo talleres chiquititos nosotros no hacemos talleres así grandes, nosotros vamos haciendo talleres de 14 matrimonios de 15 matrimonios y de esos 15 llegan 8 a evaluarse vamos tratando de... porque si yo hago entre 40 y 45 adopciones anuales porque es lo que hacemos, 40 o 45 niños se van de esta fundación en adopción entonces yo voy evaluando más o menos a 60, cumpla a 45 me queda otro grupito que está en lista de espera y se va juntando con los otros. Porque nos parece irresponsable hacer evaluaciones a todo el mundo y tener miles de matrimonios si no les vamos a poder dar respuesta, esto tiene un ciclo y por lo tanto, lo que podemos realmente darle una respuesta.

E: ¿Cuál es la misión y la visión de esta fundación? y más que nada ¿cómo se relaciona con lo que ustedes hacen?

M. J: La misión de esta fundación son los niños, mira generalmente cuando tenemos una dificultad o alguna...estamos atrapados en una decisión nos sentamos y decimos “vamos a tomar decisión por los niños, ¿qué vamos a decidir por los niños?” y eso te ayuda cualquier cantidad, te despeja cualquier cantidad, la razón de ser de esta fundación es el derecho de todo niño a tener una familia, sea biológica o sea adoptiva; porque nosotros también hacemos trabajo con la familia de origen de manera que si ese niño se puede insertar en esa familia y quedar con su familia de origen, nosotros vamos a tener la mayor disponibilidad y vamos a hacer todo lo posible profesionalmente para que ese niño pueda permanecer en su familia. De las mujeres atendidas aquí que pensaban entregar a su hijo en adopción solo el 30% finalmente entregaba, el otro 70% asumía; y hoy en día estos niños que nos llegan de medidas proteccionales, por abandono, por negligencia, por maltrato, etc., nosotros también hacemos trabajo con la familia de manera de ver si realmente ese niño se puede incorporar a esa familia nuevamente, a lo mejor no con su madre biológica, por ejemplo pero si con los abuelos, o algún tío a lo mejor que sea una figura importante significativa y protectora, con un potencial absolutamente esa posibilidad también, sólo si no es posible la re-vinculación o la protección de ese niño a través de su familia de origen, entonces para nosotros es la segunda mejor alternativa una familia adoptiva, nunca un hogar, nunca el quedarte inserto institucionalizado de por vida, eso para nosotros no es una respuesta que merezca un niño.

E: Con respecto al encuentro que tienen los niños con los padres cuando ya se decide cuál matrimonio va a ser familia de “x” niño ¿Cómo se hace se encuentro?

M. J: Nosotros tenemos un programa que se llama “De vinculación asistida”, en el caso de los niños que están en la fundación lo que se hace es en primer lugar yo tengo una entrevista con el matrimonio donde le cuento toda su historia, todos sus datos, de como llego acá; la asistente social o la psicóloga le cuentan como ha sido todo el tema de salud y de incorporación y vida de la familia guardadora donde estaba, después de eso bajamos a una salita que tenemos abajo que es una salita muy linda y llevamos al niño a esa salita y dejamos al matrimonio con su futuro hijo; ese encuentro es súper emocional en el fondo es la primera vez que estás tan en contacto y después hacemos entrar a la familia guardadora a esa salita para que se conozcan, comparten un poco algunas vivencias que han tenido, se conocen, está el niño ahí generalmente está como medio sorprendido

mirando de lado a lado y después la familia adoptiva va a tener lo que llamamos “encuentros sucesivos en la casa de la guardadora”; va a ir a la hora de almuerzo, va a ir a acostarlo, va a ir otro día a bañarlo hasta que se va haciendo un traspaso en el fondo de esta figura significativa que es la familia guardadora hacia estas otras figuras significativas que son los papás adoptivos, o sea para el niño estas personas ya no van a ser desconocidas, van a ser muy conocidas porque durante aproximadamente dependiendo de la edad del niño puede ser hasta una semana si el niño es muy grande, va a salir a pasear con ellos, lo van a llevar a la casa por el día a almorzar, después lo van a devolver a la casa de la familia guardadora. Una vez que se termina el proceso de vinculación afectiva y que tanto la familia guardadora como el equipo profesional y la familia adoptiva sienten que ya estamos listos, solamente ahí el niño va a salir de la casa de la guardadora a la casa de la familia adoptiva. En el caso de los niños que están en hogares y otras instituciones, tenemos un programa especial también que trabajamos con los equipos del hogar y el equipo de acá “De vinculación asistida”, ese equipo va entonces con el matrimonio la hogar y empiezan las mismas rutinas pero ahí tienes que adecuar un poco a la rutina del hogar, pero igual llevarlo a almorzar, acostarlo, dejarlo con el pijama puesto, cuando son más grandes hay papás que los dejan dormidos y llegan a la hora del desayuno cosa que los vean y lo primero que vean sean a ellos, después lo van a sacar a pasear, lo van a sacar a su casa, lo van a... y una vez también que el equipo del hogar y el equipo nuestros considere que estamos listos, generalmente en el hogar se hace una despedida. Ahora todo esto tiene que ver con la edad del niño, con el ritmo de cada niño, porque hay niños que... hace poco nos paso con un niño de 4 años que pensamos que iba a ser una vinculación larguísima que estaba en un hogar, salió con sus papás el día domingo y cuando volvió ese día en la noche, llamó a su tía significativa y le dijo que se quería ir a su casa, al día siguiente a su casa. Pero eso tiene mucho que ver como tú vas viendo como están los niños por eso el que marca la pauta de cuánto dura esto es el niño y los adultos mirando por supuesto que el proceso se dé.

E: Finalmente con respecto a los seguimientos, ¿Cómo lo hacen ustedes? ¿En que consiste?

M. J: Todos tienen seguimiento, tanto los niños que se han ido con las madres biológicas o familia y los niños que se han ido con familias adoptivas

E: Las de vinculaciones entonces también tienen seguimiento.

M. J: Cuando se van con familias de origen si también, tenemos que asegurarnos que el niño esté bien. De hecho algunas veces hemos tenido re-ingresos. Nosotros hacemos en general este acompañamiento y esta preparación antes de la vinculación porque cuando son niños más grandes hay un taller especial para niños más grandes también. Una vez que el niño se va a su casa hay una persona que está encargada de ir monitoreando como vamos, alrededor de 2 semanas después se tiene una entrevista con el matrimonio para saber cómo estamos, cómo vamos, si es que han tenido dificultad, qué ha pasado. Generalmente cuando te llevas una guagua de tres meses están puro chocheando no ha pasado nada, cuando tenemos niños más grandes pueden haber sucedido algunas crisis de pataletas, de insomnio y todas esas cosas, y esas cosas la psicóloga y la asistente social están monitoreando cualquier cosa que necesite el matrimonio ahí estamos. Son como a las tres semanas, alrededor del mes visitan la casa asistente social y psicóloga va a la casa para ver como esta el niño y un mes y medio después se hace un informe que se llama “De Adaptabilidad” que es lo que tú tienes que presentar al tribunal. A los 6 meses nuevamente siempre monitoreando de acuerdo a como haya sido la vinculación y

todo y después al año. Se va haciendo un seguimiento paulatino. A ver, generalmente cuando los niños son más grandes tienen muchas más sesiones con la psicóloga, con la asistente social, etc. va dependiendo de las necesidades del matrimonio y las necesidades del niño. Se les hace seguimiento a todos.

E: Y siguen siendo siempre la misma psicóloga y asistente social internas de la fundación ¿cierto?

M. J: Si, siempre.

E: Entonces en el fondo ellos siempre ven las mismas caras

M. J: Siempre las mismas caras, no es la misma persona que te evaluó, pero si es una misma persona que te ayudo en la vinculación asistida, en la vinculación con tu hijo, es la persona y equipo que va a seguir contigo hacia adelante.

E: Ahí entonces se marca una diferencia en los profesionales

M. J: Si, si los evaluadores son unos y los que acompañan es otro equipo. Que es un equipo de orientación, acompañamiento y búsqueda de origen; que es cuando llegan los lolos a preguntar por sus orígenes. Ese equipo es el que hace todo lo que se refiere a la vinculación entre los papás y los niños; y con los seguimientos y acompañamientos. Ah, tú tienes situaciones o casos que son súper complejos, o sea por ejemplo un niño que llego a una casa que estaba súper bien y de un minuto a otro se empieza a golpear la cabeza, pero no te imaginas cómo se golpeaba la cabeza; y la mamá se empieza a angustiar, a desesperar que sé yo, y todo; la psicóloga no puede estar ahí diciéndole, ¡no!, agarraste tus cosas y te fuiste a la casa a ver qué está pasando cuál es la situación, la mamá está muy angustiada entonces hay que ayudarla a bajar la angustia. Otros por ejemplo, la otra vez nos pasaba que era increíble, la miraba y se hacia pipi, ¿por qué? Porque lo más probable es que él haya tenido situaciones repetidas antes de maltrato con esa situación y quiere probarte a ver si tú que dijiste que me querías tanto, que me estabas esperando, que lo único que quieres es ser mi mamá, veamos si te la puedes. Oye, es increíble, pero nosotros ya tenemos establecido las crisis que van a venir y todos los papás; por eso la idea es prepararlos mucho antes para que sepan que eso es parte de un proceso absolutamente normal, no es que este pasando algo terrible o alguna cosa que es porque el niño tenga problemas psiquiátricos, nada de eso, esto es parte del proceso donde... Ayer tuvimos en el SENAME con una psicóloga belga que lo grafico precioso con un barco en el fondo donde tu niño chiquitito te embarcaste en el este barco y te dijeron que iban a haber dos capitanes, que esos capitanes te iban a cuidar, te iban a proteger, te iban a querer, te iban a dar todo lo necesario porque tú solito eras tan chiquitito tan frágil que no podías hacerlo, resulta que viene una tormenta, el barco se hunde y esta guagua queda en el agua, en el agua helada, fría, ¿me entiendes? Entonces pasa otro barquito y lo recoge, y este capitán también te dice que va a ser el que te va a cuidar, te va a proteger, pero resulta que llega hasta puerto y te dejó en otro lugar, ¿ya? Y finalmente terminaste en una playa, en una playa, solo, solo, solito, vacío, esperando que pase otro barco que te pase a buscar, y cuando llegue ese otro barco que te dicen que es el definitivo ¿por qué vas a creer que sí va a ser este el barco definitivo? Entonces ella usó una palabra ayer que lo lleva años trabajando en esta cuestión pero te juro que me llego así, niños híper-vigilantes están todo el tiempo mirando como estas 2 personas que lo abrazaron, que le dijeron que lo iban a querer para siempre, que era su hijo, ¿será verdad? Y ese es el proceso que tiene que vivir este niño adoptivo que tiene que volver a confiar, de volver a creer.

E: Bonito el cuento (risas)

M. J: Es que sabes que nosotros íbamos viendo eso con fotos y todo, y la sensación que te va produciendo así es porque ahí muestras el barco con la tormenta, el niño afuera y este niñito piluchito que viene con el potito atrás en la playa así mirando atrás los barcos a ver si viene algún barco que lo viniera a buscar, fue súper potentes, emocionante. ¿Te fijas? Esta es la sensación que estos niños tienen, por muy chiquititos que sean; algo pasó con ellos que no están las personas que deberían estar, para cuidarte, para quererte, para protegerte. Entonces por eso es tan importante la evaluación y preparación de los papás.

E: Si, porque en el fondo esto va para el bien del niño y padres más preparados facilitan la adaptación y seguridad. Cuando nos planteábamos el tema de investigación decíamos “¿cuál será el mejor momento para entrevistar a los matrimonios, será tres meses después de que llevaron el niño definitivamente a la casa y lo incorporaron a la familia o serán 6 meses, cual creen ustedes que puede ser el tiempo?

M. J: O sea, es que mas que eso tiene que ver con una cosa que es paulatina, o sea cuando tu estas con el impacto de haber recibido a tu hijo, tampoco puede haber tanta gente dando vuelta porque este niño no está esperado solamente por el matrimonio, también por la familia extensa, a pesar de que nosotros le recomendamos que se vayan a un espacio más solito primero antes de que empiece a llegar otra gente, es súper difícil. Entonces lo que nosotros hacemos al principio cuando te monitorea por teléfono, saber cómo esta, si necesitan algo y por eso alrededor de las tres semanas o un mes ya tenemos una conversación con ellos, presentes en el fondo para saber cómo ha sido su proceso, etc., y por eso lo vamos a ver al mes y medio después, y después a los 6 meses, y después al año porque en el fondo tu vas acompañando en este proceso a los matrimonios y lógicamente hay matrimonios que van a necesitar mucho más apoyo, o sea si tú vas al mes y medio haces la visita y encuentras que esa mamá está un poquito sobrepasada va a requerir más sesiones, a lo mejor requiere apoyos de orientación, va a tener más sesiones con la psicóloga; o sea se va haciendo como un programa de acompañamiento dependiendo de la realidad, dependiendo de las características de cada niño y de cada matrimonio. En general, las personas que reciben guagüitas muy chiquititas quieren vivir el proceso, no les interesa que estemos encima, les interesa vivir, apegarte a tu guagua, que esa guagua se apegue a ti, es un proceso de mutua adaptación, entonces hay que darle un espacio, un tiempo necesario para poder realmente lograr esa vinculación nueva y en el fondo estar muy presentes y que ellos sepan que cualquier cosa que necesiten vamos a estar ahí, pero también dejándoles su espacio para poder funcionar como familia, que es lo que te pasa a ti cuando tu tienes tu guagua. O sea te vas del lugar donde la tuviste y te ayudará tu hermana, tu mamá, tu amiga, pero no está el equipo médico encima mirando como uno lo hace, entre comillas, entonces también es importante darle espacio a los matrimonios para que se vayan creando su propio ambiente familiar de incorporación, sus propias rutinas, etc. los niños cuando vienen de hogar de repente llegan así como si estuvieran en un regimiento militar y ahí ¿qué hay que hacer?, hay que chasconear a los niños

E: Claro, que se flexibilicen.

M. J: Exactamente, y otros que llegan sin ninguna norma, ningún hábito, sin ningún nada... a lo mejor esos niños requieren de mayor contención, mayor presencia de los papás y un proceso de adaptación que siempre es mutuo.

E: Hay una frase de hecho que dice que la adopción es el puente entre dos mundos distintos

M. J: Si pues, es así. También te ayuda como a reconocerte, es increíble, pero hay mamás que se quedan horas observando a sus hijos, su perfil, su pelo, porque en el fondo no es una persona desconocida, en el fondo puedes tener 3 o 4 meses una guagüita pero igual hay un espacio de tiempo en que esas personas no se conocían.

E: También pensábamos inevitablemente todos los procesos que ustedes tienen de talleres, de evaluaciones en el momento que se les dicen si son idóneos o no y se les dan las razones, entonces nuestra teoría es que vamos modificando de alguna manera las narrativas que ellos van teniendo sobre el momento en que empiezan a ser padres, a sentirse padres de este niño que nació fuera de ellos, ¿Cuál cree usted que sería el tiempo adecuado para hacer esas entrevistas? En cuanto a las narrativas de ¿en qué momento se empiezan a sentir familia por ejemplo, en qué momento empezamos a sentir que este niño es nuestro hijo, en qué momento me empiezo a sentir madre de este niño que no nació dentro de mí?

M. J: Si tú me preguntas a mí yo creo que así como empoderado, yo creo que por lo menos dejar pasar 6 meses.

E: Mínimo 6 meses.

M. J: Hay gente que se siente, si tú le preguntas a ellos te dicen que desde el día en que lo vieron se sintieron papás pero yo te diría que así como asentado, sentirte realmente como familia, hay mamás que lo grafican con que de repente se empezaron a encontrar como a los tres meses siempre paradas donde venden cosas de guaguas mirando algo para... la chochera del principio de comprarle las primeras las cosas, esa sensación del “¡guau! tengo a mi hijo en mi casa” y bueno yo te diré que hay que esperar 6 meses como para que este afianzado y hayamos pasado algunas de las crisis que hay que pasar porque la llegada de un hijo a la casa también te remueve un montón de cosas.

E: Claro, si los hijos biológicos remueven...

M. J: A veces en algunas personas el tema de la propia infertilidad te vuelve a remover.

E: Ese es un tema que ustedes trabajan en los talleres también, ¿cierto? Porque la mayoría de la gente que llega a adoptar es por problemas de infertilidad.

M. J: Sí, si la mayoría de las personas que llegan acá. Pero ese es uno de los temas que para poder adoptar ya tiene que estar superado.

E: Ya, tiene que estar resuelto el tema

M. J: O sea muchas derivaciones a terapia son porque todavía no está resuelto.

3. Entrevista a María Teresa Bedwell (Asistente Social) y José Madriaga (Psicólogo), del Programa de Adopción de SENAME
Realizada el 27 de noviembre de 2012

Entrevistadora: Primero, yo quisiera saber, si bien está en la página cuál es la misión y la visión de la institución, me gustaría saber ¿cómo la interpretan Ustedes? ¿Cuáles son para Ustedes las partes más importantes? Visión y Misión de SENAME en su programa de adopciones.

María Teresa: Entregar una familia a un niño que no la tiene.

José Madriaga: O restitución de derechos. Prácticamente, restituir el derecho vulnerado.

E: Y eso ¿cómo se relacionaría con el proceso de adopción que Ustedes realizan?

J. M.: En rigor, el proceso de adopción, tiene una base legal ante todo, y el espíritu de la legalidad es básicamente restituir el derecho, pero dando una nueva oportunidad de vida, incorporándolo a una familia a un niño vulnerado a una familia, ya sea nacional o extranjera y de la nacional, soltera, de convivencia o matrimonio, todas la modalidades.

E: ¿Existe algún tipo de preparación para los futuros padres? por ejemplo talleres, grupos de apoyo...

J. M.: Existe mucha preparación y eso te iba a contar por el tema de los matrimonios que tú quieres nosotros, todos los meses tenemos talleres pre adoptivos y post adoptivos. En pre adoptivo, tiene básicamente el objetivo central de contribuir a consolidarse como una red propiamente tal es ser una instancia de formación, disminución de la ansiedad por cierto y de socializar experiencias, por lo general son talleres que se establecen en base a características socioeconómicas, sociodemográficas, socioculturales, diversos perfiles para este tipo de actividad de estos talleres, que son 2 veces a las semana, son equipos formados que hoy existen en la red, tú puedes acceder a ellos y contactarnos.

E: Y ¿cómo se crean eso? ¿En base a qué?

J. M.: Lo que pasa es que existe una identidad entre ellos, un reconocimiento, que podría generar experiencias de vida y modelos de crianza parecidos, súper empáticos que se reconocen entre ellos mismos por las vivencias y las expresiones de sufrimiento que han tenido que recorrer juntos, más allá del perfil socioeconómico, sociodemográfico, sociocultural que muchos coinciden... al reconocerse se dan cuenta que lo que les pasa a ellos también les pasa a otro y cuando dicen "yo sentí dolor por esta infertilidad" esa otra persona puede entender lo que esa persona pudo haber sentido alguna vez pero entendemos eso y se reconoce, y al reconocerse la experiencia es más fácil de entenderla.

E: ¿Hay algún fundamento teórico desde el que ustedes partieron?

J. M.: Justamente, lo que pasa es que... la teoría principal es la teoría de Bowlby, sobre el apego justamente y tiene que ver con todo lo relacionado con los modelos de... no, no modelos, tipos de crianza más que modelos y en base a ese principio es más convencional y a muchos les da como sentido a su propia experiencia de vida y como sentir situaciones, como un insight.

E: Eso es algo que yo... inevitablemente he visto que no puedo separar de los análisis de pautas de crianza, yo creo que en las narrativas va a salir harto el tema del apego...

J. M.: Lo que pasa es que nosotros habitualmente nos capacitamos en apego, todos los que trabajamos acá... con Felipe todos los años lo hacemos y actualizamos los cursos,

sobre la parte terapéutico, que es una propuesta que ellos tienen en relación, eso es lo que nosotros seguimos y las orientaciones técnicas se están forjando en relación a eso.

E: Y, ¿cómo eligen a los evaluadores externos? ¿Tienen algún requisito que haya que cumplir?

J. M.: Los requisitos legales... el concurso... título, antigüedad, experiencia, temas de infancia, con especialización, con postítulo

E: ¿Y con el tema de la adopción también?

J. M.: Evidentemente

E: ¿Y cómo los fiscalizan a ellos?

J. M.: Nosotros usualmente tenemos reuniones con ellos, reuniones clínicas donde vemos los casos que ellos están evaluando para coincidir en la acreditación y calidad, la visión en conjunto. Si bien nosotros colocamos la firma de alguna forma, también supervisamos el proceso de evaluación y conversamos los casos en que han sido declarados hacemos el contacto debidamente con el matrimonio, por correo o entrevista.

M.T.: Yo quisiera ir un poco más atrás, cuando tú empiezas a como se prepara a los futuros padres adoptivos, yo siento, te deben haber hablado las otras instituciones también de la charla que se da, donde la gente llama libremente, se inscribe en la página, asiste a una charla y ahí empieza a prepararse a la gente entregando información de edad, las características de los niños, que se yo. Entonces ahí dice cierto... los requisitos, se muestran fotos de niños, videos de un enlace... nosotros como servicio tenemos el interés expreso de que la gente empiece a postular a niños más grandes así que les mostramos un video con niños más grandes... un enlace, los hacemos llorar un poco, los emocionamos... entonces la cosa es ir sensibilizando a las personas, que no lleguen con este ideal que tienen que tú vas a ir, vas a adoptar a una guagüita chiquitita... uno le muestra los niños... esas son las caras, esas son las edades, esas son las características de los niños... entonces los que llaman por teléfono, son los que dicen ya nosotros sentimos que podemos ser familia adoptiva para esos niños y los aterrizamos...

E: Sí, eso sirve como para romper las expectativas más...

M.T.: Así es... Entonces llegan a la entrevista los chiquillos, se dirigen a los matrimonios e inician todo el proceso ahí te aparecen las evaluadoras externas

E: ¿Cuánto toma más o menos el tiempo? ¿Cuánto se demora más o menos el proceso de adopción?

J. M.: ¿De evaluación? - **Sí**- El proceso de evaluación en rigor son de 5 a 7 sesiones, la evaluación psicológica...

M.T.: ¿Eso o el proceso de postulación a la adopción?

E: Ambas cosas. Yo sé que depende de cada caso, pero por lo general debe haber algún promedio.

J. M.: 7 la evaluación psicológica y 4 la evaluación social, más menos, suponiendo que es una vez por semana, sería alrededor de 4 meses y medio que sería el proceso de evaluación, incluido que no haya ningún problema en la evaluación psicológica y que el matrimonio tiene disponibilidad de horarios y que tiene los recursos motivacionales para seguir el proceso, estamos hablando de 4 meses y medio en proceso de evaluación. Una vez que finaliza ese proceso ellos entregan una carpeta con los documentos que nosotros solicitamos para acreditar dignidad psicológica, social, moral, etc importante después de eso es que ingresan oficialmente al listado de matrimonios postulantes a la adopción.

E: ¿Y esa espera de qué podría depender?

J. M.: ¿La espera? De encontrar a su hijo.

M.T.: De cumplir las expectativas. La carpeta donde las personas ponen más menos sus expectativas, siempre he dicho ojalá no se amarguen con el sexo, porque eso también limita para considerar... las expectativas de 0 a 30 meses y nosotros tenemos niños de 40 meses que podría ser para ellos pero ellos dijeron que hasta 30 meses la posibilidad de poner su expectativa y a veces hay gente que es súper abiertos y eleva solicitud y dice la guagua hasta 10 meses, entonces si hay uno de 12, los chiquillos los citan... entonces ese matrimonio.

E: Tampoco pueden esperar mucho tiempo más.

M.T.: Claro, entonces depende de tantas cosas.

J. M.: El año 2011 el promedio de enlace, que el matrimonio se junta con el niño y se le entrega el cuidado personal, lo que antiguamente era la tuición, previo paso para la adopción, el promedio de enlace era de 9 meses, el año 2011. Este año, el año 2012, dado las características de edad de los niños, estamos en 12 meses de promedio de enlace y en una realidad transversal entre las fundaciones y nosotros, porque las características de los niños hoy día ha aumentado en edad, ya no son guagüitas guagüitas como todos anhelaban, unas guagüitas sí, otras de ojos azules, porque el matrimonio en general busca... en realidad en la práctica se dan otras características, los niños aumentaron de edad, es decir, las sesiones bajaron muchísimo y el ingreso de los niños al sistema institucional también aumentó, entonces por lo tanto....

M.T.: El proceso de declaración de susceptibilidad depende de los tribunales de familia las sesiones, ¿qué sé yo? El proceso va siendo así aunque hayan llegado de tres días a un programa, a una casa nacional, el despeje de la situación, hay jueces que insisten en ubicar a la familia biológica, todo lo necesario se espera para que aparezca alguien y reclame el derecho, sean las circunstancias, yo me acuerdo una vez se fue una guagua de unos 20 días era porque la encontraron, o sea la magistrado dice, una guagua más que manifiesto que no estaba involucrada nada con esa guagua, más encima la dejo en la línea del tren, o sea la magistrada al tiro susceptible le puso el nombre, inscrita en el registro civil y familia al tiro.

J. M.: Eso es el principio de la susceptibilidad, acreditar por ejemplo un manifiesto, que lo deja en un lugar hasta que alguien lo encuentre, hay un manifiesto.

E: Y ¿con respecto a los enlaces fallidos? Yo leí por ahí una vez algo de SENAME que el año pasado había algo así como el 2% de enlaces fallidos

J. M.: No sé si 2 %

M.T.: Yo creo que menos que eso

J. M.: ¿A nivel nacional?

E: Sí, era una entrevista que le hacían a Raquel Morales

J. M.: A nivel nacional, ni siquiera alcanza el 1%. Estamos hablando de adopciones nacionales y no alcanza ni siquiera el 1%, de hecho nosotros este año no hemos tenido ningún fracaso, el año pasado, no, el ante pasado fue el, no hemos tenido nada este año. Para nosotros como equipo es muy doloroso, para la familia que nos rechaza de alguna forma, no quiero decir rechaza, pero que no consigue sus expectativas en relación a las características del niño, también principalmente para el niño un nuevo abandono.

M.T.: Yo creo que si no alcanzó a conocer, o no se lo alcanzó a llevar. Pero en realidad no, muy poco

E: Entonces...

M.T.: De todas maneras, mira, cuando hay algún fracaso, sirve para que tú revises todo para atrás, si po', ¿en qué parte te equivocaste? Porque la responsabilidad que tienen los chiquillos en este caso que están viendo solicitantes... feroz que resulte, porque la evaluación, que sea la indicada, es muy delicado en esa situación la evaluación de os matrimonios, de ser la persona indicada y que el hijo se ajuste y todo se de po' y que seamos todos felices, porque es muy triste lo contrario, entonces eso pasa por las decisiones que uno toma porque nosotros manejamos las carpetas, este sí, este no, este sí, este quiero yo, no este no me tinca

E: Y ¿Cómo se da el encuentro, el enlace? Se hace una preparación para los niños, por ejemplo.

J. M.: Depende de la edad

E: ¿Cuándo son niños mayores?

J. M.: Cuando son niños mayores, considerando de 3 hacia arriba, todos los niños están en un proceso terapéutico, de apoyo y de... primero reparación, aunque eso nos molesta, reparar qué si son víctimas, pero bueno, el programa se llama así "programa de reparación" que tiene una fundación de infancia que somos colaboradores como SENAME y que todos los niños mayores de 3 años están en este proceso de reparación y preparación para la adopción y en la preparación, el niño va conociendo paulatinamente

las características de sus papás y después físicamente, por fotografías, algunos encuentros por...

M.T.: La tecnología se ha usado ahí

E: ¿Por video cámara?

J. M.: Sí, por video cámara y después de hace el enlace y el enlace no tiene que ver con llegar y conocer al niño y llevárselo... es un proceso de reconocerse y cuando ellos estén listos se van.

E: Entonces, todo se regula por los ritmos del niño

J. M.: Exacto, y en el caso terapéutico...

M.T.: es mágico eso, porque a veces uno tiene harto susto por un niño y se producen los enlaces y los niños dicen "chao tía"

E: Eso me han contado, en las otras fundaciones

M.T.: es como mágico, porque los niños ven a sus papás, que han conocido durante todos estos meses, fotos... a los matrimonios se les pide un álbum, para que el niño pueda ojear, romper, sentarse arriba de él, dormir arriba de él, que sea lo más didáctico... esta es tu mamá, esta es tu pieza, este es tu perro, los abuelitos... ahí todo un trabajo desde la profesional del hogar con ese niño así, pero eso después del trabajo que ha hecho el PRI

J. M.: Sí, porque además el PRI acompaña pero nosotros los actores también tratamos de ser súper invisibles al proceso en sí, al proceso de encuentro y enlace... que el proceso sea lo más simbólico posible, lo más calmado, sin interrupciones y que sea como un momento único y de encuentro...

M.T.: Se dan situaciones así, mucha ansiedad entre medio, con las emociones, muy fuerte, en esos momentos es muy especial

E: Con respecto a ustedes como regulador de las fundaciones acreditadas, ¿en qué consiste su rol?

M.T.: Supervisión... Lo que pasa es que las instituciones para ser acreditadas por SENAME, tuvieron que presentar su proyecto, proyecto. Así que tiene que presentar un proyecto en el cual SENAME aporta una cantidad de recursos a esa institución para que desarrolle alguno de sus subprogramas. El SENAME como tal, tiene todo una... en eso estoy po' en una capacitación, en transferencias de fondos. El SENAME tiene todo un procedimiento como traspasa del Estado fondo a los particulares basados en niños atendidos o qué se yo... estos modelos de adopción, ha habido que flexibilizar y generar todo un sistema distinto para poder ayudar económicamente a estas acreditadas, así que, mi labor ahí es supervisar que haya cumplimientos a los procesos, a todo lo que es un programa de adopción general que se llama que tiene los subprogramas solicitantes, subprogramas niños, abogados, yo también me preocupo del inmueble donde funcionan. Y bueno, hay una supervisión, que SENAME también como servicio también demanda que mande registros, cuantas causas, cuantos enlaces, pero ese es mi trabajo, más o

menos, acompañar a los equipos, asesorías, todo lo que sea desde acá. Por ejemplo, hoy día, Fundación Mi Casa está con un solo abogado y eso es tremendamente complejo para iniciar causas porque se inician causas en todos los tribunales que son más de 40 en la R.M. y el abogado no da... y aquí la jefa le ofreció ayuda de iniciar causas nosotros que son de ellos... hay todo un plan de acompañamiento, apoyo y lo que se pueda desde acá.

J. M.: Pero para supervisar, no es llegar y ver un proyecto si funciona o no funciona. La María Teresa tiene la experiencia de haber trabajado en todos los programas de adopción que establece la ley, o sea, conoce fue coordinadora de esta unidad, tiene relación con todas las instituciones, ayudo a crear instituciones, por lo tanto tiene legitimidad y experiencia para hacerlo, yo no podría hacerlo, ella sí.

E: ¿Qué tema se trabajan en esos talleres?

J. M.: Bueno, primera básicamente reforzar las habilidades parentales, los modelos de crianzas, la empatía y los recursos de agentes y comunitarios, como auxiliares y después de eso nos centramos básicamente en apego, en la identificación, características y los agentes referentes, los padres adoptivos, anteriormente a eso, vemos un poco el tema de la infertilidad, se aborda los aspectos relativos a los momentos vitales en relación a la infertilidad, generalmente esto concluye y finaliza con el gran tema relacionado con la como hacerlo, en qué etapa, qué implica, las características, como se ha avanzado en el mismo proceso.

E: ¿Se trabaja el duelo de la infertilidad también?

M.T.: Se ve en la evaluación inicial

J. M.: Se aborda a nivel terapéutico

M.T.: Se ve en la entrevista inicial, después de la venida a la charla, mucha gente cuando se entrevista dice, “nosotros ya estamos al otro lado” “hicimos todo de la fertilización asistida, todo” “estamos listos para ser familia adoptiva” y llegan a la evaluación y no está para nada elaborado el tema. Yo diría que los más de los casos salen derivados a terapia por eso, porque no han resignificado el duelo y ahí se ha logrado resignificar.

J. M.: Estudios establecen que los papás adoptivos solo logran cerrar el duelo cuando sus hijos adoptivos son papás, es decir, cuando ellos son abuelos y establece que efectivamente se logra cerrar su proceso.

E: ¿Y los talleres post adoptivos?

J. M.: Básicamente, estrategias de contención, nuevamente modelos de crianza, la revelación 2.0 y parte con un diagnóstico de apoyo a lo que están viviendo, a esta instancia agotadora que implica la crianza queremos orientarlos en este cambio de vida.

E: ¿Se notan los cambios entonces?

M.T.: De todas maneras, en el pre adoptivo está toda la expectación, más expectantes en cuando le van a entregar el hijo y después igual te cuesta traerlos para el post adoptivo,

claro, si ya tienen al hijo... en el pre adoptivo los temas se hablan más naturales y en el post adoptivo una pregunta cómo va la revelación y ellos como “ah? Había que hacerlo?”

J. M.: Es un derecho que los niños sepan

M.T.: Hemos tenido casos que han pasado 10 años y nunca han hecho una revelación y han venido a pedir ayuda, aquí atacados. Me acuerdo el tremendo aporte que era esta chiquilla para revelar y hacer ver a los matrimonios la importancia de revelar, de contarles.

J. M.: Por eso tratamos harto el tema testimonial, el tema de la experiencia, de testimonios, de casos los revisamos, todo lo que se ha hecho bien y lo mal y como mejorar.

M. T.: Viene casos también, de matrimonios con sus niños a contar.

E: Para cerrar ¿en qué consiste el seguimiento que hacen ustedes?

J. M.: El seguimiento consiste en post otorgamiento del cuidado personal de los papás con sus hijos, empezamos netamente como un tema de acercamiento, contacto telefónico y después de visita de ellos hacia nosotros, para ver cómo han estado los cambios en la rutina y cómo ha estado el proceso de incorporación del niño a esta familia en tan poco tiempo. En rigor dura alrededor de un año más o menos el apoyo, nos gustaría que fuese más, pero nuestros recursos son súper limitados en términos para apoyar el procedimiento, entre medio está el proceso post adoptivo del acompañamiento que parte con visitas en las casas y vamos a apoyar a la familia en los cambios en la rutina, rutina institucional versus rutina familiar, ayudando a los papás a nivel de cumplir con su rol, pero además de no perder su rol de pareja también y estamos básicamente acompañándolos en terreno en sus casas con un cronograma de actividades, trabajamos a parte terapéutico con ellos, con una cantidad de 7 sesiones más o menos y aparte finaliza con un post adoptivo, el niño entre más grande más tiempo necesita y por lo general concluye con el proceso de adopción que se demora legalmente 6 meses.

M.T.: Fortalecer la paternidad para el proceso de adopción... la magistrado pide, quiere saber cómo está el niño, si se ha adaptado, si se ha integrado, si lo quieren de verdad y todas esas cosas uno consigna ahí en ese informe con la comparecencia del matrimonio, colaboramos en la adopción.

E: Y, ¿Cuáles son los objetivos del seguimiento?

J. M.: Los objetivos técnicos del seguimiento... ¿te los digo de memoria?

E: No. La idea es ver...

M.T.: Es apoyar

J. M.: Básicamente el objetivo de nosotros, de nuestro rol es contribuir a la adaptación de un niño al nuevo contexto familiar y de integración.

M.T.: Y apoyar a estos matrimonios que están súper asustados, la cosa más mínima aquí es importante, entonces, cuando se hace un enlace, en la presentación, hoy día se incorpora la tía del niño que da esos pequeños tips de las mañas, etc. que eso después se convierte en una herramienta para el matrimonio. Yo me acuerdo siempre, siempre de un matrimonio que se llevó a un niño que al principio lloraba, lloraba, lloraba y ellos le compraron una mamadera, y al final el niño no tomaba mamadera, él tomaba en jarro y ahí la mamá había llamado al hogar para preguntar (...) él no quería chupar chupete porque eso era de guaguas que estaban en cuna... ¿te fijas? Detalles, pero al final pueden afectar ese primer encuentro... Así que es importante el apoyo en los primeros momentos... yo creo que debe ser terrible llevarse un cabro chico para la casa si llevo casada 5 años y somos libres.

E: ¿Hay algo más que ustedes crean que se importante considerar o agregar?

M.T.: Que esto es mágico, la adopción para mi, el encuentro entre esos hijos, esos padres, que los niños quieren estas características, que los papás también... es un misterio eso para mí, que cuando tú ves los niños, se parecen, caminan igual, los gustos... que se da en este contexto de ser integrado a la familia, ¿tú lo habrás escuchado también? Este niño que fue adoptado se parece tanto... tiene la misma espalda que el papá

J. M.: Bueno, te puedo contar que SENAME es la institución que más solicitantes tiene, que más enlaces hace a nivel nacional y en el extranjero, que acepta la diversidad familiar, reconocemos la convivencia, reconocemos las personas solteras como familia, no es un elemento el factor religioso, al contrario, no reconocemos el matrimonio religioso, si el civil y yo creo que esa diversidad de criterios y de aceptación es un dato para que esta institución que hoy día debe regir todos los demás procesos técnicos... cada fundación debiera tener su propio regulador externo que tiene que ver con términos religiosos, etc... la diversidad y la naturalidad de nuestros niños

M.T.: Yo pienso que en la medida que eso le ¿avise? a esta diversidad a lo mejor ni tan exigente de repente va a permitir entregarles familia a la diversidad de niños que tenemos, considerando edades, sexo, vivencias, me refiero a las vivencias que tuvieron antes que llegaran a una residencia, antes de que se dictara una medida proteccional, yo creo que eso de sensibilizar, que esto sea más abierto todavía nos va a permitir que se logre el propósito último de la adopción, para evitar la institucionalización y todo lo que ello conlleva... pero nos falta para eso, nos falta esta sensibilidad (...) porque nosotros tenemos niños grandes hoy día, que nos cuesta encontrarles familia y quisiéramos que todos se quedaran en Chile... el hecho que no se encuentren familias en la R.M., después se busca a lo largo de todas las regiones... cuando no tenemos respuestas, cuando en el país no tenemos familia, ahí se postulan a adopciones internacionales y también eso tarda 1 año, 2 años que se nos dé una respuesta, porque a veces las características, los casos, hay vivencias de los niños que también dan temores en el extranjero, por ejemplo un niño que fue abusado sexualmente por parientes muy cercanos... asusta esa experiencia de vida de los niños y a algunos matrimonios les da como temor enfrentarlos, enfrentar las crisis o que traiga este niño... entonces, nos ocurre que empiezan a esperar demasiado tiempo a los niños que se les encuentre una familia en el extranjero y también puede ser que no les entregue nunca familia, terminaron de crecer y no, no... entonces

ahí es donde yo considero que esto en el futuro debería ser muy, muy flexible, a lo mejor siendo menos exigente en nuestros procesos evaluativos, para poder lograr el propósito.

E: Se me olvidaba una pregunta ¿Cuántas postulaciones reciben el promedio al año?

J. M.: El año pasado fueron 273 postulaciones de adopciones.

E: Y ¿Cuántas llegaron a concretarse en adopciones?

J. M.: El año pasado... lo que pasa es que nosotros trabajamos con arrastre y está el dato duro que suma las adopciones nacionales, más internacionales y que eso es alrededor de ciento veinte y tanto, enlaces que hubo el 2011. A este año, tenemos una aproximación, pero todavía no termina... tenemos aproximaciones, pero pueden ocurrir algunas...

E: Y esas diferencias en números ¿Es por fracasos?

J. M.: No, es porque los procesos de postulación de los otros matrimonios tienen que ver con sus postulaciones

ANEXO N°4: Invitación a participar para padres y madres

INVITACIÓN A PARTICIPAR EN INVESTIGACIÓN

De mi consideración,

Como licenciada en Psicología de la Universidad de Chile, me encuentro en la elaboración de mi memoria de título, cuyo nombre provisorio es "*Narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza en madres y padres adoptivos/as*", que desarrollo actualmente a cargo del Profesor Guía Rodrigo Morales y del Profesor Patrocinante Felipe Gálvez.

En razón de esto, invito a participar como entrevistados a madres y padres que hayan adoptado como matrimonio a su primer hijo/a por medio de la Fundación (Nombre de la Institución) en la Región Metropolitana y que cuyo período de convivencia fluctúe entre 2 a 5 años. Es importante precisar, que se necesita entrevistar solo a un miembro por pareja y que la única información requerida de su hijo/a es la edad.

Su participación consiste en colaborar a través de una entrevista de aproximadamente una hora de duración, que tiene como objetivo conocer su experiencia como padre o madre adoptivo/a ahondando en cuatro áreas: proceso de adopción, maternidad o paternidad (según corresponda), familia y crianza a través de algunos momentos significativos. Por motivos metodológicos, es necesario que el audio de las entrevistas sea grabado para luego ser transcrito y analizado. Sin embargo, todos los datos entregados serán estrictamente confidenciales y de uso exclusivo de la investigadora y del Profesor Guía a cargo.

Se les solicita a las personas interesadas en colaborar, comunicarse conmigo al correo: castillosep@u.uchile.cl o a través de cualquiera de los números: 82189157 – 67052945. O bien, escribir a los Académicos del Departamento de Psicología: Rodrigo Morales a remorale@uc.cl o Felipe Gálvez a galvezsanchez@u.uchile.cl.

De antemano, agradezco muchísimo su cooperación que resulta vital para el desarrollo de este estudio. Si usted quisiera conocer los resultados, puede pedirlos a cualquiera de los contactos señalados y se le hará llegar una copia cuando finalice.

Le saludan atentamente,

Laura Castillo Sepúlveda
Licenciada en Psicología
U. de Chile

Felipe Gálvez Sánchez
Académico Depto. Psicología. U de Chile
Profesor Patrocinante - U. de Chile

ANEXO N°5: Consentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Por medio de la presente carta declaro estar debidamente informado/a:

1. Que he sido invitado/a a participar en el estudio que busca conocer las experiencias de padres y madres adoptivos sobre maternidad/paternidad, familia y crianza a través de sus relatos el cual se enmarca dentro de una memoria para optar al título de Psicóloga.
2. Que participaré en la investigación respondiendo una entrevista de aproximadamente una hora sobre mis experiencias como madre adoptiva/padre adoptivo.
3. Que el audio será grabado para posteriormente ser transcrito y analizado. Los datos serán tratados de forma **CONFIDENCIAL**, se mantendrá en anonimato de quien declara y solo serán utilizados para obtener conclusiones y reflexiones asociadas al estudio.
4. Que mi participación es completamente **VOLUNTARIA** y me considero libre de retirarme en cualquier momento de la investigación, si así lo deseo.
5. Que este estudio será publicado en formato de memoria de titulación para optar al título de psicóloga de la Universidad de Chile.
6. Si tengo alguna duda, pregunta o reclamo, yo puedo contactar a cualquiera de los miembros del equipo a cargo por medio de sus correos: Laura Castillo (Investigadora) a castillosep@u.uchile.cl. O bien, con los Académicos del Departamento de Psicología:

Rodrigo Morales (Profesor Guía) a remorale@uc.cl o Felipe Gálvez (Profesor Patrocinante) a galvezsanchez@u.uchile.cl.

Por último, declaro haber leído el presente documento (o que me fue leído por una persona de mi confianza) y estar de acuerdo con las condiciones explicitadas.

Nombre y firma de participante

Laura Castillo Sepúlveda
Licenciada en Psicología
U. de Chile

Fecha: _____

ANEXO N°6: Pauta primera entrevista padres y madres

Pregunta de Investigación:	
¿Cuáles son las narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza en madres y padres sin hijos previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME?	
Objetivo general:	
Conocer las narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza en madres y padres sin hijos previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME y tengan entre 2 y 5 años de convivencia con su hijo/a.	
PAUTA DE ENTREVISTA	
Técnica de Producción de Datos: Relato de Vida	
El relato de vida consiste en la narración que un individuo hace de su vida respecto de una temática o un fragmento de ella (Cornejo, 2006; Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008).	
Pregunta guía: ¿Cuál ha sido su experiencia como padre/madre adoptivo/a? Para conocerla mejor, se ha pensado en ahondar en cuatro aspectos: el proceso de adopción, maternidad/paternidad, familia y crianza.	
Objetivo específico N°1:	Proceso de adopción:
	Maternidad/paternidad:
Describir las narrativas de maternidad/paternidad, familia y crianza de madres y padres sin hijos previos de la Región Metropolitana que hayan	<ul style="list-style-type: none"> - Historia de la adopción - Motivación para la adopción - Hitos del proceso de adopción: espera, evaluación, encuentro <ul style="list-style-type: none"> - Historia de la maternidad/paternidad: ¿cómo comparten con otros los hitos de la maternidad/paternidad adoptiva? ¿cómo enfrentan la diferencia de los hitos en la maternidad/paternidad adoptiva y la biológica?

adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME	<ul style="list-style-type: none"> - Expectativas: ¿cuáles eran?, ¿qué ha pasado con ellas hasta ahora? - Primera enfermedad
	<p>Familia:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Historia de la familia - Hitos: <ul style="list-style-type: none"> - Manejo de la adopción con su hijo/a - Relación con los otros: ¿cómo presentan el niño en sociedad? ¿cómo responden ante presiones sociales? - La primera enfermedad <p>En niños más grandes:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Respuestas a preguntas sobre sexualidad como: ¿De dónde vienen los niños? ¿de dónde vengo? - Y a preguntas sobre sus padres biológicos
<p>Objetivo específico N°2: Distinguir las pautas de crianza respecto de la crianza de los hijos en las narrativas de madres y de padres sin hijos previos de la Región Metropolitana que hayan adoptado por medio de organismos dependientes de SENAME</p>	<p>Crianza:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Historia de la crianza - Hitos de la crianza: <ul style="list-style-type: none"> - Establecimiento de normas: por ej. primera pataleta - ¿Cómo instauran las características de la familia?
	¿Hay algo más que quisiera agregar?

ANEXO N°7: Pauta segunda entrevista padres y madres

PREGUNTA GUÍA	
Luego de hacer las entrevistas a todos los padres y las madres surgieron, por una parte, nuevos temas importantes y por otra, respuestas muy variadas a temas previamente pauteados, debido a esto es que en esta ocasión quisiera conocer su opinión acerca de estos resultados:	
Temas	Preguntas
Relación de pareja	<p>En algunas entrevistas se mencionan distintos cambios que se produjeron en la relación de pareja tras la llegada del hijo/a:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿qué opina al respecto? - ¿qué cree usted que hace que el tema surja a pesar de que no se haya preguntado directamente por él?
Adoptar otra vez	Algunas familias han vuelto a adoptar mientras otras lo tienen como un plan a futuro ¿A qué piensa que se debe?

Miedos como tema transversal	<p>Para las madres los miedos resultaron importantes en distintos puntos de la adopción, mientras los padres no hacen mucha mención.</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿A qué cree que se debe? - ¿Qué opina de los miedos en la adopción?
Mantener cosas en la intimidad	<ul style="list-style-type: none"> - Hay temas de la adopción que algunas familias comparten con terceros mientras otros temas no. Según su opinión ¿Qué hace que se decida que un tema se mantenga en reserva? - hablar de la adopción con sus hijos es más difícil para algunos padres y madres que para otros. ¿Qué opina de esto?
El manejo de la diferencia	<p>Hay quienes no se sienten cómodos o no les gusta la denominación "adoptivo/a" ya sea para referirse a su familia, a su maternidad/ paternidad o a su hijo/a. ¿Qué opina de eso?</p>
	<ul style="list-style-type: none"> - Se tiende a equipar ciertas etapas del proceso de adopción con etapas del embarazo ¿cuál cree que puede ser la razón?
	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Hay algo más que quisiera agregar?

ANEXO N°8: Primeras entrevistas analizadas según el modelo de análisis narrativo propuesto por Labov y Waletzky

A continuación se expone el análisis de las entrevistas analizadas según el método de Labov y Waletzky. Los textos presentados fueron extraídos de las transcripciones de las entrevistas realizadas a los 8 participantes del estudio.

Primera entrevista Madre N°1

Resumen
<p>Habían personas que llevaban cinco o seis años en tratamientos y cosas, habían hecho varias inseminaciones y todo y habían hecho un proceso súper largo y súper doloroso, así, increíble, em, y la verdad que yo siento que nosotros no pasamos por eso. O sea sí pasamos por... estuvimos intentando dos años, hicimos exámenes y empezamos así la idea de hacer unos procedimientos pero la verdad es como en forma cuasi paralela, o sea, yo alcancé a hacer como dos inseminaciones y, en forma paralela dijimos "bueno, vamos a averiguar un poco este tema" y fuimos a una charla así introductoria, como para ver un poco ésta opción así, y fuimos a la Fundación eh Mi Casa</p>
Orientación
<p>Probablemente uno atrasa las cosas... yo estudié hartito en posgrados y cosas y como que después uno dice: "ya, ahora viene" (sonríe) y... y no resulta po em. Entonces como que igual se empiezan a acumular así como hartito las, las emociones po, em, igual nosotros tuvimos un camino bastante más corto del común de las familias, ah, porque ya teníamos bastante claro de antemano... porque somos médicos y uno ve esta situación de infertilidad y todo. Entonces como que uno igual ya tiene una, una, una postura frente a los tratamientos y las cosas y yo ya tenía una postura de que si eventualmente me pasaba no... no me interesaba hacer mucho tratamiento y la verdad es que no hicimos</p>

mucho tratamiento

Nosotros en marzo fuimos a la entrevista ¿ya? Así esta como presentación inicial, eh entonces como a fines de marzo tuvimos la primera entrevista en donde uno cómo que oficialmente uno dice: "ya voy a partir" y te hacen el calendario y todo, eh... yo igual tenía poco tiempo entonces, yo traté de hacer, bueno los dos hicimos las entrevistas como bien intensivas, hacíamos como dos seguidas y qué sé yo, entonces lo hicimos como bien rápido

Era agotador, o sea, yo te digo que me acuerdo que me iba el miércoles y estaba como cuatro horas así (ríe) entre una cosa y otra y llegaba aquí a tirarme a la cama y, quedamos en el fondo como susceptibles en mayo, así fines de mayo y, fines de mayo comienzos de junio ponte tu primera semana de junio y Daniel estaba aquí la última semana de julio, o sea, no alcanzaron a ser ni dos meses. De hecho no tenía la cuna, yo no le había mandado a hacer la cuna, no tenía ninguna cuestión

Te dicen un año (el tiempo de espera para llegada del niño/a), o sea, uno termina eso (son declarados idóneos) y te dicen un año no sé, varios meses pero igual íbamos varias parejas así como en el proceso, íbamos haciendo charlas y cosas y yo caché, en julio que una pareja que había quedado como una semana antes que nosotros había recibido la guagua entonces me asusté y fui a comprar cosas y esa semana llegó Daniel

(Hace cuánto se separó de su marido) el año pasado en marzo se fue, o sea, Daniel llegó así como en junio y toda esta fase fue que, yo sé que para mí fue mi ajuste, fue hasta cómo diciembre de ese año, después estuvimos así bien y después como el segundo semestre del, del, del año y medio a dos años de Daniel empezó él así con esta cuestión

Complicación de la acción

De repente te llaman y te dicen: "¿mañana?" (llora) y... *[es tremendo así, es... Nosotros por ejemplo, me llamaron un martes así como a mediodía... y, el miércoles a media mañana fuimos a la fundación, nos mostraron fotos nos contaron la historia y fuimos como las 2, 3 de la tarde así a... a conocerlo... a conocerlo al hogar y estuvimos así con él en la tarde, le dimos la comida y después al día siguiente, mañana a tribunales y a las 2 de la tarde del día siguiente estaba acá en la casa]*

Es súper fuerte porque viene toda esta fase de la evaluación, de entrevistas y em, y es un proceso igual súper fuerte porque dentro de todo las entrevistas así, no sé po, van a la génesis de un poco de lo que uno... tuvo como familia y de montón de cosas que a veces uno no quiere o uno está en el día a día haciendo su pega digamos y no quiere volver a escarbar

Uno escucha como harta crítica con el proceso (de adopción) o sea, que la gente dice que evalúan tanto a los padres adoptivos versus que cualquiera puede tener un hijo biológico y... *[pero la verdad es que si uno mira el proceso así bien, la verdad es que yo no sacaré ninguna de las evaluaciones. O sea, yo creo que son súper adecuadas y en el fondo dentro del contexto yo creo que tampoco se puede pensar darle un niño a una persona que no pasa el procedimiento]*

Para uno es casi como una especie de nebulosa (la llegada de su hijo), así, en donde uno no atina a nada, de hecho no sé po ahí nos hablaban las distintas parejas de cómo enfrentar el tema de, de las cosas porque en el fondo tú no tienes idea de que edad va a ser, de qué el sexo, entonces es como que tienes que comprar ropa, tienes que tener pañales no sé po tienes que preguntar cuánto pesa la guagua para saber qué pañales comprar, es como así, ¿ya? como desde lo más básico

Los tratamientos tienen sus cosas, uno los hace y no necesariamente funcionan, está este cuento de los embriones que uno de repente sobran y uno no sabe qué hacer con ellos porque en el fondo tampoco los vai a tirar a la basura si son hijos tuyos... hay una cosa así... un poco ética que a lo mejor es súper racional y todo, pero que yo ya de antes había meditado el tema y la verdad es que no era una cosa que me hiciera sentir cómoda, no. *[No sé, una cosa es cómo lo biológico así puro y otra cosa es esta cosa que es un poquitito de laboratorio, un poquitito así como experimental, entonces hasta dónde es tan importante que el hijo sea biológicamente de uno si ya va a ser una cosa como bien artificial]*

Las evaluaciones psicológicas no es tampoco como que uno vaya a conversar así como no sé po (ríe)... remueven cosas po entonces, es un tema potente y está siempre encima de la mesa está posibilidad de que uno no sea apto, que es algo que siempre está arriba de la mesa y quizás eso es como lo más difícil así

Que siempre esté la opción porque no sé, antes uno decía: "bueno si no funciona tengo esta otra opción" y que de repente te quiten esta opción que era como tu opción así, B digamos y te digan como: "no va a poder ser"... *[es súper fuerte y en el fondo igual hay gente que la rechazan o que los mandan a terapia y yo le decía a Andrés: "que atroz", porque yo sentía que igual habíamos esperado hartos y todo, que yo quería que ya fuera y en el fondo que me dijeran así: "no, tienen que irse a terapia y de ahí hacer el proceso de nuevo", yo lo encontraba tremendo así]*

Igual uno ya lleva un tiempo así como de espera en esto y uno como ya está súper impaciente po, no además como te digo para nosotros fue súper rápido pero para los plazos eran como que íbamos a terminar y de ahí era como un año más entonces yo decía: "por Dios, 6 meses de tratamiento más un año más esta cuestión no, va a ser como en dos años así, ya voy a estar caminando con bastones así" (ríe)

Yo creo que teníamos muchas peores expectativas de lo que en general fue, si las expectativas igual, son... como te digo son de que el proceso es difícil, que sé yo, de que el proceso es lento como te digo yo la expectativa era de que íbamos a tener que esperar un montón de tiempo, era cómo este tipo de expectativas como en base al proceso

Yo no esperaba que todo fuera color de rosa, uno sabe que los niños lloran y que se enferman (ríe) y que igual es duro porque uno trabajaba y uno ve a todas las amigas cómo corren pa arriba y pa abajo y uno trata de hacer todo lo que tiene que hacer, uno sabe que los niños cómo son y, y, y a veces son agotadores y otras veces son exquisitos y que hay que tener como mucha, o sea, uno los quiere y al final no es tolerancia, es así, es amor ah, pero ese amor así como súper incondicional, no, no, no, como que uno no espera que sean como uno quiera así, sino que como, como vienen, ese tipo de cosas

Yo le tenía miedo como te digo al tema como de salud ah, porque porque son hijos de embarazos no controlados, son hijos con... y ahí vamos a llegar al tema como más fuerte pero... Son hijos de situaciones así complicadas entonces uno sabe, o sea nosotros sabíamos que iba a ser guagua chica ah porque inicialmente, cuando en la primera entrevista nos dijeron: "ya, ¿qué edad quieren?", nosotros dijimos así hasta 4 años porque encontramos que si queríamos una guagua chica no nos iban a dar nunca una guagua (ríe), eh y nos dijeron que no po, que optáramos a una guagua más chiquitita, entonces... eh, estábamos anotados hasta el año o hasta el año unos meses

Yo de verdad ante cualquier cosa digo que es adoptado y se acabó o sea no no... porque uno, *[porque si yo quiero que él maneje el tema con naturalidad yo también me tengo que acostumbrar a manejarlo con naturalidad, o sea, sí para mí es un tema contarle en el fondo cómo después lo convenzo a él de que efectivamente es un tema natural]*. Entonces claro no en todas las situaciones, si es una situación así en donde es que no vale ni la pena abrir la boca entonces ¿pa qué? me quedo callada nomás po pero si ya es una situación en donde (ríe)... prefiero decirlo nomás si en el fondo no tiene nada de malo

La familia un poco más complicada, em, la familia de Andrés, el papá de Daniel, es una familia como bien así... él es como hijo bien menor de unos papás como más viejitos ¿ah? Em, entonces como que igual yo siento que es quizás otra generación y que pa ellos era como súper fuerte esto y para mi familia también, o sea mi papá también. Él es de los que lleva el mismo nombre de su padre y de su abuelo y mi hermano lleva el mismo nombre de él y el hijo mayor de mi hermano lleva el mismo nombre de él o sea, la cosa así sanguínea y es como súper feroz, potente

Ella (su madre) criticó mucho la decisión más por el lado de los genes y de las enfermedades (ríe) y no sé qué y yo le decía a mi mamá: "¿y de dónde sacaste tú que los genes de nosotros son tan limpios?". En el fondo como si los genes de uno no tuvieran cáncer, no tuvieran... como si hoy en día la gente no se muriera de nada, es bien como hasta por ahí nomás. Entonces yo le mandaba estudios médicos (ríe) de la influencia del ambiente en la manifestación de los genes que por lo demás es mi postura

Había mucho temor en la familia así como de, de este temor así que como que *[yo lo encuentro y siempre lo he encontrado ridículo]* pero que mucha gente tiene de que a lo mejor no lo voy a querer y que uno lo escucha así, mi mamá me decía: "no sé po, es que a lo mejor no lo voy a querer igual que a mis otros nietos", como si... no sé *[yo personalmente lo encuentro un poco ridículo pero es una cosa que mucha gente]*... de hecho la otra abuela nos decía lo mismo: "es que no sé si va a ser lo mismo porque..." *[yo personalmente no veo mucho la, el por qué no sería lo mismo, em, pero para mucha gente es así]*

A mí igual la maternidad me agarró súper fuerte, o sea, yo me convertí así como en mamá mamá así súper mama, em. Inicialmente como te digo bien, o sea, al principio tuvimos como hartito conflicto de roles y fue un tema así, un tema grande porque en el fondo los dos qué sé yo, trabajábamos, teníamos carreras qué sé yo y siempre nuestra conversación como previa de cómo íbamos a ser como padres y como familia era muy equitativa o sea, de hecho el siempre criticaba a sus amigos que como que trabajaban todo el día y tenían niños chicos

A mí igual me dio como harta pena eso, cuando se fue el papá yo sentí que las cosas no cambiaron mucho porque como en el fondo ya estaba una dinámica instaurada en que ya, prácticamente él no estaba mucho, como te digo desde que él se fue, como que al revés, se involucró mucho más pero como todo este período así de conflicto previo la verdad es que él ha estado así como súper ausente

Él (su hijo) quedó en el hospital y de ahí pasó directo al hogar, entonces es un niño que no, no tuvo así mayor apego digamos y que *[yo creo que también sufrió un poco la experiencia del abandono, entonces igual siento que él tiene como mucha ansiedad o a lo mejor es su carácter y hubiera sido así porque igual muchos niños son así, o sea, a lo mejor habría sido así sin la experiencia, no lo sé]*

Evaluación

[De repente te llaman y te dicen: "¿mañana?" (llora) y...] es tremendo así, es... Nosotros por ejemplo, me llamaron un martes así como a mediodía... y, el miércoles a media mañana fuimos a la fundación, nos mostraron fotos nos contaron la historia y fuimos como las 2, 3 de la tarde así a... a conocerlo... a conocerlo al hogar y estuvimos así con él en la tarde, le dimos la comida y después al día siguiente, mañana a tribunales y a las 2 de la tarde del día siguiente estaba acá en la casa

[Los tratamientos tienen sus cosas, uno los hace y no necesariamente funcionan, está este cuento de los embriones que uno de repente sobran y uno no sabe qué hacer con ellos porque en el fondo tampoco los vai a tirar a la basura si son hijos tuyos... hay una cosa así... un poco ética que a lo mejor es súper racional y todo, pero que yo ya de antes había meditado el tema y la verdad es que no era una cosa que me hiciera sentir cómoda, no]. No sé, una cosa es cómo lo biológico así puro y otra cosa es esta cosa que es un poquitito de laboratorio, un poquitito así como experimental, entonces hasta dónde es tan importante que el hijo sea biológicamente de uno si ya va a ser una cosa como bien artificial

[Que siempre esté la opción porque no sé, antes uno decía: "bueno si no funciona tengo esta otra opción" y que de repente te quiten esta opción que era como tu opción así, B digamos y te digan como: "no va a poder ser"...] es súper fuerte y en el fondo igual hay gente que la rechazan o que los mandan a terapia y yo le decía a Andrés: "que atroz", porque yo sentía que igual habíamos esperado hartito y todo, que yo quería que ya fuera y en el fondo que me dijeran así: "no, tienen que irse a terapia y de ahí hacer el proceso de nuevo", yo lo encontraba tremendo así

[Uno escucha como harta crítica con el proceso (de adopción) o sea, que la gente dice que evalúan tanto a los padres adoptivos versus que cualquiera puede tener un hijo biológico y...] pero la verdad es que si uno mira el proceso así bien, la verdad es que yo no sacaría ninguna de las evaluaciones. O sea, yo creo que son súper adecuadas y en el fondo dentro del contexto yo creo que tampoco se puede pensar darle un niño a una persona que no pasa el procedimiento

Lo que pasa es que yo creo que para mí la relación así como biológica, no es importante o sea yo creo que para mí así la familia es como la familia del corazón, o sea la familia que a uno lo quiere como esa... O sea, claro hay mujeres que un poco necesitan el

embarazo es muy importante eso, yo me sentía que para mí no era tan importante, o sea igual por supuesto hubiera tenido hijos biológicos si hubiera salido

(La maternidad) supera todas las expectativas (ríe), supera todas las expectativas porque no sé po uno... uno cree, no sé po... uno cree que los va a querer así montones y al final uno lo quiere así cien veces más que montones (ríe)

[Él (su hijo) quedó en el hospital y de ahí pasó directo al hogar, entonces es un niño que no, no tuvo así mayor apego digamos y que] yo creo que también sufrió un poco la experiencia del abandono, entonces igual siento que él tiene como mucha ansiedad o a lo mejor es su carácter y hubiera sido así porque igual muchos niños son así, o sea, a lo mejor habría sido así sin la experiencia, no lo sé

[Yo de verdad ante cualquier cosa digo que es adoptado y se acabó o sea no no... porque uno], porque si yo quiero que él maneje el tema con naturalidad yo también me tengo que acostumbrar a manejarlo con naturalidad, o sea, sí para mí es un tema contarle en el fondo cómo después lo convenzo a él de que efectivamente es un tema natural. [Entonces claro no en todas las situaciones, si es una situación así en donde es que no vale ni la pena abrir la boca entonces ¿pa qué? me quedo callada nomás po pero si ya es una situación en donde (ríe)... prefiero decirlo no más si en el fondo no tiene nada de malo]

[Había mucho temor en la familia así como de, de este temor así que como que] yo lo encuentro y siempre lo he encontrado ridículo [pero que mucha gente tiene de que a lo mejor no lo voy a querer y que uno lo escucha así, mi mamá me decía: "no sé po, es que a lo mejor no lo voy a querer igual que a mis otros nietos", como sí... no sé] yo personalmente lo encuentro un poco ridículo pero es una cosa que mucha gente... [de hecho la otra abuela nos decía lo mismo: "es que no sé si va a ser lo mismo porque..."] yo personalmente no veo mucho la, el por qué no sería lo mismo, em, pero para mucha gente es así

[El comentario que viene después (de decir que su hijo es adoptado) siempre es ese: "pero ¿cómo? si es igual a tí" no sé, no es un... a ver], yo siento que para mí no es un tema así como tan tan grande como te digo, si lo digo te mentiría si te dijera que siempre ha sido como nada. Yo creo que hay situaciones que han sido un poco más incómodas como que lo he dicho y se genera un silencio y, para mí no ha sido así cómodo decirlo pero en general no, ah, en general, yo creo que en general lo tengo como bien bien asumido

Resolución

Yo le digo que la mamá, Carmen se llamaba, la mamá Carmen en el fondo lo tuvo en la guatita y que no lo podía cuidar porque tenía una yaya y que por eso me pasó a mí, para que yo cuidara y él como que ese discurso así, lo maneja súper bien así y lo entiende y yo por ejemplo a los niños, también los primos, los hijos de amigas también les explico para que sepan y también que en el fondo sus amiguitos crezcan así entendiendo el asunto

Hasta que yo hice como mi duelo de lo que yo, de lo que yo quería y finalmente dije: "¿ya sabías que más? Filo, ¿cachai? o sea, igual así, adiós, gracias. Tengo la posibilidad de

trabajar así media jornada y tengo la posibilidad de hacerlo así que ya, tú pon más plata en la casa y yo me dedico a ser más... a estar más en la casa y a hacerme cargo de todo" y lo hice y cómo te digo igual bien

Le vino así una crisis (suspira), entró en una crisis de vida media así como que no quería familia, no quería nada, quería ser joven y libre y la verdad es que cuando llegó el momento así, yo tampoco di mucha pelea porque la verdad que también estaba un poco cabreada con la situación porque se arrastró como un año entero así esta cosa de que él decía una cosa, hacía otra, em, no sé, al final yo también no... no di mucho la pelea y finalmente él se fue

Él (su ex marido) viene harto, juega harto, igual es como bien juguetón así con Daniel, Daniel lo adora, entonces Daniel tiene un poco como esta lógica de la casa del papá y la casa de la mamá. Sí, está chico todavía, entonces como que un poco se ha establecido esa lógica y nosotros también estamos harto los tres juntos ah, tampoco es como que siempre esté

No es que yo no lo discuta con él (la crianza de su hijo con su ex) o sea yo todavía, todas las cosas de crianza más importantes y decisiones yo las converso con él y consensuadas y todo. A la larga yo siento que como que yo decido y un poco entre que le comunico y le pregunto su opinión

El papá es muy de conceder todo lo que quiere, entonces como que soy yo la mala al final del día (ríe), em, y yo en general manejo bastante bien como el evitar las papeletas o sea, trato como de distraerlo, no de darle lo que quiere pero lo logro la gran mayoría de las veces, como de distraerlo cambiándole el tema para evitar la pataleta, eh, pero hay veces que no se puede po, ya y cuando llega la pataleta, em, claro, si es una pataleta más así de llanto, finalmente lo siento y espero que se le pase

Yo igual disfruto harto así el mundo infantil, yo hago estas cosas, por ejemplo ahora Daniel estaba bailando bailes escoceses porque yo bailo bailes escoceses disfrazada con espadas y cosas y voy a ferias medievales y cosas así, entonces yo es como que mi vida también es como bien lúdica y a mí me gusta el mundo infantil, me gusta leer libros y cosas así, entonces yo la verdad es que lo disfruto

Probablemente si uno, o sea, no sé po si yo me hubiese embarazado, yo me habría cuidado por ejemplo no habría fumado, no habría tomado trago, lo habría qué sé yo, lo habría tenido en la mejor de las condiciones, le habría dado pecho y un montón de cosas que no recibió, ¿cachai? Porque los niños de esta fundación son niños así, de que... de, en general de embarazos no controlados

Pero ha tenido distintos jardines y en general cuando vamos a cada jardín igual yo cuento porque igual es importante que ellos, sepan cómo te digo si en ciertas situaciones que son relevantes yo lo digo, si tampoco es como que en todas las situaciones que si no son relevantes y no es importante tampoco lo digo, no voy andar transmitiendo cosas

Coda

Lamentablemente yo no siento que hayan cambiado mucho las cosas, o sea, yo creo que

nosotros teníamos como nuestra rutina y el papá es como un acápite lúdico. O sea, el papá viene y trae juguetes y juega y qué se yo pero lo que es la estructura de la crianza, de la rutina y de todas las cosas, eso es en general entre Daniel y yo, y la nana

Yo repito hartito el modelo de lo que viví, yo, mi mamá... mis papás también eran separados yo también estoy así (ríe) por eso yo creo que uno repite los modelos de los, de lo que conoce, si yo a la larga estoy instaurando una familia que es bien parecida a la familia que yo conocí ¿ah? De hecho yo quiero otro hijo y sí, es bien posible que yo adopte, o sea, si no tengo pareja lo más probable que yo adopte en un par de años así, otro niño un poco más grande

Formidable, o sea, yo adoro ser mamá, de verdad, no sé que sería mi vida si no fuera (ríe)... sí, es pesado y todo pero yo te digo, yo en general siento que lo disfruto más allá de que uno se cansa y que a veces hay días que, no sé po a veces me paso el fin de semana así enteros con Daniel y tampoco hay otros adultos dando vueltas

Yo siento que como que la gente lo ve, como que es bien mirado, o sea, a lo mejor te miran con pena, a lo mejor, es posible que te miren así como “ay, pobrecita” pero es como el revés como que la gente considera que eres una súper buena persona (ríe) y uno se me ríe de eso y dice: “mira, no tiene mucho que ver con ser buena persona esto, es otra cosa digamos”

Primera entrevista Madre N°2

Resumen
Yo esperé varios años a Manuel, aproximadamente tres años y él llegó cuando era chiquitito, imagínate yo me preparé sí pero la parte eh mamá, uno nunca termina de aprender, eh me llenó completa, mi vida, mi matrimonio, mi marido, todo. O sea, nos cambió eternamente la vida y, eh, todos los días son distintos, todos los días aprendís cosas nuevas, todos los días experimentas con él eh, sensaciones tan que son difíciles tan lindas que son difíciles de explicar
Orientación
Sí, sabía que iba a ser hombre, se sabía que iba a ser niño, porque una de las... tú llenas un formulario en la fundación en el cual tú colocas los rangos de edad que te gustaría más o menos que, tuviera tu niño
Nosotros esperamos alrededor de casi un año, un año ocho meses, casi dos años fue y entre siempre en apoyo constante con esta institución, o sea siempre estaba con nosotros conversando, hasta que llegó Manuel po (ríe)
Habíamos viajado fuera del país y habíamos llegado el día domingo y el día lunes yo me tenía que presentar a trabajar y, llegamos el domingo a la casa, tiramos los bolsos y todo, y el día lunes me acuerdo que el día lunes había reunión con los proveedores y el día

lunes me llama Nadia (la encargada) de la institución y me dice: "Catalina, nació tu bebé". Fue pero tan tan maravilloso, ese día yo no podía manejar de los nervios, tiritaba y estaba acá en el trabajo y le dije a un amigo, un compañero mío que también es como mi mejor amigo acá en la empresa, le dije: "¿sabís qué? llévame tú, por favor maneja tú, porque yo no puedo, no puedo" y llamé a mi marido y marido salió también del del trabajo, eh y mi mar--, mi amigo me manejó, me fue a dejar a la institución

Complicación de la acción

El ser mamá, levantarse con él, acostarse con él, alimentarse, preocuparse, sobre todo hoy en día que uno también trabaja, estar pendiente del trabajo, de la casa, de la mamá, del niño, de todo, entonces es difícil, es difícil y eh bueno uno día a día tiene que ir experimentando estos cambios po y madurando, eh esforzándose por ser lo mejor posible

Cuando yo tomé la decisión con mi marido de adoptar, mucha mucha gente, estaba como... como que daban sus opiniones, yo soy súper transparente, yo un día yo dije: "oye, yo voy a ser mamá y a lo mejor no biológica, pero yo voy a ser mamá y va a llegar mi niño" eh y mucha gente se opone a eso porque... Cuestionan o se involucran, o se involucran inconscientemente y dicen que es peligroso, que los genes, que los papás son eh... Que tú no conoces los orígenes de él y que poco menos que tu hijo va a ser un cacho, como se dice, y no es así

(La encargada de la Fundación Mi Casa) nos explicó todo el proceso, el tiempo, y y uno lo que más quiere es que todo sea rápido, nos ayudó a trabajar mucho con terapia psicológicas, con profesionales que están en esta institución, los tiempos de espera, eh las ansias, eh la frustración porque uno quiere todo rápido y nos ayudó mucho esa institución

Fue muy difícil (la espera). A lo mejor porque una característica mía es que yo donde trabajo y vivo de una manera muy acelerada, yo quería que todo saliera al tiro. De hecho me apresuré varias veces, compré cosas antes de tiempo, lo típico que le pasa a uno, es que es como que tú estás esperando tu hijo pero, para mí, yo estaba embarazada, entonces yo le armé su pieza, yo esperé, esperé... compré su ropa antes de tiempo, no tenía ni siquiera claro qué edad tenía el niño

Nosotros siempre vimos la posibilidad de adoptar, yo. Cuando yo hablé con él estaba un poco reacio porque (suspira) por lo mismo, por lo que dice la gente, *[se conversa muy poco, esto no es normal porque esto debería conversarse más, a la gente la asusta de repente, y no es así. Es difícil ser mamá, sí es difícil, pero nadie sabe]*, o sea no hay cursos que te, que te digan cuál es la mamá perfecta, tú... *[yo creo que es parte de la sociedad de, de repente de ver esto como distinto]*

Las dos primeras noches no dormíamos mirándolo porque te asustaba, te asustaba "¿está respirando? ¿está bien? ¿duerme bien de esa forma? A lo mejor duerme bien para el otro lado". Lo mud--, lo tocábamos a cada rato me acuerdo para que no estuviera mojado (ríe)

Lo que me asusta hoy en día a mí es llegar a cómo decirle a él sin lastimarlo que, que no vino de mi guatita, que que a lo mejor él se puede sentir, eh, (suspira) mal, porque me va

a poder... me va a preguntar muchas cosas entonces quiero prepararme para esas preguntas

[Un poco me asusta porque uno ve tantas noticias de repente que, que uno se asusta, me asusta a mí en realidad que le pasen cosas a él, algo malo a él, por eso lo protejo mucho] y, y las veces que lo he sacado de un jardín ha sido básicamente por eso, porque repente no sé, fueron tonteras llegó al jardín y un niño le rasguñó la cara y ya, lo saqué, entonces ya después de la segunda, del segundo cambio *[me di cuenta de que no po, no es así, que él tiene que aprender a defenderse]*

Mi embarazo fue la espera entonces yo todo lo que hice durante el embarazo que psicológicamente fue... compraba ropa, le arreglaba a su su piececita, su ropa entonces, leía mucho eh entonces mi embarazo fue eso po, leer mucho sobre el tema de la adopción

Cuando (su amiga) me dijo: "oye ¿y tú conocís (ríe) a la mamá de Manuel?", "la mamá soy yo" le dije, - "no, pero te estoy hablando de...", - "la mamá soy yo y el papá es Marcos" le dije. Y lo encontré como súper desubicado el tema porque yo voy a ser siempre su mamá y, y me dijo "sí, pero es que tú sabís que a lo mejor después ella va a querer ubicarlo o va a querer contactarlos o..." y seguía, seguía con el tema, como asustándose o sea, asustándome y le dije: "me molesta primero, que tú preguntes de esa forma por la mamá porque la mamá soy yo y si algún día Manuel, que es algo de él personal, si él quiere conocer a su familia biológica tenlo por seguro que yo lo voy a acompañar siempre, entonces...", - "Sí, pero ¿no te asusta? O que te vayan a pedir plata" me dijo, la encontré tan desubicada (ríe)

Siempre pensaba, eh, ¿voy a ser una buena mamá? Eso sí *[trato, uno trata, es ser humano, uno se equivoca todos los días, comete errores, uno no es perfecto pero uno trata de hacerlo lo que más puede y lo que puede hacer lo hace bien]*. Cuando estaba, me cuestionaba mucho el tema de eso, me asustaba un poco el hecho de, de no enfrentarse, de no saber enfrentarse a ciertas situaciones

(Expectativas de su hijo) una buena salud, sí, puede ser. No lo había visto así, que siempre esperé que tuviera muy buena salud, que no tuviera algún tipo de, de eh de de enfermedad que a lo mejor no pudiera yo eh solucionar

Lo llamaba por todo (al médico por la primera enfermedad de su hijo), yo me acuerdo que, que lo llamaba pero oye por todo: "¿estará bien?" porque tú no sabís, "¿será ésta la temperatura adecuada? ¿estará bien?", "¿es normal esta porción que coma?", "¿es normal esta cantidad de leche?". Entonces, yo creo que una de las cosas mira, ahora se me viene a la mente, que más que yo no supe manejar bien fue el tema de que cuando la fundación te pasa a tu bebé, te quedas de brazos cruzados y dices: "¿qué hago ahora?"

Una de estas hermanas, le dijo que, qué bueno si no... que si yo no podía tener hijos porque no tenía él por fuera, una cosa así, lo encontré tan desubicado eso, me contó él, claro eh eh, "¿por qué no tienes por fuera?". Le dijo como que se estaba haciendo cargo de algo que no era de él, no era de su carne, una cosa así y ahí mi marido creo que él comentó que, le dijo que él era su hijo. De hecho tú los ves a los dos y son iguales, es increíble cómo se mimetizan tanto

(Su experiencia en la crianza) linda, linda po, todos los días son distintos. Mira, la que pone las normas en la casa soy yo sí ah, vuela cuando me ve, le vuelan las patitas, es muy él es muy regalón, entonces mi marido lo consiente en todo y la niña que lo cuida lo consiente más todavía, entonces todo el día está consentido hasta cuando llega la mamá, porque cuando llega la mamá tiene sus deberes

[(Cómo ha sido poner normas) difícil po, difícil. Cuando tú quieres darle lo mejor a tu hijo, darle lo mejor sin que a él le duela], por ejemplo en los horarios, él a veces quería ver dibujos animados, ponte tú a las 10 de la noche y tú le apagabai la tele y era pataleta, ahora a las 9: "Manuel, los dientes y acostarse", - "¿tele, mami?, - "no hay tele". [Ya esas papeletas no están, el hecho de que lo veías llorar y no hay ni, no le caían ni lágrimas eh, te desesperabai po]

Evaluación

Largo, de repente lo sentía largo (la espera), de repente, eh, no, como que, me daban ganas de, de desistir un poco del, del tema porque lo sentía muy largo, que pasaba muy, muy lento el tiempo. Dos años creo que es mucho, pudo ser un poquito menos

[Nosotros siempre vimos la posibilidad de adoptar, yo. Cuando yo hablé con él estaba un poco reacio porque (suspira) por lo mismo, por lo que dice la gente], se conversa muy poco, esto no es normal porque esto debería conversarse más, a la gente la asusta de repente, y no es así. Es difícil ser mamá, sí es difícil, pero nadie sabe, [o sea no hay cursos que te, que te digan cuál es la mamá perfecta, tú...] yo creo que es parte de la sociedad de, de repente de ver esto como distinto

Es algo muy normal, no es un tabú, o sea hay gente que no habla, yo hablo del tema (de la adopción) y cuando me preguntan yo comunico, digo porque yo, yo sé que hay gente a la que le da miedo. Hay mucha gente quiere hacerlo y también le da miedo hacerlo

[Siempre pensaba, eh, ¿voy a ser una buena mamá? Eso sí] trato, uno trata, es ser humano, uno se equivoca todos los días, comete errores, uno no es perfecto pero uno trata de hacerlo lo que más puede y lo que puede hacer lo hace bien. [Cuando estaba, me cuestionaba mucho el tema de eso, me asustaba un poco el hecho de, de no enfrentarse, de no saber enfrentarse a ciertas situaciones]

Un poco me asusta porque uno ve tantas noticias de repente que, que uno se asusta, me asusta a mí en realidad que le pasen cosas a él, algo malo a él, por eso lo protejo mucho *[y, y las veces que lo he sacado de un jardín ha sido básicamente por eso, porque repente no sé, fueron tonteras llegó al jardín y un niño le rasguñó la cara y ya, lo saqué, entonces ya después de la segunda, del segundo cambio]* me di cuenta de que no po, no es así, que él tiene que aprender a defenderse

Desde el momento en que él llegó yo me empecé a sentir mamá, en el momento en que llegó y, y, y lindo lindo. Lo más lindo sí fue escucharlo cuando me dijo "mamá" po, o cuando me dijo "te amo" la primera vez, ahí esa primera vez no se olvida

Yo ahora le estoy enseñando a defenderse porque por mí él tiene que ser más fuerte que el resto porque tiene que enfrentar estas presiones sociales, aunque lo quiera o no en

algún momento, lo va a tener que enfrentar, en el colegio, la misma familia, primos pueden ser. Pero eh si yo me veo expuesta a esas presiones sociales yo sé que él se va a ver expuesto a estas presiones sociales y tiene que trabajarlas de la misma forma o tiene que enfrentarlas de la misma forma que las enfrento yo

(Cómo ha sido poner normas) difícil po, difícil. Cuando tú quieres darle lo mejor a tu hijo, darle lo mejor sin que a él le duela, *[por ejemplo en los horarios, él a veces quería ver dibujos animados, ponte tú a las 10 de la noche y tú le apagabai la tele y era pataleta, ahora a las 9: "Manuel, los dientes y acostarse", - "¿tele, mami?, - "no hay tele"]*. Ya esas papeletas no están, el hecho de que lo veías llorar y no hay ni, no le caían ni lágrimas eh, te desesperabai po

Resolución

Nosotros nos preparamos bien, aparte que tomamos unas terapias aparte, particulares para trabajar nosotros como pareja el tema de la espera, y del vínculo y de lo que nosotros debíamos hacer con nuestro hijo. Fue una opción personal y que también lo conversamos con la fundación, sí, que si ellos estaban de acuerdo

Una necesita el apoyo de su pareja siempre ¿ya? Eh, cuando yo hablé con él yo le dije que quería eh, que quería ser mamá, suspendimos el tratamiento y empezamos con los intentos para ser papás biológicos y y para--, paralelo de esto, yo lo que le conversé fue que viéramos también la posibilidad de empezar con los trámites de adopción

En los jardines es opcional, o sea, en los particulares, porque yo voy a los particulares, yo no, no tengo por qué comunicarle al jardín la situación mía con Manuel. Yo le pago a esa institución para que esa institución ¿cierto? Lo cuide, lo lo protege, le enseña cosas ¿cierto? básicamente es eso

Yo tuve una opción, sí yo tuve una opción ponte tú de no optar al tema de la adopción y de quedarme con mi marido y esperar eternamente a lo mejor o no eternamente, pero esperar o insistir pero mira, eh puedo hacer nuevamente el tratamiento de la in vitro pero que hoy ya no quiero po, no es algo que me quite el sueño así, yo ya no lo haría, pudiendo hacerlo, no

Quiero que Manuel sea feliz, que él sea feliz con la opción que él escoja y que él sea feliz, eso para mí es como lo principal, darle su educación, darle su, sus derechos pero lo principal es que el escoja su forma de vida y que sea feliz. Pero, hay un pero aquí, pero eh enseñarle, a defenderse, a ser fuerte, a enfrentarse a situaciones que lo mejor a él le van a doler, eso quiero

Me di cuenta de que yo no podía hacer las cosas que él quisiera, que yo era la mamá y que yo tenía que ponerle límites po porque no va a poder comer toda la vida pollo, él tiene que probar otras comidas, es un ejemplo por ejemplo o él eh... esos cambios que experimentan, eh, uno tiene que saber colocarles sus límites, sus horarios

Coda

Llegamos a la casa de acogida donde estaba Manuel y subimos a una sala, y en esa sala

estábamos cuando aparece la niña que lo cuida con él en brazos y te digo fue... oh... fue como lo más lindo fue como... no tengo palabras porque es un, es como lo más lindo que me ha pasado en la vida, verlo, porque yo nunca lo imaginé. Verle la carita, los ojos, que tiraba las manos, no sé... Es como tan lindo

A mí no me molesta que de repente me hagan preguntas medias locas o desubicadas pero, como te digo para mí es normal y creo que hay gente de todas formas, toda persona es distinta y uno tiene que saber conversar o responder a todo tipo de personas, eh si tú me dices que me veo expuesta o me siento mal, no, no

Él sabe quién es el que... con quién tiene que portarse bien y con quien puede hacer otras cosas, eh, la comida, por ejemplo, conmigo come lo que yo les sirvo, con el papá come lo que él quiere. Yo creo que uno, esto tiene que saberlo manejar de forma equilibrada, no todo siempre se puede permitir y todo tampoco puede ser tan estricto ¿cierto? entonces hay que saber manejar las dos cosas

En el proceso mismo de la adopción... más apoyo, apoyo en el buen sentido, a las parejas cuando recién les entregan el niño, por ejemplo yo, eh, te entrego a tu hijo un día lunes, pucha, no sé, a lo mejor voy a supervisarlos un día miércoles a ver como están, a ver si necesitan algo, a ver si lo están haciendo bien. A la mejor por esa parte faltaría un poquito, el supervisar después por un pequeño período, unas dos o tres semanas, que haya una persona que pueda hacer este apoyo, después de este proceso

Primera entrevista Madre N°3

Resumen
Cuando quisimos acordar nuestro tiempo, para ser papás biológicos estaba prácticamente cesando, de ahí en realidad que yo ya tenía 40, fuimos al ginecólogo y qué sé yo y empezó a hablarnos de las probabilidades de tener un buen embarazo, las altas probabilidades de que ese embarazo tuviera problemas, eh. Me intervinieron por un tema de pólipos y demás que podría ser una de las cosas por las cuales yo no quedaba embarazada y, la verdad es que tampoco resultó y a partir de allí dijimos: "bueno, empecemos el proceso de adopción, se nos va el tiempo, vamos a ser padres muy mayores" y comenzamos en paralelo el proceso de adopción con, manteniendo el intento de, de la parte biológica pero en algún minuto detuvimos la parte biológica porque entendimos que teníamos muchos riesgos por la edad nuestra. Entonces esa fue la razón, o sea un poco como consecuencia de cómo fuimos caminando nuestra vida, llegamos un poco tarde a eso porque siempre teníamos como prioridad tener un medio de vida que nos permitiera vivir porque bueno, nos habíamos mudado de país
Orientación
Nosotros somos una pareja de extranjeros, en realidad, que llegamos a Chile en el año noventay--, '95 llegó mi esposo un poco más tarde llegué yo, yo en el momento en realidad no había terminado mi carrera que había empezado en Uruguay, no la había terminado así que, en algún minuto cuando él se estableció a partir del '97, '98, yo decidí

volverme a Uruguay y estudiar

La verdad, es que esos primeros años nos avocamos mucho mucho a ubicarnos laboralmente cada uno de nosotros y desarrollarnos de alguna manera profesionalmente porque entendíamos que esa era nuestra forma de vida, después empezó a ubicarse la casa y demás y cuando quisimos acordar nuestro tiempo, para ser papás biológicos estaba prácticamente cesando

Por qué fuimos a San José, porque bueno un poco porque hablando con, con médicos conocidos míos dijimos: "a ver ¿cuál es el mejor lugar?". No sé, porque uno tiene todos los miedos, ¡todos los miedos! ¿cuál es el mejor lugar? ¿dónde son más serios? ¿dónde me pueden acoger mejor? Entonces este médico que a lo mejor es religioso, la verdad es que eso nunca lo aclaré con él, me dijo: "mira, la verdad es que te recomiendo Fundación San José por los antecedentes que yo he visto" y, éste, después me encontré con una mamá adoptiva que la conocía al azar y ella había adoptado en fundación San José

No recuerdo el nombre de la persona con que hablé, creo que era María algo, no recuerdo quién fue lamentablemente, la llamé y le planteé y me dijo: "sí señora, enseguida, la entiendo perfecto. Vamos a tratar de hacer la entrevista lo más rápido que usted pueda" y efectivamente incluso fue antes de ese 26 de noviembre y me sentí acogida y me sentí que me entendieron, me sentí que me abrieron una puerta, esta fue la tercer puerta y si me preguntan hoy, no tengo, no tengo dudas de lo que decidimos. La verdad es que yo fui acogida desde el primer minuto y entonces la verdad es que no tengo ninguna queja, o sea, no tengo ninguna queja yo tuve muchos muchos miedos, em, pero no tengo ninguna queja con Fundación Mi Casa, de hecho por eso sigo acá, por eso hoy estoy sentada acá

A mí me resultó todo sobre rieles nosotros éste, nuestros primeros encuentros con Fundación Mi Casa en el mes de no--, fines de noviembre o noviembre si mal no recuerdo del año 2009, en entre enero y febrero terminamos la parte de, psicológica y entre esas mismas fechas inicia--, y entre diciembre y fines de marzo o entre diciembre y principios de marzo, entre diciembre y principios de febrero o entre diciembre y principios de marzo teníamos eh, la evaluación socioeconómica y la evaluación éste psicológica, después venía la espera y el 12 de junio del 2010 Nadia (la encargada de la fundación) me llama a Uruguay para decirme que estaba ¡esa divina! que tenemos en mi casa, así que no tengo nada que, que decir porque no he tenido problemas

Ese día que yo venía con, venía de Uruguay porque en realidad el sábado me mencionaron que estaba ella acá esperándonos, el día siguiente domingo, mi mamá tuvo un ataque de hemiplejía y el día siguiente igual me vine para acá. Entonces estaba dejando a mi mamá allá y llego a acá a conversar con las chicas de Fundación Mi Casa

No me podía, porque yo ni siquiera podía viajar con So hasta no tener la documentación, no la podía sacar del país y estuve seis meses, desde junio a diciembre que iba (a Uruguay), viajaba dos días de la semana, los fines de semana, me volvía, corría, mi vida fue literalmente una locura, entonces eh, quizás eso fue lo que no me permitió a mí disfrutar aún más, aún más

Nos entregaron a So el día martes, el día lunes yo la conocí a ella, sí el día 14 de junio

conocí a Sofía, el día 15 nosotros la fuimos buscar y yo creo que el 16 o el 17 estaba con su pediatra, le llevé todos los antecedentes, todo lo que tenía, que el hogar me había dado

Complicación de la acción

Fuimos a Fundación San José y tuvimos una primera recepción espectacular, nos dieron la posibilidad, pese a estar muy en el límite de edad, de ingresar la información pero cuando la ingresaron *[yo sé que nos rechazaron porque no éramos católicos y nos dieron una excusa que no era correspondiente al caso y ahí como que se nos cerraron las puertas, preliminarmente pero somos muy insistentes, muy tozudos]*. Entonces en definitiva después de haber llorado un poco y de no haber entendido por qué no nos daban la oportunidad, de demostrar quiénes somos... *[nos sentimos muy indignados, muy indignados con la fundación San José porque en realidad no nos habían... no habíamos experimentado la posibilidad de que nos cerraran una puerta antes de conocernos]*, bien y ahí me metí en internet, chao

Entonces le digo (en FADOP): "mire, le estoy pidiendo un favor gigantesco, necesito que ojalá la entrevista nos la puedan hacer antes del 26 de noviembre porque mi esposo está llegando al límite que ustedes piden", - "lo lamento señora, nosotros tenemos tiempo agendado solamente para enero así que, bueno no hay otra opción". Entonces yo me sentí espantoso porque yo le decía, le estaba pidiendo algo que para mí era lo más importante y esta persona me atendió totalmente fría. Entonces ese era como el segundo golpe

[Mis miedos eran la historia, de dónde venía ese niño, ¿en qué situación nos podríamos encontrar con ese bebé?, ¿sería para nosotros una felicidad?, ¿sería, sería un poco seguir, digamos, construyendo nuestra familia o esa opción implicaría un problema gigantesco?] Un niño que de repente eh, podía tener consecuencias, de una enfermedad por drogas, por lo que sea, que transformara a esta familia que éramos dos, únicos en Chile, que a lo mejor, que lo que queríamos era soñar con esa familia, tener un miedo terrible respecto a las consecuencias

[Creo que fue para mí fue bueno, fue ágil y fue... a ver, yo lo encontró bueno], pero es porque, como que también tengo un poco de conciencia de cómo este entorno... no sé, *[yo lo viví bien, lo viví ágil, no lo viví pesado]*, he tenido comentarios de de de otras potenciales mamás que al final después cortaron el proceso por otras razones, porque se separaron de la pareja y ellos sintieron de que estaban como muy acosados

Fue fantástico porque cuando supimos que era nena... al día siguiente o el mismo día en que sabíamos que yo venía a conocer a mi hija, tenía de mis amigos, cajas de sus hijos, todo para arrancar, la cuna, todo todo era de mis amigos en realidad. Entonces, la verdad es que, fue maravilloso hasta eso_o sea, nosotros vivimos... es que (llora) disculpáme, pero es que es demasiado emotivo todo porque todo salió muy bien, todo muy bien la gorda en esos primeros días eh, usó... al siguiente día sí usó sus cosas pero el primer día ropa impecable de amigos que tenían hijos que eran divinos, que eran impecables, no era que estuvieran rotas (ríe)

Lamentablemente yo en ese período tuve unos problemas familiares muy importantes en

Uruguay y la verdad que mi cabeza no estaba solamente esperando a nuestra hija, sino que estaba tratando de resolver un problema que era grave, que al final al año siguiente terminó con el fallecimiento de mi mamá. *[Entonces era tan fuerte lo que yo estaba viviendo en Uruguay que en realidad, eh no me daba ni siquiera como para ponerme en una situación de ansiedad]*

No me podía, porque yo ni siquiera podía viajar con So hasta no tener la documentación, no la podía sacar del país y estuve seis meses, desde junio a diciembre que iba (a Uruguay), viajaba dos días de la semana, los fines de semana, me volvía, corría, mi vida fue literalmente una locura, entonces eh, quizás eso fue lo que no me permitió a mí disfrutar aún más, aún más

Me cuentan la historia de So y adiviné qué (llora), mi hija era hija de drogadicta, de drogadicta y de drogadicta de todo el tiempo. *[Entonces yo creo que ese fue el día más horrible de mi vida porque conocía esa niña y ahí el terror más grande de mi vida, el más grande de mi vida]*. De hecho, la conocí a ella, era una divina y me fui todo el camino llorando porque no sabía que iba a hacer, ¿qué hacía? ¿cruzaba el cerco, me arriesgaba o cerraba el proceso de adopción? Me salvó una amiga que me habló mucho mucho esa noche y ¿sabés quién salvó el tema? y hasta el día de hoy lo agradezco, el padre porque él la vio y se enamoró de esa niña, se enamoró de verla, solamente de verla, sólo de verla y él fue el que me dijo: "ya estamos, no hay marcha atrás" pese a mis miedos

No tengo ningún recuerdo en que yo diga no supe qué hacer con la niña esa noche porque fue una santa, fue una cuestión (ríe), hoy es un diablillo (ríe) porque es muy creativa, muy inquieta pero ese... pero nada, no tuve ningún problema, ningún problema de ese día que digas: "pucha, esto debería haber cambiado, debería haber diferente". Y era... y somos papás mayores, lo que pasa es que ella era una niña fuerte, una niña fuerte, una niña muy sociable porque ella estuvo un año y tres meses en el hogar

Me costó un poco creerlo más que al papá (sentirse madre), me costó un poco creerlo más que al papá porque no sé, como que, no sé, no sé quizás ¿sabes por qué? quizás porque yo tenía más miedos que otra cosa. Cuando... cuándo, te puedo decir si es, quizás un mes, a lo mejor dos meses, no sé. También tengo que reconocer que ese mismo período yo estaba sufriendo el descenso de mi mamá, entonces *[eran unos sentimientos muy desencontrados porque ella empezaba a crecer, yo literalmente cuento así: ella empezaba a crecer y a sacarle los pañales y mamá empezaba a descender y a ponerle pañales, entonces eran unos sentimientos muy fuertes]*

Se revisaron los antecedentes y la niña había dado negativo a la aparición de ese virus o infección que tenía la madre, que no había residuos, no había vestigios o consecuencias en su cerebro. Entonces eso me entregó much--, nos entregó... o sea, Sofía fue la alegría de ese día, el 15 y el 17 la otra nueva alegría fue saber que, esa enfermedad no había dejado secuelas en su cerebro, ni en el sistema nervioso, quedaba esperar qué pasaba con las drogas y eso se tenía que ir evaluando a medida que la niña se fuera desarrollando. Nada de eso pasó

[A mí me parecía bien también que esta niña supiera decir cuando no quiero una cosa o cuando quiero, porque también es una forma de definir su yo, pero, ella también debía hacerme caso porque yo tengo que marcarle y debo marcarle los límites para encauzarla,

por lo que yo pretendo de ella, para que ella tenga sus valores y demás. Entonces estaba desesperada, desesperada hasta el punto en que terminaba muchas veces pegando gritos, que no era lo normal en mí, ni yo me conocía porque (ríe) nunca me vinculé en la vida así], entonces decía: "pucha, ¿qué hago? ¿qué hago?", de hecho, saqué número para otra pedia--, otra psicóloga, entonces eh... También hablamos mucho en pareja, dijimos que bueno, mi esposo me dijo: "mirá, si tú seguís siendo muy blanda y yo soy muy duro, le estamos dando un mensaje mal, si no te podés poner un poco más dura, entonces somos los dos blandos y vamos de la mano pero somos coherentes con Sofía", entonces yo le dije: "no, no lo hagamos así porque yo... a mí se me da escapando"

La pataleta más fea que me hizo así y que me hizo sacar por completo, fue hace un mes y medio a la salida del super. Me quería morir o sea si hubiese sido más grande, no sé nunca me pasó de pelearme con alguien así, pero la ira me colmó, la ira me colmó, me colmó porque además me decía: "¡no te quiero! ¡sos fea! ¡tonta!" y eran todas las cosas que uno le había tratado de decir que no eran las adecuadas

Evaluación

[Fuimos a Fundación San José y tuvimos una primera recepción espectacular, nos dieron la posibilidad, pese a estar muy en el límite de edad, de ingresar la información pero cuando la ingresaron] yo sé que nos rechazaron porque no éramos católicos y nos dieron una excusa que no era correspondiente al caso y ahí como que se nos cerraron las puertas, preliminarmente pero somos muy insistentes, muy tozudos. [Entonces en definitiva después de haber llorado un poco y de no haber entendido por qué no nos daban la oportunidad, de demostrar quiénes somos...] nos sentimos muy indignados, muy indignados con la fundación San José porque en realidad no nos habían... no habíamos experimentado la posibilidad de que nos cerraran una puerta antes de conocernos, [bien y ahí me metí en internet, chao]

Mis miedos eran la historia, de dónde venía ese niño, ¿en qué situación nos podríamos encontrar con ese bebé?, ¿sería para nosotros una felicidad?, ¿sería, sería un poco seguir, digamos, construyendo nuestra familia o esa opción implicaría un problema gigantesco? [Un niño que de repente eh, podía tener consecuencias, de una enfermedad por drogas, por lo que sea, que transformara a esta familia que éramos dos, únicos en Chile, que a lo mejor, que lo que queríamos era soñar con esa familia, tener un miedo terrible respecto a las consecuencias]

[Me cuentan la historia de So y adiviná qué (llora), mi hija era hija de drogadicta, de drogadicta y de drogadicta de todo el tiempo.] Entonces yo creo que ese fue el día más horrible de mi vida porque conocía esa niña y ahí el terror más grande de mi vida, el más grande de mi vida. [De hecho, la conocí a ella, era una divina y me fui todo el camino llorando porque no sabía que iba a hacer, ¿qué hacía? ¿cruzaba el cerco, me arriesgaba o cerraba el proceso de adopción? Me salvó una amiga que me habló mucho mucho esa noche y ¿sabés quién salvó el tema? y hasta el día de hoy lo agradezco, el padre porque él la vio y se enamoró de esa niña, se enamoró de verla, solamente de verla, sólo de verla y él fue el que me dijo: "ya estamos, no hay marcha atrás" pese a mis miedos]

Creo que fue para mí fue bueno, fue ágil y fue... a ver, yo lo encontré bueno, [pero es porque, como que también tengo un poco de conciencia de cómo este entorno... no sé,]

yo lo viví bien, lo viví ágil, no lo viví pesado, *[he tenido comentarios de de de otras potenciales mamás que al final después cortaron el proceso por otras razones, porque se separaron de la pareja y ellos sintieron de que estaban como muy acosados]*

[Lamentablemente yo en ese período tuve unos problemas familiares muy importantes en Uruguay y la verdad que mi cabeza no estaba solamente esperando a nuestra hija, sino que estaba tratando de resolver un problema que era grave, que al final al año siguiente terminó con el fallecimiento de mi mamá.] Entonces era tan fuerte lo que yo estaba viviendo en Uruguay que en realidad, eh no me daba ni siquiera como para ponerme en una situación de ansiedad

Tenía mucho terror cuando la sacaba, que se agarrara bien, no la soltaba mucho, yo la protegía mucho porque no se cayera, que esto y el otro, eh, que me la alimentarán bien cuando no estuviera. Eso me, me generaba mucha ansiedad, en realidad

[Me costó un poco creerlo más que al papá (sentirse madre), me costó un poco creerlo más que al papá porque no sé, como que, no sé, no sé quizás ¿sabes por qué? quizás porque yo tenía más miedos que otra cosa. Cuando... cuándo, te puedo decir si es, quizás un mes, a lo mejor dos meses, no sé. También tengo que reconocer que ese mismo período yo estaba sufriendo el descenso de mi mamá, entonces] eran unos sentimientos muy desencontrados porque ella empezaba a crecer, yo literalmente cuento así: ella empezaba a crecer y a sacarle los pañales y mamá empezaba a descender y a ponerle pañales, entonces eran unos sentimientos muy fuertes

Es muy importante la pareja en este proceso de adopción, y es muy importante la solidez de la pareja, entonces me imagino que los psicólogos tienen que ser muy importantes en la etapa previa porque uno vive cosas que son demasiado fuertes, *[miedos entre los que tú crees escapar, miedos que yo lo pensé "¿qué hago hoy?", y la niña está con nosotros hoy cierro el proceso de adopción ¿me entendés? Entonces ahí hay varios puntos: la evaluación previa que es muy importante para ver si esa pareja es capaz de enfrentar estos golpes y segundo la información para las mamás y los papás de qué pasa cuando un niño efectivamente viene de una familia en donde su mamá fue drogadicta]*

[Cuando empecé a sentir esto (sentirse madre), no sé, no sé el tiempo porque yo estaba muy confundida con todo lo que estaba viviendo pero, cuando en la noche la pasaba para su cuarto, uno la abrazaba y sentía de que se transfería algo que no se puede explicar.] No me fue de inmediato pero capaz que pasó como uno o dos meses pero era esa energía que no la podés explicar, era ese abrazo que no lo puedes explicar (ríe) es como que hay una transferencia de energía de un lado para el otro y esa sensación de paz. *[Esa sensación de encontrarte y, y nada, y mis conclusiones y hoy confirmo que no la tengo que tener en la guata para sentir que es mi hija porque es lo más (llora) hermoso que nos ha pasado]*

A mí me parecía bien también que esta niña supiera decir cuando no quiero una cosa o cuando quiero, porque también es una forma de definir su yo, pero, ella también debía hacerme caso porque yo tengo que marcarle y debo marcarle los límites para encauzarla, por lo que yo pretendo de ella, para que ella tenga sus valores y demás. Entonces estaba desesperada, desesperada hasta el punto en que terminaba muchas veces pegando gritos, que no era lo normal en mí, ni yo me conocía porque (ríe) nunca me vinculé en la

vida así, [entonces decía: "pucha, ¿qué hago? ¿qué hago?", de hecho, saqué número para otra pedia--, otra psicóloga, entonces eh... También hablamos mucho en pareja, dijimos que bueno, mi esposo me dijo: "mirá, si tú seguís siendo muy blanda y yo soy muy duro, le estamos dando un mensaje mal, si no te podés poner un poco más dura, entonces somos los dos blandos y vamos de la mano pero somos coherentes con Sofía", entonces yo le dije: "no, no lo hagamos así porque yo... a mí se me da escapando"]

Resolución

[Es muy importante la pareja en este proceso de adopción, y es muy importante la solidez de la pareja, entonces me imagino que los psicólogos tienen que ser muy importantes en la etapa previa porque uno vive cosas que son demasiado fuertes, miedos] entre los que tú crees escapar, miedos que yo lo pensé "¿qué hago hoy?", y la niña está con nosotros hoy cierro el proceso de adopción ¿me entendés? entonces ahí hay varios puntos: la evaluación previa que es muy importante para ver si esa pareja es capaz de enfrentar estos golpes y segundo la información para las mamás y los papás de qué pasa cuando un niño efectivamente viene de una familia en donde su mamá fue drogadicta

Yo creo que ese año tres que vivió únicamente con niños en el hogar y eso también le agradezco a la vida que no haya tenido que ser arrancada de un hogar y que no haya compartido con una familia que no era la adecuada para ella, ella vivió en un hogar un año tres con niños

Cuando empecé a sentir esto (sentirse madre), no sé, no sé el tiempo porque yo estaba muy confundida con todo lo que estaba viviendo pero, cuando en la noche la pasaba para su cuarto, uno la abrazaba y sentía de que se transfería algo que no se puede explicar. [No me fue de inmediato pero capaz que pasó como uno o dos meses pero era esa energía que no la podés explicar, era ese abrazo que no lo puedes explicar (ríe) es como que hay una transferencia de energía de un lado para el otro y esa sensación de paz]. Esa sensación de encontrarte y, y nada, y mis conclusiones y hoy confirmo que no la tengo que tener en la guata para sentir que es mi hija porque es lo más (llora) hermoso que nos ha pasado

Yo desconocía, para mí resfriarse y toser daba lo mismo porque nunca nadie en mi familia se enfermó, ni tenía una obstrucción, ni se quedaba así, por eso. Entonces primero el proceso fue yo conocerlo, manejarlo y llegar a un equilibrio con los médicos para controlarlo y espero, cruzo los dedos que, este año podamos decir que Sofía, efectivamente tuvo antecedentes pero que no va a ser una niña asmática, que puede ser una de las probabilidades

No es tan fácil, llegar a un equilibrio con todas las cosas, pero no es un tiempo un tema que está dejado en una papelera, es un tema que lo estamos manejando bien, de hecho ya estamos marcando algunos días, también queremos demostrarle a Sofía a que los papás tienen su propia vida porque eso es un ejemplo para ella

Ella está yendo al *playgroup* y el colegio pus--, nos dio una charla con una psicóloga, que es una maestra así espectacular, nos dio unos tips tan buenos que yo ahora le digo a Sofía em, no sé, hagamos esto, se lo digo sumamente serena hagamos esto, no sé, porque los dientes tienen que estar fuertes. No es porque sí o porque yo te lo digo y no es

porque si no lo haces te pongo penitencia y yo siento que, no sé, en tres días o cuatro tengo mucha mejor relación y no es que fuera... tuviera mala relación es que yo era muy protectora, muy mimosa con que esto y lo otro y después no le ponía bien el límite, cuando se los ponía, le trataba de explicar entonces el niño no puede enten--, no te entiende

Por mi cuando esté con sus amigos que hable como quiera pero, pero, pero el tema de las eses, de las pronunciaciones, y de, de, y de las palabras mágicas como que: permiso, gracias, por favor, esas cosas en casa son así. No, no, no hay faltas en eso, no hay faltas eh. A veces adopto algunas palabras que ella dice un poco para, también en realidad, como que no sé, no se sienta que nosotros siempre le estamos hablando con términos que no son los que ella escucha diariamente el colegio, lo respetamos no hay nada que hacerle

Las que nosotros consideramos valores muy relevantes los machacamos y me da lo mismo, perdoná que sea así, como sean afuera porque la estamos preparando para la sociedad y no solamente para ésta, porque a lo mejor tiene la suerte de permanecer acá o tiene la suerte de irse para afuera

He tenido ciertos temores, ciertos temores como que eh, ¿será que la aceptan? ¿será que la...? y es más si no la aceptan me da lo mismo porque se termina, ese el mono queda ahí y me da igual, yo lo que estoy buscando con todo esto es... bueno, primero yo no lo hablo más de que es adoptiva o no en realidad. Mucha gente lo conoce porque por razones obvias porque en definitiva mis amigos lo saben, obviamente la familia toda la sabe y era un tema así: al que le gusta, fantástico y el que está con nosotros es nuestra familia y al que no le gusta da lo mismo, da lo mismo, yo no voy a andar modificando ninguna historia

Hoy o mañana a quienes les voy a contar porque para mí es, es demasiado, es demasiado, es demasiado eh, valioso para So y yo preferiría que fuera ella que diera apertura y que a lo mejor, que para mi todavía es una interrogante, a lo mejor lo sigue viendo como algo normal y dice: "esto es lo que viví, éstos son mis papás y ésta es mi familia y así me sigo riendo" y no que piense que es... porque yo no sé como lo va a manejar ella

Una característica que viene con nosotros en realidad no nos importaba qué nos dijeran, porque lo estábamos viviendo nosotros no, no había palabra que nos dijeran, era lo mismo, no. Yo ya vivía con mis propios miedos y con esos luchaba y si yo tomaba la decisión de que no (adoptar), era porque era un problema mío de saber si saltaba la valla o no

Coda

Laboralmente no tuve ese problema (presión) porque di con personas mágicas pero no es lo que normalmente se encuentra. Entonces qué es lo que pasaba, un niño como ya lo sabrás, un niño cuando ya tiene más de seis meses te da... el estado no te cubre ningún post llegada que sería como ese postnatal y eso es una falencia muy fuerte porque tú tenés que estar, la mamá tiene que estar, el papá tiene que estar, pero al menos uno y yo tuve esa suerte pero esa suerte no se puede considerar un ejemplo, sino una falencia en donde sí hay que hacer mucho esfuerzo

Gracias a Dios y a la vida mi esposo es mucho más aterrizado, entonces cuando a mi me ve que me descontrolo, me dice: "ya tranquila, tranquila porque si no es peor para ella", entonces él va y me da una mano cuando está y cuando no está sí he pasado más sustos y más preocupaciones, no es que no las pase (ríe)

El tema que es fuerte que ese hasta ahora uno lo arrastra es en definitiva, que a todos los papás les pasa, unos se hacen más lugar que otros pero yo vivía, viví el año y medio primero entre mi mamá y Sofía me olvidé de mi marido por completo, así no existió prácticamente y éramos socios. La sociedad se fue mejorando pero todavía, no volvemos a recuperar la pareja aquella que, originalmente éramos, que nos ocupábamos más de nosotros, entonces éste, pero es un tema que ya estamos evaluando, que estamos poniendo un poquito más en orden

Sofía eh la palabra adoptada no la conoce, no la entiende, nunca se la hicimos entender, lo que Sofía sí sabe es que ella no estuvo en mi guatita, que otra señora la tuvo en su guatita y que nos la entregó, eso es lo que Sofía sabe y claro ella siente que esa es la realidad de ella y muchas veces pregunta: "¿quién es?" o "¿quién la tuvo en la guatita?" por otra amiga por ejemplo

Personalmente no le contaría algo así (la decisión de adoptar) a alguien que no le importa. En realidad encontrarías distintas cosas entre tus mismos amigos, hay algunos que sé... hay un hombre que sé que particularmente nunca adoptaría, la amiga que más me, más me habló cuando vine de conocer a mi hija, pensé que nunca adoptaría y sin embargo hoy está a haciendo intentos por la adopción. Otros lo vieron como totalmente normal, la mamá de mi ahijado alucinaba y el papá también porque estaba viendo una parte social, mucha gente lo vio como una obra social y nosotros sabemos que ella nos está regalando mucho más de lo que nosotros a ella, entonces alguien nos veía como qué animados, qué osados que son y nosotros no lo estábamos haciendo por osados

Ha sido lo más difícil de mi vida (la crianza), de mi vida porque cuando uno está involucrado y está involucrado en un problema que es personal, tú decís: "bueno, lo resuelvo, la que me perjudico soy yo" pero acá, yo estoy educando ¿me entendés? Este tesoro va a depender de mí, de nosotros y lo que sea ella depende de nosotros

Primera entrevista Madre N°4

Orientación

Aproximadamente tres años, entonces fue una espera bastante larga y como tengo dos, de la más pequeña fue una espera de dos años entonces también fue larga, menos ansiosa

Yo me acuerdo que que yo andaba jardineando y me llama la directora y yo me adelanté o sea porque yo le digo: "aló, María Elena" (la directora de FADOP), - "sí, yo", - "me estás llamando" le digo "no te puedo creer, me estás llamando para avisarme que...", - "sí, que

eres mamá" y yo entré en shock entonces le corté a la directora y, y me fui al dormitorio que le tenía preparado a mi hija y me puse a llorar no sé, 5 minutos y yo lloraba, lloraba, lloraba y el teléfono sonaba, sonaba, sonaba, sonaba y yo no era capaz de contestarle, entré en un shock. Finalmente yo la llamé de vuelta para escuchar un poco lo que me tenía que decir y ahí me contó antecedentes de mi hija como la edad, el sexo y que tenía que ir al otro día a conocerla y eso es lo peor, yo creo que esa espera es la peor, es la peor

Mi hija estaba con una familia guardadora y nuestra ansiedad era tan grande que llegamos antes de la hora en que nos citaron y además la familia guardadora venía atrasada, entonces tuvimos que ir a darnos una vuelta fuera de la fundación para esperar que llegara la familia guardadora y nos jun-- nos juntan en una salita que tienen ellos apta para que se forme el enlace donde hay una cunita y unos juguetes em y ahí tú esperas con tu marido y en nuestro caso la misma guardadora fue que nos entregó a nuestra hija

Complicación de la acción

[Fue un proceso largo, largo, sí yo creo que tres años fue mucho eh como era la primera, como era mi primera, mi primera hija em la ansiedad era enorme, eh el período de evaluación también fue larga la espera en dar los resultados. Eh es súper difícil ser evaluada y es mucho más difícil ser evaluada para ser mamá, sobre todo para nosotros que somos infértiles], entonces que tú vienes ya con problemas de fertilidad y ya pasaste por procesos médicos entonces ya, ya fuiste ya evaluada por un médico para ver si puedes ser mamá biológica y [venís con un montón de tratamientos de laboratorio, con un montón de "no" y ya venís como un poco cansado y se abre esta puerta eh maravillosa y golpea tu corazón la adopción porque yo así lo sentí, para mí la adopción golpeó mi corazón]. Yo no lo vi como la última alternativa ¿ah? sino que siempre estaba ahí presente

Cuando ya te dan el sí tú crees que en 3 meses más, 6 meses más tú vas a tener tu hijo pero pasa un año, pasan dos años, pasan las Navidades, pasan las fiestas y tu celebras con un árbol de Navidad desocupado

Mi marido, por ejemplo, se enamoró de mi hija inmediatamente, o sea él la vio y la encontró preciosa, exquisita, rica pero *[yo no sentí ese amor a primera vista y, y me sentí como súper culpable]* po y yo decía: "¿pero cómo si yo llevo tanto tiempo esperando no sentí el amor a primera vista con ella?" pero *[era también parte de todo el miedo que tenía, que estaba en shock pero después a los, no sé, al segundo día en la casa ahí ya estaba enamoradísima de ella]*, o sea, no me la quitaba nadie de los brazos

Le llevé de regalo un ratón que se amarra en la muñeca como la pulsera que le ponen a la guagua cuando nacen con su nombre, yo quise ponerle un ratón como recién nacida, diciendo "eres mía" y se entregó inmediatamente con nosotros, o sea fue, súper mágico todo, no lloró, nada.

[Eso también es difícil pa nosotros pero para el bebé es lo mejor, que tenemos que conocernos y ella se tiene que acostumar a nosotros], entonces ahí comienzan las visitas con los guardadores, que tú tienes que ir una vez al día a visitar a los guardadores y después cuando ellos los guardadores consideren que tú ya formaste un lazo con tu hijo

ellos ya se pueden venir a la casa. Entonces *[la espera es larga, después el enlace tampoco te lo puedes traer de inmediato, entonces ahí sigue otra espera, entonces tú lo único que quiere es traer, tomar a tu hijo y traerlo]*

Esos 3 años de espera que existieron antes no eran nada porque tú ya sabes que existe, que tiene edad, pero te hacen esperar, en este caso me hicieron esperar una noche más, en donde yo obviamente no dormí porque me imaginaba caras, me imaginaba sonrisas, todo

Por parte del (abuelo) paterno le costó un poco más porque era como: "la sangre y todo" pero después cuando la conoció, o sea, nunca importó, no, ganan terreno los niños, ganan terreno. Es que se le olvida a la familia que, que es adoptado, no es tema (ríe)

Mis expectativas eran sobre el enlace, o sea cuando yo lo conociera, esas eran las expectativas que yo tenía, qué iba a sentir, eso era lo que a mí me tenía como ansiosa y yo le preguntaba a las otras mamás que conocía: "oye, ¿y tú qué sentiste cuando lo viste? ¿lloraste mucho? ¿se te apretó la guata?". Eso era como un poco el temor

Yo no sabía cómo iba a ser yo como mamá, o sea, yo lo único que sí sabía era porque yo iba a ser, ponte tú, súper preocupada de hacerles cositas ricas para comer, que iba a ser ordenada, preocupada de sus tareas, que iba a ser cariñosa, de mucha piel, pero, pero no me imaginaba más

La más grande lloró una semana día y noche cuando llegó, yo le daba... llegó un minuto en que yo le daba tres mamaderas por noche porque yo pensaba que era hambre, mamá primeriza, porque yo no dejé que ning-- que nadie me ayudara. Yo quise bancármelas sola con las dos, entonces no dejé que nadie se metiera y me dijera: "no, dale tres porciones, tres medidas de leche", no, si me equivoco, me equivoco sola. No le pasó nada a la guata, o sea, tú como mamá aprendís

He pedido ayuda a algunos profesionales eh que trabajaban antes en la fundación, profesionales muy buenos, porque cuando tú como mamá te sientes un poco superada en algunas cosas, yo soy súper abierta a pedir ayuda, entonces la pido nomás, que nos orienten y, y *[no es fácil, no po, no es fácil porque me pasó que como mamá adoptiva, que no me gusta ocupar ese apellido, tú tienes mucho miedo de retar a tus hijos al principio, porque te da pena po, o sea, de retarlos]*. Que pucha, que ellos ya fueron abandonados, que ellos estuvieron en un hospital, que ellos estuvieron con una guardadora, que llegaron de 8 meses contigo y que más encima estarlos retando. Entonces qué es lo que hacía yo, mamá gallina, los acurrucaba mucho, las regaloneaba

[Súper estresante, súper estresante] y yo llegué y pensé y decía: "no puede ser que esto, esto sea ser mamá, para esto esperé tanto, no puede ser" y no, y ahí callada porque no le contaba a nadie, a nadie eh, porque no quería escuchar que me dijeran: "bueno, pero tú te quisiste meter en esto" porque *[era mi hija y la sentí así desde el minuto en que la conocí, era mi hija. Entonces yo como mamá tenía que saber protegerla, cuidarla y saber que era lo que tenía, entonces no me la iba a ganar]*, yo era su mamá, así que eh y comencé conocerla. De hecho le dije a mi marido que por favor se mantuviera al margen, que me dejara a mí sola, para que ella conociera a su mamá primero y después, después al papá, porque entre los dos era más estrés

Yo hacía todo lo que la guardadora tenía como rutina, pero nada funcionaba, eh ella le ponía la música de relajación, yo le ponía la música de relajación y ella lloraba más. Leía yo en foros de discusión y *[no quería preguntar en la fundación porque iban a decir que yo no estaba preparada para ser mamá ¿me entiendes? o sea, era un miedo terrible]*. No, no hay, creo que no hay una asesoría, postnatal (ríe) que sea de confianza, en ese sentido porque *[tú te sientes siempre evaluada en la fundación, siempre y siempre evaluada con el miedo que te quiten a tu hijo en cierta forma, entonces... Yo ahora te cuento esto abiertamente porque no tengo ningún riesgo de que me quiten mis hijas pero, pero jamás podría yo contarle a la fundación lo que lo que sentí porque claramente sería negativo si yo quiero volver a adoptar ¿me entiendes?]*

Evaluación

Ha sido una experiencia que cumplió todas las expectativas que yo tenía como mamá, ha sido una experiencia maravillosa y una experiencia eh muy bonita y también cansadora como mamá

No veo ninguna diferencia entre yo y mis amigas que son mamá biológica. Eh, quizás eh para nosotros sí se hizo más complejo de que la espera nuestra fue más larga respecto al resto de las mujeres

Yo creo que, que el hecho de ir explicándole a los hijos, a mis hijos que son adoptados ha-- hace quizás la diferencia con otros, esto y eso se hace un poco difícil en explicarlo y sanarlo para ellos. Eso te podría hablar así como experiencia de mamá adoptiva para ponerle un apellido, porque yo soy mamá nomás, no tengo apellido

Fue un proceso largo, largo, sí yo creo que tres años fue mucho eh como era la primera, como era mi primera, mi primera hija en la ansiedad era enorme, eh el período de evaluación también fue larga la espera en dar los resultados. Eh es súper difícil ser evaluada y es mucho más difícil ser evaluada para ser mamá, sobre todo para nosotros que somos infértiles, *[entonces que tú vienes ya con problemas de fertilidad y ya pasaste por procesos médicos entonces ya, ya fuiste ya evaluada por un médico para ver si puedes ser mamá biológica y]* venís con un montón de tratamientos de laboratorio, con un montón de "no" y ya venís como un poco cansado y se abre esta puerta eh maravillosa y golpea tu corazón la adopción porque yo así lo sentí, para mí la adopción golpeó mi corazón. *[Yo no lo vi como la última alternativa ¿ah? sino que siempre estaba ahí presente]*

Yo creo que el más significativo obviamente, es que cuando nos dieron la idoneidad, sí po obviamente cuando nos dicen que somos aptos para ser papás, porque es como que ya terminaste un tremendo proceso, o sea no sólo el proceso de la evaluación de la fundación sino que el proceso de los tratamientos, el proceso de la espera, de los llantos, de los negativos, todo. O sea el llanto que te viene cuando te dan la idoneidad, te viene... es vivir una pena o sea, cerrai totalmente un ciclo y se abre una espera, una dulce espera

[Mi marido, por ejemplo, se enamoró de mi hija inmediatamente, o sea él la vio y la encontró preciosa, exquisita, rica pero] yo no sentí ese amor a primera vista y, y me sentí como súper culpable po *[y yo decía: "¿pero cómo si yo llevo tanto tiempo esperando no sentí el amor a primera vista con ella?"]* pero era también parte de todo el miedo que

tenía, que estaba en shock pero después a los, no sé, al segundo día en la casa ahí ya estaba enamoradísima de ella, *[o sea, no me la quitaba nadie de los brazos]*

Eso también es difícil pa nosotros pero para el bebé es lo mejor, que tenemos que conocernos y ella se tiene que acostumbrar a nosotros, *[entonces ahí comienzan las visitas con los guardadores, que tú tienes que ir una vez al día a visitar a los guardadores y después cuando ellos los guardadores consideren que tú ya formaste un lazo con tu hijo ellos ya se pueden venir a la casa]*. Entonces la espera es larga, después el enlace tampoco te lo puedes traer de inmediato, entonces ahí sigue otra espera, entonces tú lo único que quiere es traer, tomar a tu hijo y traerlo

[He pedido ayuda a algunos profesionales eh que trabajaban antes en la fundación, profesionales muy buenos, porque cuando tú como mamá te sientes un poco superada en algunas cosas, yo soy súper abierta a pedir ayuda, entonces la pido nomás, que nos orienten y, y] no es fácil, no po, no es fácil porque me pasó que como mamá adoptiva, que no me gusta ocupar ese apellido, tú tienes mucho miedo de retar a tus hijos al principio, porque te da pena po, o sea, de retarlos. [Que pucha, que ellos ya fueron abandonados, que ellos estuvieron en un hospital, que ellos estuvieron con una guardadora, que llegaron de 8 meses contigo y que más encima estarlos retando. Entonces qué es lo que hacía yo, mamá gallina, los acurrucaba mucho, las regaloneaba]

Súper estresante, súper estresante *[y yo llegué y pensé y decía: "no puede ser que esto, esto sea ser mamá, para esto esperé tanto, no puede ser" y no, y ahí callada porque no le contaba a nadie, a nadie eh, porque no quería escuchar que me dijeran: "bueno, pero tú te quisiste meter en esto"]* porque era mi hija y la sentí así desde el minuto en que la conocí, era mi hija. Entonces yo como mamá tenía que saber protegerla, cuidarla y saber que era lo que tenía, entonces no me la iba a ganar, *[yo era su mamá, así que eh y comencé conocerla. De hecho le dije a mi marido que por favor se mantuviera al margen, que me dejara a mí sola, para que ella conociera a su mamá primero y después, después al papá, porque entre los dos era más estrés]*

[Yo hacía todo lo que la guardadora tenía como rutina, pero nada funcionaba, eh ella le ponía la música de relajación, yo le ponía la música de relajación y ella lloraba más. Leía yo en foros de discusión y] no quería preguntar en la fundación porque iban a decir que yo no estaba preparada para ser mamá ¿me entiendes? o sea, era un miedo terrible. [No, no hay, creo que no hay una asesoría, postnatal (ríe) que sea de confianza, en ese sentido porque] tú te sientes siempre evaluada en la fundación, siempre y siempre evaluada con el miedo que te quiten a tu hijo en cierta forma, entonces... Yo ahora te cuento esto abiertamente porque no tengo ningún riesgo de que me quiten mis hijas pero, pero jamás podría yo contarle a la fundación lo que lo que sentí porque claramente sería negativo si yo quiero volver a adoptar ¿me entiendes?

Resolución

Cuando yo me di cuenta que no podíamos tener hijos biológicos yo dije: "esta cuestión es refácil, o sea no necesito parir para ser mamá, existe la adopción y es todo un complemento, o sea hay mujeres que no pueden criar a sus hijos y hay mujeres como yo, que no los pueden parir, entonces voy por mi hijo pa allá, a buscarlo allá", no me compliqué en absoluto, era, no sé... Nosotros además con Gabriel participábamos

mientras estábamos recién casados, éramos voluntarios en un hogar de menores con niños en riesgo social sin tener idea que no íbamos a poder tener hijos biológicos, entonces vi la realidad del otr-- vi la otra realidad y yo me hubiera llevado a esos niños, a un par pa mi casa sin ningún problema, entonces... y no por pena, sino que por enamoramiento ¿cachai? entonces se me hizo súper fácil adoptar

Esas etapas de espera son súper dolorosas pero cuando te llaman y tú conoces a tu hija em, cierras el círculo y te das cuenta de que la espera valió la pena porque todo tiene una coincidencia, todo

Mi marido se lo conv-- lo conversó con él así, no una conversación muy sutil pero le dijo: "mira, ¿sabes qué? mis hijas no van a llevar mi sangre pero van a ser tus nietas igual y si te gusta bien y si no, no también". Eh nosotros tampoco eh nos importaba mucho lo que opinaran ellos (ríe), porque mis hijas son abs-- eh, tienen mucho cariño de nuestra familia, mis hermanos, sus madrinas, tíos, mi mamá, son muy queridas entonces, es como: "si te importa la sangre, la verdad es que el único que pierde eres tú"

Me di cuenta que a todas las personas les puede pasar diferente y con la segunda me pasó otra cosa, eh, así como tus hijos son diferentes tú también sentís cosas diferentes y a las dos las amo exactamente igual

Cambié totalmente mi, mi forma de actuar, no es que las pase retando pero si les llamó la atención y empecé, empezaron los límites en esta casa y empezaron si las consecuencias de los actos con mucho más límites y me ha funcionado mejor porque, las mías son mañosas, son complicadas

Yo no quería... yo, yo pensaba que al no hacer lo que ellas querían, ellas iban a pensar que yo no las amaba ¿me entiendes? eso era lo que yo pensaba. Esos eran mis miedos, que ellas pensarán que la mamá que tenían no las amaba, entonces eh y comencé, ponte tú, siempre, a pesar de que había una consecuencia eh de sus actos a reforzar el "mira, tú te portaste mal, tú vas a quedarte sin monitos" pero estaba el "te amo" siempre de por medio "te amo, te amo" entonces ahí la culpa disminuyó 100%

En definitiva es escuchar lo que quieren decirte, si tú, tú mucho quieres ser mamá y papá pero los niños son niños, los niños tienen su... los niños piensan, lo que pasa es que no hablan, entonces yo decía, yo creo que en algún minuto yo dije: "yo tengo que escucharla" y cuando la escuché y le contesté, le dije: "yo, mi amor, yo te entiendo, yo sé que a lo mejor tú no quieres estar aquí y tú querís volver a dónde estabas pero ¿sabes qué? yo soy tu mamá de ahora en adelante, entonces tratemos de hacer esto una fiesta en paz, yo te voy a amar, yo te voy a cuidar de ahora en adelante, ésta es tu familia, ésta va a ser tu casa y de aquí no te lleva nadie, no te saca nadie". Y ahí fue como que de a poco empezamos... y se lo decía todos los días, a cada rato, porque en definitiva tú también tienes que ponerte en el lugar de ellos: los sacan de un lado, los ponen en otro, los tiran pa allá, los sacan pa acá y no tienen derecho a nada

Preguntó una vez cómo se llama la, la mamá biológica y la verdad es que nosotros no sabemos el nombre, em. Se me olvida, es un nombre que... no es de ninguna mala onda, es un nombre que como tú no lo hablas a diario, se nos olvida y le dijimos eso. Nosotros hablamos mucho con la verdad con nuestras hijas, entonces le dijimos que no lo

sabíamos, que llegando a la casa lo íbamos a buscar y se lo íbamos a decir, pero llegamos tarde y estaban durmiendo así que se pasó y no volvió. Pero no hay ningún problema en... pero también hay información que se tiene que manejando de acuerdo a su edad, o sea que es innecesaria mencionarla ahora

Cuando me han preguntado si hay algo que quisiera contar especial en el colegio, sí, conté que ella llegó vía adopción porque es en el colegio que yo pretendo que ella esté siempre y para el colegio fue súper natural porque hay más niños que han llegado vía adopción. Entonces, me interesaba que ellos lo supieran porque la Carla lo conversa, entonces para que la educadora esté preparada para manejar el tema con los otros pares, más que nada por eso y, y así fue. Llegó un minuto en que la Carla contó en su mesa de que a ella la fueron a buscar a la fundación, no es que ella dice: "yo soy adoptada", ella dice: "a mí me fueron a buscar a la fundación" o "yo nací de otra guatita"

No, porque ¿sabes? el día en que yo me sienta presionado o sienta algún tipo de rechazo o algún tipo de de disgusto o que la Carla se siente incómoda yo la retiro, inmediatamente, aunque sea el colegio que me guste, yo a la Carla la retiro del colegio

Yo encuentro que por ejemplo, la Carla se parece mucho a mí en el color de piel, en los ojos pero me preguntan, por ejemplo ya en los cumpleaños en que vamos con los niños: "oye no se parecen a ti tus hijas ¿a quién se parecen? ni entre ellas se parecen" eso, o por ejemplo cuando vienen personas a trabajar a acá a la casa a ayudarnos, por ejemplo, no sé "señora usted no tiene fotos de embarazada". Ese tipo de preguntas pero, pero tampoco le cuento todo el mundo que son adoptadas sino que las manejo "no, tu encontraí que no se parecen, sí se parecen" o "no, no me gusta sacarme fotos embarazada" cosas por el estilo

Le empezaron a aparecer unos moretones en su cuerpo súper extraños y la llevé a la clínica de urgencia y el doctor me dice que tiene que hacer un examen de sangre para determinar si es que tiene leucemia. Y ahí se me vino pero todo todo abajo, fue pero terrible terrible, esa hora de espera de los resultados fue terrible y gracias a Dios salió negativo y en ese minuto tú te das cuenta y empiezas a pensar qué tan buena mamá fuiste ¿cachai? Eso pensai, qué tan buena mamá fuiste y si los años que tu hija está contigo la hiciste realmente feliz porque ese es tu único deber como mamá, es hacer feliz a tu hijo, no hay otro. Que aprendan y que sean brillantes y todo eso, es un agregado, pero ellos vienen aquí pa que tú los hagas feliz, entonces también comienza a cambiar un poco tu, tu switch como mamá con esos casos. Así que esos dos momentos han sido así como bien críticos, críticos y, no y te duele el alma, o sea, tú ese minuto tú decís: "yo doy todo todo todo todo para que mi hija no tenga nada", así de simple

Coda

Tomamos la decisión y la comentamos con toda la familia, no se hizo una reunión masiva, no, pero eh creo que lo informamos como en Navidad. Sí estuvimos comentando que íbamos a... que habíamos decidido adoptar. No, súper normal es que para nosotros la adopción es súper súper súper normal

Mi marido igual me dice que, que hacemos un buen trabajo, que yo hago un buen trabajo pero uno como mamá siempre cree que lo está haciendo mal, uno siempre cree que en

algo está fallando, o sea, que quizás te estás dejando mucho manipular por tus hijos, quizás falta más no sé, más límites, no sé. O sea, siempre hay como algo que tú estai dudando de si lo estás haciendo bien o lo estás haciendo mal

Nosotros no teníamos ningún tipo de costumbres ni tradiciones solos eh, eso se fue formando todo con nuestras hijas, ellas las formaron. Antes la vida solos es refome, ahora que somos... que tenemos hijos eh pero las... todo lo formaron ellas, ahora nuestra vida gira en torno a ellas, entonces esto de almorzar cuando el sol afuera, ellas las hacen, ellas hacen el picnic, entonces no... ellas fueron formando las costumbres de todo

Sí po, son distintos porque, porque ellas tuvieron nueve meses de espera nomás (ríe) y después un estrés posnatal que es totalmente diferente al nuestro y hablo de estrés porque para todas es un estrés, o sea, la que diga que no, está mintiendo. Entonces yo creo que para ellas es más complicado compararse con una mamá adoptiva que pa nosotros porque, porque cuando hacemos comparación o conversamos, porque comparación es como tan fea la palabra pero cuando nos hemos juntado a conversar. Cuando compartimos y conversamos del tema, por ejemplo muchas dicen de que ellas no entienden cómo podemos adoptar o cómo podemos criar y amar a un niño que no es nuestro, que no lo tuvimos nueve meses en la guatita etc. Y no sé, ahí vienen nuestros fundamentos para explicarle de que que la sangre no te hace y parir no te hace ser mamá pero tienes que vivirlo tú para que lo puedas entender, entonces también es difícil que tú lo puedas entender y aceptar. Pero en la crianza, en la crianza misma, no hay ninguna diferencia, ninguna

Primera entrevista Madre N°5

Resumen

En todas (los temas su experiencia) ha sido extraordinariamente buena si yo más bien... A ver, tengo que partir de la base de que me casé tarde y cuando ya me casé teníamos claro que había una alta probabilidad que yo no pudiera tener hijos ¿ya? Yo me casé a los 39 años, entonces el tema de la adopción de alguna forma como que por ahí andaba en el horizonte y tengo un hermano que tiene un hijo adoptivo también, entonces de alguna forma no era un tema que me fuera muy ajeno. Eso sí, reconozco que me costó tomar la decisión igual, o sea, uno igual tiene la de que tiene que ser mío y que ojalá tenga los ojitos de mi marido y todas esas cosas ¿ya? eh. Y cuando ya vi que agotamos todas las instancias y las agotamos todas las instancias eh, con todo lo que conlleva de desgarró emocional y de plata y de todo lo demás, dijimos: "ok, plan B" y nos fuimos al tema de la adopción

Orientación

Fuimos a la Fundación Chilena de la Adopción, no sé por qué fuimos directamente a la fundación, no sé pero me tincó por el tema de que tenían familias guardadoras

Entregamos los papeles eh, a fines de septiembre, eh... o sea tomamos la decisión como en junio, a fines de septiembre teníamos todo, entregamos los papeles y nos quedamos

esperando. Nos fuimos de viaje así como pa despejarnos y nos quedamos esperando y que en noviembre nos llaman y nos dicen: "oye, queda el último cupo pa el taller de padres, vengan", qué sé yo y ya po y así fue como nos enteramos que estábamos aceptados como papás adoptivos, en tres meses. Y cuando llegamos a este taller de padres nos dimos cuenta de que éramos una excepción porque la mayoría de los padres habían estado como un año en ese proceso y nosotros 3 meses, o sea, chuta, nos fue súper

Un día estábamos por celebrar aniversario de matrimonio y mi marido estaba cesante, yo me tomé un viernes libre y nos íbamos a almorzar al Cajón del Maipo, íbamos a salir a las 12 y en eso, en eso estábamos eh por salir suena el teléfono y me llaman de la fundación: "no, no, no, no, ahora, ahora, ahora, ya nos tienen que mandar fotos de la casa, del edificio, del departamento, de la pieza que va a ser del niño pero ahora ya, ahora". Ya po, fuimos corriendo a buscar la cámara, mandamos las fotos y nos fuimos a almorzar y cuando estábamos almorzando dijimos: "a ver, si la fundación tiene que presentar tres parejas para un caso tenemos 30% de posibilidades de ser elegidos, a si que olvidémonos" y no le contamos a nadie exigimos y seguimos nuestra vida.

Complicación de la acción

[Una vez que tomamos la decisión desde ese momento fue bastante rápido y fácil y mi marido estuvo muy abierto a hacerlo, o sea, nunca tuvimos roces entre nosotros ¿ah? todo lo contrario, estuvimos en equipo totalmente]. La única cosa es que mi marido es más tímido entonces decía: "me van a mandar al psicólogo, me van a mandar al psicólogo, no me van a aceptar al tiro" (ríe) [pero no, él tiene un corazón de oro y es lo más buen papá que hay y amoroso, así dulce, entonces era imposible que le fueron a rechazar imposible po, imposible, era yo nomás]

No sé si les caímos bien o qué fue pero nos fue bien po, entonces eso también nos dio como como harta esperanza y lo que sí también nos, nos temperaron mucho las expectativas en la fundación, de decirnos: "piensen en dos años". O sea, sobre todo porque hay lista de espera y es una lista de espera que no siempre corre cronológicamente, eh entonces nos moderaron mucho expectativas, entonces nos dedicamos a hacer todo lo que no íbamos a poder hacer después. Salir a tomar traguito, ir al cine, viajar eh, todo lo que después sabíamos que iba a ser más difícil y lo pasamos muy bien, sabíamos que iba a ser una etapa que después se iba a acabar y que después iba a venir una etapa diferente

Dijimos: "a ver, si la fundación tiene que presentar tres parejas para un caso tenemos 30% de posibilidades de ser elegidos, a si que olvidémonos" y no le contamos a nadie y seguimos nuestra vida. Hasta que un día suena el teléfono de nuevo y nos dicen: "ya, ahora sí es la llamada de verdad" (ríe) estábamos... y un temor que yo tenía, mi marido seguía cesante (suspira) y francamente yo no me puedo guardar esas cosas, yo no sé mentir. Entonces yo... me llamó la directora (de FADOP), María Elena, y le digo: "María Elena, perdona pero que te tengo que contar algo, o sea, mi marido está sin pega y yo no... así que no me cuentes más de la guagua, por favor no me entusiasmes porque en una de esas vamos a tener que decirte pa otro momento, ojalá o no sé". Entonces ella se quedó un poco plop (ríe) pero me dijo: "¿sabes qué? a ustedes los conocemos, no les va a faltar el ñeque, no le vamos a contar al juez, nos jugamos por ustedes" y yo no sé si eso

es muy común (ríe) y no sé si es muy legal (ríe) pero el tema es que yo les estoy eternamente agradecida por eso. Y fue maravilloso porque realmente pudimos hacer una transición tan rica porque estuvimos los tres juntos, todos los días durante dos meses y de ahí "toc", llegó la marraqueta bajo el brazo, aparece la pega, todo bien, así que fue bien especial la llegada de bebé a la casa

[Me dijeron: "no sabemos cuántas secuelas tiene este niño cuando me lo pasaron, no tenemos idea si tiene alguna secuela y sobre todo neurológica" y me dio susto, me dio susto]. Mi marido nada: "venga pa acá, ni un problema" pero yo tenía mis temores y me preocupé de estimularlo, estimularlo, estimularlo, fue fuerte, muy fuerte, yo lo recibí y bajé siete kilos en dos semanas. No teníamos ni pañales en la casa, pero nada, *[fue así la absoluta locura, como cuentan todos los papás adoptivos me tinca (ríe) eh pero mucha gente nos ayudó, nos apoyó y sobre todo que estábamos financieramente ahí. Tuvimos mucho apoyo de todo el mundo, o sea, entre gente que nos prestó cosas, que nos trajo cosas, que nos regaló cosas, ni un problema y se agradece todo ese cariño]*

Yo creo que teníamos claro que queríamos tener un hijo. Siempre, siempre teníamos claro eso, o sea con, con mi marido éramos muy compinches, hacíamos montones de cosas y siempre sentíamos que había espacio para alguien más ¿ah? Era esa sensación y era creciente en el tiempo y, por otro lado, cuando llegamos al punto en que me ofrecieron una ovodonación yo dije: "no, pa eso yo adopto"

[Enfrentarme de nuevo a una psicóloga pa mí era pan comido, o sea, no tenía temor]. Yo creo que pa mi marido fue un poco más de susto porque él se consideraba súper súper súper tímido y que lo iban a encontrar raro y no sé qué (ríe) pero él tenía ese temor ¿ya? *[Con el tema de la asistente social eh, ahí era un poco diferente pero fueron siempre muy cálidos y y en las entrevistas siempre fueron cuidadosos de nosotros, o sea, en el sentido de que siempre uno si se llegaba a sentir incómodo con algo, uno lo podía decir y yo no tenía ningún temor a que me hicieran ningún tipo de pregunta, si nosotros estábamos ahí pa mostrarnos tal como éramos]*

Cuando nos llamaron fue un martes eh, nos llamaron un martes y fue así como: "¿pueden venir mañana a la 1:30?" y dije: "¿qué hago de aquí hasta mañana a la 1:30? (ríe). Qué horror". Entonces más o menos nos habían dicho peso y talla y fuimos a comprar piluchos al Jumbo en la noche así, pañales, algo pa tener algo, no teníamos idea ni comprar un chupete o no, no teníamos ni idea

Cuando nos contaron de todas las cosas que había tenido en la incubadora y que entre muchas cosas había tenido una necrosis del intestino, un pequeño ataque cerebral y otras cosas más y que no sabían cuáles eran las secuelas y me dicen: "¿igual lo quieren?". *[A mí se me apretó la guatita, yo lo reconozco, me dio susto, me dio susto y yo dije: "pucha, llegar a este momento... me la tengo que jugar, me la tengo que jugar" pero me dio susto y mi marido dijo: "por supuesto, vamos"]*

Yo fui un poquito descarnada en esa entrevista con la psicóloga cuando me preguntaban de eso (expectativas del niño/a) y la asistente social. Eh, era... a ver, yo les decía que que claro que yo tenía muy claro que los niños que que nos podían ofrecer podían ser parecidos o no a nosotros y mi marido es bien bien rubio, es bien clarito. Entonces me decían: "mira niños como tú pueden haber, niños como Pedro, no" y estábamos

preparados pa eso y decían: "pero ¿aceptarías un niño peruano? ¿aceptarías un niño mapuche?". Al margen de de prejuicios o no, nosotros teníamos claro que queríamos mandar a nuestro hijo, adonde está ahora, en el Instituto Hebreo ¿ya? y no queríamos que fuera un niño que de alguna forma fuera tan distinto que eso no le mereciera algún tipo de tu problema en el colegio porque las niños son bien crueles

No nos cerrábamos al tema de un niño más grande pero ¿qué pasa si un niño más grande que ya sabe rezar, que se persigna? Eso nos puede generar un problema, un conflicto y un problema pa el niño también, o sea, si el niño ya tiene alguna idea o noción de algo... eso es lo que yo pensaba en ese entonces. A lo mejor ahora ya conociendo lo que son las etapas de desarrollo de un niño es na que ver, digamos, lo que estoy diciendo, pero pero si era un niño más grande que ya hubiera tenido una vivencia y que uno se la tuviera que cambiar... eso me aproblemaba un poquito, por eso nosotros preferíamos que ojalá fuera chiquito, ojalá fuera lo más chiquito posible

Yo no tenía temor a criar una guagua porque yo ya más o menos sabía lo que era, ahora otra cosa es cuando es la guagua de uno digamos (ríe) ¿ah? uno a los sobrinos los consiente siempre y es otra cosa que la pataleta del hijo de uno po, pero, pero no, o sea yo ya más o menos, más o menos sabía lo que lo que era eso. Ahora cuando a mí me lo pusieron en los brazos, en el primer minuto fue: "ya, este va a ser tu hijo" y como: "ya, ok" (ríe) lo miraba yo y le decía: "bueno, nos iremos familiarizando el uno con el otro". Lo que sí me quedaba claro es que más que formarlo según nuestra imagen de lo que tenía que ser un hijo, para mí la tarea y el desafío era entender quién era esta personita y que, que iba a significar acompañarlo en hacer su camino de vida

A mí me habían dado la información en los talleres al principio, de que las cosas hay que comunicarlas en la medida en que el niño va preguntando. Eso era lo que me habían dicho, o sea, que no hay que darle más información de la que realmente puede deglutir digamos, entonces eh, el tema era cómo hablarle de la mamá biológica, ese era un tema que no habíamos tratado. Entonces una vez que... domingo en la mañana yo lo fui a despertar y nos quedamos jugando en su cama y poc-- poquito a poco le puse el tema hasta que le dije: "Miguel, tú naciste de una guatita pero no de la mía" y él reaccionó con mucha rabia, mucha rabia

Entonces desde ahí empezó un período, que ya se le pasó, pero fueron varios... como dos meses que estuvo: "mamá, papá, si yo me porto mal, yo no soy malo ¿verdad?". Ay, ay, esa es una punzada del corazón que me diga algo así, entonces ahí le decíamos: "no, no, no, para nada, te portaste nomás. Mira, te vamos a querer igual, te vamos a querer... a lo mejor nos va a gustar más estar contigo si te portai bien (ríe) pero te vamos a querer igual, o sea, los papás somos papás siempre, te puedes portar mal pero no vamos a dejar de ser tus papás". Esos fueron como dos meses en que él volvía insistir en estas preguntas hasta que ya, ya lo aceptó.

Yo no sé si se parecen pero todo mundo dice que se parecen, entonces qué bueno, o sea tanto que nos dijeron que se iba a parecer más a mí que a él y se parece a él y tiene el pelito más cl--... se le ha aclarado, le ha cambiado mucho la carita desde que lo recibimos, le ha cambiado ene la carita, o sea, pasa piola, nadie nos cuestionan nada, no, nada

(Cómo ha sido compartir su experiencia de madre adoptiva con otras personas) entretenido (ríe), o sea yo le digo a las otras mamás: "oye, yo fui mamá y no tuve que bajar de peso, podía tomar traguito, lo pasaba súper bien"

Me pasa que a veces me preguntan si soy la abuela (ríe) eso sí me han preguntado, varias veces me ha pasado que la gente me pregunta: "¿usted es la abuela?" y le digo: "no, soy la mamá" (ríe) eso sí, pero fuera de eso no, no hay problema. (Cómo ha sido para usted) Lata po, lata si uno tiene su orgullo también, uno tiene amor propio ¿o no? ¿o no? (ríe)

(Cómo ha sido la crianza) depende po, depende, él ha tenido... tiene personalidad, eh tiene su personalidad y de repente hemos tenido sus encontrones pero él tiene claro que las cosas son de determinada manera. Y me he preocupado siempre, eso sí de tener muchas rutinas claras y siempre explicarle qué vamos a hacer, dónde vamos a ir, qué vamos a ver, o sea, él ya está preparado, siempre está muy tranquilo, no es un niño ansioso pa na'. Y normas en la casa, bueno hay que tratar de tener normas en la casa, él trata de flexibilizarlas con el dedo chico y entre que el papá llega tarde y que quiere jugar y que lo deja que se acueste más tarde y estoy ahí detrás (da tres golpecitos en la mesa). Sí, ahí hay un tema, van a seguir algunas cosillas

Evaluación

Me dijeron: "no sabemos cuántas secuelas tiene este niño cuando me lo pasaron, no tenemos idea si tiene alguna secuela y sobre todo neurológica" y me dio susto, me dio susto. *[Mi marido nada: "venga pa acá, ni un problema" pero yo tenía mis temores y me preocupé de estimularlo, estimularlo, estimularlo, fue fuerte, muy fuerte, yo lo recibí y bajé siete kilos en dos semanas. No teníamos ni pañales en la casa, pero nada],* fue así la absoluta locura, como cuentan todos los papás adoptivos me tinca (ríe) eh pero mucha gente nos ayudó, nos apoyó y sobre todo que estábamos financieramente ahí. Tuvimos mucho apoyo de todo el mundo, o sea, entre gente que nos prestó cosas, que nos trajo cosas, que nos regaló cosas, ni un problema y se agradece todo ese cariño

Una vez que tomamos la decisión desde ese momento fue bastante rápido y fácil y mi marido estuvo muy abierto a hacerlo, o sea, nunca tuvimos roces entre nosotros ¿ah? todo lo contrario, estuvimos en equipo totalmente. *[La única cosa es que mi marido es más tímido entonces decía: "me van a mandar al psicólogo, me van a mandar al psicólogo, no me van a aceptar al tiro" (ríe)]* pero no, él tiene un corazón de oro y es lo más buen papá que hay y amoroso, así dulce, entonces era imposible que le fueron a rechazar imposible po, imposible, era yo nomás

Enfrentarme de nuevo a una psicóloga pa mí era pan comido, o sea, no tenía temor. *[Yo creo que pa mi marido fue un poco más de susto porque él se consideraba súper súper súper tímido y que lo iban a encontrar raro y no sé qué (ríe) pero él tenía ese temor ¿ya?]* Con el tema de la asistente social eh, ahí era un poco diferente pero fueron siempre muy cálidos y y en las entrevistas siempre fueron cuidadosos de nosotros, o sea, en el sentido de que siempre uno si se llegaba a sentir incómodo con algo, uno lo podía decir y yo no tenía ningún temor a que me hicieran ningún tipo de pregunta, si nosotros estábamos ahí pa mostrarnos tal como éramos

[Cuando nos contaron de todas las cosas que había tenido en la incubadora y que entre muchas cosas había tenido una necrosis del intestino, un pequeño ataque cerebral y otras cosas más y que no sabían cuáles eran las secuelas y me dicen: "¿igual lo quieren?"]. A mí se me apretó la guatita, yo lo reconozco, me dio susto, me dio susto y yo dije: "pucha, llegar a este momento... me la tengo que jugar, me la tengo que jugar" pero me dio susto [y mi marido dijo: "por supuesto, vamos"]

(Cómo ha sido conformar la familia) súper natural, súper natural. Eh, fue espectacular porque pude tener postnatal porque tenía menos de seis meses cuando lo recibí, yo no sé cómo lo hacen los que reciben niños más grandes, eso es complicado porque no a todo el mundo le dan postnatal. Yo sí lo tuve y fue súper rico, lo disfruté mucho, lo disfruté mucho y los abuelos chochos y la familia pa qué decir y los primos y súper bien. No, ni un problema, ni un problema y el otro apoyo grande ha sido todo este grupo de amigos ¿no? y el rabino y todo, entonces todo nuestro entorno ya estaba más o menos preparado

Cuando llegó el bebé fue fuerte, fue fuerte, fue un desgaste súper grande, o sea, yo ahí ¡wua! me alcanzó la edad, o sea, canas, arrugas, várices, de todo. De alguna forma prioricé tanto, me propuse tanto sacarlo adelante a como diera lugar, que realmente fue súper fuerte, súper fuerte

Dentro del núcleo familiar compartirlo ni un problema y externamente tampoco porque me doy cuenta de que el tema de la adopción es bonito, no es ningún motivo de vergüenza, yo creo que es un motivo de orgullo, es muy bonito y lo que sí me avergüenza es cuando la gente me dice: "oh, qué lindo lo que ustedes están haciendo por el niño". No, no, qué lindo lo que ese niño está haciendo por nosotros, perdón, o sea, lo que hemos recibido es con creces mucho más de lo que nosotros hemos podido dar, o sea, eso eso yo lo tengo súper claro, entonces no... a mí me da un poco de lata que me digan: "ay, qué lindo", no, al revés, o sea, nos ha llenado de la vida

[Llegué al momento en que el neurólogo me dijo: "este niño no sólo está bien, está estupendo" y yo ahí empecé a subir de peso, empecé a regularizarme, empecé a todo...] Claro porque había que priorizar las cosas decía. Entonces fue muy muy fuerte, muy muy fuerte sacarlo adelante pero está estupendo, o sea, no tiene nada nada *[y la única cosa que le va a quedar es que a lo mejor va a ser un poquito más bajito pero, ¿eso qué es?, es nada, con esa personalidad, o sea, es más rompecorazonas el Miguel ¡uf!]*

Resolución

Como nosotros no somos católicos y la Fundación San José es una fundación católica y sabíamos que habían rechazos por no ser católicos no me iba a exponer eso, o sea viniendo de toda la emocionalidad que conllevaba no poder ser mamá biológica no estaba pa eso yo, así que no, me fui a otra y ahí fue que llegué a la Fundación Chilena de la Adopción

Una vez que adoptamos la decisión, dijimos: "ok, este es nuestro camino" nos propusimos poner mucha energía en eso, nos propusimos incluso hacer dos entrevistas a la semana y lo que hicimos desde el principio, desde el primer día que llegamos a la fundación, dijimos: "estos somos nosotros" y pusimos las cartas sobre la mesa y nos mostramos tal como éramos y también con nuestros temores y con nuestras cosas. Entonces yo le

decía, por ejemplo, a la psicóloga yo le decía: "mira, si a mí me tocara un niño discapacitado intelectual no sé si me la puedo porque nuestra vida es como rodeada de tanta intelectualidad que pa mí es tan obvio, que no sé si un factor así que me lo podría bancar"

Dijimos: "a ver, si la fundación tiene que presentar tres parejas para un caso tenemos 30% de posibilidades de ser elegidos, a si que olvidémonos" y no le contamos a nadie y seguimos nuestra vida. Hasta que un día suena el teléfono de nuevo y nos dicen: "ya, ahora sí es la llamada de verdad" (ríe) estábamos... y un temor que yo tenía, mi marido seguía cesante (suspira) y francamente yo no me puedo guardar esas cosas, yo no sé mentir. Entonces yo... me llamó la directora, María Elena (de FADOP), y le digo: "María Elena, perdona pero que te tengo que contar algo, o sea, mi marido está sin pega y yo no... así que no me cuentes más de la guagua, por favor no me entusiasmes porque en una de esas vamos a tener que decirte pa otro momento, ojalá o no sé". Entonces ella se quedó un poco plop (ríe) pero me dijo: "¿sabes qué? a ustedes los conocemos, no les va a faltar el ñeque, no le vamos a contar al juez, nos jugamos por ustedes" y yo no sé si eso es muy común (ríe) y no sé si es muy legal (ríe) pero el tema es que yo les estoy eternamente agradecida por eso. Y fue maravilloso porque realmente pudimos hacer una transición tan rica porque estuvimos los tres juntos, todos los días durante dos meses y de ahí "toc", llegó la marraqueta bajo el brazo, aparece la pega, todo bien, así que fue bien especial la llegada de bebé a la casa

Fue muy bonita la la transición con la Eli, con la mamá guardadora, nosotros los primeros cinco días lo estuvimos visitando allá y un día entremedio nos lo prestaron para venir a conocer la casa y nosotros no lo dejamos en la casa (ríe), salimos de paseo, a mostrarlo. Tenemos un grupo muy cercano, muy rico de nuestra sinagoga que fue el grupo que realmente nos acompañó en toda la espera, que siempre nos dio ánimo, que siempre nos apoyó en todo y y pa nosotros era una familia. Entonces llegamos con él (ríe) y estaban todos ¡wua! (ríe) fascinados y fue muy bonito, muy bonito y sentimos que íbamos a estar muy acompañados, que íbamos a tener nuestras familias biológicas pero también esta otra familia y que el apoyo iba a estar siempre y de hecho ha estado siempre

Uno puede forzar los límites de la ciencia y de la naturaleza pero hay una cosa que ya la excede y no me iba a sentir cómoda y yo dije: "en vez prefiero darle la oportunidad a un niño que ya existe, que a lo mejor no existe en este momento todavía pero que existe" digamos. Y nos atraía y todavía nos atrae la idea de hacer de una personita una persona de bien, o sea, si podemos darle todas las oportunidades y podemos acompañarlo y podemos crecer con él y disfrutarlo, por qué no, esa es nuestra motivación

Yo no, no, no tuve ninguna ansiedad (durante la espera) yo dije: "será lo que tiene que ser" y de alguna forma me dio confianza la fundación y yo confiaba en lo que iban a hacer y si nos pidieron tantas fotos y se preocuparon de conocernos y se preocuparon de preguntarnos tantos detalles, era porque se iban a preocupar de encontrar el niño que ellos consideraban más adecuado, o sea, ¿qué iba a hacer yo? Nada, esperar nomás porque no, no, yo no tuve mayor problema

No habíamos pedido niño o niña por ejemplo, nos dejamos sorprender eso eso como una cosa eh, lo que queríamos era... siempre soñamos ¿no? un niño o una niña a la que poderle dar oportunidades. No, no, no teníamos muchas más expectativas de que sea, no

sé, campeón de triatlón, nada de eso. Sí me acuerdo de una conversación que tuvimos con la psicóloga de la fundación y que una de las preguntas que a uno le hacen era ¿qué tendría que pasar o en qué momento dirías tú que cumpliste, o sea, qué logro tendría que tener tu hijo pa tú decir cumplí? y yo le dije que tenga seguridad básica. O sea, que tenga aplomo, que tenga seguridad básica, que no que no sea un temerario pero que no le tenga miedo a todo, eh que simplemente tenga seguridad y él verá qué va a hacer con su vida digamos, pero eso, que tenga seguridad

Nosotros estábamos un poco temerosos al principio de cómo comunicarlo y cuando hicimos los típicos ejercicios en los talleres no los hacíamos muy bien (ríe) pero cuando llegó momento lo que hice fue colocarle esta foto (muestra una foto del encuentro) y todavía la tiene, en su pieza. Él conoce esta primera foto nuestra juntos, él la tiene, entonces él sabe que de ese porte llegó a la casa, él sabe que vivía antes donde la mami Eli y él conoce esa casa y él sabe que en esa cama de la mami Eli a él lo mudaban, entonces varias veces pedía que lo mudara ahí

[Cuando nos contaron de todas las cosas que había tenido en la incubadora y que entre muchas cosas había tenido una necrosis del intestino, un pequeño ataque cerebral y otras cosas más y que no sabían cuáles eran las secuelas y me dicen: "¿igual lo quieren?". A mí se me apretó la guatita, yo lo reconozco, me dio susto, me dio susto y yo dije: "pucha, llegar a este momento... me la tengo que jugar, me la tengo que jugar" pero me dio susto] y mi marido dijo: "por supuesto, vamos"

Llegué al momento en que el neurólogo me dijo: "este niño no sólo está bien, está estupendo" y yo ahí empecé a subir de peso, empecé a regularizarme, empecé a todo... *[Claro porque había que priorizar las cosas decía. Entonces fue muy muy fuerte, muy muy fuerte sacarlo adelante pero está estupendo, o sea, no tiene nada nada]* y la única cosa que le va a quedar es que a lo mejor va a ser un poquito más bajito pero, ¿eso qué es?, es nada, con esa personalidad, o sea, es más rompecorazonos el Miguel ¡uf!

Sí me propuse algo y creo que lo he cumplido y es que me dije: "a ver, prematuro, hijo único, nieto requetecontra menor, va a ser más consentido y yo no quiero, yo no quiero que se sienta el ombligo del mundo, por ningún motivo". Entonces dos medidas súper importantes: que sea muy autónomo y que sepa que hay más gente alrededor y que no es la única persona alrededor de la cual rota todo, eso para mí es básico y creo que eso lo he cumplido muy bien

Él ha aprendido siempre a medir su fuerza y lo ha hecho bien porque al año y medio se largó a caminar y ahí no paró más ¿ya? pero pero siempre muy muy autoconsciente, o sea, él no se tira sin mirar, nunca. Entonces confío en él y me dice: "mamá, estoy en este resbalín" y se tira ¿ya? entonces esa autonomía yo se la he promovido mucho, en que aprenda a hacer cosas solo y enseñarle cómo hacer cosas solo, eso me preocupa mucho. Y lo otro, es siempre que salimos le estoy mostrando cuántas cosas hay alrededor, siempre está con las antenas paradas, eso sí me he preocupado de su forma de crianza

Yo no tengo ningún problema en decir que que es adoptivo, o sea, obviamente el miedo es a quién se lo voy a decir, es evidente, pero en general no tengo problemas en decirlo y Miguel también lo ha tomado por eso, como algo muy natural, que hay distintas maneras de armar familia. Y en el jardín, por ejemplo, que él ha estado, en el jardín desde los ocho

meses justamente por el tema de la estimulación y todo eso, en el jardín me ayudaron mucho con eso. O sea, me pidieron que le pudiéramos contar a los amiguitos qué significaba lo de adoptar y todo y lo entendieron súper, niños de dos años y lo entendieron súper bien y en el jardín estaban muy agradecidos que pudiéramos compartir esa experiencia

Coda

Los niños dicen muchas pachotadas también y yo tenía, yo tenía temor de eso, no sé si mi marido pero yo sí. Entonces yo igual de alguna forma les pedí que ojalá fuera un niño que se pareciera a nosotros, al menos en lo mínimo, como para que no fuera un cambio así muy grande. No quiere decir que uno no pueda querer a un niño que es diferente, yo los adoro a todos los niños, no tengo ningún problema, pero el tema es que también tengo pensar en lo que va a ser integrar a este niño dentro de un grupo y y si la integración va a ser difícil, chuta. O sea, uno puede pelear contra todo lo que uno tenga alrededor pero la idea es que la integración sea buena y sencilla pa él también, o sea, para el niño y que no sienta que es una lucha contra la corriente

Creo que ¿ese era el niño que tenía que ser? Sí, de todas maneras ¿Ha sido todo un desafío? Sí, pero lo hemos gozado a concho, o sea, yo no puedo decir: "uy, qué ganas que fuera de tal manera". No, hemos disfrutado cada etapa tan a concho que quiero la próxima y vamos, o sea, ni un problema, ni un problema

No, en general lo vive como algo muy natural, lo que sí es muy divertido es que nosotros hay ciertas cosas que respetamos y que no hacemos, o sea, hay límites y esos también los conoce. Entonces, por ejemplo, sabe que el chancho no, no se come chancho, entonces es muy divertido (ríe) de repente vamos en el jumbo y hay esos perniles, como esos jamones serrano enormes y los tienen en exposición más encima. Entonces dice: "mamá, nosotros no comemos eso ¿no cierto?", - "no, no comemos eso" pero yo le digo "pero lo pueden comer los que no son judíos, no hay problema", - "ah, pero lo pueden comer los que no son judíos. Ese no es judío, ese no es judío, ese no es judío" a toda boca en la mitad de jumbo, yo me quería morir de vergüenza pero lo toma así, digamos (ríe)

Primera entrevista Padre N°1

Orientación

Comenzamos nosotros con el proceso el 3 agosto del año 2009, eh, es un proceso que, que dio por, cómo se llama, para concluir un período, un período aunque no fue la última opción. Al contrario, fue la primera opción porque desde que nos casamos, o sea, yo me casé con la intención de formar una familia, nosotros esperamos casi 10 años para poder tener un hijo entonces probamos de todo

El 3 agosto del año 2009 asistimos, por medio de un correo nos dieron la fecha y fuimos a una reunión informativa en la Fundación Mi Casa y el día el lunes siguiente, que fue el día 10 de agosto comenzamos el proceso, derechamente el proceso y de ahí para adelante.

Empezamos con la evaluación social

Realmente pasaron cuatro meses, casi justo cuatro meses, fue el 12 noviembre 2010, del 2009, que nos declararon idóneos y de ahí esperar que naciera la guagua y fue en marzo, el 17 marzo 2010 en que nos avisaron que que nuestro hijo había nacido

A él no lo conocíamos hasta el momento en que nos lo entregaron "y tomen chiquillos y llévenselo y chao" y al otro día los trámites, dos días después los trámites en el juzgado y al mes ya teníamos la adopción lista

Cuando yo le dije (a su familia) que íbamos a adoptar, que estábamos en el proceso se pusieron muy contentos. No sé si estaban contentos por mí o por el futuro hijo que venía (ríe), no sé, pero no, siempre apoyándome al 100%, siempre un apoyo irrestricto en ese sentido

Desde un principio nosotros tuvimos plena confianza de que nos iba a resultar pero tuvimos que pasar por el proceso que requiere la ley, la parte psicológica

Me sentí padre desde el primer momento. En el momento en que lo vi y en el momento en que nos dijeron: "éste es Matías, tiene un año, dos meses, tómenlo y nos avisan"... este es mi hijo... No, no vine con cosas de él es Matías, en uno o dos meses, vamos a ver si... no, en ese momento era mi hijo, yo no lo dudé, mi señora tampoco, yo no lo dudé, yo... Desde el primer momento es mi hijo y mi hijo siempre

Complicación de la acción

Fue de proceso en proceso, la parte médica los programas de fertilización eh, una carga psicológica, emocional, económica, social porque esa pregunta típica: "¿y cuándo? ¿y cuándo?" entonces aunque uno lo sienta así como "bueno, hay que irse despacio" uno lo siente, sabía el problema que había

Nos rechazaron (en la Fundación San José) en qué sentido, se supone que, eh cómo se llama, nosotros no teníamos cómo pagar. Para ellos nosotros no éramos solventes económicamente, porque yo... claro, me pidieron mis, cómo se llama... mi sueldo, claro. Yo trabajo hace muchos años en un hospital, tengo un trabajo muy estable pero lo que decía el papel era distinto y tanto tiempo esperando por tener hijos, también también se nos metió que nosotros no habíamos superado un duelo. Entonces si tú pensai que después de casi 10 años que no pudiste tener hijos el duelo ya no existe ya

La parte psicológica la hicimos en dos meses porque íbamos constantemente, íbamos siempre, no tirábamos una fecha un día y a las dos semana otra fecha no, entonces en dos meses como te digo hicimos todo el proceso

Fue muy entretenido (la evaluación psicológica) porque nos sirvió como una especie de como de catarsis ¿ya?, fue como una especie así de contar nuestras experiencias tan personales, tan personales en todo sentido. Yo no me vi cohibido en ningún momento, nos hicieron evaluaciones en forma como pareja, individuales, hasta mi suegra fue incluida en la evaluación

La ilusión de ser padre uno ve las cosas como bien bonitas pero es... no, no es difícil sino que es un cambio completamente... es un cambio completamente de 180°. Nosotros de poder dormir por ejemplo de 12 horas seguidas porque no teníamos hijos, vivíamos con mi suegra nomás, a levantarse tres veces, cuatro veces en la mañana y levantarse con sueño cansado, pero es una experiencia muy muy linda, pero sí cambió hartó nuestra vida

Se tiró al suelo (la primera pataleta), empezó a... así... en el suelo, pero a ver, después se tiró a la alfombra porque él también es delicado, él cachó cuando, que la cuestión era muy dura y se tiró a lo más blando, si te digo es muy inteligente, él se paró, se tiró a la alfombra y se tiró al suelo y empezó a darse vueltas así con los pies

Va llegar el momento en que sí tenemos que decirle pero lo hacemos como de a poquito, lo hacemos de poquito como en forma indirecta, de repente mi señora le dice que ella es su mamá del corazón pero él tiene que saber que nació de otra mujer, que tiene una historia detrás y que él empezó a vivir cuando llegó con nosotros pero antes él tenía su vida, aunque sea cortita pero tiene su vida

No porque pienso yo que a ciertas personas tiene que interesarles pero no todos, así de simple, como en este caso la profesora que tuve que explicarle porque por los antecedentes que me pedían y en el caso del médico como profesional tiene que entender que si yo... que sí, mi señora no tuvo embarazo, que (su hijo) llegó

Yo la he enfrentado bien, yo la he enfrentado porque sé que hay diferencias, yo sé que hay diferencias, yo creo que el concepto de padre no está dado por esas... claro, es bonito, yo creo que es parte... es normal, es natural de ver tus primeras ecografías, no sé, todo lo que conlleva hasta que el niño nace pero nosotros, nosotros lo vivimos pero otra forma nomás. Nosotros no hicimos un hijo, nosotros esperamos un hijo, es distinto, o sea, el embarazo fue todo el proceso de adopción hasta que llegó Matías a la casa, yo creo que esa es la única diferencia

A mi señora como que le llegó más que a mí, ¿me entiendes? no sé si es porque es mujer, porque su intención de embarazarse, creo que era lo que más quería pero como no se pudo, como ella no pudo, a ella le llegó más en ese sentido, o sea, a mí me molestaba contestar por qué yo no podría tener hijos pero no lo contestaba

(La doctora en su primera enfermedad) le dio un antibiótico y se le pasó hasta el día de hoy. Nunca lo habían tratado como... lo único que le hacían era puf, puf, puf, la única tontera que le hacían: el puf, nunca le dieron un tratamiento antibiótico en el hogar porque no hay una atención tan personalizada como la que le va a dar uno en una casa

Evaluación

(Sus compañeros de trabajo) no lo conocen como es y me preguntan por él porque saben mi experiencia, por lo que yo pasé, entonces es una experiencia... Es bonito, es bonito, yo creo que no ser padre biológico no hace ninguna diferencia de tener, de querer, de ser parte de la vida de un niño que aunque no sea tuyo es tuyo igual, ¿me entendís?

Fue, eh, un golpe así de un día para otro, así fue pero ¿pero cómo? mi señora me llama y me dice "mañana a las 2 de la tarde hay que ir a buscarlo", no lo conocíamos, no lo

habíamos visto, nada. Entonces llegamos al otro día, a las 2 de la tarde a la fundación, nos mostraron una foto de cuando era chiquito, nos mostraron unas fotos de cuando era chiquito pero no teníamos más antecedentes y de repente llegan con él en brazos. Yo soy hombre pero cuando me emociono no me contengo, nos corrieron nuestras lágrimas

Es una experiencia maravillosa, es bonito pensar que de que si esperas 9 meses a un niño, en este caso nosotros tuvimos que esperar tres meses afortunadamente, tres meses, y de golpe y porrazo, te cambió la vida... para bien

Yo como hombre no fui tan reticente a adoptar, no soy como la mayoría de de los hombres que: “no, que yo no quiero adoptar porque yo quiero un hijo de mi sangre”, una tontera, personalmente hablando

Yo creo que lo he criado dentro de los cánones que están permitidos, o sea, de los que están permitidos dentro de lo que... cómo se llama, como sociedad criamos a un hijo nomás, ni con mucha pompa, ni con... y tampoco tan endeble, o sea, se entrega el cariño como se hubiese entregado a cualquier niño

Yo creo que tiene un dejo especial de de que criar un hijo que no es biológico pero que es tu hijo al fin y al cabo, tiene un dejo que es un dejo que es especial po, o sea, después de tanto tiempo de esperar tener un hijo y cumplir con un proceso largo y el lograr poder ser padres por medio de esa, de esa... de ese proceso, eh, formar una familia fue algo... a ver, es que con la llegada de Matías se formó la familia

Preciosa, es una experiencia eh, yo creo que así como se esperan nueve meses para que nazca tu hijo nosotros esperamos siete meses para que llegara un niño eh, una experiencia preciosa. Yo creo que se vive de la misma forma que como se vive tener un hijo biológico y nos enfermamos de la misma forma que si fuera un hijo biológico, a mi señora le dio, aunque tú no lo creas, depresión postparto y nos dijo la psicóloga: “lo va a sufrir tanto tu señora como tú”. Mi señora bajó siete kilos después de que llegó nuestro hijo, en una semana se enfermó porque ya ella no llegaba a comer, bañarse y acostarse, ella llegaba a comer si podía comer, llegaba a ver al niño, a vestir al niño, bañar al niño, acostar al niño y recién ahí ella a acostarse y lo mismo que me pasó a mí

Yo de repente escucho que hay muchos que dicen: “yo no sería capaz de adoptar”, yo lo he escuchado o “mi marido no quiere adoptar porque no es sangre de su sangre” (ríe) yo le diría, yo le digo que no saben lo que es vivir ese proceso. Es tan lindo es tanto como vivir un embarazo, es igual de lindo, es igual de emocionante, es igual, no hay diferencia, es mi parecer como padre no hay diferencia, nosotros vivimos desde que nos declararon idóneos, vivimos pensando en qué momento va a llegar, cuándo y cómo iba a ser, lo vivimos tal cual cómo se vive un embarazo

No quiero ser de esos padres que apenas ven al hijo, o sea lo ven poco y lo poco que lo ven lo retan, lo pasan mal, afortunadamente no he vivido esta experiencia. Cuando Matías está conmigo yo trato de disfrutarlo a concho

Resolución

Yo como primera opción fue la idea de adoptar, no como la última, pero qué hicimos, que

no dijimos "si vamos a adoptar entonces agotemos todas las instancias que existen para poder tener hijos". Tú no me creerías por la cantidad de cosas que pasamos durante casi 10 años, desde programa de fertilización en vitro, eh, eh, cómo se llama, fertilización asistida, donación de óvulos. Imagínate, la carga emocional y económica, sí eso conlleva una... afortunadamente por ese lado no... cuando ya supimos que no podíamos tener hijos de forma biológica, natural, eh, decidimos adoptar

Ellos (el tribunal) recogieron los antecedentes y definieron, definieron al tiro y la adopción, o sea dijeron: "no vamos a hacer otro trámite, al tiro vamos a entregar la adopción, ahora mismo" con decirte que la jueza se paró, nos felicitó, nos dio un abrazo a cada uno, nos felicitó por, por lo que estábamos haciendo

Como papá yo no soy... yo soy muy cariñoso con él pero también le pongo... como que lo paro un poco, porque de repente se subleva y yo como que lo... "a ver, ya pues", como lo que uno hace como papá, es como que pone un poquito las reglas

No por su condición de adoptado tiene un trato especial, yo lo trato tal cual, si hay que retarlo, lo reto, si le hago cariño, le hago cariño, si tengo que jugar con él, juego con él, compartimos muchas cosas entre mi señora, él y yo y los tres cuando estamos juntos, eh, cómo se llama... lo hacemos tan normal de que no hay ninguna preferencia, o sea, yo lo trato como si, como un hijo nada más po, como cualquier padre lo hace nada más ¿me entiendes? No tiene nada de especial.

Al niño yo le enseño y él aprende y así aprendió a subir y a bajar la escalera entonces es común que para qué complicarnos la historia, que se va a caer, que no sé que... enseñémosle y se acabó, se acabó. Le enseñaba que, por ejemplo, los enchufes son peligrosos, le he dicho "no te asomes por la ventana porque te puedes caer"

Yo trato de controlarlo porque yo sé que los niños saben manipular muy bien, tienen un... una capacidad de manipulación increíble y la manipulación por lo menos conmigo no va, pero con mi señora la hace pebre, o sea, cómo te digo, mi señora se derrite cuando el niño le pone caras o cuando tiene actitudes así como, como esperando que lo fuera a buscar o cuando cree estar triste

Esos momentos en que yo no lo veo porque muchas veces pasan dos días que no lo veo porque... yo tengo que trabajar y él va al colegio, cuando él vuelve yo no lo veo, lo veo recién al otro día. Entonces trato de disfrutar lo que más... lo más, lo máximo, si yo llego cansado no me puedo llegar a enojar con él, si no lo veo en todo el día, si él... yo llegaba de mi trabajo cuando él estaba más chiquitito, yo llegaba a jugar con él y nos daban las 11 de la noche jugando (ríe)

(Las expectativas que tenía de su hijo) como una copia mía, una copia fiel mía pero fíjate que yo me he dado cuenta que yo personalmente, no me gustaría que mi hijo fuera como yo soy de repente. Yo me veo reflejado en mi papá y yo sé cómo es mi papá pero yo no quiero que mi hijo sea como yo, quiero que sea auténtico, que sea de él propio, él puede tener algunas características mías pero no quiero que sea como yo

Ser ubicado, ser respetuoso imprimirle valores, o sea, valores como como persona eh para tratar con el resto de la gente pero religiosos no tiene nada que ver, religiosos no porque es muy chiquitito pero sí que él, que él cuando esté más grande, que él pueda

decir cómo soy yo como padre o como era yo como papá, que él me recuerde siempre como un buen padre

Lo único que esperaba era tener a mi hijo nomás, nada más, así que no se nos vino nunca a la cabeza pensar de que cómo quisiéramos que fuera, no, ahora en este momento menos, Matías es como es nomás y que siga como sea feliz nomás

En mi experiencia personal porque no puedo hablar mi señora, en mi experiencia no, a mí no me complica mucho (compartir su experiencia de padre adoptivo), a mí no me complicó mucho, para nada. Es que yo creo que la sociedad cambió muchísimo y, y no por tener un hijo adoptivo es una persona diferente

Él (su hijo) va a asociar, él seguramente ha escuchado el término adoptado o adoptivo pero no lo ha asumido todavía porque muy chiquitito pero ya llegará el momento en que va a tener que asumirlo o va a tener que entender qué significa ser adoptado

Yo compartí con mis hermanos el proceso y les iba contando todo lo que era el proceso, en qué, en qué parte del proceso estábamos, todo eso mis hermanos lo saben y como no lo conocen yo les iba explicando cómo era

Coda

Todo lo que fue el desarrollo (del proceso) fue bonito, fue bonito hasta ahora, hasta ahora y lo he recordado desde el momento en que nos entregaron a Matías, así se llama mi hijo, hasta el día de hoy lo recordamos con mucho cariño, siempre

Su abuela y su mamá son lo que más quiere, a mí también me quiere, pero él me quiere a su manera, como hombre, como entre hombres él es como más, como más bruto, así en el sentido de que, no es que él ocupe la brutalidad conmigo sino que él sabe que conmigo puede hacer ciertas cosas que con la mamá no las va a hacer nomás. Como subirse encima mío, como subirse y colgarse de mi cuello o agarrarse de mi pierna

A mí siempre me dicen “que bonita la actitud que tú tienes o que tú tuviste al adoptar a Matías”, siempre me dicen que es bonita la actitud, siempre me dicen, yo veo que hay muy poca gente que lo hace

Hasta el día de hoy yo me preocupo mucho, me preocupa mucho en ese sentido, cuando él se empieza enfermar

No somos diferentes a nadie, mi hijo no es diferente nadie, eh, pasamos desapercibidos porque no hay nada que identifique a mi hijo que es adoptado, si yo no lo digo, nadie sabe que mi hijo es adoptado, nadie. Yo estoy yo estoy muy contento con mi hijo, muy feliz con todo con todo lo que pasé, con la experiencia que viví, que vivimos con mi señora. No hay nada que decir, nada que decir, que el que quiera adoptar que lo haga, porque va a ser feliz igual

Lo estábamos viviendo como un embarazo (la espera), o sea no sabíamos si iba a ser tan corto o tan largo tampoco. Si hubiera sido así más de un año, hubiera sido una cuestión así como más inquietante, hubiera distinto a lo que te estoy conversando ahora. Hubiera

sido como engorroso, hubiera sido como tedioso, esperando, esperando pero como fue cortito, seguramente la cosa es distinta

Primera entrevista Padre N°2

Resumen
<p>Mi experiencia de ser padre, obviamente de pasar por procesos súper complicados antes de ser padres adoptivos porque primeramente intentamos a través de medios biológicos, de una in vitro y todo, todos estos elementos médicos que hay pero llega un instante en que te das cuenta de que has probado todo eso y viene el segundo paso que es la adopción. Entonces desde que uno toma esa medida, uno lo único que quiere es ser papá y, llegar al proceso de tener a tu hijo en casa, es un proceso largo, difícil, tedioso pero llega un momento en que llega tu hija o hijo a la casa, hija en este caso y, y tú te sientes como padre.</p>
Orientación
<p>El proceso duró... para que te declaren apto duró como un año aproximadamente y posteriormente a eso estuvimos 22 meses esperando. Em, en general más de tres años duró el proceso y ese sí fue largo. Ahora a mí o a nosotros nos dijeron desde un principio que podía durar hasta dos años la espera desde que a uno lo declaran padre apto para la adopción</p>
Complicación de la acción
<p>Jamás se me ha pasado a mí en la cabeza de que me falta parte del proceso paternal porque no vi la guatita de mi señora, porque no estuve en el parto, em eso nunca pasa por la cabeza cuando tú recibes un hijo, nuestra primera hija, la recibimos de un año un mes y desde ese día parte una carrera de ser papá que no te da a veces ni tiempo pa pensar lo otro y que no no... uno no siente un vacío, yo me siento íntegro como papá</p> <p>Uno parte bien reacio a todos estos procesos, uno sabe que estos procesos son súper largos desde antes que uno comience ya, eh, si alguien ha participado o ha querido participar la primera estigma que hay es: "no, son procesos extremadamente largos donde hay muchas evaluaciones". Bueno, desde un primer momento lo tom-- lo tomamos, eh tranquilo, entendiendo que iba a ser un proceso muy largo y creyendo en primera instancia que a lo mejor iba a ser extremadamente largo em, y en el caminar de todo este proceso de evaluaciones psicológicas, asistente social, vivienda, económico em, fuimos entendiendo que el proceso o las fundaciones que adoptan hijos buscan un hogar para hijos y no buscan hijos para los padres</p> <p>La espera posterior a que ya nos declararon como padres aptos para adopción es, esa espera fue larga y tediosa. Esperamos 22 meses desde que nos declararon, desde que nos declararon aptos</p> <p>Ahora a mí o a nosotros nos dijeron desde un principio que podía durar hasta dos años la</p>

espera desde que a uno lo declaran padre apto para la adopción entonces, siempre tú esperas que sea lo antes posible pero, o sea, de hecho yo conversaba con mi señora y yo siempre decía: "yo no, no me voy a hacer problema hasta que lleguen los 24 meses, cuando lleguen los 24 meses ya ahí me voy a me voy a desesperar" porque para la mujer es absolutamente distinto. O sea porque van pasando procesos biológicos en los cuales la mujer va sintiendo otras reacciones porque con mi señora a los nueve meses, fue súper complicado para ella porque es como la espera normal de un proceso para tener un hijo

Tienes tu tiempo para... si es que tú aceptas la historia y al niño, puedes decir sí o puedes decir no y después de eso sigue el proceso y ese primer día que la vimos en foto después la fuimos a ver a un hogar porque Andrea estaba en un hogar y, y no, *[súper emocionante o sea, es un momento de, de... que estás esperando, un momento en que te fluyen mucho las emociones. Tienes que aguantarte de llorar, después lloras solo y no sé po, recibir al niño y saber que ese va a ser tu hijo es, no sé po extremadamente bonita]*

En el caso nuestro, nos habían preparado la fundación para que hubiese un proceso de eh, de vinculación de una semana pero eso lo hace la fundación con las familias guardadoras, en este caso como era de un hogar, en el hogar dijeron: "tienen que llevársela". Entonces fue un proceso súper violento y chocante en un momento porque nosotros estábamos preparados para otra cosa, o sea, no teníamos nada y no puedes tener cosas porque tú no sabes de qué edad va a ser, no sabe si em, que aunque puedes saber la edad pero de repente son más grandes, son más chicos, si era hombre o era mujer, por lo tanto teníamos plata guardaba porque no teníamos nada para recibirla

Cómo que nos habíamos proyectado para prepararnos durante una semana y llegar de vuelta de un tribunal al hogar así como: "ya, vamos a darle el almuerzo y nos vamos a ir para la casa a comprarle todas las cosas" y en el hogar que dicen: "no, ustedes tienen el cuidado personal, ya depende de ustedes, tienen que llevársela" y tú planteas todas estas problemáticas "pero es esto...", - "no, pero..." y te buscan soluciones para todo. Entonces tú sientes que ese niño está estorbando en el hogar y tú tomas más la decisión y dices: "la llevamos en forma inmediata, nos vamos con ella", entonces fue violento el proceso. No por recibir a la niña sino porque llegas a... o sea, tú vas en una vida sin hijos, sabiendo que va a llegar uno, eh y de un día para otro, o sea de un minuto para otro, es el niño se viene a vivir contigo

Yo sentía que, si bien era mi hija, los tribunales me la habían dado que era el proceso pero ella estuvo un año, un año viviendo en ese hogar, viviendo en una cuna, viviendo en un lugar en que tú en un instante tienes que sacarla y es tu hija pero tienes... la está sacando de su naturaleza, de su origen. [O sea, fue difícil, yo te digo, me la lloré toda cuando veía que me la traía y que en ese instante ella dejaba y nunca más volvía a ese lugar de origen]

Cosas como esas en el proceso de adaptación. Imagínate que la gua-- el bebé esté llorando y tú lo tomas en brazos y en vez de parar de llorar, sigue llorando más fuerte y que empiece a tirarse hacia atrás y a moverse y no quiere que tú lo recibas, imagínate lo chocante que es porque no sabes qué hacer

Cuando tú estás analizando si quieres o no quieres adoptar em lo, los principales dramas que tú tienes de querer adoptar es qué te va a decir el resto porque uno en algún

momento asume que quiere adoptar. Eh cuesta asumir lo típico que la sociedad te imparte, si se va a parecer a ti o no se va a a parecer a ti, que de dónde viene, que son como tópicos que, que de la sociedad te plantea normalmente eh y obviamente eso mismo es lo que uno dice: "bueno y ¿qué va a decir mi papá? ¿qué va a decir mi mamá? ¿lo va a aceptar?, ¿no lo va a aceptar?"

La fundación nos preparó, nos educó en ese aspecto en todas las charlas que uno hace y partimos el tema tal como te decía desde que ella todavía, no sabía ni hablar, nos escuchaba. Cuando uno parte desde ahí la etapa después ya no es un tema de conversación, es parte de la vida, yo te puedo decir que recuerdo el primer día que le dije que era adoptada, cuando yo le estaba cambiando pañales en algún instante. *[Me costó mucho decírselo así como que, como que no me salían... yo sabía que tenía que decírselo, porque nos habían dicho en la fundación: "traten el tema desde chicos y después no es un tema, no es, no es un problema"]*

[Ha sido súper cercano el proceso de crianza, de formación porque eh me tocó con ella em, estar en todos esos procesos.] O sea, conocerla, de chica ver sus llantos, despertarla darle la leche, mudarla, tomarla, llevarla al auto, subirla, dejarla en la salacuna después en el jardín y después ir a trabajar, volver la tarde y atenderla en todos esos detalles así que ha sido muy cercana por por esas circunstancias que se dieron y en el resto del proceso de formación. *[Eh creo que una experiencia tan igual como cualquier otro padre de de ir educándola, de darle formación, de la obediencia, el tema de desarrollar tareas, jugar con ella eh, súper bien]*

Para nosotros no fue difícil porque ella venía de una estructura de horarios de despertar y acostarse y posteriormente en la salacuna y en el jardín se mantuvo igual. Entonces sus hábitos en cuanto a higiene desde chico, los horarios de alimentación y los horarios de dormir estaban pero más, más estructurados que cualquier niño que nazca de la guatita de la mamá y que no sabe mucho cuales son los horarios. O sea, acá venía con su estructura y tuvimos que seguir en esa en esa línea

(La primera enfermedad de su hija) en la noche no dormía se quejaba mucho y llegó en un período en que hacía frío entonces recuerdo que estaba en la noche parado y ella mientras yo estaba parado al lado, se quedaba tranquila y después uno se iba a acostar y ella seguía quejándose em. Pero siempre fue en la casa al menos, fueron enfermedades en la casa, la llevábamos al médico y había que darle ciertos medicamentos y para dos padres que trabajan y que no tienen ningún familiar cercano de confianza con quien dejar la niña, cualquier enfermedad es súper difícil po difícil

Evaluación

[Tienes tu tiempo para... si es que tú aceptas la historia y al niño, puede decir sí o puedes decir no y después de eso sigue el proceso y ese primer día que la vimos en foto después la fuimos a ver a un hogar porque Andrea estaba en un hogar y, y no], súper emocionante o sea, es un momento de, de... que estás esperando, un momento en que te fluyen mucho las emociones. Tienes que aguantarte de llorar, después lloras solo y no sé po, recibir al niño y saber que ese va a ser tu hijo es, no sé po extremadamente bonita

[Yo sentía que, si bien era mi hija, los tribunales me la habían dado que era el proceso

pero ella estuvo un año, un año viviendo en ese hogar, viviendo en una cuna, viviendo en un lugar en que tú en un instante tienes que sacarla y es tu hija pero tienes... la está sacando de su naturaleza, de su origen]. O sea, fue difícil, yo te digo, me la lloré toda cuando veía que me la traía y que en ese instante ella dejaba y nunca más volvía a ese lugar de origen

[La fundación nos preparó, nos educó en ese aspecto en todas las charlas que uno hace y partimos el tema tal como te decía desde que ella todavía, no sabía ni hablar, nos escuchaba. Cuando uno parte desde ahí la etapa después ya no es un tema de conversación, es parte de la vida, yo te puedo decir que recuerdo el primer día que le dije que era adoptada, cuando yo le estaba cambiando pañales en algún instante.] Me costó mucho decírselo así como que, como que no me salían... yo sabía que tenía que decírselo, porque nos habían dicho en la fundación: "traten el tema desde chicos y después no es un tema, no es, no es un problema"

Ha sido súper cercano el proceso de crianza, de formación porque eh me tocó con ella em, estar en todos esos procesos. *[O sea, conocerla, de chica ver sus llantos, despertarla darle la leche, mudarla, tomarla, llevarla al auto, subirla, dejarla en la salacuna después en el jardín y después ir a trabajar, volver la tarde y atenderla en todos esos detalles así que ha sido muy cercana por por esas circunstancias que se dieron y en el resto del proceso de formación.]* Eh creo que una experiencia tan igual como cualquier otro padre de de ir educándola, de darle formación, de la obediencia, el tema de desarrollar tareas, jugar con ella eh, súper bien

[Hemos conversado el tema de la revelación y y cuando uno le comenta que no estuvo en la guatita de la mamá y ella pregunta por qué. Pero uno va va tocando esos, esos temas en la medida que vas hablando del proceso de revelación con tu hijo pero] pero si fuese como falta de algo como que, como que la vida estuviese con un pedazo menos porque no estuvo, no, no lo he sentido nunca así. No es algo que me falte, que lo desee, para nada

[Después de un tiempo, no es desde el primer día, sientes esa retribución a través del cariño que ella te da. O sea, uno empieza el vínculo, uno empieza a relacionarse con los niños y pasa te puedo decir unos dos o tres meses que después tú lo sientes tan tuyo, sientes que es tan propio de ti que te sientes pleno como papá o sea, en todas las funciones que que un papá realiza po.] Entonces yo me siento bien, no sé si habrá alguna diferencia entre que algún papá biológico sienta alguna diferencia a lo cual yo estoy sintiendo porque yo me siento súper bien, siento que mi hija es mía, ella siente que yo soy su papá em, uña y mugre los dos, además que es niñita entonces, para mí espectacular

Resolución

Nuestra motivación era ser padres y eso desde el día en que nos casamos fue así, entonces empezamos primero con, con varios tratamientos biológicos, llegamos hasta la in vitro, em, tuvimos una pérdida prod-- en la in vitro y obviamente después tú vas a los médicos y los médicos te siguen diciendo: "eh, no, si lo podemos intentar de nuevo..." pero hay un desgaste psicológico, un desgaste económico y llegó un momento en que nosotros dijimos: "ya, hasta aquí toda la parte biológica y ahora viene otro proceso que es el proceso de adopción". Entonces nuestra motivación siempre fue y ha sido padres y

tener una familia con hijos

Al menos en la fundación en la que nosotros estuvimos fue la fundación em la Fundación Chilena para la Adopción eh son un súper abiertos en decirte todo, todos los dramas que puedes tener en algún instante, desde recibir un niño de una niña universitaria que quedó embarazada y no que no quería tener el bebé y una buena situación económica hasta casos de violaciones de padres a los hijos. Entonces uno está súper abierto y no sabes qué te va a tocar y en el caso nuestro siempre nos esperábamos como lo peor pero siempre lo peor en el aspecto de la situación social o económica que, que haya vivido el bebé pero abierto a esperar y recibir a nuestro hijo o hija

Hemos conversado el tema de la revelación y y cuando uno le comenta que no estuvo en la guatita de la mamá y ella pregunta por qué. Pero uno va va tocando esos, esos temas en la medida que vas hablando del proceso de revelación con tu hijo pero *[pero si fuese como falta de algo como que, como que la vida estuviese con un pedazo menos porque no estuvo, no, no lo he sentido nunca así. No es algo que me falte, que lo desee, para nada]*

Después de un tiempo, no es desde el primer día, sientes esa retribución a través del cariño que ella te da. O sea, uno empieza el vínculo uno empieza a relacionarse con los niños y pasa te puedo decir unos dos o tres meses que después tú lo sientes tan tuyo, sientes que es tan propio de ti que te sientes pleno como papá o sea, en todas las funciones que que un papá realiza po. *[Entonces yo me siento bien, no sé si habrá alguna diferencia entre que algún papá biológico sienta alguna diferencia a lo cual yo estoy sintiendo porque yo me siento súper bien, siento que mi hija es mía, ella siente que yo soy su papá em, uña y mugre los dos, además que es niñita entonces, para mí espectacular]*

Frente a esa situación te enfrentas a un niño que viene de un hogar y en esos primeros días no sabes cómo adaptarte pero, como, cómo reaccionar pero yo creo que el instinto humano al final a uno lo va... es tanto tu mente que al final va buscando formas, va que a, a los pocos días fuimos buscando algún método para hacerla dormir eh, nos dimos cuenta que claro a un niño de hogar no hay que tomarlo en brazo, hay que dejarlo en la cuna, darle afecto, hablarle

Como familia con mi señora nunca tuvimos expectativas porque cuando uno se hace expectativas tiene muchas frustraciones, entonces expectativas de ser papá queríamos tener hijos y ser padres, entregar cariño y que nos dé cariño. (¿Del niño?) Tampoco. Es que más aún yo no sé si tú las tendrás cuando es padre biológico pero cuando eres padre adoptivo uno no se hace expectativas porque en el fondo eh, tú no sabes que... de qué origen puede venir y que... cómo pueda reaccionar ese niño

Nuestra vida partió en lo que es la adopción y no, no hay ningún vacío en la historia porque nuestra historia no es con parto y no es con guatita entonces cuando partes, tú te proyectas para para tu historia de vida

Lo conversamos abiertamente en cualquier instante. Ella, por ejemplo desde que llegó que le hemos planteado de que ella no le hablaba ya le hemos dicho del proceso de adopción, que estuvo en otra guatita, ella sabe su historia de la llegada a la casa. A veces, en vez de leer un cuento ella pide que le contemos su historia y su historia parte en

el momento en que nosotros fuimos a la fundación y que fuimos al hogar

Cuando uno está siete años sin hijos uno conversa mucho el tema de cuando lleguen los hijos y uno en esos siete años ve una serie de historias de otros niños en amigos y por lo tanto uno se plantea ciertas ciertas ideas de formación eh como, por ejemplo, el no desautorizar un papá al otro. Son temas que uno en siete años lo conversa mucho, entonces cuando cuando llega nuestra hija y cuando hay que poner ciertas normas em que están establecidas y ya sabe que nosotros le damos una vez la orden y la segunda vez si ella no, no obedece tiene castigo al tiro. No andamos repitiendo las cosas varias veces

Nosotros lo que hemos tratado de hacer y hacemos con mi esposa es disfrutar el día a día con los niños, como ambos trabajamos y ambas van al jardín o a la salacuna, disfrutamos las tardes eh. No tenemos nana, por lo tanto tenemos que hacer las cosas nosotros entre la alimentación, los aseos, formarlas y los fines de semana disfrutarlas, disfrutar el máximo de tiempo

Yo asumí que ella era mi hija desde el momento en que la vi en la foto pero así como para decir: "sí, ahora es mi hija", yo que sentí que ella era mi hija, que por algo se habían dado una serie de circunstancias y tiempos como para llegar a eso y desde ahí la he sentido siempre mi hija. O sea, tú vas concretando etapas o no sé, vas viendo que de repente tiene los mismos gestos tuyos, que habla o repite las mismas palabras que tú repites y te empiezas a mirar hacia adentro y a darte cuenta que lo que está haciendo es porque tú lo haces. Ves posturas, expresiones que son las que tú haces pero se van como concretando cosas y dices: "oh, cada vez se parece más a mí"

Coda

Cuando uno empieza vivir desde que es papá eh y no tienes memoria de eso, no son como... mira, no sé, es como partir la vida como padre pero eso no es algo que te falte. No sé si cuando uno sea viejo tendrá tiempo para pensarlo porque cuando uno empieza ser papá, uno es papá del momento en que llega su hijo y empiezas a disfrutar tu hijo, a entregarle cariño, a que te lo entregue, a darle formación y, y no hay etapas como para pensar así: "oh, ¿cómo hubiese sido si...?"

Uno entiende en la vida, sobre todo cuando está en este proceso de adopción, que hay distintas formas de ser papá. Una de ellas es el proceso biológico y otra es el proceso de adopción, entonces a nosotros nos tocó un proceso de vida a través de la adopción y ese proceso para nosotros es nuestra vida

No hay así como si nos ha costado instaurar algo no, porque se supone que los padres son los que ponen las reglas, las normas, y ellas suben y van para donde nosotros vamos nosotros y ellas se adaptan y les gusta lo que hacemos nosotros

Hay mucha gente que a uno le dice: "oye, qué bonita la labor que ustedes hacen", o sea, frente a esa expresión dejar en claro que nosotros no hacemos ninguna labor, los padres adoptivos no hacemos ninguna labor de andar recogiendo niños que no tienen dónde estar, porque uno parte del proyecto familiar que querer ser papá y uno lo que quiere hacer es formar una familia

No sentimos vacíos, ni ni faltas de etapas en la vida porque no tuvimos una guatita a quien acariciar o, o un parto, en realidad, no se siente como que faltan en la vida porque uno parte un ritmo, de ser papá y no sé si parará cuando los hijos se casen y se van, pero en realidad, es una vida rauda y acelerada eh y decir que ser papá es espectacular, eso

Primera entrevista Padre N°3

Resumen
<p>En general, buenísima, buenísima. No, no le veo ninguna diferencia tal vez a un padre biológico natural, o sea que es, es exactamente lo mismo. El el proceso previo es distinto, la llegada es distinta los, los impactos tal vez son distintos, esa puede ser la la gran diferencia entre entre un padre adoptivo y y un padre regular digamos</p>
Orientación
<p>El día 24 diciembre nosotros decidimos hacernos el mejor regalo de Navidad y nos inscribimos en la Fundación Chilena de la Adopción para hacer las charlas de preadopción</p> <p>El buen día 16 octubre, eh cómo se llama, nos avisan que que teníamos que ir a conocer a a nuestra pequeña, o sea, ese día la conocimos directamente</p>
Complicación de la acción
<p>(La espera) fue equivalente al embarazo de un elefante, vale decir, esto se demoró como dos años. Largo tiempo, larga espera</p> <p>Tuvimos un traspíe digamos, que nos tenían a un niño eh como posible hijo donde nos contaron la historia, donde la historia no nos cuadro mucho tampoco lo que era, tal vez faltos de preparación, otras cosas y en esto... Y bueno y antes de conocerlo nos mostraron una foto que lo vi, yo lo vi y no sentí que fuera mi hijo y me puse en una posición firme de que no, no es mi hijo y mi señora también estaba igual y eso nos retrasó yo diría que casi un año el proceso porque lógicamente que el golpe fue súper potente</p> <p>Finalmente después de ese traspíe que fue muy doloroso eh, la verdad que yo me sentí el hombre más malo del mundo y eh terminado eso el... cómo se llama, hicimos una terapia y de esta terapia bueno sale, sacamos a flote varias cosas. Varias cosas que tal vez, que quedaron inconclusas o pasaron muy muy rápido durante el proceso, que se lograron solucionar</p> <p>Fue un tema totalmente distinto, nos contaron la historia, una historia que de origen de mi hija muy duros, muy duros pero no sentí... lo sentí, por el contrario, súper conveniente después, y después de eso nos dijeron inmediatamente si la queríamos conocer y ahí casi me infarto definitivamente</p>

Convenientes en que... o sea no me provocó nada, por el contrario, por el contrario, que iba a generar tal vez una... un apego casi inmediato, en eso lo sentí como que no me, no me influyó el origen. No te voy a comentar el origen porque ahí sí que es una reserva mía o sea, no, no se lo digo a nadie. Eh, cómo se llama, no me provocaron nada, por el contrario dije... a ver, las cosas que eran convenientes eran como fue su historia de gestación, esas cosas sí te las voy a comentar. Gestación, de una gestación sana, una gestación protegida desde un primer momento, eso era eso era bueno, eso era bueno, una... me tranquilizaba, no fue, no no era una historia que, que dejara una huella profunda, no era una historia que que había abandonos de por medio que son los más difíciles de sanar

Yo me dije: "ay, tate, me van a mostrar una foto y de nuevo me va a pasar lo mismo" y tenía un terror gigantesco eh y luego de ese... y me dijeron: "ya, pasen por acá para la que conozcan, para que la conozcan a ella" y que te meten a una a una pieza chiquitita con una cunita súper acogedora. Donde ahí viene lo del cuento, que un repollo de frazaditas tapadito entero donde se lo colocaron a la Ani en los brazos y nos dejaron solos con ese repollo y ahí había que abrirlo, una a una ese repollito y ahí estaba

Volvió la guardadora de ella, que que la conocimos, comenzamos inmediatamente a organizarnos con las visitas y bueno, cómo se llama... Esto fluyó como avión, nada falló, nada absolutamente nada. Ese es el parto número uno, aquí tenís tres partos además. Segundo parto, segundo parto es ya cuando tienes que ir al juzgado y te entregan la custodia legal

Fuimos a la audiencia con el juez... qué divertido, la noche antes yo no dormí, no dormí lógicamente porque estábamos, estaba con que con qué me iba a encontrar, o sea, era un tribunal de familia donde yo me imaginé un lugar inhóspito, en donde la gente iba a estar apelotonada y peleando y peleando entre ellos

Ella es un regalo, los niños son un regalo, ese... el... o sea, la posibilidad de ser padre es un regalo, químicamente, fisiológicamente, las posibilidades de embarazo son, son mínimas, si lo veí así científicamente eh y lógicamente que nosotros queríamos ser padres por eso, por eso yo la considero como un regalo. Yo no sé, no me imagino, no me imagino que puede sentir un padre... o sea ¿qué puedes sentir un padre por obligación, un padre por castigo? no, no creo que sea un buen padre, que digan "ah ya chuta, voy nomás". Uno tiene que, uno tiene que considerarlo casi como un premio o no sé, por eso digo nuestro mejor regalo de Navidad

¿Cómo yo iba a ser como padre? Chuta, es que han sido las que yo he cumplido hasta ahora, o sea, yo soy soy un padre, que siempre quise y lo soy, un padre súper cercano, súper presente, presente de las cosas del día a día, presente de que cuando hay que retarla y castigarla, presente de muchos juegos entrete-- de muchos regaloneos. Tenemos a una pequeña fundida, sí, sí yo soy 50% responsable (ríe) y estar presente en cariño, en todo o sea, no sé cómo, como te lo explicó pero... O sea, mis expectativas se cumplieron 100%, lo que yo esperaba ha sido tal cual. Lógicamente que no te imaginai algunos períodos más agotadores que otros o, o que tenís que respirar 500.000 veces porque hay que tener paciencia también

Era curioso, siempre pensamos que iba a pasar exactamente lo contrario de lo que

nosotros nos encantaría y no pasó así. Nosotros siempre decíamos: "oh, una niñita sería delicioso y la cuestión pero no, nos va a llegar un niño y si fuera chiquitita y la cuestión" y todo no pero como estábamos abiertos también a que fuera más grande, "no, va a ser más grande" y nosotros estábamos en eso. Entonces cuando nos dicen que era una niñita, se me cayó la primera baba y que después tenía tres meses y ahí se me cayó la baba entera, entonces fue precisamente lo que nos habría encantado y se cumplió

Primero la etapa de dolor, la etapa de rebeldía, la etapa de que, de que "no, que esta cuestión no puede ser", después de pérdida de esperanza de decir: "no, ya con esto mejor me olvido", no quería hablar del tema, de lo que había pasado. Eh después en la terapia, después de la terapia, de llegar y de sentir en la terapia que quién era, soy malo, soy racista, soy clasista y bueno pasaron tres meses convenciéndome que no era malo, que no era racista y que no era clasista y después de cómo yo tenía que abrir mi mente. Y de hecho la abrí y cómo... y que en el fondo cuál era mi hijo ideal y que no era el niño de la portada de Ripley, ni del ni el afiche de Benetton era... o sea, cuando me decían: "¿cómo sería el ideal?, - "como ese" y no era nada del otro mundo eh ahí logré cerrar la parte psicológica mía si querís y después la parte afectiva fue ya con él. Que en el fondo, claro sí, tú te sentís que eres abandonador, que rechazaste, que todo el tema y después y después no, había que había que evolucionar en el cuento y fue muy bueno

Al principio estái, estái con temores, te afloran muchos temores, o sea, el temor a que la discriminaran, o sea, ese era es que a mí más me tocaba, me interesaba porque lo único que uno quiere hacer es proteger, o sea, es proteger así "no se le acerquen, que no se le acerquen y pobre del que me la mire feo", eso. Pero yo creo que es natural, yo creo que es natural, o sea claro de repente se viene de tu subconsciente: "¿y si me la discriminan? pobre, porque lo mato" pero no... es lo natural. Después te das cuenta que, después te das cuenta que no, es tontera, que es rollo tuyo

Estaban todos felices (su familia al contarles la decisión de adoptar). No, pero natural "sí, pucha qué rico" eh no sé po era como como haber dicho: "estoy embarazada" y todos: "ay, qué rico, felicitaciones cuidense, toma ácido fólico". Mira, aquí la celebración de que estoy embarazada pudo ser con pisco sour, la Ani y no se privó de nada de eso. Sí, no, absolutamente, absolutamente. Si ya no se ve ningún caso que se pongan en contra, es más, en el embarazo se ponen en contra, en vez de alegrarse ¿curioso? "pero, ¿y cómo quedaste embarazada niñita? pero cómo no iba a quedar embarazada si vive con el pololo hace 10 años, es como lo más lógico, o sea, no. Aquí no hay cabida a nada, o sea, la única cabida que hay es alegría, felicitaciones, a ánimo, a puras energías positivas, no hay ninguna cabida ni a la crítica, ni nada. Sería muy raro, sería muy muy raro, habría que estar medio trastornado para decir: "no, ¿cómo vai a adoptar? ¡estás loco!", no, no existe eso

La que sí fue la primera y que fue como ¡oh! y fue así (ríe) como que nos hubieran pegado un cuchillazo, fue la primera vacuna, estando chiquitita que había que llevarla a vacunar, que llevarla la clínica y que había que afirmarla y toda la cuestión y que de ahí y que la pinchan y es como que te duele a ti pero ¡uy! como si te estuvieran masacrando, es impresionante. Ese yo te diría que es, que ha sido más doloroso que una enfermedad porque no podemos decir que hemos tenido alguna enfermedad grave ni ninguna cosa

No lo sabemos, no sabemos. De hecho, de hecho Ani tuvo varias pérdidas, embarazos

ectópicos, o sea, a ver, no había nada fisiológico que dijera que "ah, ese motivo es ese el motivo y vamos" simplemente, simplemente nosotros le echamos todas las manos a la naturaleza y no funcionó y dijimos: "igual queremos ser padres" y en cierta medida nunca descartamos la posibilidad de de ser padres adoptivos. Siempre lo consideramos como una opción pero tratamos de dilatar el tema sin pasar más allá, o sea podíamos... mira, podíamos podríamos habernos arruinado y haber hecho más fertilizaciones in vitro y pero... y todo ese cuento pero dijimos pa qué. O sea, pa qué, para qué y todo el desgaste sobre todo para la mujer que significa, que significa si uno se la lleva pelá casi po pero todo el desgaste que significa para la mujer también es grande entonces no, no tenía, no tenía sentido

Evaluación

Fue fluido, para mí el proceso de evaluación fue súper fluido. No, no hubo nada que, que me trabara, por el contrario fui abierto, o sea tú me has visto, abierto, participativo, muy sincero en el tema, fui fuimos, los dos, como incluso muy asertivos en esto. Fuimos buenos alumnos, nos graduamos con honores. Con distinción máxima, o sea cumplimos, cumplimos todo, comprendimos todo pero hubo cosas tapadas que tal vez faltaron, que no fueron explícitas y que nos provocaron esto, esto... Que para ser padres adoptivos, tienes que... no hay que mirar con... tal vez no hay que mirar con los ojos, definitivamente. No hay que mirar con los ojos ¿entiendes?, hay que mirar con... hay que sacarse la ca--, no hay que mirar con la cabeza, hay que mirar con el corazón y, y ahí está la diferencia, ahí está la diferencia entre sentir, sentir a alguien tu hijo y no. Claro, tú lo puedes sentir, pero lo tienes, lo engendras y sientes el apoyo y los padres siempre vamos a ser adoptivos a diferencia de las madres, de las madres, o sea tienes que tenerlo en contacto y todas las cosas pero, pero tienes que empezar a sentir con el corazón y no con la mente

Tal vez, tal vez faltó (profundizar en su evaluación). Es que a ver, todas las personas son distintas, a todas las personas les remece algo distinto y y claro, a lo mejor... yo no culpo a la fundación en absoluto, o sea la fundación chuta también tiene ver cuáles son los puntos que más remecen. Entonces ¿qué te remece? los orígenes y es por esta prueba, ¿qué te remece? ¿los orígenes? así que y te la ponen firme, o sea, "a ver, tu hijo o tu hija viene producto... viene de una madre drogadicta adicta a la pasta base que está tirá en la calle y que tiene... y que en el fondo no es capaz de mantener a su hijo, ¿qué sientes tú?" o "la madre está enferma de SIDA" o "tu hijo es producto una violación" o "de un incesto, entonces ¿tú estás dispuesto a eso?"

Mi experiencia (en la constitución de la familia) ha sido extraordinaria, extraordinaria, o sea no, no podía... no podría ser mejor, no podría ser mejor. Uno nunca, uno nunca deja, deja en forma previa de pasarse rollos, de que no me van a aceptar, de que me podrían discriminar, de que eh... y uno se pone así como, así como ninja, casi como ninja y tenis el sable abajo y el que te dice algo tú vai y le cortai la cabeza. O sea no, pero, pero no, por el contrario, por el contrario

Es divertido, es que ahí es divertido. A ver, para el resto, para el resto cuando cuando saben, o sea o cuando sale el tema: "no, sabes es que nosotros somos padres adoptivos" y te miran como si tuvieras una aureola, así, la santidad. Pa'l resto, todo el mundo cree que estái haciendo una, una gran obra, que eres un filántropo y tú no, tu querís ser papá po como cualquier pareja que está casado que "oye ya, queremos ser papás" y bueno, le

ponen empeño y se embarazan y viven todo su... viven todo su esquema. Eh claro pa'l resto estará muy cercano a la santidad, cuestión de ellos (ríe) pero pa mí, pa mí no noto diferencias

(Cómo ha sido la crianza) maravillosa, maravillosa, incluso cuando la tengo que retar. Es maravillosa, no, es... o sea, yo creo que igual que todos los padres o sea, cuando cuando tú sientes que estás dispuesto a dar la vida si fuera necesario, es todo. Lo que pasa es que yo soy caluguento, yo la pesco, la amazo y es muy... y la criamos de piel. O sea, ella abraza, te da besos y claro, si nosotros somos iguales y peleamos y igual y cuando la retai después se queja y después va a abrazar a su papá y ahí te las tenís que aguantar nomás y hay que ser muy firme cuando la tenís que retar

En el fondo (las pataletas) son en cada punto de etapas distintas, o sea cuando, cuando ella era guagua de que: "no, venga pa acá", tú moldeai nomás, pero después se te ponen "no, no quiero" y se te ponen y, y tenís que corregirla. Yo creo que te acordai mucho, te acuerdas mucho de cómo fue tu crianza y tratai de extraer lo bueno, siempre lo bueno de todo, entonces, los niños de a poco aprenden, aprenden a cuáles son sus puntos. Claro, a respetar a hacer cosas que la casa "no, no toques eso que son las cosas del papá" y no toca, si tú le dai ahí ya transaste, por ejemplo esta cosa (señala su iPad y ríe) entonces y es ir avanzando en eso o sea, vas colocando los límites porque claro, el adulto es uno

Resolución

Mi misión primero es formar una buena persona y no, no me interesa que sea brillante académicamente, ni eh súper competitivo, ni ninguna cosa, quiero que sea, quiero formar una buena persona que sea tremendamente cariñosa con los suyos, que que en el fondo le quiero dar lo mejor que yo tengo y no pasa por plata definitivamente, pasa por un tema de cariño. Todo eso, todo eso, después se va enfocando bien y se va encaminando bien, es increíble, increíble, todo ese cariño, jugueteo y también tener que ser firme va encaminando a que tienes una persona cariñosa

Yo le dije (a su esposa): "¿y tú? yo no sé, pero para mí no es mi hijo" y ella también estaba sintiendo exactamente lo mismo, entonces había que tomar una decisión, había que tomarla ya de inmediato porque si no era peor y bueno, la tomamos, la tomamos. Fue doloroso, fue doloroso, fue duro para la fundación y... pero, pero no, después después la reconciliación fue mejor y hoy día yo trabajo y hago todo lo que sea necesario con la fundación, soy parte de ella, inevitable

Era corazón y era mente de decir: "chuta, no me pregunten por qué pero no, no era mi hijo" y por el contrario, la Natalia, o sea por el contrario la Natalia, ver ese repollo, ver esos ojos enormes que te, que te miraban y que te estiraron la mano y te la agarraban y te decían "ven pa acá, que este...", me dijo: "ven pa acá que vo soy mi papá" no había otra, no había otra. O sea, el el sentir y el tocar, el tocar en ese momento por primera, por primera vez es el... es lo que, es lo que te dice: "sí, sí es", es inexplicable o no sé, es tremendo

Yo te diría que en ese primer paso donde este niño que, que nosotros vimos que yo sentí que no era mi hijo, eh creo que aunque me duele muchísimo, no haberme equivocado porque bueno yo después, tengo una increíble, el cierre de mi ciclo de esa etapa

dolorosa, yo la pude cerrar con él. Curiosamente, sus padres yo los conocía por otras cosas y nos habíamos visto y dentro de las reuniones de la fundación yo me enteré, me enteré quienes fueron después accidentalmente y después en otra cosa na que ver y me, me tranquilicé muchísimo, o sea, se me tranquilizó mi espíritu. Y después cuando, cuando puede estar con él y yo estaba con mi hija y pude verlo y pude abrazarlo y pude apretarlo incluso y retarlo

Después (el juez) nos cuenta todo lo que le costó tomar la decisión de quienes podían ser los padres, que ahí uno le toma el peso de que chuta, qué tan relevante son todos esos pasos previos. Eh, después de eso, después de eso te dictan la sentencia y tú cuando sentís el martillazo, eh te llega, te llega así (golpea la mesa) y es potente también, súper potente y ahí termina el, termina el parto dos y tú vas con tu papelito firmado por el juez, al que le sacai 15,000 fotocopias legalizadas para las 20.000 cosas que hay que hacer y te lo llevai, te lo llevai. Y ahí nos entregaron a la Natalia oficialmente con una muy linda ceremonia y una muy linda formalidad de parte de la familia adoptiva de ella, pasa a ser parte de tu familia la familia guardadora, eh hasta el día de hoy, siempre estamos en contacto

Fue casi el trámite y ese día eh ya la Natalia ya quedó con nuestros apellidos y el nombre no se lo cambiamos. El nombre se lo pusieron en el hospital donde nació y lógicamente no nos causaba ningún estrago, por el contrario y quien éramos nosotros para venir a cambiarle el nombre cuando ya lo tenía, por algo era. Esos son los tres partos po, son potentes

(Suspira y llora) Es el (suspira) el momento más importante de mi vida, todavía reacciono así. Eh, a ver, eh cómo te explico, lo he contado mil veces y me pasa exactamente igual eh. La Natalia estaba despierta, miró a la Ani, me miró a mí, nos acercamos y no se asustó, no había llanto de ella. Simplemente nos miraba y cuando yo me acerqué, le acerqué un dedo, me lo agarró y cuando me lo agarró y yo dije: "esa es mi hija" y no había duda, ninguna, eh (llora) fue equivalente a un parto, equivalente a un parto sí querís, a una emoción, no sé, indescriptible, indescriptible. Mira tuve que contar esta cuestión hasta en televisión y me pasó exactamente lo mismo, impresionante. Bueno, después de eso habremos estado no sé cuánto rato con ella mirándola y no nos quedó duda que, que era nuestra hija, no te queda, no te queda ninguna es un parto flash, pega, te infarta sí querís

No sé si los otros saben, nosotros eh, nosotros sí cumplimos con informarlo (al colegio) con que... porque es importante de repente, de repente puede pasar, o sea, que a algún profesor no maneje bien la situación y cosas así, por eso hay que decirlo desde un primer momento

(Cómo ha sido transmitirle características a su hija) los valores se forman en el día a día y se forman con todo el entorno, o sea, que sepa que se junta la familia, que se junta la familia, que tiene primos, eh que tiene amigos, que hay momento de juegos y momentos serios y esos son los valores de diario y eso yo creo que es no sólo en la familia adoptiva, es en todas

Tú les transmites todo, o sea, al final absorben todas tus costumbres, todas tuvo mañas, todas, hasta tus modismos los niños son... del origen que sea, son una esponja. Son, son

realmente increíbles o sea, si a ver, el imitar una mueca no es un tema genético, es un tema de de habilidad, a lo mejor y una parte genética, pero no es un tema de... es un tema de imitación y de habilidad y de eso, así como las malas costumbres también

Coda

Hay que aterrizar el tema (en la evaluación), hay que aterrizar el tema y decir: "a ver, ok, o sea, ésta no es la niñita pelolais que quedó embarazada y que, que bajó la Cota Mil y entregó a su guagua en adopción. No, eso no existe". O sea aquí, aquí hay que... hay historias tremendamente duras, tremendamente... historias de mucho sacrificio, de entender mucho a las madres por qué llegan a eso y ir a aceptarlo a ojos cerrados y aceptarlo a corazón abierto y ojos cerrados y mentes cerradas si querís, ese es el tema. Entonces a lo mejor toda esa... todos estos puntos que remecen, a lo mejor hay una gran mayoría a la que le remece estos temas y a lo mejor dejan de lado otros pocos y por ahí tal vez caímos nosotros po

La adopción no es sólo de los padres, es de todo el entorno, de toda la familia, de todos los amigos, de de toda tu cadena de apoyo, o sea toda tu red de apoyo también está... también absorbe el tema, o sea, mi hija no es menos, no es para mis padres menos nieta que los hijos de mi hermano, o sea, es a la par

No hay, no hay diferencias se acogen exactamente igual, la experiencia de vida es igual que los otros. Los amigos del edificio, los amigos del edificio son iguales, son pares, no hay una diferencia, no tiene tres ojos ah, no es un alien, no tiene tres ojos tú la miras al lado de nosotros y, y bueno las cosas que siempre dicen: "ay, si es igualita la mamá" (ríe)

En el día a día no hay diferencias, las los procesos son distintos, por supuesto que son distintos, la vivencia yo... bueno yo no soy padre por eh, padre por vía de embarazo digamos, por lo tanto, no sé, yo creo que también él también, él que está... él que está en un pabellón metido, metido viendo cómo nace su hijo realmente es tremendamente impactante pero es la vivencia del otro. Yo tengo que, tengo que ir por la vivencia mía, la vivencia es del otro así que, y que no la puedo desmerecer, no la puedo desmerecer

Creo que es importante la diversidad, la diversidad y y mientras más natural se toma el tema y más eh, es más llevadero, absolutamente. Más llevadero en todo sentido, además porque para tu... para tu hijo, tu hijo tiene derecho a conocer sus orígenes, a conocer todo y hay que manejar ese esquema, o sea no, no hay que ocultar nada, no es como el gran secreto

A medida que pasa vayan pasando las etapas, vas abriendo más el tema y lo vas normalizando y el día que quieran saber sus orígenes, de repente cuando pregunten hay que contestar directo, hay que contestar directo

No, es propio de cada uno, eh no, presiones no, en realidad no sentí eh, no sentí eh más que presión el contar que la, el contar que la Natalia, o sea, que somos padres adoptivos es un deber, es un deber no es una presión social, es un deber. Yo tengo la obligación como padre, como padre de dar a conocer el tema y no tiene nada de malo, no es tabú, no es tabú, por el contrario o sea, oye, sí yo soy padre pero por otro medio nomás. No, no hay, no hay nada que, nada que esconder, por el contrario, es bueno, es bueno que se

sepa porque... es bueno que se sepa porque en el fondo los colegios, jardines y esos, tienen que saber manejar situaciones que se podrían generar

Todas las vivencias van a tener matices distintos y, pero fíjate en una cosa, yo creo que todas van a tener, van a tener puntos en común que son, que son uno es padre a secas. Yo creo que la adopción te demuestra que, que los padres son los padres de corazón y no de y no de ideología, no de genes, idealmente claro... No necesita tener la misma carga genética para ser padre, al menos los papás y las mamás tampoco, cuando tu hijo te ve y te reconoce como padre, es que ya lo eres

ANEXO N°9: Segundas entrevistas analizadas según el modelo de análisis narrativo propuesto por Labov y Waletzky (1967)

Segunda entrevista Madre N°1

Madre N°1 (2ª entrevista)

Complicación de la acción

Si comparo la experiencia de amigas que han tenido hijos así en forma natural en general se reestructura la pareja, sobre todo pienso yo que parejas de dos personas que son profesionales y que ambos trabajan es mucho más difícil porque hay un tema en distribución de roles ¿ah? y una mujer que en general más bien eh está acostumbrada a salir y trabajar y tener un rol activo y de pronto tiende a cambiar su rol y eso yo pienso que pasa en todas las parejas

En general se planificaban más bien una familia con un niño, yo creo que ahí el tema de la edad igual influye, yo conversando con algunas parejas recalcan mucho el levantarse en la noche, la falta de sueño, que sentían que se cansaban más de la cuenta

Yo creo que las mujeres estamos como más vinculadas con el tema emocional ¿no? Creo que los hombres no lo manifiestan, en todo... en todo el ciclo, o sea, si uno parte en relación al tema de la fertilidad yo así pero de harta experiencias que uno escucha, en general siempre los hombres como que no reaccionaran o se hacen los fuertes o no se involucran mientras las mujeres lo pasan pésimo y en esto yo creo que también, sí. Ahora ya no sé si efectivamente no tienen miedo o no lo manifiestan porque todavía esta es una cultura así machista, en donde los hombres no pueden llorar y... no sé, o a lo mejor las mujeres están más vinculadas con la maternidad, o sea, al final igual están más vinculadas con el niño

Antes de partir el proceso yo lo veía como una forma un poco más mágica, así como que yo lo voy a querer y todo va a estar bien pero cuando uno se enfrenta a la situación, es difícil, es difícil. Para nosotros no fue tan difícil pero yo vi parejas que lo pasaron muy mal en el proceso de vincularse con el niño porque el niño no se vinculaba por ejemplo

Yo creo que sí, que lo que pasa es que yo por lo menos, yo siento así con lo que yo veo, es que uno adopta y uno está así como con el tema así como súper presente y después

uno empieza a la vida y a uno un poco se le olvida. O sea, uno empieza a ser familia y no es tampoco una cosa que uno esté todos los días pensando así en el tema de la adopción un poco se te olvida y pienso que a veces cuesta porque es como recordar esto. Creo que a veces es como más fácil así negarlo y seguir adelante como que el tema no existiera ahora a dentro del proceso de adopción nos hicieron festival de charlas que eso no había que hacerlo, sino que había que decirlo

Decirlo así es como una palabra no más ¿no? O sea, las palabras tienen el significado que uno quiera darle y claro a lo mejor la palabra (adoptivo) suena como, como que fuera de otra categoría como que no fuera real sino que fuera como una especie de segunda categoría y yo creo que eso puede molestar. Ahora, al final las palabras tienen el valor así que uno quiera darle ¿ah? y yo realmente no tengo así ese problema, no tengo ese problema

Cuando nosotros partimos el proceso uno siempre tiene esta idea de que la guagua es imposible y qué sé yo y que es mucho tiempo y nosotros fuimos más bien con el discurso de que eventualmente un niño más grande y al revés desde la fundación nos recomendaron que, que nosotros éramos dentro de todo jóvenes para el proceso y que era primer hijo, entonces que que fuera mejor un niño pequeño porque es mucho más sencillo el proceso, hay menos historia previa. Bueno, eso como digo, hace que sea mucho más sencillo, yo no creo que la mayoría pida niños pequeños pensando en que sea más sencillo sino que yo creo que más bien pensando en la guagüita que uno va a criar. Y como digo, uno quiere muchas veces uno también quiere tener la guagua, no necesariamente el hijo así

Evaluación

¿Por qué esto (cambios en la relación) podría pasar más en las parejas de gente que adopta? Opinión, no experiencia ¿ah?, Creo que en general son parejas más viejas, yo creo que en general son parejas más viejas y quizás lleva como este tiempo de espera tan prolongado

Quizás también el hecho de que no hay embarazo ¿ah? quizás eso influye también. Pienso que el embarazo así hace que haya como un período en donde la mujer ya va haciendo como un quiebre con su vida previa en forma más, eh más gradual, quizás después viene el tema de la lactancia y hay una distribución de roles en ese sentido como más clara, la mujer está más dedicada por el tema de la lactancia

Que son tremendos po, son tremendos sí, o sea, hay muchas situaciones de miedo, o sea, yo pienso que nosotros cuando partimos el proceso, lo partimos en forma un poco inocente, eh quizás no dándole el peso real a la situación

Yo creo que tiene que ver con eso, que en el fondo a medida que uno habla del tema el tema desaparece un poco, como que ese es el proceso y uno se dedica a ser más bien la familia que es ahora y a lo mejor olvidar un poco ese proceso, pienso. Ahora, hay situaciones y situaciones, la edad de los niños, a veces las familias, me imagino que cuando la familia extendida a lo mejor no lo entiende muy bien es como más difícil cuando el medio es un poquito más adverso

La adopción de recibir por ejemplo, un niño de ocho años yo creo que es dura, hay que estar súper preparado porque es un tema vincularse con un niño más grande, la guaguüta es fácil uno la recibe y no, no hablan todavía nada, uno siente que ni siquiera se acuerdan mucho y como que desde siempre va a ser el hijo de uno. Ahora yo creo que la mayoría de las parejas es más bien por el tema de, de la crianza de recibir una guagua y criarla desde chiquitita también un niño más grandes tienen una historia así de abandono mucho más eh, mucho más recordada, mucho más vivida

Resolución

Habían muchas preguntas acerca de cómo formar familia, de cómo transmitir valores y en todo eso de formar familia, claro que la relación de pareja es súper importante, pienso que por eso emerge

Yo, en mi... en mi situación puntual, yo en general he sido así súper abierta con el tema de la adopción y se lo cuento al que me pregunte nomás y el que lo quiera conversar yo lo converso y todo ¿ah? Pero quizás los temas que yo le he contado así a personas muy puntuales son: uno, la realidad del origen, o sea, que yo lo tengo súper claro y hay cosas bien duras al respecto y eso yo lo he conversado como con dos o tres personas más íntimas y les he hecho prometerme que no lo van a contar ni nada porque yo creo que él en un futuro... las amistades de uno lo van a seguir viendo entonces él pueda tener pudor de que se sepan algunas cosas y él verá cuando grande si quiere compartirlas o no y quizás toda la parte del temor. Yo como que proyecto la idea de que todo está bien... un poco cosas que el origen o los propios miedos, o sea, estos propios miedos o de, como digo acerca de, de la falta de cuidado que tuvo inicialmente, un poco el temor de si efectivamente uno puede reparar así el, el... lo que significa el abandono

Coda

La adopción tiene esta... siento yo, esta visión como de sociedad igual súper positiva y bonita así desde afuera como que todo el mundo dice: "no, qué cosa más linda" y entonces uno dice: "no, es que el niño estaba en un hogar y que llegó así y llegó asá" y todo eso uno lo puede compartir con mucha, con mucha facilidad. Pero hay temas que tienen que ver a veces con, con la historia que el niño trae, que uno tiene pudor en compartir quizás no tanto por la situación de ahora ¿ah? Sino más bien porque el niño va a crecer en algún minuto y a lo mejor él va a tener pudor con que se sepan cosas de su origen, a lo mejor él va a ser quien va a tener que definir con quién comparte eso y con quién no

Yo no tolero que me hablen de apego (ríe) ni de lactancia, esos son dos temas que me enojan cuando me empiezan a hablar y me voy porque en el fondo no hay nada que uno pueda hacer digamos y uno tiene temor de si efectivamente uno va a ser capaz como de reparar así la falta de esas cosas. Y eso yo también en el fondo si lo converso, lo comparto sólo con la gente muy íntima ¿ah? En gran medida así como para evitar el juicio, el de decir así como enjuiciar lo que yo hice o que esto de la adopción fuera algo negativo y yo tampoco necesito que me digan eso. Si yo creo que todas las crianzas son difíciles pero yo creo que para mí por lo menos esos son como los puntos que yo creo que generan más pudor, el primero más que el segundo ¿ah? esto del origen

Eso lo dicen cuando uno está en el proceso (ríe). Sí, o sea, yo también lo digo pero de verdad que eso no es algo que se me haya ocurrido a mí pero hace sentido, no es algo que se me haya ocurrido a mí, sino que te lo dicen en el proceso, en la charla inicial. Por lo menos a la que yo fui, lo equiparaban y decían así que esto en el fondo... porque siempre hay mucho temor, yo misma lo tenía que el proceso... bueno y se sabe que es largo, el mío fue corto pero que el proceso de adopción es tan largo y qué se yo, entonces uno lleva ya un proceso previo largo entonces como que uno quisiera que fuera todo inmediato. Entonces una como de las contenciones o de las cosas que a uno le dicen es que bueno, es que tiene que emular un poco a la preparación del proceso del embarazo, entonces yo no sé hasta dónde es una idea así propia y hasta dónde es una idea que viene como transmitida. Pero sí, yo creo que tiene que ver con esta idea de la preparación

Segunda entrevista Madre N°2

Complicación de la acción

¿En la mujer? Yo creo que en la mamá es normal. Mira, si uno siempre tiene miedo, todo lo que es mamá es normal que tenga miedos, independientes del hijo biológico o no biológico por el hecho de que va creciendo, me da miedo que vaya al colegio, es normal, es normal, más cuando tú soy mamá adoptiva obvio que vai a tener más miedos porque hay muchas etapas que tú no sabes, no conoces y tampoco te van a decir que la institución todas las etapas que te saltaste tú hasta que el niño llegara contigo

Hay personas a las que no les gusta hablar de sus hijos adoptivos y está bien ¿por qué? Puede ser por un tema de madurez, por un tema de de reserva de la persona, puede ser un tema como te dije ya, un tema de madurez. A lo mejor no está bien todavía preparado para hablar ese tema, no quiere hacerlo público, a lo mejor, puede ser que no le gusta comentar por el qué dirán, muchos factores pueden ser

Sí, es difícil por más que nada porque quieres responder bien y no causarle algún tipo de daño a nuestros hijos. Es difícil hablar del tema de la adopción. (¿Qué lo hace difícil?) el no dañar a nuestros hijos, que lo tome bien. A ver, mira, el que pregunte cosas que uno no pueda responder o no esté preparada para responder, cualquier persona o cualquier ser mamá no quiere hacerles daño a sus hijos. Si yo le voy a contar algún día, cuando él me pregunte si... por qué fue adoptado y va a empezar una serie, una cadena preguntas, entonces que pregunte quién es, de dónde es, qué es lo que hizo, por qué lo hicieron. Uno va a tener que buscar las mejores respuestas y es difícil hablar del tema con mi hijo, en mi caso

El apoyo de la pareja es muy importante en todo sentido, el apoyo de la pareja es súper importante en todo sentido pero uno tiene que prepararse, uno tiene que... y depende del hijo también porque si para el hijo es algo normal para él, depende, o hay hijos que son más sensibles también entonces a lo mejor depende mucho también del hijo de cómo es mi hijo y hay que prepararse para contarle algún día

Cuando lo llevé al primer control, le llevé su carpeta, la pediatra me dijo, así textualmente: "¿sabes dónde te estás metiendo?" me dijo así textualmente. Yo le había pagado... mira, me acuerdo que le había pagado la consulta particular, todo, y me dice esa respuesta cuando leyó toda la carpeta: "¿sabes dónde te estás metiendo?" y me abrió los ojos, pesqué mi carpeta, pesqué a mi hijo y me fui. *[Falta apoyo de profesionales en esta parte, falta que te dijeran: "pucha, ya veamos al niño. Mira, falta esto, esto tuvo antes, esto tiene ahora, con esto vamos a tratar" es diferente pero que vengan a decir poco menos: "tenís el medio cacho", si es un ser humano]*

Depende de la etapa de la... de cada familia, uno tiene que estar preparado 100% para volver a adoptar, para volver a ser mamá. Una, por el tiempo, el tiempo que te toma todo el tema de de la adopción, es muy largo de repente, es como bien desgastador las entrevistas, las... son... cansan, cansan. Fíjate, que hay períodos de dos años, un año, entonces yo creo que para optar a la segunda... al segundo bebé puede ser el periodo más corto porque yo te saltaste parte de las entrevistas pero también tienes que estar preparada 100% para tomar la responsabilidad y para tratar de hacerlo lo mejor posible y a lo mejor hay parejas que miran a futuro es porque todavía no están al 100%

Que no sea tan larga la espera, que las parejas que después pueden optar a un segundo bebé que a lo mejor en vez de esperar dos años esperen un par de meses nomás o un año con suerte, a lo mejor, pero no esperar tanto de nuevo porque ya pasaron como papás idóneos, entonces ya no es necesario pasar todo de nuevo

Evaluación

¿Cambia la relación de pareja? No, yo creo que se coloca más sólida, eh más sólida, se afirma más la pareja. Yo creo que cambia van madurando juntos porque van cambiando su forma de familia, no son dos, son más entonces obvio que tienen que haber cambios en la vida po. Es que ya todo no gira en torno a dos personas, gira en torno a tres personas y es...y la tercera persona es la que cambia ya pero cambios negativos no

[Cuando lo llevé al primer control, le llevé su carpeta, la pediatra me dijo, así textualmente: "¿sabes dónde te estás metiendo?" me dijo así textualmente. Yo le había pagado... mira, me acuerdo que le había pagado la consulta particular, todo, y me dice esa respuesta cuando leyó toda la carpeta: "¿sabes dónde te estás metiendo?" y me abrió los ojos, pesqué mi carpeta, pesqué a mi hijo y me fui]. Falta apoyo de profesionales en esta parte, falta que te dijeran: "pucha, ya veamos al niño. Mira, falta esto, esto tuvo antes, esto tiene ahora, con esto vamos a tratar" es diferente pero que vengan a decir poco menos: "tenís el medio cacho", si es un ser humano

Que a lo mejor el término no está bien en ellos... no está bien definido, a lo mejor lo asocian a un tema que no es bueno, es que para mí es normal decir: "adopción", "adoptivo", "mamá biológica", "mamá adoptiva" es lo mismo. A que para ellos la palabra adopción, no les agrada y no les agrada por un tema personal yo creo, un tema personal que... o discriminatorio puede ser, yo creo que voy ahí va porque yo lo he visto, yo lo he visto po en, en varias oportunidades. Oye, mira en los colegios discriminan a los niños por el color... ya, hablemos por tonteras, porque no tiene el celular último modelo o porque la mochila no es de marca

Resolución

Porque todos somos distintos, la mujer es muy distinta al hombre. Las cosas que son más importantes para la mujer a lo mejor no son tan importantes para el hombre, por ejemplo, pa mí es importante conocer a lo mejor ciertas cosas que para mi marido no es importante porque va en la forma de cada persona también. Yo creo que también hay papás que también tienen miedo po, lo mencionan menos porque a lo mejor el hombre no es tan extravertido como la mujer, puede ser, a lo mejor el hombre no habla ciertas cosas

Yo no soy de la idea de ocultar, más muchas parejas que ocultan esto, el tema de la adopción lo ocultan, lo ven como, como algo que, que no... lo esconden ¿me entiendes? Entonces hay muchos niños que se han enterado cuando ya son grandes por motivos de fuerza mayor se han enterado que son adoptados. Creo que eso no es correcto, lo correcto es ir enseñándole desde chiquititos, contarles su origen, de acuerdo a la edad para que después cuando ellos estén más grandes lo tomen como algo natural, algo normal

Cuando lo mandé a clases porque ya lo estoy mandando clases también tuve que contar (que es adoptado), llenar una ficha y todo y ningún problema

A que yo creo que tú estás esperando, esperando a tu bebé, más que nada por el tiempo, si estuve embarazada, yo estuve embarazada dos años porque esperé durante esos dos años a mi bebé. Hice todo, todo lo que la mamá puede hacer, me preparé, ordené su pieza, decore su pieza, le busqué ropita, todo lo que una mamá puede hacer, que creo que lo hace, yo lo hice. Es como compararlo, no lo tuve en mi guatita pero sí lo tuve... lo estaba esperando en mi corazón por algo igual me preparé, pa recibirlo bien por eso fue pa mí un embarazo de dos años

Coda

Es un proceso discriminatorio, es un proceso que ya nace discriminando, seleccionando a los papás ¿pa qué? si a lo mejor hay muchos papás que a lo mejor no tienen, no tienen todos los recursos pero van a ser regios papás, van a ser excelentes papás porque tienen todas esas ganas de ser papás, todo ese amor pa entregar. Yo a veces me pregunto si yo no hubiese tenido la facilidad, los medios, los recursos, no habría sido mamá porque ya nace esto... ¿viste que nace mal? Si yo no tengo los recursos pero tengo todo el amor del mundo, esta institución u otra institución me habría cerrado las puertas, entonces ahí falta algo ¿viste? Falta a lo mejor analizar a los papás de otro punto de vista. También he conocido parejas que tienen los medios, tienen sus bebés pero nunca les han dado el cariño que a lo mejor realmente le podría haber dado la otra pareja. Entonces es un tema que falta todavía un poquito más analizar

Complicación de la acción

Me parece que con los hijos siempre pasa lo mismo, que tienes que ser muy, me imagino ordenado, disciplinado o con ideas un poco claras al respecto como para dejar el tiempo para, para tu pareja. Ahora, a medida que pasa el tiempo uno va madurando al respecto, ya es como que la atención que tenías inicialmente, es como que vuelves un poco más a tranquilizante en el sentido de que al principio como que decís: "esta es una tarea nueva, acá me tengo que concentrar, tengo que hacer mejor...", bueno, lo que a cada uno se le puede pasar por su cabeza y después te das cuenta de lo que está pasando en la pareja porque mirás para el costado y decís: "pucha, la verdad es que no le estoy prestando atención en absoluto"

Claro es que me imagino que algunos se ven más afectados que otros o sufren más la situación o se dan cuenta antes. Yo por ejemplo, pasé varios meses entre que... lo que pasa es que mi caso es como... yo tuve dos situaciones complejas emotivas casi de paralelo, entonces la verdad es el último del cual me acordaba era de mi pareja porque en realidad, por un lado estaba mi mamá por otro mi hija entonces era demasiada la atención y la situación emocional y claro uno cree que el otro no necesita nada, eso es lo que pasa

Nosotros comenzamos con So hace tres años, hoy tiene cuatro años, sí, son tres años, eh tenía 45, o sea, es difícil, o sea, a los 45... En realidad eh, nos ha costado mucho realmente, uno no tiene la misma paciencia, no sabe cómo enfocarlo, se cree que el niño es lógico y tiene que entender mil- miles de cosas, no es tan instintivo. Me parece que uno a medida que avanza en el tiempo no es tan instintivo, no tiene nada que ver con, con la adopción en sí, tiene que ver en nuestro caso con el momento en el cual tomamos la opción de adoptar en, en... a la edad nuestra. Si fuera por la experiencia que tuvimos, tuvimos mucha suerte con ella, mucha suerte en muchos aspectos

(Miedos aparecen en mujeres) Si lo veo como mujer pienso que definitivamente siempre es la mujer, todavía, por más que haya evolucionado un montón de cosas en el aspecto laboral, el funcionamiento de la casa, en la colaboración, colaboración o en el compartir de la pareja en sí en todas las actividades de la casa, en definitiva siempre, por lo menos en mi caso, siempre es la mamá es quien está, es quien no va a poner la excusa de que: "me tengo que ir porque tengo que trabajar, me tengo que ir porque tengo que ir a hacer tal cosa", es decir, como mujer por lo menos en mi caso, en realidad uno prioriza cosas y si hay cosas que tenés que abandonar por, por esa causa lo hacés y la mamá siempre está para los detalles: para los medicamentos, para las cosas, para todo, para todo siempre estás, desde que estás con no sé, desde que cuidarse los dientes hasta (ríe) no sé, cualquier cosa, de lo más micro hasta lo más macro

Es que es normal, yo creo que son normales los miedos, o sea, porque la verdad es que a cualquier mamá aunque no sé adopción, si tú le planteas a una mamá biológica cómo va su embarazo, qué pasa con la ecografía y: "no estoy un poco tensa porque no sé, vaya a saber que pasa". Todo el mundo tiene miedos, a quien le va a gustar por ejemplo que te digan, no sé, en el caso un embarazo: "mire, ¿sabe qué? su bebé tiene terminados riesgos...", "tiene un síndrome de Down", "tiene esto..." independiente de que

tú igual lo vas asumir y lo vas a sacar a adelante pero significa un sufrimiento enorme y una vuelta a empezar otra, otra... pararte de vuelta en la vida y mirarlo con otra cara y sacar las cosas adelante pero yo creo que los miedos son inherentes en el ser humano

Lo que pasa es que, a ver si... yo por ejemplo, no me animé a hablarle de la adopción a Sofía, francamente te lo digo, no me animé a hablarle porque esa palabra adopción, tampoco se le pasó a ella, no la tiene internalizada, sí tiene internalizada que no la tuve, que no la tuve en mi guatita, que la tuvo otra persona. Pero la palabra adopción, no me preguntes por qué, ojalá pudiera no utilizarla (ríe), no sé y usar algo más suave no sé porque uno cree que... no sé. (¿Por qué sería fuerte?) Probablemente la palabra adopción yo la sienta fuerte porque es como que me enfrenta con la realidad: no la pude tener, probablemente, porque cuando uno niega algo es porque no le gusta porque si no, no lo negarías, es una cuestión de no sé, de psicología de psiquiatría. No sé, no tengo idea pero me he resistido a utilizarla y no quiere decir que no la use cuando hablo de que Sofía es una niña adoptada porque cuando hablo con un médico ¿qué le voy a decir?, ¿voy a omitir la palabra? Me tengo que comunicar (ríe), esa es la única forma pero probablemente es, porque en mi caso, a mí me encantaría que no hubiese sido, me hubiese gustado haberla tenido. Es como no sé, porque de repente y uno deposita un montón de, de metidas de pata que hizo, de repente por esperar tiempo, hay ciertas culpas también que pueden aparecer ahí a la vuelta, eso lo podés definir vos más adelante (ríe) pero probablemente hay como una asociación de que ojalá no hubiese sido así

Lo que pasa es que (ríe) por lo que yo entendí y por lo que uno está viendo cuando más pequeños el niño es como que tú te vas acercando más, más a la situación real, a que el niño tenga menos trayectoria, menos influencia... más influencias más éste, más vínculos contigo y menos historia personal, personal independiente de esta nueva familia. Me imagino que también a la larga habrá menos problemas, no lo sé, yo supongo que debe ser así, o sea, uno lo elige lo más pequeño posible para que se asimile más a la realidad a... prácticamente ojalá fuera recién nacido y para que transcurra un proceso de vida de él contigo igual que en un... en una situación natural. Imagino que un niño que tiene cuatro años, por ejemplo, adoptarlo debe tener una historia ya de cuatro años que a lo mejor, insertarte tú en la vida de él y al revés implicaría mucho más inconvenientes de todo tipo, del punto de vista emocional, de todo tipo que si un pequeño es prácticamente recién nacido dónde tú le estás dando prácticamente lo mismo que le daría su mamá biológica. O sea, vas a tener mil problemas de todas maneras (ríe) pero por lo menos, limitás los problemas a los problemas que normalmente cualquiera podría tener y no está sumando más, se me ocurre a mí. *[Eso es por lo cual yo siempre me he inclinado así, de hecho cuando lo consulté con un médico él me dijo: "mira, hasta las dos y medio, dos años y medio puede estar bien si la pers--, si en la familia en la cual el niño se inserta tiene pilares adecuados como para sacarlo adelante no va a haber, por decirte, historia negativa en ese niño"]*

Evaluación

No, lógicamente la relación de pareja cambia, o sea, a ver, no sé si cambia para decirlo en términos generales, yo te estoy hablando de mi caso en particular, sí, cambió. En realidad la verdad es que en los primeros tiempos y hasta ahora que ya son años, tres años, en realidad uno se focaliza mucho más en el niño y digamos, como que (ríe) deja

de lado su su pareja como pareja como... y éste, no creo que sea algo atípico

¿Ahora por qué puede surgir este tema (de la relación de pareja)? Porque bueno, te das cuenta de que cambian las cosas, no sé si yo te lo mencioné o no, de repente no, pero la razón por la cual en una entrevista como ésta surge es porque yo creo que a consecuencia de, de una nueva reestructura de la familia necesariamente ocurren eh reacomodos. Algunas cosas van para mejor, otras van para peor hasta que ojalá se logre un nuevo equilibrio, nunca se sabe (ríe) si uno lo logra

No sé, es algo personal puede ser que hayan tenido una experiencia mala o puede ser que hayan tenido tan buena que hayan decidido enseguida adoptar o de hecho ya querían tener dos hijos en el mismo minuto y dijeron: "ya, bueno primero uno y enseguida el otro", es tan variado

Resolución

Se conversa, uno concluye de que al final uno es prácticamente como un socio, socio de que como, como pareja dejás un poco de existir, después le empezás a dar un poco de tiempo, yo todavía no, no logré darle todo el tiempo que tenía antes pero trato, trato de hacer los espacios en la medida que puedo

(Miedos aparecen en mujeres) La mujer como que siempre no va dejar ese rol, el hombre se está metiendo en el rol, hace unos cuantos años se está metiendo en el rol pero en definitivamente de última instancia siempre está la mujer para las cosas de la casa, para la comida, para los hijos, para todo. Entonces yo creo que frente a un problema, tú sentís que la que vas a tener que resolverlo sos tú, o sea, sí contás con apoyo pero en el fondo todo va a rodar en función de la mamá, a menos que sea un padre muy... pero es que los hombres son buenos pero no cumpl-- no tienen esa funcionalidad o no fueron creados... no somos exactamente iguales, no podés sustituir a una mujer por un hombre, cumplimos determinadas funciones y, y nosotros como mujeres en el género femenino en realidad tenés un rol como de protección, de cuidado porque así fue como (ríe) se fue dando desde el desarrollo de los seres humanos

Hay temas que realmente son muy íntimos en definitiva y la verdad es que, de lo que tiene que ver con temas eh digamos íntimos a temas que son realmente relevantes, que tienen un peso emocional, un peso... un valor, un valor determinado. Entonces esos temas va por adopción o va por cualquiera desde mi punto de vista yo no son temas que converso con cualquier persona, siempre lo hago con aquella persona que efectivamente me puede abrir o que realmente a esa persona le interesa realmente qué me está pasando pero si vienes Juan de los Palotes yo no le voy estar diciendo cosas que a mí, que para mí son de un valor importante

Claro, porque ahí otra vez hasta el miedo, o sea, estamos como controlados por el miedo muchas veces, porque a mí me pasó algo muy bueno en realidad nuevamente, que me pasó después de que hablé contigo y es que Sofía sola dijo en el colegio cuando se le presentó un ejemplo puntual, que ella pertenecía a ese grupo de personas que se reunían, grupos que eran... que procedían de distintos lugares. Me salió... a ver, no sé si decirte fácil pero me salió menos, con menos problemas de lo que me imaginé, yo... o sea, ella entendió cuando nosotros le dijimos que ya no había nacido de mi guatita

Sí, precisamente para mí que es por lo mismo porque vos, a ver... si no le ponés la palabra adopción tu idea es que tú lo tuviste a ese hijo, es como, es como lo mismo. O sea, en el fondo yo creo que cuando decidimos adoptar es porque decidimos tener un hijo y quizás ese proceso lo llamás como embarazo porque es el proceso... si bien no es biológicamente una gestación como tal, como se define un embarazo, pero es un proceso en el cual de alguna manera, por alguna razón o circunstancia ese niño se va apareciendo para ti, se va desarrollando para ti. No tengo idea, es como metafísico no sé, pero me imagino que se debe asociar a un período de espera, a un período en que parece tu hijo y por qué usar la palabra embarazo, probablemente porque es lo que hubiese deseado, que hubiese sido un embarazo, supongo

[Lo que pasa es que (ríe) por lo que yo entendí y por lo que uno está viendo cuando más pequeños el niño es como que tú te vas acercando más, más a la situación real, a que el niño tenga menos trayectoria, menos influencia... más influencias más éste, más vínculos contigo y menos historia personal, personal independiente de esta nueva familia. Me imagino que también a la larga habrá menos problemas, no lo sé, yo supongo que debe ser así, o sea, uno lo elige lo más pequeño posible para que se asimile más a la realidad a... prácticamente ojalá fuera recién nacido y para que transcurra un proceso de vida de él contigo igual que en un... en una situación natural. Imagino que un niño que tiene cuatro años, por ejemplo, adoptarlo debe tener una historia ya de cuatro años que a lo mejor, insertarte tú en la vida de él y al revés implicaría mucho más inconvenientes de todo tipo, del punto de vista emocional, de todo tipo que si un pequeño es prácticamente recién nacido dónde tú le estás dando prácticamente lo mismo que le daría su mamá biológica. O sea, vas a tener mil problemas de todas maneras (ríe) pero por lo menos, limitás los problemas a los problemas que normalmente cualquiera podría tener y no está sumando más, se me ocurre a mí]. Eso es por lo cual yo siempre me he inclinado así, de hecho cuando lo consulté con un médico él me dijo: "mira, hasta las dos y medio, dos años y medio puede estar bien si la pers--, si en la familia en la cual el niño se inserta tiene pilares adecuados como para sacarlo adelante no va a haber, por decirte, historia negativa en ese niño"

A ver, cuanto más pequeños minimizás más los riesgos de tener problemas externos a los que tendría normalmente por la crianza de un niño desde que nace hasta que tú vas o él se va, no sé

Coda

En este caso, me tengo que sentir feliz, nos tenemos que sentir feliz porque ella de alguna manera empezó a caminar por ese tema, no sé qué va a pasar después y sigue siendo un miedo lo que va a pasar después porque es incierto, no lo conocés. Ojalá lo puedas manejar bien y para mí lo principal, ojalá, pueda eh repercutir lo menos posible en su vida, ojalá, y ese es el miedo porque a mí me encantaría decirle que ella nació de mí, ahí yo no le provocaría ningún deseq-- ninguna inestabilidad cuando sea una adolescente, preadolescente pero ahora no lo sé qué va a pasar. Ahora lo principal es que bueno, vamos caminando, ella alguna manera algo asimiló, entendió y bueno, vamos a ver qué pasa pero eso no quiere decir que uno no siga teniendo miedos con respecto a eso. Uno va caminando por ahí pero nadie sabe qué va a pasar, ojalá funcione bien, no sé

Complicación de la acción
<p>Yo creo que ahora hay hartos factores porque tener un hijo es una responsabilidad pero ahora con los costos económicos que significa la educación, por ejemplo, la salud, el jardín infantil, yo creo que eso al menos a nosotros nos hace pensar en seguir adaptando o no. Otros quizás se sintieron un poco... quizás quieren disfrutar más al primer hijo o un poco colapsados quizás, entonces yo creo que va de la mano principalmente contar darle un mejor bienestar a tu hijo y un mejor bienestar también implica un tema económico</p> <p>Los miedos aparecen tanto para el hijo de que no lo vuelvas a... no sé... de que sienta el abandono permanente y siempre están expresándolo, los que son más expresivos, un miedo de que puede volver a ser abandono y para los papás está el miedo permanente de que lo estás haciendo bien o no como papá</p> <p>Al cordón umbilical (ríe), yo creo que va totalmente relacionado al cordón umbilical invisible que tenemos con nuestros hijos. En un matrimonio no es que sea menos importante el papá pero la que se lleva la mayor parte de la crianza eh y de pasar con tu hijo es la mamá, el papá participa no con la misma cantidad de tiempo porque generalmente es el proveedor</p> <p>Yo creo que eso va más por el lado de la mujer y no sé si te pasó que la mayoría de las mujeres pedimos menores de un año porque necesitamos llenar ese eh vacío que hay de... y esa necesidad de tener un bebé en tus brazos. Te lo hablo de un tema súper personal y creo que sí, al compartirlo con las otras mamás que conozco eh opinan lo mismo, eh tú necesitai ir cerrando ciclo, así como cerrarte el ciclo de no poder tener a tu hijo en la guata, tú necesitai después que tengas a tu hijo tenerlo de lo más chiquito posible, es para no irte perdiendo etapas, eso me pasó a mí</p> <p>Yo creo que, que quizás ahí deberían de ser menos exigente en la fundación para la gente que tiene menos recursos, las fundaciones, creo que ahí deberían como como ampliarse un poquito más en un tema económico. Que es lento sí, creo que es extremadamente lento y que eso hace que en este país hayan niños tan grandes que todavía no son adoptados, sí creo que eso debería ser más rápido, mucho más rápido pero eso no depende de las fundaciones po, depende de los tribunales, depende de los jueces</p> <p>Yo creo que que lo que hace falta es más información post entrega, o sea, tú comienzas a ser mamá y te lo mencioné la vez anterior, hace falta como una ayuda emocional y psicológica, sin sentirte evaluada, porque ya vienes mucho rato siendo evaluada y esa es la parte amarga que nos toca a nosotros, que tenemos que ser evaluadas para. En definitiva, yo creo que que vale la pena por ellos, ellos tienen que tener los mejores papás a su lado</p>
Evaluación
<p>Yo creo que, que la, las personas que lo mencionaron es porque a ellos sí les repercutió</p>

la llegada de su hijo. Yo creo que es eso, que se sienten quizás un poco dejados de lado o con menos tiempo más que nada, yo creo que en ese orden, con menos tiempo

Entonces creo que las mujeres somos mucho más sensibles y nos pasamos mucho más rollos con respecto a todas las cosas, entonces eh claramente la sensibilidad va un poco con de la mano con los miedos y, y yo creo que los miedos que tenemos las mamás son como todos similares, a ser una buena mamá, a ver si lo estamos haciendo bien. Yo creo que eso le pasa a todas las mamás (ríe)

Yo creo que los miedos en la adopción son súper normales, son súper normales y si uno tiene súper claro eh el por qué adoptó, para qué adoptó y nos debe pasar a todos los papás que tenemos la capacidad como para poder entregar herramientas a nuestros hijos y nosotros enfrentar los miedos con ellos

Yo creo que eso va totalmente ligado a la personalidad que tiene, y a la forma de crianza que tiene cada papá, cada la familia. Hay familias que son los absolutamente reservados, en todo de forma personal, o sea, entre ellos hay muchas cosas reservadas entre papá, mamá e hijos. No, yo creo que eso va totalmente relacionado con cómo es cada familia, para nosotros eh el tema adopción pienso que se debería hablar y debería ser más público

Yo creo que... que es un poco como para llenar la necesidad de que no estuviste embarazada. Yo no estoy muy de acuerdo con eso porque nosotros no hemos estado embarazadas, psicológicamente sí porque hay en la dulce espera pero embarazo se llama a que el bebé esté en tu guata y eso no es así. Entonces yo creo que son como... cómo lo digo pa que suene suave, un poco de de ponerle romanticismo algo... de ponerle palabras bonitas a algo pero yo no estoy de acuerdo en que se diga: "yo estuve embarazada dos años, tres años" porque no lo estuvimos (ríe)

Resolución

En el caso nuestro nosotros adoptamos de inmediato a la segunda porque queríamos que las dos fueran de la misma... eh no con mucha diferencia de edad, eh la fundación se demora tanto en la entrega de un hijo que ya con el segundo queríamos como hacerlo rápido pero es tan personal cuántos hijos quieres tener

Yo creo que que es normal que existan esos miedos (en la adopción) y está bien, no creo que sea negativo, sino que hay que saber cómo sobrellevarlos nomás

No contar en todos lados que es adoptado pero sí hablarlo entre la familia y entre los cercanos porque eh esto va ayudando a que los otros papás o los papás de los amigos de tus hijos también los eduquen con respecto a la adopción, cosa de que cuando chico cuente que es adoptado no quede un asombro y sea un tema tan tabú. Yo sí creo que hay cosas que se deben reservar como el origen de nuestros hijos porque eso es que cada uno y ellos verán a quien se lo cuentan, ahora en el minuto en que nosotros le contamos a nuestros hijos, pero el tema adopción general yo creo que hace rato que tiene que dejar de ser un tabú

Es que yo creo que nosotras somos mamás, el que es mamá adoptiva ya fue porque

nosotros ya adoptamos, ya estuvimos en el proceso de adopción entonces ahora llamarnos como mamá adoptiva es como que fuéramos diferente a una mamá biológica y la diferencia se ve antes cuando tú lo estás esperando. Por eso yo digo que ya fuiste mamá adoptiva pero del momento en que tú recibes a tu hijo dejas de ser una mamá adoptiva y pasas inmediatamente a ser mamá. Entonces yo no estoy de acuerdo en esos apellidos (ríe), eh creo que es absolutamente innecesario porque tú a las mamás que paren a sus hijos, tú no les andas diciendo: "ella es la mamá... es la mamá biológica de XX" entonces por qué nosotros nos tenemos que llamar: "ella es la mamá adoptiva" si no hay otra mamá, no existe otra mamá, para tu hijo tú eres su mamá y así va a ser siempre

Yo creo que los niños hay que hablarle las cosas como son, con la verdad con sutileza de mamá y, y "yo te estuve esperando tantos años, esperando en una dulce espera, en una lista de espera pero no estuve embarazada, te estuve esperando así como las mujeres que paren a sus hijos lo esperaron nueve meses, yo a ti te esperé dos años pero no embarazo". Yo no estoy de acuerdo mucho con esos términos

Coda

Yo creo que tiene relación con los miedos (ríe). Yo creo que tiene relación con, con el qué dirán y con la sociedad un poco desinformada que está. Si tú te das cuenta recién ahora están apareciendo en los comerciales del día de la madre y que también se saluda por la adopción pero antes nunca, entonces yo creo que sí hace falta que se mencione más la adopción para que los papás que tienen un poco de miedo o que son tan reservados lo puedan exponer

Súper personal, yo si tuviera la oportunidad yo ahora adoptaría sin problema uno de tres años pero es porque ya viví el proceso de criar a mis hijas de bebé entonces creo que es para eso, para llenar el vacío que hay y sí creo que se logra llenar, es como que cierras el ciclo

Cuando yo viví todo ese proceso con mis hijas, yo encontraba que era absolutamente necesario que lo hicieran, después que llegaron mis hijas creo que es absolutamente necesario que lo hagan porque es un niño el que se está entregando por parte de la fundación, por lo tanto, que tiene que existir un 100% de evaluación para ver si nosotros somos aptos para para ser papás. No necesariamente porque no pudiste tener un hijo biológico vas a ser apta para ser papá mamá

Segunda entrevista Madre N°5

Complicación de la acción

Ahora, obviamente en relación de pareja hay un tema también que tiene que ver con el reparto de roles ¿cierto? de que tanto interviene uno u otro en la crianza, imponer los marcos, los límites a medida que los niños van creciendo, en ser el apoyo emocional o no, que si es más de mamá o más de papás, eso también afecta la relación de pareja yo creo, lo que son los gastos económicos que signifique... que implique tener una persona

más en la casa, o sea, hay mil mil cosas.

En el tema de reparto de roles yo ya tenía experiencia criando guagua, mi marido no pero estuvo muy abierto a aprender y como los dos tienen una conexión muy profunda porque mi hijo es más de papá que de mamá, entonces eh yo también me preocupaba de dejarles un espacio. Por ejemplo, es un clásico eso de que las mujeres le dicen al marido: "ah, es que tú no sabes, déjame a mí" ¿ya? y yo creo que eso es un error

Yo creo que si uno es una pareja que tiene una buena comunicación, sabe que una vez que llegue un tercero va a haber un cambio, evidente, o sea, cae por su propio peso no, no veo... *[Lo que pasa es que si uno piensa que todo va a seguir igual y de repente se topa con las diferencias claro, yo creo que ahí puede haber una, una cosa más fuerte pero yo creo que si uno tiene una conversación constante con la pareja y de repente decís: "¿sabes qué? estoy agobiada con esto" o "ayúdame con esto otro" no debería haber problemas.]* Yo creo que, el tipo de relación que uno tiene es lo que hace que uno pueda sobrellevar ese cambio mejor o peor, así lo veo yo por lo menos y en la medida en que se conversan las cosas, porque van a haber realidades nuevas

Dos cosas: las madres se involucran al 150%, los padres a veces al 85% en lo emocional de todo el proceso. Los hombres tienen como más cosas en la cabeza y las mujeres estamos al 100 y 150 en todas las cosas que tenemos en la cabeza al mismo tiempo (ríe) somos más pasionales yo creo. Yo creo que es una cosa también social, de pensar que la vulnerabilidad de un bebé es problema de la mamá, no es un problema del papá, el papá está para salir a jugar a la pelota, pa a acompañar a la niñita a andar en bici ¿ya? pero no para hacerse cargo cuando están enfermos por ejemplo, eso de los momentos de vulnerabilidad que yo hablo. Eh entonces como los momentos de vulnerabilidad son los que están ligados con miedos yo creo y ahí hay un tema

Yo creo que tiene que ver con que los padres se involucran a otro nivel con un el tema de la adopción y no es, que no es que quieran menos a sus hijos que las madres, sólo que el tipo y el nivel de relación que se establece con el hijo es diferente, hijo o hija, es diferente.

Es natural, cuando uno... a ver, una gran mayoría de las parejas que llegamos al proceso de adopción y me acuerdo de los talleres de padres que hicimos y todos los que no habíamos tenido hijos biológicos, todos veníamos con una yaya, todos veníamos vulnerables porque uno ha estado en búsqueda de un hijo y no tenerlo es muy frustrante y muy doloroso. Entonces uno viene con la emocionalidad al cubo (ríe) y a flor de piel y en ese contexto enfrentar todo lo nuevo, es decir, bueno y cómo va a ser ese hijo y de dónde va a venir, qué sé yo y además está la espera y en la espera, uno no recibe luces de ningún tipo, está la espera nomás

Me tocó en un taller de padres una familia que a los siete años le dijeron a su hija y la niñita quedó muy mal, quedó con psicólogo y como no... mal, o sea, se hacía pipí en la camita en la noche, tenía pesadillas, es que o mejor que no no sé si tiene que ver con el carácter del chileno que no puede decir que no y todo le hice si si si ya todo el mundo y no puede decir que no y de repente no es capaz de presentar sus propias opiniones e impresiones

Voy a hacer una elucubración y ojalá me equivoque pero yo no sé si... como pa no sentirse menos con respecto a la gente que sí tiene un embarazo biológico porque creo que las etapas no tienen nada que ver, o sea, presentar papeles, estar en lista de espera (ríe). *[No sé, yo no veo la similaridad, yo no veo que hayan cosas que se puedan homologar de un lado al otro, yo no lo siento así, yo siento que es distinto po, yo siento que es diferente nomás, que no es un embarazo, es un proceso. Ahora, lo único que yo siento que es homologable en mi caso, es que yo no pedí que fuera niñito o niñita igual que un embarazo biológico, es lo único que yo asimilaría y lo demás no.]* No sé, me quedo como con la sensación de que, ojalá, por eso digo ojalá me equivoque, no vaya a ser que sea por un tema de, de una autoestima más débil de decir: yo quisiera haber tenido un embarazo biológico y no lo tuve, entonces tuve este otro proceso y de trato de homologarlo, trato como de ponerlo bajo el mismo sombrero, para mí no lo es

Porque es más fácil criar una guagüita desde guagüita porque generalmente los niños que son más grandes eh traen vulnerabilidades diferentes, son niños que han sido abusados, son niños que han vivido ambientes de violencia y, y traen esas heridas en el corazón y en el alma y es difícil lidiar con eso, es mucho más difícil es un desafío mucho más grande

Pero yo creo que también tiene que ver con eso de que uno tal vez le tiene miedo a ese desafío más grande, de un niño que venga con más vulnerabilidades y pienso que esa, que esa emocionalidad frágil muchas veces dañada, es una huella que queda para toda la vida, es un desafío que no se acaba nunca.

A mí se me va a borrar nunca, nunca, nunca, nunca, haber visto lo que pasó con la hija de José Donoso que no le contaron que era adoptiva hasta aquí era adolescente quedó con un daño emocional tan gravitante que la acompañó el resto de la vida y finalmente se suicidó *[eso es un daño tan grande y no es fácil prevenirlo pero es mucho más sencillo prevenirlo que toda la carga emocional que uno está... uno le está poniendo una mochila muy grande a ese niño o niña y lo siento egoísta no comunicarlo y no hablarlo así abiertamente. Yo creo que los niños necesitan, necesitan un sustento de apertura, de tener un lugar donde hacer preguntas, tener la confianza de hacer preguntas, esos muy importante, no tener miedo, no decir tengo un secreto, no vivir así como que yo soy un secreto]*

Evaluación

Es un cambio grande, evidente, sobre todo cuando es el primero, yo creo que cuando es el segundo no es tanto en cambio cuando es el primero es evidente que hay un cambio porque de 0 a 100% (ríe) es un cambio muy grande pero, pero yo creo que también está en la estabilidad de cada pareja cómo se vive ese cambio

En el caso de nosotros creo que lo manejamos súper bien porque por una parte estábamos entre comillas preparados para algo que no sabíamos cómo era pero que sabíamos que iba a ser diferente, entonces cualquier cosa que pasara, sí, bueno es la etapa diferente, de alguna forma no nos... no nos remeció

[Yo creo que si uno es una pareja que tiene una buena comunicación, sabe que una vez que llegue un tercero va a haber un cambio, evidente, o sea, cae por su propio peso no, no veo...] Lo que pasa es que si uno piensa que todo va a seguir igual y de repente se

topa con las diferencias claro, yo creo que ahí puede haber una, una cosa más fuerte pero yo creo que si uno tiene una conversación constante con la pareja y de repente decís: "¿sabes qué? estoy agobiada con esto" o "ayúdame con esto otro" no debería haber problemas. *[Yo creo que, el tipo de relación que uno tiene es lo que hace que uno pueda sobrellevar ese cambio mejor o peor, así lo veo yo por lo menos y en la medida en que se conversan las cosas, porque van a haber realidades nuevas]*

Yo creo que la medida que la experiencia es buena, dan ganas de repetirse el plato nomás y uno se da cuenta que no es tan difícil, ni es tanto el agobio, ni, ni... uno tiene ganas de hacerlo de nuevo, yo creo que la experiencia que uno tiene, le va a abrir o no a cada pareja las ganas de seguir adoptando

A ver, si estuviéramos hablando de un padre solo, que tiene que hacer de rol de papá y mamá tendría los mismos miedos que una mamá. Yo creo que de alguna forma los hombres en nuestra sociedad, como decía hoy día una revista: la sociedad chilena es machista, racista (ríe), todo, es así. Los hombres delegan esa parte en las mujeres entonces las mujeres sienten como que tienen que llevar la mochila sola y yo creo que de ahí vienen los temores

Hay espacios como para hacerse de muchas preguntas y si generan muchas todas también, creo yo, pero tampoco le pueden dar información porque no la hay entonces eh yo creo que el período de espera, es un período que se produce temores así porque es una espera que es como un vacío, se van generaron ansiedades, se va generando preguntas

Yo entiendo que pueda haber una cosa de autoprotegerse, depende mucho del entorno en el que uno esté, yo creo que hay gente, que puede no tener una red de amigos tan confiable que pueda contarle todo y se guarden cosas de reserva y no decir mucho qué sé yo

*[Voy a hacer una elucubración y ojalá me equivoque pero yo no sé si... como pa no sentirse menos con respecto a la gente que sí tiene un embarazo biológico porque creo que las etapas no tienen nada que ver, o sea, presentar papeles, estar en lista de espera (ríe).] No sé, yo no veo la similaridad, yo no veo que hayan cosas que se puedan homologar de un lado al otro, yo no lo siento así, yo siento que es distinto po, yo siento que es diferente nomás, que no es un embarazo, es un proceso. Ahora, lo único que yo siento que es homologable en mi caso, es que yo no pedí que fuera niño o niña igual que un embarazo biológico, es lo único que yo asimilaría y lo demás no. *[No sé, me quedo como con la sensación de que, ojalá, por eso digo ojalá me equivoque, no vaya a ser que sea por un tema de, de una autoestima más débil de decir: yo quisiera haber tenido un embarazo biológico y no lo tuve, entonces tuve este otro proceso y de trato de homologarlo, trato como de ponerlo bajo el mismo sombrero, para mí no lo es]**

Es difícil y hay que tener un carácter especial para eso creo yo, yo no creo que todo el mundo esté preparado para eso hay que tener ciertas herramientas, hay que tener una cierta experiencia de vida que uno le pueda traspasar al niño uno tiene que tener una autoestima muy firme no cualquiera creo yo puede enfrentarse a ese grado de y en ese sentido una guagua y trae es como más fácil y también para presentarlo digamos en el entorno de decir es una guagüita tan linda yo creo que hay un poco de todo eso

Resolución

Yo creo que es importante que... dejarles un espacio que yo sé que es de ellos dos y punto, por ejemplo, cuando mi marido llega a la casa en la noche yo no hago nada más con él, con el bebé ¿ah? se lo dejo a él. Él lo baña, le termina de dar la comida, lo baña, lo acuesta porque ese es el momento que tienen los dos solos de jugar, de regalinear, de tener su intimidad y yo creo que eso es importante y hace que los dos se sientan importantes frente al hijo y eso es importante para la pareja también, no hay rivalidades

Yo no ando contando a boca de cuello a todo el mundo que mi hijo es adoptivo pero cuando percibo que va a haber una actitud positiva lo digo porque es algo que, en primer lugar, me interesa que mi hijo entienda que no es un secreto. Creo que a él le hace bien saber que tiene una historia y que tiene todo el derecho a contarla cuando sienta que es adecuado porque no hay nada que ocultar y nada de qué avergonzarse, todo lo contrario

Él no tienen ningún problema conversando con sus amigos de repente de decir: "sí, yo nací de otra guata" y no tiene ni un problema en decirlo y para nadie es un escándalo

Yo creo que en general hay una cosa que pedir guagüitas por tener la ilusión de que es como de uno, porque es más fácil criarlo desde más chiquitito, porque eh el apego con una guagüita más chiquitita es distinto que cuando son más grandes eh y ese apego es rico, o sea, uno no se lo quiere saltar digamos

Es que es súper importante dar el aviso en el colegio, es que es fundamental, bueno ¿cuál es el temor de decirlo? ¿el rechazo? ¿temor al rechazo? es mucho peor si lo hacen después

[A mí se me va a borrar nunca, nunca, nunca, nunca, haber visto lo que pasó con la hija de José Donoso que no le contaron que era adoptiva hasta aquí era adolescente quedó con un daño emocional tan gravitante que la acompañó el resto de la vida y finalmente se suicidó] eso es un daño tan grande y no es fácil prevenirlo pero es mucho más sencillo prevenirlo que toda la carga emocional que uno está... uno le está poniendo una mochila muy grande a ese niño o niña y lo siento egoísta no comunicarlo y no hablarlo así abiertamente. Yo creo que los niños necesitan, necesitan un sustento de apertura, de tener un lugar donde hacer preguntas, tener la confianza de hacer preguntas, esos muy importante, no tener miedo, no decir tengo un secreto, no vivir así como que yo soy un secreto

Coda

No quiero ser tan autorreferente pero en la medida en que yo no tengo miedo de contar la historia de Miguel, Miguel no tiene miedo de contar su historia y de nuevo no quiero que se avergüence de nada, no es motivo de vergüenza ni mucho menos, entonces esa apertura primero tiene que estar entre nosotros, de poderlo hablar entre nosotros

Complicación de la acción

En cuanto a la... cómo se llama, ¿la relación de pareja propiamente tal? Sí, cambia un poco, claro porque ya la esposa en este caso o yo mismo ya tenemos, ya tenemos a que dedicarnos, ya hay más cansancio, uno ya piensa que... cambia, cambia, cambia totalmente, de haber estado que vivir más cercanos como pareja con un hijo ya se marcan los roles. Yo por mi forma de trabajo generalmente, es mi señora la que asume todo después de las seis de la tarde, en cambio, yo no creo como cuando yo puedo estar a la casa, cuando yo estoy en la casa cuando yo estoy solo con mi hijo

El tema (relación de pareja) surge por lo que tienen que ver con... eh... digámoslo por... por... uno de los... los temas propios es la... lo que tiene que ver con la actividad sexual, la actividad sexual decae, decae especialmente cuando tu hijo (ríe) duerme en el mismo dormitorio ¿entiendes? pero sí, sí es tema y hay que saber sobrellevarlo pero nosotros en realidad con mi señora no lo hemos conversado así como un tema tan... tan complicado. Es tema pero nosotros lo hemos sobrellevado más, no tan profundamente, no sé si me entiendes. No profundizamos tanto y tampoco nos complicamos tanto

Son naturales, es natural, yo que creo que uno de los principales miedos que existe es cuando llega el momento de la revelación. Yo creo que cualquier padre que haya vivido la... la, que haya vivido una adopción, yo creo que en su mente está el día en que tenga que decirle que es adoptado o la forma de decirle que es adoptado, cómo desarrollar todo el tema para que el niño... porque existe el miedo de que si el niño sabe va a haber un rechazo o el niño se va a encerrar, se va a cohibir, eh va a empezar a pensar. Yo creo que el miedo es natural, yo creo que ese miedo es natural pero uno tiene que entrenarse para poder sobrellevar ese miedo y llegar un momento de decirle la verdad po, si dentro de todo, él tiene que saber su verdad po. Yo creo que, como te digo, el miedo es natural para cualquiera

Es difícil, es difícil. Yo creo que cuando un niño está rodeado de mucho cariño... a mí no me ha costado, o sea, yo no he hablado con Matías porque es muy chico pero yo sé que no me... no va a ser tan complicado decirle que es adoptado. De hecho hay situaciones que él como que presiente que no es de ahí pero claro, para alguien... para algunos padres y madres es difícil calcular de la adopción por su desarrollo como llegó a la casa, en qué condiciones llegó a la casa. Claro que es difícil pero yo no lo he experimentado todavía mi hijo es muy chico

El psicólogo que nos vio nos dijo que nosotros íbamos a vivir como un embarazo y lo íbamos a vivir como si llegara un hijo a la casa como cualquier hijo natur--, cómo cuando nace un hijo y vivir los cambios normales, los cambios que ocurren por un hijo, los van a vivir igual que un embarazo natural po

Porque yo creo que es verlos desde muy chiquitito, de sentirlo de más chiquitito y cambiarle el pañal, vivirlo... hacerle la mamera. A nosotros nos pasó, yo a la edad que llegó Matías de un año todavía le estaba cambiando pañales es sentirlo como si fuera... a ver, cómo te digo, es sentir que llegó chiquitito al lado tuyo y que mientras más chiquitito mejor. No sé en que irá, puede pensarse que sí es más chiquitito, no se va acordar de

que vivió en otro lado o que nació de... no sé po, en otras condiciones y llegó en esas condiciones a la casa, no sé. Yo en mi caso, yo creo que sí yo prefería que fuera chiquitito, encuentro que como uno lo cría, que como que hay que impregnarle valores de chiquitito porque nosotros... porque cuando el niño es más grande es más complicado

Evaluación

Si para nosotros también lo hemos pensado, nosotros también lo hemos pensado pero yo no... yo encuentro que es válido y encuentro que es súper... volver a vivir la experiencia de la adopción, yo la volvería a vivir, yo la volvería a vivir como un embarazo esperando, yo lo no... fue muy lindo para mí el proceso de adopción y yo lo volvería a vivir pero hay cosas que no están tan eh... no dependen de mí y ese es el problema. Lo hemos conversado, nos gustaría adoptar sí pero no se puede por ese lado pero yo encuentro que si que las familias quieren agrandarse por medio de la adopción yo encuentro que eso es súper lindo

Yo creo que el hombre es más práctico, el hombre como que la idea de tener un hijo ya sea de cualquiera de las dos condiciones, el hecho de saber que va a ser padre no lo complica, el miedo lo asume la mujer porque eh... cómo se llama, seguramente ella piensa cómo va a ser como madre mientras el hombre... yo en mi caso, no viví ningún miedo pero mi señora sí pero yo encuentro que el hombre es más práctico, no... como que no se somete tanto a los miedos le gusta ser más práctico, de vivirlo... de vivir la vida con el hijo ¿entiendes? De vivir... claro, de hacer las cosas juntos pero... yo nunca, no sé porque a la mujeres les nace el miedo a la crianza, de cómo van a ser como madres. La realidad es que yo creo que el hombre es más práctico, el hombre no se complica, no se complica, igual piensan en su educación, cuando va a ser grande, en el desarrollo, su identidad

No, yo creo que es válido, es válido porque eh porque uno piensa y uno se pone en el lugar del niño, cómo hubiera sido si se hubiese quedado con esa familia, a nosotros... a mí me pasa, a nosotros nos pasa. Nosotros sabemos la historia, la historia de Matías eh pero si a mí me preguntan yo lo cuento

Es como ponerle un título, es como diferenciar de un hijo biológico, se siente como como diferente, como si fuera raro (ríe), una cosa así, por eso la palabra adoptivo... pero en todo caso no, no sé si mi hijo llegará saber que es adoptivo, que es adoptado... no sé, depende de cómo lo tome... no, en realidad a él no. Como te digo, se siente como raro, se siente como que da la impresión de que es tu hijo pero no es tu hijo ¿me entiendes?

Resolución

(¿No tiene problemas en contarle?) Yo no, no, no porque más que mal hay que asumirlo y que en algún momento él va a tener que saberlo, lo que sí, hay que tener cuidado a quién y cómo, nada más. Cuando a mí me preguntan no es que yo me reserve sino que no tengo la suficiente confianza para decirle que no, que esto es así. Generalmente con mi familia se da más contarle sus orígenes o con gente que es muy cercana a mí pero no es como todo el mundo

Es la razón de vivirlo como un embarazo. Vivirlo como un embarazo, eh de sentir que aunque no fue concebido biológicamente y que no estuvo en el vientre materno es... cómo se llama, es sentirlo como un embarazo, es esperarlo de los nueve meses o un año de embarazo pero sentirlo como un embarazo. Yo creo que es válido, que no es malo, yo encuentro que... nosotros lo vivimos como un embarazo, nosotros estábamos pendiente pendiente todos los días siempre pensando: "¿cuándo nos van a llamar, cuándo nos van a llamar?" y cuando nos llamaron: "nació tu hijo". Entonces tú estás viviendo como un embarazo entre comillas y viene después lo mismo que un embarazo porque yo, si bien es cierto yo no soy el único pero yo creo que hay muchos que vivieron una depresión postparto

Coda

No sé cuál es el medio que puede hacerlo más fácil o más es difícil. Nosotros igual a mi hijo le hemos conversado pero así por encima, o sea, cosas puntuales, a él directamente no le hemos dicho que es adoptado. Ahora sí le dijéramos yo creo que no lo tomaría mal, no sé, la verdad es que no sé en qué va. Seguramente porque los padres no sienten miedo en decirle la verdad pero yo no se lo he dicho porque es pequeñito todavía y para entender el concepto de adopción no lo va a entender, a menos que uno empiece a contarle una historia pero mi hijo es muy chiquitito no creo que capte por qué él está en esta condición

Segunda entrevista Padre N°2

Complicación de la acción

Yo estoy seguro y convencido que cualquier familia que tenga un hijo eh produce cambios dentro, dentro de toda una relación porque tienes que ajustar tus tiempos, los espacios. Entonces sí se producen cambios pero no es nada más allá que lo que produce la llegada de un hijo o una persona a una familia, no más que eso. Uno tiene que ajustar sus tiempos para poder atender al hijo, entonces obviamente en el tiempo de pareja tú tienes menos tiempo que antes, que antes tenías el 100% del tiempo en la casa

Creo que seguimos en una sociedad machista, seguimos en una sociedad no sé si las otras son distintas pero según mi punto de vista, seguimos en una sociedad en donde al final eh la que tiene que acostar a los niños, la que tiene que mudar a los niños, la que tiene que conversar con ella en la ducha, la que tiene que llevarlos al colegio, tiene que ir a buscarlos, sigue siendo la mamá po, en la gran mayoría de los casos. Por lo tanto, las preguntas y las revelaciones normalmente vienen de parte de la mamá, o sea, creo que muchos papás, en el momento de las preguntas, las dudas y las revelaciones toman a la mamá y la lanzan para adelante: "te toca". Entonces yo creo que por ahí va muchas cosas porque normalmente la mamá es la que está diciendo y revelando, y además eh las preguntas de los hijos son normalmente a la mamá. O sea, a un papá... en el caso de nosotros tenemos a nuestra hija de cinco años, mi hija nunca me ha preguntado: "¿quién es mi papá?" porque hasta una edad bastante avanzada los niños no entienden el proceso de la fecundación. Entienden que una guagua nace de la guata de una mujer y

"¿de qué guata nací yo?", se lo preguntan a la mamá

Yo creo que por eso la mujer está enfrentada, desde que los niños son muy chiquititos, en este proceso de la adopción a empezar a solucionar dudas, a responderle preguntas y nosotros como papá la llevamos como muy fácil porque jugamos, lo pasamos bien, "te quiero papá", vengo de otra mamá pero eres mi papá y eso yo creo que hace que la mujer tenga más temores. Además, que esa forma de ser maternal de la mujer lleva a que empiece a cuestionar más cosas respecto del origen de repente uno como hombre, en nuestra naturaleza distinta, como que es más light, más parejo, como que no me van a preguntar

Que son buenos, eh porque esos miedos nos preparan para enfrentar las dudas y preguntas que nuestros hijos nos hagan en algún momento, o sea, todos en algún momento nos hemos preguntado la situación de los orígenes, de dónde nació mi hijo, cómo nació, cómo va a ser, cómo me va a... ¿me va a aceptar? ¿no me va a aceptar? ¿irá a tener conflictos cuando sea grande o no? *[Pero todos esos miedos debemos focalizarlos y llevarlos a que eso nos enfrenta efectivamente a tener buenas respuestas y tomar buenas decisiones en los momentos de la revelación o del acompañamiento de la revelación. Entonces yo creo que en la medida en que uno sabe manejar sí esos miedos, esos miedos nos ayudan enfrentar de mejor forma los desafíos futuros]*

Creo que hay cosas que son íntimas, personales de los dos y que en algún momento se podrían compartir con el niño y en otro momento no, entonces por eso obviamente uno debe contar aquellas cosas que, que sirven. No sé, hay otras que son absolutamente privadas porque ni siquiera en algún momento va a ser necesario contárselo a los niños a pesar de que uno conoce esa realidad y sin dejar de mentirle simplemente dejar de contar ciertas cosas. Por eso creo que es necesario, guardar privacidad en algunos temas que son muy delicados pero también creo que de repente hay cosas que uno puede compartir y que hay matrimonios que no las comparten porque creo que simplemente todavía no asumen bien el proceso de lo que es la adopción. Todavía hay como temores de que tengo el hijo que es adoptado y de que cómo va a enfrentar y qué mejor que no sepan, entonces creo que sí hay familias que a pesar de que han adoptado, eh a mí me da la sensación de que no tienen bien asumido el proceso de la adopción

Uno para llegar a esto tiene que estar convencido, cuando estás convencido de esto, yo creo que esos matrimonio no tienen problemas en hablar del tema pero el que no está así 100% como que todavía tiene algunos temores que no los dijo, no los sacó se enfrenta a, a esa dificultad de hablar el tema. Ahora, nosotros fuimos bien aplicados con mi señora porque nosotros en la fundación nos explicó que lo mejor era de pequeños tratar el tema, o sea, si te llegaba la guagua y empezar a hablarle

A que les suena tan fuerte la situación de adopción, como de abandono y no tratar el tema de forma tan familiar siendo papás de hijos adoptivos que después les cuesta seguir tratando la palabra po. Ahora ahí hay que ser... usar la palabra encuentro que... dejar de usar la palabra encuentro que está mal si al final eso es y cuando nuestros hijos estén más grandes ahí, nadie les va a hablar de que tú eres... no sé, tu papá vino de no sé dónde, todos le van a tratar y le van hablar de adoptado y ellos se van a enfrentar en la vida a eso. O sea, cuando ellos tengan que hacerlo presente en cualquier lado, todo el mundo va a hablar de adopción y nadie va a entender otra palabra ni otra cosa. Por lo

tanto, si yo dejo de usar esa expresión a la larga creo, que lo estoy causando un daño a mi hija porque sus amigos y todos los demás cuando ella diga: "no es mi papá es que yo nací de otra guatita" le van a decir: "ah, eres adoptada" y si ella no ha escuchado la expresión le va a sonar fuerte y difícil en el momento

Yo creo que esa... la biología de la mujer son nueve meses, son nueve meses en que tienes que prepararte psicológicamente, te empiezas a preparar económicamente, te empiezas a preparar socialmente, es todo un proceso de preparación para. O sea, así lo hemos entendido nosotros después que tuvimos a nuestra hija que llegó así: un día la conocimos y al otro día llegó a nuestra casa y ahí yo te puedo decir que si nosotros hablábamos antes que habíamos estado como dos años en un proceso de un embarazo creo que no estuvimos un día y no alcanzamos a tener ningún proceso de embarazo porque no estábamos psicológicamente preparados para recibirla. A pesar de haber asistido a charlas y haber hecho una serie de cosas, creo que no hay una preparación por ejemplo, uno asimilaba este tema cuando la mujer está embarazada y los últimos días no duerme porque la guagua se mueve, porque tiene que estar... tiene que traspasar, porque empieza a sentir cosas raras en sus pechos y empieza como a salir la leche. Una serie de cosas que tiene la mujer de preparación biológica

Yo creo que se centra en los primeros meses porque siempre cuando uno quiere ser papá y ve a todos los demás en forma biológica que salen con una guagua en brazo eh y que tienen la percepción de que porque tú tienes a ese niño en brazo y tú le das la leche y, y como que parece que antes de ese tiempo si fuese un niño mayor como que no se conoció a ti, como que uno tiene la percepción de que el niño ojalá nazca y me vea entonces yo voy a ser su papá y su mamá y se acostumbra a mí. Quizás nos falta entender más todos estos procesos adaptativos de los niños en la vida en sí, entonces por eso uno siempre tiene la idea y que como que yo quiero tener mi guagua, la quiero tener yo en brazo y yo enseñarle a caminar, así, yo soy papá si yo te tengo en brazos, si yo te hago caminar y te tomé la mano para que te des los primeros pasos, sino como que esa etapa no la tengo y como que dejo de ser papá po

Yo creo que socialmente también están todos esos niños, están marcados, la sociedad los estigmatiza como si fuesen que van a ser malos cuando grandes. Yo creo que hay una percepción así natural que yo le he recibido, no de los que adoptan sino que de los que no adoptan que te plantean esas cosas, eso yo creo que está en la sociedad. Entonces claro, cuando uno entra en un proceso de adopción uno dice: "no po, es que si yo recibo a un niño de tres años ya está casi formadito o malformadito", entonces, en el fondo como que hay que enderezarlo y empezar a enseñarle y eso es un proceso mucho más difícil y bueno, yo entiendo que psicológicamente es así po, es un proceso difícil porque ha estado con otras experiencias. Entonces por eso como que uno dice al principio: "ah, yo quiero uno que yo lo forme, que siga mi forma, mis ideales, como yo soy y entonces a ese yo lo voy a llevar y lo voy a formar" por eso creo que se toman esas decisiones

Evaluación

Yo creo que si en algunos casos se ha tocado (la relación de pareja) transversalmente mi opinión al respecto es que habían ciertas, ciertos roces, ciertos problemas (previos) que de repente empezaron a surgir porque llegó el hijo pero no creo que el hijo sea el

problema

[Que son buenos, eh porque esos miedos nos preparan para enfrentar las dudas y preguntas que nuestros hijos nos hagan en algún momento, o sea, todos en algún momento nos hemos preguntado la situación de los orígenes, de dónde nació mi hijo, cómo nació, cómo va a ser, cómo me va a... ¿me va a aceptar? ¿no me va a aceptar? ¿irá a tener conflictos cuando sea grande o no?] Pero todos esos miedos debemos focalizarlos y llevarlos a que eso nos enfrenta efectivamente a tener buenas respuestas y tomar buenas decisiones en los momentos de la revelación o del acompañamiento de la revelación. Entonces yo creo que en la medida en que uno sabe manejar sí esos miedos, esos miedos nos ayudan enfrentar de mejor forma los desafíos futuros

Igual a pesar de que uno está preparado pero al momento es la adopción, es el niño, así suena como para uno... como te digo, por eso cuando uno no está convencido suena fuerte decirle: "ah, ésta es mi hija adoptada" es como mi hija como que recogí así una cosa, como que te suena a esas cosas

Yo creo que en nuestra naturaleza humana siempre tú quieres ser similar a los otros y no ser un bicho nomás po, en las diferentes situaciones, por lo tanto, si uno estuvo en un proceso de espera yo también lo estuve y si ese proceso fue embarazo, el mío también lo fue. Yo creo que es como, como no soy raro a ti, también viví lo mismo tuyo desde otra perspectiva pero viví lo mismo

Resolución

En algún momento cuando estábamos pololeando y llegamos a casarnos y dijimos nos gustaría tener una familia y concordamos en eso, en que nos gustaría tener tres hijos. Por lo tanto, nosotros vamos en el segundo y vamos a ir por un tercero pero nosotros hicimos un proyecto de familia y ese proyecto de familia lo vamos a llevar a cabo, o sea, la idea era o hijos naturales o a través de la adopción pero nuestro proyecto de familia es con tres hijos y queremos tener nuestro tercer hijo. En el caso nuestro, nosotros nos proyectamos previamente y dijimos así queremos a con llegar a conformar familia y en esos planes estamos po, vamos en el segundo y esperamos llegar al tercero

Hay temas que son muy del origen de los niños. Temas que que al analizarlo, en el caso nuestro que lo hemos analizado con la fundación, eh hay cosas que en algún instante ni siquiera hay que revelárselo a los niños porque no le va a causar ninguna, ninguna ayuda en su desarrollo, sino muy por el contrario le va a causar conflictos. Si alguna vez, cuando ya sean más grandes, a lo mejor se pueden revelar pero a medida en el proceso en que ellos van creciendo y te hablo quizás hasta los 18 años hay cosas que que no, no aportan nada en el proceso de la, de la revelación

Cuando tú empiezas a tocar es tema desde muy pequeños no se te produce ninguna dificultad en tratar el tema. Sí, con otras familias que han adoptado entiendo que sea ha dilatado el tema tratando de decírselo en algún momento o esperando que le van a decir al niño o a la niña cuando el niño entienda lo que están diciendo eh. Si no se ha tocado el tema desde muy pequeño y lo has tratado de forma natural como conversar de la adopción, como conversar de cualquier otra cosa obviamente se empieza a hacer difícil pero si tú tocas el tema desde muy pequeño y empiezas a darle, bueno, empiezas a

hablar y a lanzar el tema se hace... no es tema en el fondo, deja de ser un tema, es parte de lo normal

Debe ser algo natural la palabra o la conversación se da para allá, hay que tocarla naturalmente conversar, si hay dudas se les solucionan al niño y sigues tu vida común y corriente, ahora, si tú claro cada vez que aparece lo lanzas como un tema y te empiezas a complicar, te causa problemas

Coda

Nosotros no asimilamos, sino que llegamos a que ese proceso de embarazo es un proceso de preparación y uno no lo tiene, definitivamente no lo tiene. O sea, estuvimos en proceso de espera pero un proceso así como de embarazo de prepararme para recibir a nuestro hijo eh, en el caso nuestro yo creo que no fue así porque uno lee, hace muchas cosas pero hoy no tienes un hijo y mañana tienes a uno de un año en la casa donde no tienes ninguna cuna y se te enferma y tienes que trasnochar y tienes que levantarte en la mañana. O sea, hoy los dos estamos trabajando con mi señora y nos levantamos súper bien en la mañana y mañana tienes a alguien que están en tu medio que te hace que tienes que ir a la salacuna, que despiertas en la noche, que tienes que preparar más comida, que... eso. Yo creo que el embarazo como que te lleva a eso pero en el caso de nosotros los que adoptamos, creo yo que le llamaría de otro nombre, no tengo el nombre pero creo que así como estar preparado no, no

Segunda entrevista Padre N°3

Complicación de la acción

Los cambios de parejas son, son absolutamente naturales, cambia absolutamente el esquema. Yo creo que no solamente con, cuando al ser uno padre adoptivo sino que, sino que con hijos por la vía normal entre comillas, también. El... cómo se llama, hay un si querís en pareja un cierto grado de distanciamiento eh producto de toda eh la carga que implica un niño, o sea, cuidado de día, de noche, en fin, o sea, hay un agotamiento de parte de las mujeres marcadamente que, que también, que también ocurre

[Porque se percibe marcadamente, definitivamente, o sea, eso ocurre. Es que te cambia toda la vida, si es ese el punto, te cambia toda la vida, antes, antes todas las cosas si quieres con dos adultos, con dos adultos todas las planificaciones y cosas fluyen y fluyen rápido]. Ahora no, ahora son son 100 variables adicionales las que hay que agregar

No es mi caso porque, porque yo se me afloraron algunos miedos, entonces y esos miedos... lo que pasa es que uno se guarda esos miedos, no los, no los saca afuera, ni a uno se los sacan con tirabuzón pero los miedos... miedos hay. Miedos de distintas cosas, miedos muchas veces a los rechazos, miedos a a los rechazos del entorno... que películas que uno se pasa, pero son miedos que después desaparecen

Los temores, volvemos a los temores de los padres que no han, no han aflorado. Es que... a ver, los padres que por temor quieren ocultar... nos vamos a ir al extremo oculta

el tema: "no, yo no le quiero decir que es hijo por adopción, no, no, ¿para de qué...?" en el fondo por querer protegerlo tal vez de hacerlo sufrir. En algún momento de la vida se enteran de esto y el daño que se genera al enterarse puede ser muchísimo mayor y puede generar un quiebre tremendamente grande

Evaluación

Porque se percibe marcadamente, definitivamente, o sea, eso ocurre. Es que te cambia toda la vida, si es ese el punto, te cambia toda la vida, antes, antes todas las cosas si quieres con dos adultos, con dos adultos todas las planificaciones y cosas fluyen y fluyen rápido. *[Ahora no, ahora son son 100 variables adicionales las que hay que agregar, si hay que salir, hay que preparar]*

Hay que sacarlos afuera porque es la única manera de... es la única manera de aflo-- y de hacer, de hacer ver ciertas si querís falencias que uno pudiera tener en eso y que, y que a lo mejor pueden haber en algunos casos y que pueden ser hasta críticas. Profundizar el tema en durante, durante el período de preparación, porque al sacar esos miedos es más fácil, es más... al hablarlos es más fácil manejarlos después y es más fácil aceptarlos, por si alguno se cumpliera

Porque están tratando de tapar el tema po, ahora ojo con una cosa, yo hago siempre la diferencia: los hijos son hijos, los adoptivos son los padres. Hay que entender, hay que... es al revés el concepto no es eh, no... Claro, tradicionalmente se ha hablado que no, que son los hijos adoptivos, que son los hijos adoptados y no es así po. Los hijos son hijos, son hijos del origen que sea y los padres son los distintos, son los adoptivos

Yo creo que los que lo tratan de equiparar es como homologar este proceso de espera de este niño que va absolutamente ajeno a nosotros pero, eh cómo se llama, con un, con un proceso... con un proceso natural digamos, de un embarazo

(Respecto de la edad de los hijos/as) Yo creo que son filtros que se ponen los mismos padres, que es rico que sean guaguitas sí, que es beneficios para mujeres sí

Yo creo que el tema de la adopción es valedero, es tan natural, pasai las mismas rabias, los retai igual, es lo mismo

Resolución

Yo creo que igual que todo el mundo, son distintas opciones, algunos quieren seguir así, quieren que que crezca la familia, que crezca de que... crezcan en la misma, de la misma manera, otros optan por quedarse con uno solo. Otros definitivamente no tienen la posibilidad y tienen que optar pero es decisión de cada familia al igual que las familias estándar digamos, es cuando quieren

Porque no les tocaron el tema pero si tú les hubieras preguntado: "¿y tú sientes algún temor de algo?" o se hacen los choros y dicen: "no, yo no le tengo miedo a nada". Es una cosa de formación si querís, de machismo pero... de machismo pero que los mie-- pero que surgen miedos, a mí no me vengán con cosas, todos tenemos en mayor o menor

grado ciertos temores

Hay ciertos temas que se deben mantener en reserva, en absoluta reserva entre entre la pareja, que son y que es si querís por respeto a tus hijos que son los orígenes. Tú no puedes andar publicando, publicando o comentando con terceros los orígenes de tus hijos ¿Por qué? Porque los orígenes son muy diversos, son muy duros y pueden ser y puede esa información puede ser muy mal manejada, en alguna... en algún momento

Uno no elige, si no estás comprando una guagua, no estás yendo al supermercado a elegir. Aquí, aquí hay una cuestión que tú cerrai los ojos y decís: "sí, es mi hijo" o "no, no es mi hijo" que me pasó a mí, que puedes tener ese... puedes tener ese punto de decir: "chuta, ¿es que sabís qué? no es mi hijo"